

**Bundespressekonferenz:
los orígenes del modelo
alemán de conferencia
de prensa federal**

GUNNAR KRÜGER

**Bundespressekonferenz:
los orígenes del modelo alemán
de conferencia de prensa federal**



Konrad
Adenauer
Stiftung

Kruger, Gunnar

Bunderpressekonferenz: los orígenes del modelo alemán de conferencia de prensa federal. - 1a ed. - Buenos Aires : Konrad Adenauer Stiftung, 2009.

176 p. ; 23x16 cm.

ISBN 978-987-1285-15-0

1. Periodismo. I. Título

CDD 070.4

Foto de tapa: El Canciller Konrad Adenauer brindando una conferencia de prensa en Bonn, 1961.

(Foto DPA Nr. 6842231)

Título original en alemán "Wir sind doch kein Exklusiver Club!"
Die Bundespressekonferenz in der Ära Adenauer".
Editorial LIT, Münster 2005.

Traducción del original: Mariana Dimópulos

Corrección: Jorge Galeano

Diseño de interior y tapa: Ana Uranga

© Fundación Konrad Adenauer
*Programa Regional Medios de Comunicación
y Democracia en Latinoamérica*
Suipacha 1175, 2° piso
C1008AAW Buenos Aires
Argentina
Tel.: +54-11-43 93 28 60
www.kasmedios.org

ISBN: 978-987-1285-15-0

Impreso en Argentina

Hecho el depósito que establece la Ley 11.723

Prohibida su reproducción total o parcial, incluyendo fotocopia, sin la autorización expresa de los editores

Junio 2009

ÍNDICE

- 7 | Un poco de libertad de prensa
Nota introductoria de Reinhard Appel
- 15 | Prólogo
- 17 | 1. Entre la modernización y la restauración: conflictos periodísticos
- 23 | 2. Política, opinión pública, medios: actores e instituciones**
 - 2.1 El gobierno
 - 2.2 La opinión pública mediática y política
 - 2.3 La Bundespressekonferenz
- 33 | 3. Los precursores y la fundación de la Bundespressekonferenz**
 - 3.1 Las conferencias de prensa en las capitales alemanas antes de 1949
 - 3.2 Aguda necesidad de información, precursores comprometidos e intereses aliados
- 47 | 4. Cooperación y conflicto: la Bundespressekonferenz y el gobierno nacional en la era Adenauer**
 - 4.1 Conversaciones en privado y protestas en lo público: los instrumentos de la discusión
 - 4.2 La asociación y la conferencia: la undespressekonferenz como objeto de conflictos mediáticos
 - a. Política de miembros, entre el prestigio y la libertad de prensa
 - b. La lucha por Bonn, el lugar de la información
 - 4.3 Política de prensa: la Bundespressekonferenz como actor en conflictos periodísticos
 - a. Entre la cooperación y el compañerismo: el apoyo estatal
 - b. Del complejo Platow al caso Spiegel: los obstáculos estatales

123 | 5. La obligación de posicionarse: la Bundespressekonferenz en la opinión pública

5.1 El pasado nazi: periodistas que antes habían trabajado para la propaganda

a. "Desde hace años en la vida periodística":

continuidad personal

b. "Una concepción conservadora de la política":

¿continuidad de las ideas?

c. Miembros "comprometidos" en la crítica pública

149 | 6. Custodia de la tradición y motor de la modernización. La Bundespressekonferenz en la era Adenauer

153 | Formas de citar

155 | Abreviaturas

157 | Fuentes y bibliografía

169 | Índice de nombres

UN POCO DE LIBERTAD DE PRENSA

-NOTA INTRODUCTORIA DE REINHARD APPEL-

En 1949, el año de fundación de la Bundespressekonferenz en Bonn, la República Federal Alemana estaba formada por tres zonas de ocupación. Todavía era un Estado militar ocupado en una Alemania dividida, y la Constitución de Bonn estaba sometida al estatuto de ocupación de los Aliados. Sentados sobre el trono del Petersberg se hallaban los "altos comisarios" de Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia: John McCloy, Sir Brian Robertson y André Francois-Poncet, llamados por nosotros, irónicamente, "los tres reyes magos". A veces, los periodistas de estos países nos trataban, a los corresponsales alemanes, ante todo a los de mayor experiencia, con cierta condescendencia, como una suerte de periodistas "pre" (de preparatoria), porque los "colegas superiores" del extranjero tenían curiosidad por saber si nosotros, al modo habitual de la ciudadanía alemana, repetiríamos como loros, muy obedientes y sin críticas, todo lo proveniente del Estado y lo oficial, o si utilizaríamos la libertad obtenida para criticar, para cuestionar y para crear juicios independientes. Esos colegas, organizados en la Asociación de la prensa extranjera [Verein der Auslandspresse], estaban siempre invitados a la Bundespressekonferenz y podían observar cuál era nuestro comportamiento en el diálogo de preguntas y respuestas que se establecía con las autoridades del gobierno y del Parlamento y con otros invitados a la conferencia. Claro que nosotros, como jóvenes, queríamos demostrar que no teníamos nada que temer si nos comparaban con periodistas norteamericanos o británicos.

En una historia de los comienzos de la Bundespressekonferenz también debe incluirse la descripción de sus procedimientos. Entre los colegas, había algunos que callaban eternamente, y otros que siempre intervenían, que no se daban por satisfechos si no podían al menos plantear una pregunta o, más a menudo,

una de las llamadas “preguntas adicionales”. Además, ocurría una y otra vez que los colegas de agencias o de estaciones de radio que presentaban noticias cada hora salían de la sala en medio de una conferencia de prensa, para poder relucir primeros en el mercado de noticias de cada día. Además, la atmósfera de las conferencias de prensa regulares con los referentes de los ministerios del gobierno se veía afectada por la personalidad de cada uno de los voceros oficiales. En los primeros años, los voceros cambiaron a menudo. Durante la era Adenauer, ocho veces. El primero, Heinrich Böx, estuvo en ese puesto durante tres meses (de septiembre de 1949 a noviembre de 1949). Lo siguió por cuatro meses (noviembre de 1949 a febrero de 1950) Paul Bourdin. Los únicos que se mantuvieron en el cargo por bastante tiempo fueron Felix von Eckardt y Karl-Günther von Hase, quien consiguió ser vocero del gobierno con tres cancilleres distintos (Konrad Adenauer, Ludwig Erhard y Kurt Georg Kiesinger), de 1962 a 1967.

En aquel tiempo, Bonn se consideraba como capital provisional de la República Federal. Y una demostración de esa provisionalidad eran nuestras barracas de prensa, frente a la entrada I del Bundeshaus. Estaban construidas con placas de madera aglomerada, de modo que durante las llamadas por teléfono del vecino, si hablaba alto, se podían escuchar cada una de sus palabras. Al lado de nuestra oficina, la del Stuttgarter Zeitung, trabajaba, a la izquierda, Klaus Harpprecht para el SFB, en la planta baja estaba Egon Bahr, trabajando para Rias, y Karl Otto Pöhl, quien más tarde sería presidente del Banco Central de Alemania [Bundesbank]. Y la sorprendente noticia que nos llevó a ser tapa de los medios del mundo no era poco común en esa época de los comienzos: un colega de mediana edad, llamado Franz Rademacher, se había unido a nuestros partidos de handball (otros miembros de los equipos fueron Conrad Ahlers y Lothar Rühl, ambos futuros voceros gubernamentales), que jugábamos en Gronau, el campo de deportes junto al Bundeshaus. Estábamos muy satisfechos con sus cualidades deportivas, pero nos corrió frío por la espalda cuando nos enteramos de que lo habían llevado preso, inculpado de haber participado del asesinato de miles de judíos en Serbia.

Las relaciones entre colegas en la Bundespressekonferenz eran las correspondientes a la atmósfera de los comienzos. Si bien cada mañana controlábamos el periódico de la competencia en busca de noticias exclusivas, sentados a la mesa que utilizaba la prensa en el restaurante del Bundeshaus nos reuníamos a mediodía a charlar amigablemente, entre otros, con Alfred Rapp, Walter Henkels y Bernhard Lescrenier, y a intercambiar (con limitaciones) alguna información. Y ocasionalmente, Konrad Adenauer pasaba por nuestra mesa al salir del salón plenario y decía en broma: „¿Y, Lescrenier? ¿Ya se

ha ganado el pan dos veces? ¿Primero con la noticia falsa y después con la desmentida?”. Lescrenier, que era del Rheinland como Adenauer, reaccionaba en el mismo acento del pago, y le respondía: “Eso se lo digo solo cuando pueda llamarlo el fin de semana a Rhöndorf para algún dato exclusivo”. Lescrenier, que había sido periodista en la antigua capital del Reich, era uno de los originales y llevaba puños de papel donde tomaba apuntes durante las reuniones de información.

Konrad Adenauer fue consciente de la creciente importancia de los medios ya antes de la época de la televisión. Lanzó su primera primicia de política exterior a través de un periódico norteamericano de provincias, el *Cleveland Plain Dealer*. Aunque hacía poco había cerrado el acuerdo de Petersberg con la obligación de impedir “toda remilitarización” de Alemania, en una entrevista para ese periódico norteamericano sugirió la posibilidad de una contribución alemana a la defensa del territorio. El “viejo zorro”, como lo llamábamos respetuosamente y en las circunstancias pertinentes, sabía que a partir de la guerra de Corea, que se había desatado en junio de 1950, los americanos estaban comprometidos en Asia y podrían entrar en dificultades militares por la frontera de demarcación en Europa, que cruzaba por la mitad de Alemania. En ese momento –la Segunda Guerra Mundial había terminado hacía cinco años–, para descongestionar, Adenauer ofreció colocar soldados alemanes dentro de una armada europea de integración, lo que cinco años más tarde se hizo realidad. Estos cambios de orientación durante la posguerra también transformaron la Bundespressekonferenz en un foro político muy interesante.

Como antiguo miembro de la Bundespressekonferenz, me siento agradecido y satisfecho de que los colegas de la junta directiva hayan dado a Gunnar Krüger la posibilidad de investigar y documentar su investigación a partir de las actas de la asociación, con el fin de escribir la historia de su surgimiento. La Bundespressekonferenz no es una institución estatal, y sin embargo, ha sido muy significativa para el desarrollo del Estado, ante todo en aquellos años de posguerra. En el plano nacional, organiza la comunicación de decisiones políticas de los gobernantes a los gobernados, y así es como forma parte de la estructura democrática de nuestro Estado. Hace 55 años nos unimos con el único objetivo de organizar conferencias de prensa. Pero una y otra vez, por distintas circunstancias que se retratan en el libro, nos vimos obligados por interés de la libertad de prensa, y a veces también como asociación, como institución periodística, a reaccionar en el ámbito público y a ocuparnos, dentro de la misma asociación, de cuestiones ligadas a nuestros límites, por ejemplo, en relación con los colegas de la RDA después de que se construyera el muro de Berlín.

Además, el detallado trabajo de investigación de Krüger con las actas de la junta directiva de la Bundespressekonferenz pone nuevamente en evidencia la famosa diferencia entre la investigación histórica y los recuerdos de los testigos de época, pasados ahora cincuenta años. El libro da la impresión de que en nuestra vida como asociación surgieron enfrentamientos personales que fueron centrales. Es una impresión desacertada, aunque a veces hayan sido situaciones bastante dramáticas. En principio, el punto central de las prácticas de la asociación fueron las conferencias de prensa, que varias veces a la semana daba el gobierno, es decir, más de cien veces al año. Reflejar la política de Bonn era el principio y el fin del trabajo de los corresponsales que estaban en la capital. Pero ya en los primeros años de la posguerra, en las Bundespressekonferenzen no solo se recibían las declaraciones, sino que se inquirían comprometidamente las decisiones y las explicaciones del gobierno, de los políticos o de los distintos representantes de diversas organizaciones. A menudo, también se trataban temas a partir de noticias en los periódicos o la radio; especialmente en las conferencias de prensa de los lunes. Por ejemplo, cuando el ministro de transporte, Hans-Cristoph Seebohm (primero DP, luego CDU), que era vocero de la Asociación de Sudetes Alemanes [Sudetendeutsche Landsmannschaft], durante el fin de semana daba rienda suelta a sus tonos nacionales y el lunes nosotros queríamos saber si el gobierno de Adenauer compartía las declaraciones de Seebohm. Esos eran los momentos en que los voceros gubernamentales se veían en aprietos.

Con el correr de los años se fueron formando distintos modos de relación entre los periodistas y los políticos, que a menudo tenían el objetivo, y aún lo tienen, de dirigir la mediación de la información. Konrad Adenauer invitaba a los periodistas a sus charlas de té, los ministros organizaban rondas de información confidenciales. Se fundó el "Presseclub" para facilitar las conversaciones de fondo con los políticos. Y los mismos periodistas organizaban también círculos de información, la mayor parte de las veces con tendencias políticas, para acceder a informaciones exclusivas, y en ambientes más privados, con los políticos que ellos invitaban. A menudo, para los recién llegados no era fácil ser aceptados en estos círculos confidenciales de información, ante todo si no representaban ningún órgano de gran influencia. En este contexto, la existencia de la Bundespressekonferenz fue un importante regulador del equilibrio, pues cualquiera que se dedicara al periodismo como profesión, informando para medios escritos, radio o televisión sobre la política de la Alemania Federal, podía inscribirse como miembro de la Bundespressekonferenz.

Gunnar Krüger ha documentado con mucho detalle algunos casos especiales, como por ejemplo la discusión, que se mantuvo por años, sobre el elocuente,

pero algo vanidoso Wilhelm Karl Gerst, que después de fracasar como representante del *Frankfurter Rundschau*, en los años cincuenta trabajaba en Bonn como una suerte de enviado especial de la RDA, cuando todavía no había sido reconocida. En los tiempos de la Guerra Fría, particularmente después de que se hubiera construido el muro, el 13 de agosto de 1961, varios colegas quisieron una y otra vez separar a Gerst por sus "artículos de agitación". A esta temática estaba unida a una pregunta de base. ¿La Bundespressekonferenz debía limitarse a servir únicamente al objetivo de organizar conferencias de prensa, o ser un grupo de intereses, o hasta un colegio de profesionales?

Vale agradecer especialmente las investigaciones de Krüger sobre los intentos constantes, durante el gobierno de Adenauer (de 1949 a 1963), de limitar el radio de acción de los periodistas de Bonn y de poner en cuestionamiento el privilegio de organización de la Bundespressekonferenz. A este respecto, resulta representativa una cita de Werner Krueger, vocero del gobierno: "¿Cómo es que aparecemos como gobierno ante la Bundespressekonferenz cuando ella lo desea?". El canciller Adenauer, que una vez llamó a la prensa como "el hijo problemático", animaba a sus funcionarios para que influenciaran "certeramente a la prensa". Entre nosotros, las discusiones sobre el deber del gobierno de informar tampoco transcurrían sin tensiones, ya que, como bien determinó Gunnar Krüger, algunos periodistas "hacían prevalecer sus vínculos partidarios sobre los principios del trabajo periodístico". Pero la mayoría recordaba las experiencias durante la dictadura de Hitler y sostenía que no podía ni puede ser posible separar a un periodista de una información, solo porque ese periodista no resulta agradable al gobierno.

Pasamos nuestra prueba como asociación cuando Adenauer, el primer canciller de la posguerra, y su primer secretario en la cancillería, Carl Otto Lenz, intentaron crear a partir de la secretaría de prensa e información del gobierno un ministerio de Información –según lo que nosotros sospechábamos– al estilo del ministerio de Propaganda de Goebbels, que podía determinar cuándo y cómo un periodista seleccionado sería informado de algo. Este proyecto fue recibido por nosotros como una declaración de guerra, y nos revelamos en grupo cerrado, aunque no nos habíamos establecido como colegio de profesionales ni como sindicato.

El presidente de la Bundespressekonferenz era por aquel entonces el Dr. Ferdinand Himpele (1954-1956), corresponsal económico del *Frankfurter Allgemeine Zeitung*. Él nos movilizó para hacer una protesta pública contra estos planes del gobierno. Fue la primera vez, según recuerdo, que la

Bundespressekonferenz apareció públicamente como una organización con acción sobre la política de medios, en actitud solidaria, y reclamó el respeto del derecho básico de la libertad de prensa e información sin ningún patronazgo ministerial. Entre esas condiciones también se contaba el derecho ilimitado de organizar conferencias de prensa por nuestra iniciativa. En aquel tiempo temíamos que se le disputara a la Bundespressekonferenz e.V. la gran conquista de determinar por sí misma quién y cuándo podía hacer las preguntas durante las conferencias de prensa, con el vocero gubernamental y los voceros de los ministerios. Hasta en Estados Unidos, un país considerado como amable con la prensa, es el presidente quien determina qué periodista le hará una pregunta.

En aquella época, las conferencias de prensa se organizaban todavía en el Bundeshaus (sala 118). Después de nuestra protesta pública, que también tuvo mucha repercusión en la prensa extranjera, Konrad Adenauer declinó su plan de convertir la secretaría de prensa en un ministerio de Información. Probablemente, porque desconfiaba de las ideas de Lenz, su secretario de Estado, hombre dinámico y consciente de su poder. En cualquier caso, la Bundespressekonferenz acabó por imponerse. Todos nuestros colegas, no importaba si trabajaban para medios conservadores, liberales o de izquierda, si grandes, medianos o pequeños, tiraron de la misma soga. Un ejemplo de acto de solidaridad contra tendencias restauradoras. Se dice a veces que la prensa es “un cuarto poder en el Estado”. Pues bien, alguno de esos vientos soplaban en Bonn por aquel entonces.

El valor de la Bundespressekonferenz en el campo de tensiones entre el gobierno y los periodistas volvió a ponerse a prueba en Bonn a principios de los años sesenta, en relación con el así llamado “caso Spiegel”, que en verdad debería entrar a la historia de la prensa como el “caso Strauss”. Con la aprobación de Adenauer, Strauss, ministro de Defensa, había dispuesto que detuvieran al redactor en jefe del Spiegel, Conrad Ahlers, y a Rudolf Augstein, el editor, supuestamente sospechosos de traición de secreto en relación con la nota de portada “Bedingt abwehrbereit” [Parcialmente listos para una defensa] que informaba acerca del estado de la Bundeswehr. Las oficinas de la redacción del Spiegel en Hamburgo fueron ocupadas por la policía. Esto también afectó a la oficina del Spiegel en Bonn y a los miembros de la Bundespressekonferenz. En este conflicto entre la supuesta amenaza a la seguridad del Estado y la libertad de opinión y de información, las conferencias de prensa semanales con el vocero del gobierno y el vocero del ministerio de Defensa se fueron convirtiendo en luchas verbales dramáticas, porque los colegas y las colegas exigían de forma inexorable –y cuando era necesario, tajantemente–, detalles sobre las maniobras estatales, y hacían públicas las explicaciones, a veces

insuficientes. Claro que el Parlamento también se había ocupado de este tema, pero nosotros, los periodistas de Bonn, éramos más visibles que él en esa situación. Nuestra presencia era constante, y por ese motivo resultábamos más actuales y más efectivos para el debate público. Creo que fueron momentos estelares de la Bundespressekonferenz, durante la posguerra. En aquella época, la utilidad de la ley de libertad de prensa como derecho civil, plasmada en el artículo cinco de la Constitución, empezó a echar raíces en amplios sectores de la opinión pública, y la Bundespressekonferenz no tuvo poca responsabilidad en ese proceso.

En relación con esto no puedo dejar de recordar una discusión con Fritz Erler, destacado presidente del grupo parlamentario del SPD, cuya actitud no era para nada negativa respecto de la prensa. A él le molestaba que en las conferencias de prensa gubernamentales, por ejemplo después de las reuniones de gabinete de los miércoles, se informara inmediatamente a los periodistas sobre las decisiones del gobierno, y que los periodistas pudieran hacer preguntas. Por eso, Erler consiguió que los miércoles, cuando se reunía el gabinete, se organizara justo después una sesión de preguntas en el Parlamento, de modo que los diputados pudieran informarse sobre las decisiones de gobierno, antes de que la Bundespressekonferenz se juntase a las 15:30 con el vocero de cancillería y los voceros ministeriales. Nosotros nunca pusimos en duda el privilegio del Parlamento respecto a la información. Pero el requerimiento de Erler no se sostuvo ante la necesidad de comunicación inmediata de la información, pues a diferencia del Parlamento, la Bundespressekonferenz se reúne continuamente y no conoce días libres, ni pausas de invierno, ni verano, ni feriados.

Debo a mi colega Dr. Rudolf Strauch (*Der Tagesspiegel* y *Hannoversche Allgemeine Zeitung*), que fue durante muchos años presidente de la Bundespressekonferenz (1981-1989), el siguiente comentario: "Cada vez que ocurrió algo destacable en la política nacional, fueron invitados a la Bundespressekonferenz los representantes de los sindicatos y de las patronales, los voceros de numerosas asociaciones, del arte, de la cultura, de las iglesias, del deporte, de la ciencia, en suma: de toda la vida pública. Aquí surgieron para los periodistas de Bonn nuevas fuentes de importante información suplementaria, múltiples y abarcadoras, además de la proveniente del campo del gobierno y de la política. Asimismo, escuchábamos las opiniones de los presidentes o los expertos de los partidos de oposición respecto de ciertos procesos políticos, también de los representantes de una o más provincias, por ejemplo, a veces, los ministros de Culto, o del Interior, o de Justicia de las provincias".

Rudolf Strauch señaló además que durante el tiempo que fue presidente de la Bundespressekonferenz, y con el paso de los años, cada vez fue más común la presencia de periodistas extranjeros en las conferencias de prensa en Bonn. Estuvieron presentes varios ministros de Relaciones Exteriores, entre otros de Estados Unidos, y también ministros de Defensa, y hasta los ministros de Relaciones Exteriores soviéticos, Gromyko y Schewardnadse. También se presentaron políticos de la RDA, pero nosotros no los consideramos como extranjeros.

Para la Bundespressekonferenz, el punto más importante de orientación fue siempre instruir a la opinión pública, sin demoras y sin influencias. Y en este contexto, hace más de cincuenta años que la asociación cumple con su cometido. Como *senior* y como parte del grupo de los fundadores de Bonn, me alegro de su continuidad y su viva existencia en Berlín.

Reinhard Appel
Bonn/Berlín, diciembre de 2004

PRÓLOGO

Desde que surgió la idea de hacer un libro a partir de la historia de la Bundespressekonferenz, en la primavera de 2002, numerosas personas se ocuparon del proyecto. Entre otros muchos, debo un especial agradecimiento a:

Reinhard Appel, Gerhard Dengler, Rüdiger von Wechmar y Otto Schumacher-Hellmold, por haberme transmitido la atmósfera de los años cincuenta en su calidad de testigos de época, mejor que cualquier de las fuentes escritas.

Werner Gößling, el presidente de la Bundespressekonferenz, a su predecesora Tissy Bruns y a todos los miembros de la junta directiva, por su coraje para abrir el sótano de las actas de la Bundespressekonferenz a la investigación.

Roswitha Kreutzmann y Sabine Große, Alfred J. Gertler, Doris Bahn y a Lars Flemming por sus grandes y pequeñas ayudas en la oficina de la Bundespressekonferenz.

Y a Marta Erquicia por su apoyo moral y su paciencia durante las fases más laboriosas del proyecto.

Este estudio se basa en un trabajo final para la cátedra de Historia Nueva en la Universidad Humboldt de Berlín. El texto fue transformado y completado de forma integral para este libro, y aceptado como doctorado por la misma universidad en octubre de 2007.

Gunnar Krüger
Berlín, diciembre de 2008

1. ENTRE LA MODERNIZACIÓN Y LA RESTAURACIÓN: CONFLICTOS PERIODÍSTICOS

La fundación de la República Federal Alemana en la "era Adenauer"¹, según afirman las historias generales más destacadas de hoy en día, fue el punto de partida de una "historia exitosa" que no le fue concedida "a ningún otro Estado alemán".² La opinión pública y la disciplina histórica no siempre emitieron este juicio positivo. Es cierto que en un principio, condicionada por la experiencia de la rápida reconstrucción del país, la mayoría de la población de Alemania Occidental conservó en la memoria la época gobernada por el primer canciller de la RFA como los "dorados años cincuenta"³. Pero desde el inicio de la década del sesenta, el trabajo de investigación de los politólogos comenzó a deshacer

1 Aparece por primera vez en: Marion Gräfin Dönhoff: *Die Bundesrepublik in der Ära Adenauer. Kritik und Perspektiven*, Reinbek, Hamburgo, 1963. El concepto también se impuso en las ciencias históricas. Comparar con el uso sinónimo de "la fase formativa de la República Federal" de Axel Schildt en: del mismo autor: *Moderne Zeiten. Freizeit, Massenmedien und "Zeitgeist" in der Bundesrepublik der 50er Jahre* (Hamburger Beiträge zur Sozial- und Wirtschaftsgeschichte 31), Hamburgo, 1995, p. 16. Schildt ofrece una descripción de las tendencias de investigación en: *ibidem*, pp. 16-23. Comparar también: Doering-Manteuffel, Anselm: "Entwicklungslinien und Fragehorizonte in der Erforschung der Nachkriegsgeschichte" en: del mismo autor (comp.): *Adenauerzeit. Stand, Perspektiven und methodische Aufgaben der Zeitgeschichtsforschung (1945-1967)* (Rhöndorfer Gespräche 13), Bonn, 1993, pp. 6-30; Frei, Norbert: "Treibhaus des Westens". Neue Literatur zur 'Adenauer-Zeit', en: *Neue politische Literatur* 43, 1998, pp. 278-289. Comparar la periodización provisional en el capítulo 1.3

2 Sontheimer, Kurt: *Die Adenauer-Ära. Grundlegung der Bundesrepublik* (Deutsche Geschichte der neuesten Zeit), Múnich, 1991, p. 188.

3 Título de una serie de artículos sobre el desarrollo de la economía alemana de la posguerra: Ferdinand Fried, *Die Welt* n. 328, 10 de abril de 1959, según Schildt, *Moderne Zeiten*, 1995, p. 16.

fuertemente esta imagen de la "restauración".⁴ El punto crítico se alcanzó con la tesis según la cual, con el regreso de las viejas elites a las posiciones de poder, en el Estado de la Alemania Occidental se había instalado un "fascismo enmascarado, asegurado institucionalmente".

Recién en 1981, Hans-Peter Schwarz, profesor de Historia Contemporánea, propuso concebir la fase formativa de la República Federal como "período de supresión de aquellos restos preindustriales (...) que habían sobrevivido a la guerra y al Tercer Reich", es decir, concebir aquella fase según el teorema de la "modernización".⁵ Sólo bajo la perspectiva de una realidad constitucional democrática y duradera, en una Alemania reunificada, su interpretación pudo ser aceptada ampliamente por los historiadores. Sin embargo, algunos historiadores más jóvenes nos advierten sobre un "uso ilimitado del paradigma de la modernización"⁶ y sobre la falta de atención que se presta a algunos aspectos restauradores. Es por eso que cada vez más historiadores reivindican el cuestionamiento sobre los procesos de modernización tanto como sobre los "retrocesos y retardos", para así completar el marco de las descripciones generales de la época.⁷

Este libro se plantea como una colaboración a este proceso, y busca investigar parcialmente la relación entre la política, la opinión pública y los medios, en Bonn, durante el gobierno de Konrad Adenauer. Su objeto de estudio es la Bundespressekonferenz e.V., que en su doble rol de punto de encuentro primordial de los corresponsales en Bonn y de foro de información de mayor importancia en la antigua capital alemana, influyó de forma sustancial en este

4 Hans Magnus Enzensberger se convirtió en el representante más famoso de este paradigma. Comparar, del mismo autor (comp.): *Kursbuch*, Frankfurt, 1966. Comparar también: Albrecht, Ulrich (comp.): *Beiträge zu einer Geschichte der Bundesrepublik Deutschland*, Colonia, 1979. Según la apreciación de Lutz Niethammer, el paradigma de la restauración demostró ser "indiferenciado, estrecho y superficial": en, del mismo autor: "Zum Verhältnis von Reform und Rekonstruktion in der US-Zone am Beispiel des öffentlichen Dienstes", en: *Vierteljahrshefte zur Zeitgeschichte* 21, 1973, pp. 177-191, citado por: Doering-Manteuffel: *Entwicklungslinien*, 1993, p. 13.

5 Schwarz, Hans-Peter, *Die Ära Adenauer. Gründerjahre der Republik: 1949-1957, Epochenwechsel: 1957-1963*, Stuttgart/Wiesbaden, 1981/1983; Kleßmann, Christoph: *Die doppelte Staatsgründung. Deutsche Geschichte 1945-1955*, Bonn, 1982. Del mismo autor: *Zwei Staaten, eine Nation. Deutsche Geschichte 1955-1970*, Bonn, 1988.

6 Schildt menciona a Horst Möller, para quien "las continuidades personales individuales" no eran de consideración. Comparar: Möller, Horst: *Außenpolitik und Diplomatie*, München, 1997, citado por Schildt: *Moderne Zeiten*, p. 21. Por el contrario, Kleßmann: *Staatsgründung*, 1982, p. 12, habla de "modernización bajo 'auspicios conservadores'". Entre tanto, Schwarz afirma que en esos "tiempos tranquilos" para la "percepción de la vida cotidiana" hay un "empuje para la modernización", *Gründerjahre*, 1981.

7 Frei: *Treibhaus*, p. 278 y s.

“triángulo de la comunicación política”⁸. Partiendo de la suposición de que esta relación también sufrió un proceso de modernización, se formulan las siguientes preguntas a la historia de la asociación de la Bundespressekonferenz:

- ¿Cuáles son los procesos de modernización en la relación entre política, opinión pública y medios, que pueden observarse en el ejemplo de la Bundespressekonferenz? ¿Podemos constatar dilaciones en el desarrollo de una relación “moderna”?
- ¿Cuál fue el rol que asumió la Bundespressekonferenz en los procesos de modernización? ¿Fue esta organización la que trajo o la que frenó el cambio? ¿Cómo reaccionó a los impulsos externos de cambio, hubo conflictos al respecto dentro de la asociación?
- Sobre el fondo de ese proceso de modernización general, ¿se transformó la forma en que los corresponsales en Bonn se concebían a sí mismos? ¿O fue la transformación de esa forma de concebirse la causa de ciertos procesos de modernización?
- ¿Qué influencia tuvieron los procesos de modernización dentro de toda la sociedad sobre la posición de la Bundespressekonferenz en las discusiones públicas? ¿Y cuánta influencia hubo sobre el desarrollo de las conferencias que ella organizaba?

Para dar respuesta a estas preguntas hemos recurrido a las actas, que se enumeran al final de este libro junto con la bibliografía sobre el tema, y que hasta el momento no habían sido consideradas por la investigación histórica.

Antes de adentrarnos en la búsqueda de los “momentos ‘conservadores’, ‘tradicionales’ y ‘modernos’” en la relación entre el gobierno y la Bundespressekonferenz, debemos definir el concepto de modernización. Podemos tomar como menor denominador común la propuesta del sociólogo Rainer M. Lepsius: “La modernización, como concepto general y neutral, no referido a procesos específicos, está en contraste con la tradicionalidad.”⁹ Es evidente que un concepto tan flexible de modernización ofrece ventajas para la comparación de aspectos individuales muy diferenciados –que en el caso de la Bundespressekonferenz van desde las condiciones económicas de trabajo de

8 Weischenberg, Siegfried: “Diener des Systems”, en: *Die Zeit*, n.14, marzo de 1987, p. 13, citado por Sten Martenson: § 8 Parlament, Öffentlichkeit und Medien, separata, en: Schneider, Hans-Peter y Zeh, Wolfgang (comp.): *Parlamentsrecht und Parlamentspraxis in der Bundesrepublik Deutschland*, Berlín/ Nueva York, 1989, p.23.

9 En Schildt, *Moderne Zeiten*, p. 23.

los corresponsales en Bonn hasta la cuestión de la relación de la asociación con el pasado nacionalsocialista-. Pero debido a la cercanía física y organizacional de la Bundespressekonferenz con el gobierno, parece más sensato delimitarnos algo más y concebir el desarrollo de la República Federal Alemana como una "armonización de 'modernización' y 'democratización' política al fin conseguida".¹⁰

Para seguir la huella de los procesos de modernización necesitamos una guía. Los conflictos son guías magníficas, puesto que siempre que hubo cambios han ocurrido resistencias. En las fuentes de la Bundespressekonferenz existen numerosos conflictos. Esta circunstancia viene a sustentar la postulación anterior, de hecho la posibilita, y justifica al mismo tiempo la decisión de definir como el tema central de esta investigación las pruebas por las que tuvo que pasar la Bundespressekonferenz en su relación con el gobierno y respecto a su posición en la opinión pública. Claro que no debemos olvidar que lo más habitual fue el buen trabajo conjunto entre la prensa y la política, en la Bundespressekonferenz y gracias a ella. Pero los aspectos adecuados para una descripción armónica de estas relaciones deberán quedar para otros estudios. Entre ellos: una historia política de los sucesos de los años cincuenta como fueron reflejados en los protocolos de la Bundespressekonferenz, una historia social de los periodistas de Bonn o, en especial, una historia dedicada puramente a la asociación de la Bundespressekonferenz, que incluyera también las galas de prensa que la asociación comenzó a organizar a partir de 1950.

Para evitar una interpretación unidimensional del término, parece necesario dar también una definición más precisa del concepto de "conflicto". Hans Mathias Kepplinger, experto en Ciencias de la Comunicación, diferencia dos tipos de "conflictos de los medios".¹¹ En el primer tipo se encuentran los "conflictos por ciertos medios, ciertos informes en los medios y ciertos derechos de los medios". Como ejemplos, menciona la discusión acerca de la "televisión-Adenauer" (1960/1961) y el "caso Spiegel" (1962/1963). Por el contrario, en el otro tipo, Kepplinger reúne los conflictos que son llevados adelante "fundamentalmente por actores sociales *con la ayuda* de los medios", y pone como ejemplo el debate sobre el reconocimiento de aquellos que se habían negado a entrar en la milicia (a partir de 1956). En el primer caso, los medios constituyen el tema de la discusión; en el segundo, presentan a los actores de

10 Schildt, *Moderne Zeiten*, p. 26.

11 Kepplinger, Hans Mathias: "Publizistische Konflikte", en: Wilke, Jürgen (comp.): *Mediengeschichte der Bundesrepublik Deutschland* (Schriftenreihe der Bundeszentrale für politische Bildung 361), Bonn, 1999, pp. 698-719, p. 700.

la discusión. Si aplicamos este modelo a la Bundespressekonferenz podremos comprobar que, en muchos conflictos, la organización fue a la vez objeto y actor de los mismos. Este hecho no inutiliza el modelo de Kepplinger. Por el contrario, resulta mejor para resaltar la doble función de la Bundespressekonferenz, que según el propio estatuto debía ser foro de información y grupo de intereses, y también para reconocer los motivos por los que actuaron quienes formaron parte de esos conflictos. Tres son las instancias que conforman el "triángulo de la comunicación política": la Bundespressekonferenz, como unión de los representantes de los medios en Bonn, el gobierno en tanto órgano mayor de configuración política, y la opinión pública, que se transforma con cada objeto de debate. Dentro de este marco, la Bundespressekonferenz actuó en dos áreas de tensión, a cada una de las cuales este libro le dedica un capítulo:

En el primer campo, que se extiende desde la Bundespressekonferenz hasta el gobierno, son centrales los conflictos *por* los medios o por la política de prensa del gobierno (capítulo 4). La Bundespressekonferenz participó de estos conflictos con *estrategias e instrumentos de intervención* (4.1) recurrentes. Pero debe a su carácter de foro de información y grupo de interés haber pasado a ser, a veces, el *objeto de los conflictos* (4.2): disputas que se desataron tanto por los *criterios de aceptación* de nuevos miembros como por el *modo de organización de la conferencia*, que el gobierno trató de confrontar con otros foros que le hacían competencia. La Bundespressekonferenz jugó el rol de *actor en conflictos* (4.3) por la política de prensa del gobierno cada vez que creyó que peligraban las posibilidades de sus miembros de "instruir de forma completa a la opinión pública"¹². Esto podía ocurrir tanto en la disputa acerca de medios puntuales, o noticias en los medios, como en el forcejeo por los derechos de los medios en general. Algunos medios y periodistas recibían *apoyo* de la secretaría de prensa, lo que provocó repetidos escándalos. Y cuando el gobierno catalogó ciertas noticias publicadas como develamiento de secreto, o hasta como traición a la patria, esto no fue considerado como un *impedimento estatal* sólo por los periodistas inculpados, sino también por la Bundespressekonferenz, que salió a enfrentarse a estas medidas.

El segundo campo de tensiones surge de las relaciones entre la Bundespressekonferenz con la opinión pública. En estas relaciones, la Bundespressekonferenz representa sólo una parte de una discusión de mucho mayor alcance. Fundamentalmente, la Bundespressekonferenz debía

12 § 3 Estatuto de la Bundes-Presskonferenz e.V. El estatuto de la Bundespressekonferenz decía en términos más generales: "La meta de esta sociedad es organizar [...] conferencias de prensa y contemplar los derechos de sus asociados".

esforzarse por evitar cualquier posicionamiento político, a pesar de que las opiniones de sus miembros eran a veces muy opuestas. Pero en algunas pocas excepciones no pudo evitar verse involucrada en discusiones llevadas adelante *con la ayuda* de los medios, y se convirtió en *actor de conflictos mediáticos* (5). Entre ellos se cuenta, en primer lugar, la disputa que se desató durante los años cincuenta por la cuestión de qué relación debían tener los alemanes con su *pasado nacionalsocialista* (5.1). Al igual que en otros sitios, en la Bundespressekonferenz había ciertas continuidades personales que databan de antes de 1945. Pero no hemos podido constatar más que de forma limitada algún posicionamiento básico y conservador de parte de los periodistas parlamentarios de Bonn. Los miembros "comprometidos" se convirtieron en un problema para la imagen externa de la Bundespressekonferenz cuando su participación en la asociación apareció criticada en la opinión pública extranjera o del país.

Este libro concibe la "era Adenauer" como un período histórico temporal que corresponde al lapso de tiempo en que gobernó el primer canciller de la República Federal Alemana. No es solamente una forma corriente de delimitar épocas.¹³ Nos parece una concepción especialmente adecuada porque la actividad primordial de la Bundespressekonferenz –organizar conferencias de prensa– siempre estuvo vinculada directamente a cada gobierno en funciones, más allá del desarrollo político general. Considerando en primera instancia los puntos cronológicos centrales de los conflictos en ambos campos, aparecen ya algunos puntos de referencia para una nueva diferenciación de fases: las discusiones en el primer campo alcanzaron su punto máximo poco después del comienzo de la era Adenauer y fueron mermando claramente, con algunas pocas excepciones, hacia 1956/1957. Por el contrario, las del otro campo tuvieron menor importancia en esas fechas y fueron haciéndose más agudas sólo a partir de ese momento.

Pero no podemos considerar el desarrollo de la Bundespressekonferenz aislado de la historia previa de la República Federal Alemana. Es por eso que antes de pasar a la descripción de los dos campos de tensión debemos presentar los *precursores* y los *motivos de fundación* (3) de la Bundespressekonferenz, donde ya aparecen los motivos que estarán en la base de los conflictos posteriores. Pero en primera instancia debemos delimitar el *marco de la discusión*.

13 Schwarz, Hans-Peter, *Die Ära Adenauer. Gründerjahre der Republik: 1949-1957, Epochenwechsel: 1957-1963*, Stuttgart/Wiesbaden, 1981/1983.

2. POLÍTICA, OPINIÓN PÚBLICA, MEDIOS: ACTORES E INSTITUCIONES

El ideal se puede describir fácilmente: la política, la opinión pública y los medios forman un "triángulo de comunicación política",¹⁴ en donde quienes detentan el poder ponen en funcionamiento procesos políticos, los gobernados pueden comprender esos procesos y los medios aparecen como mediadores entre ambos. Solo, este sistema puede sufrir perturbaciones: así es como ocurre que los primeros no están dispuestos a comunicar a los segundos sus acciones y por eso los últimos no pueden informar funcionando como sus representantes. Es entonces que este triángulo se convierte en un conflicto de orden público. Algunas instituciones y representantes de cada una de las tres categorías aparecerán repetidamente en escena en los conflictos que se describen a continuación.

2.1 EL GOBIERNO

Durante la época de Adenauer, la Bundespressekonferenz mantuvo contactos con todas las instituciones de la política. Sin embargo, el Parlamento y los partidos quedaron un poco relegados en su importancia frente al gobierno, en principio sólo porque eran los voceros gubernamentales los que aparecían regularmente. Para comunicarse con la opinión pública, es decir, para llevar adelante su política de información y su trabajo público, el gobierno se sirvió de tres instancias: la cancillería, la secretaría de prensa e información y las secciones de prensa de los ministerios del gobierno.

14 Martenson: *Parlament*, p. 262.

La cancillería fue instaurada oficialmente el 16 de septiembre de 1949, un día después de la elección de Adenauer.¹⁵ Bajo el gobierno del primer canciller, alcanzó una posición dominante en la totalidad del aparato gubernamental y pronto se convirtió en el "recurso principal dentro del ejercicio de la democracia de cancillería".¹⁶ Y el grado de influencia de su director, el secretario de Estado en cancillería, fue proporcional a esta circunstancia. En la complicada búsqueda de una personalidad adecuada para este puesto, Adenauer recibió el apoyo de Hans Globke. Desde fines de septiembre de 1949 hasta febrero de 1950, fue él quien ocupó provisionalmente el cargo de secretario de Estado en cancillería. Globke no se limitó únicamente a presentar a Adenauer distintos candidatos, que el canciller siempre rechazaba. Con su eficiente trabajo de estructuración, se volvió indispensable. En Globke tuvo su origen el sistema de referentes, una suerte de "estado mayor político del canciller".¹⁷ En junio de 1951, Otto Lenz obtuvo el cargo a largo plazo sólo porque Globke siguió siendo el director administrativo de la cancillería, y funcionó, *de facto*, como su suplente.¹⁸ Pues el perfil que Adenauer deseaba para su secretario de Estado había cambiado: en lugar de un empleado administrativo, ahora buscaba a alguien que se ocupara de la "intensificación de la prensa y la propaganda".¹⁹ Lenz se asemejaba bastante a los deseos de Adenauer; este hombre ambicioso estaba convencido de que en esos tiempos donde todas las empresas medianas disponían de una sección de relaciones públicas, el Estado debía servirse de un medio semejante. Utilizando sus múltiples contactos, inició o dio su apoyo a numerosos proyectos, que sin duda colaboraron con el éxito del CDU en las elecciones nacionales de septiembre de 1953. Pero cuando Lenz intentó institucionalizar su influencia, imaginándose a la cabeza de un ministerio de Información, acabó su carrera en el gobierno. Desde la secretaría de prensa, cuyos empleados eran siempre calificados por él como "burócratas de la prensa", se coló entre los periodistas de Bonn la información de que planeaba un ministerio semejante. La protesta iniciada por los periodistas obligó a Adenauer a dejar caer a Lenz.²⁰ Hans Globke se convirtió en su sucesor, quien se mantuvo junto al canciller hasta 1963.

15 Para este párrafo, comparar Hoffmann: *Vorsicht*, p. 45 y s., pp. 59-62, Kordes/Pollmann: *Presseamt*, p. 23 y s., pp. 30-35. Baring: *Kanzlerdemokratie*, pp. 1-12.

16 Baring: *Kanzlerdemokratie*, p. 85.

17 Hoffmann, *Vorsicht*, p. 62.

18 Como tal, era la persona de contacto de la secretaría de prensa en todas las cuestiones referentes a la administración, el personal y las finanzas. Comparar: Krueger: *Bundespresseamt*, p. 36.

19 Gotto: *Tagebuch Lenz*, 15 de enero de 1951, p. 2.

20 En una coloquio que tuvo lugar el 5 de octubre de 1955, Hans Globke confirmó que el plan había sido abandonado debido a las protestas llevadas adelante por la Bundespressekonferenz: Edmund Forschbach: [ms. Notizen zum Gespräch mit Vorstand

Lenz cayó ante unas resistencias que hubiera podido prever. Ya antes de instituir la secretaría de prensa e información del gobierno, los planificadores de la administración estaban de acuerdo en que debían evitar una centralización excesiva de la actividad informativa del gobierno. El recuerdo del "ministerio de Esclarecimiento del pueblo y Propaganda" [Ministerium für Volksaufklärung und Propaganda] del nacionalsocialismo todavía estaba demasiado vivo.²¹ Sin embargo, en septiembre de 1949 Adenauer acabó con la discusión de cómo actuar para evitar que ocurriera algo semejante: convirtió, sin más, la secretaría de prensa del Consejo del Parlamento en la secretaría de prensa e información del gobierno, instaurándola como una sección de la cancillería.²² Aunque "sólo" era una sección, la secretaría recibía del canciller "la completa competencia en cuanto información política para la política del gobierno".²³ Esto comprendía la información tanto del gobierno como de la opinión pública, si bien en los primeros años el acento estuvo claramente en la primera tarea. Más tarde, la secretaría dejó de responder directamente a Adenauer y pasó a depender del secretario de Estado de la cancillería, para en 1958 ser transformada en un "alto organismo" con un secretario de Estado a la cabeza; sin embargo, siguió siendo siempre un "organismo sumamente político".²⁴ Justamente por este motivo, la elección de su director, que al mismo tiempo era el vocero del gobierno, demostró ser muy difícil. Entre octubre de 1949 y febrero de 1952 hubo cuatro cambios de vocero en el despacho del "jefe de prensa nacional". Heinrich Böx, Paul Bourdin, Heinrich (Heinz) Brand y Fritz von Twardowski sólo estuvieron meses en el cargo. Parece haber habido dos causas de estos cambios tan frecuentes: por un lado, Adenauer estaba convencido de que "para nuestros buenos éxitos, la política de prensa e información debería ser mucho más exitosa".²⁵ Esta postura correspondía a ciertas exageradas aspiraciones respecto de la influencia posible de la secretaría de prensa. Por otro lado, ninguno de los primeros voceros cumplía con la doble exigencia que les hacía Adenauer: "O eran buenos funcionarios con poca experiencia con la prensa, [...] o periodistas, que no sabían vender

Bundespressekonferenz und Hans Globke, 5 de octubre de 1955], B 145/884 BPK: Críticas a la política de prensa a partir de 1950 . Comparar capítulo 4.2.

21 Comparar Kordes/Pollmann: *Presse- und Informationsamt*, p. 23 y s. Comparar también: Krueger: *Bundespresseamt*, p. 33 y s.

22 El 12 de octubre de 1949, un día después de la fundación de la Bundespressekonferenz, hizo comunicar al ministerio de Finanzas que debía crearse por su mandato una "secretaría de prensa e información del gobierno nacional". Comparar: Walker: *Presse- und Informationsamt*, p. 80.

23 Kordes/Pollmann: *Presse- und Informationsamt*, p. 30.

24 Hoffmann: *Vorsicht*, p. 47.

25 Krueger: *Bundespresseamt*, p. 39.

bien los intereses del gobierno y eran inseguros para organizar la secretaría”.²⁶ Sólo con Felix von Eckardt y Werner Krueger, su suplente, Adenauer encontró un dúo que reunía ambas cualidades. Pero esto pudo reconocerse por completo cuando, después de que Eckardt fuera suplantado provisoriamente por Edmund Forschbach en 1956, se hubiera desatado una nueva crisis.

Según el artículo 65 de la Constitución, cada ministro del gobierno dirige su área de forma independiente y bajo su propia responsabilidad. De acuerdo a la concepción de la mayoría de los jefes de cartera, esto incluía el derecho de llevar una política propia de información y “cada año ir consolidándola con las instituciones que servían al cuerpo de informaciones”.²⁷ Adenauer sólo “reconocía de forma desaprobatoria” estas actividades de los miembros del gabinete. Después de que no se hubiera obtenido éxito alguno con una “conferencia de los referentes de prensa de los ministerios nacionales”²⁸, trató de centralizar las actividades de información del gobierno. Así logró que los referentes de prensa de los ministerios estuvieran siempre temiendo por la continuidad de su trabajo. En 1956, por ejemplo, cuando se dieron a conocer ciertos planes para una comisión coordinadora de las publicaciones del gobierno, los referentes se preguntaban si debían quedar “trabajando a largo plazo en la prensa de un ministerio o si, más bien, la importancia de este trabajo se reducirá de forma significativa en el futuro”.²⁹ El derecho de Adenauer de fijar líneas directrices a las carteras de gobierno era un fundamento demasiado débil. Ya desde el comienzo, los referentes fueron elegidos dentro del círculo de los periodistas de Bonn. Con esto, se aseguraban un buen contacto con la prensa; pero lo mismo podía inspirar la desconfianza del propio ministro, tanto como para que el referente tuviera que renunciar a su trabajo, como ocurrió en el caso de Hans Guhr, el vocero del ministerio de Defensa. O como en el caso de Günter Diehls (ministerio de Relaciones Exteriores), cuya disposición a informar acabó con su traslado a Santiago de Chile.

2.2. LA OPINIÓN PÚBLICA MEDIÁTICA Y POLÍTICA

Nadie discute que la opinión pública es parte de los presupuestos del funcionamiento de la democracia moderna y de derecho.³⁰ Pero muchas

26 Küsters: *Adenauer*, p. 24.

27 Krueger: *Bundespresseamt*, p. 41.

28 Hoffmann: *Vorsicht*, p. 50.

29 Oldag: Anotación privada, 16 de julio de 1956, B 145/884 BPK: Críticas a la política de prensa a partir de 1950.

30 Ellwein/Liebel/Negt: *Spiegel-Affäre*, pp. 16-20.

veces no está claro a qué nos referimos con este término. La opinión pública se renueva con cada objeto de discusión, así que no se puede definir ni a partir de un tema ni de un círculo determinado de personas. La esencia de la democracia es, justamente, que no puede excluirse de las discusiones públicas ningún objeto ni ningún grupo social. Pero en los conflictos de orden público que tratamos aquí, se recorta una "casta fija" de protagonistas que dominaron los debates político-mediáticos –los contemporáneos los llamaban debates "políticos de prensa"–. Esos protagonistas fueron los políticos de los medios, los representantes de las entidades profesionales y los periodistas de renombre.

Si la opinión pública puede estar formada por cualquier grupo social, también podrá formarse por aquellos que, por lo común, son objeto de la discusión pública: los políticos mismos. En los años cincuenta, quizá menos discutido que ahora, el Parlamento tenía una posición dominante como foro de los partidos políticos. El hecho de que cada uno de los diputados no pudiera instruirse en cada tema de la política condujo a que las fracciones de los partidos dispusieran de pequeños grupos de especialistas que participaban con gran regularidad en los debates político-mediáticos. Entre ellos se contaban abogados de profesión como Adolf Arndt (SPD)³¹ o Kurt Georg Kiesinger (CDU), quien más tarde sería canciller, pero en especial antiguos periodistas como Rudolf Vogel,³² Anton Dresbach (ambos del CDU) o Erwin Schoettle (SPD). Este proceso se reflejó en dos debates plenarios del Parlamento sobre la cuestión de la prensa. Si bien en 1950³³ los discursos de los diputados demuestran un desconocimiento absoluto del rol de los medios en la democracia, en mayo de 1954 parece ya que los representantes del pueblo han desarrollado una comprensión mayor del rol de la prensa.³⁴ Los protagonistas de estos debates fueron, muchas veces, los miembros del comité permanente para las "cuestiones de prensa, radio y cine". Se reunían a puerta cerrada, pero las "pequeñas consultas"³⁵ de las fracciones,

31 Adolf Arndt fue, en el período 1951/1952, presidente suplente del comité de investigación parlamentario del caso Platow y fue convocado por la Bundespressekonferenz para representarla en el proceso contra Paul Steinfurth, uno de sus miembros. Ver capítulo 4.3.

32 Rudolf Vogel, presidente por varios años del comité parlamentario para las "cuestiones de prensa, radio y cine". Comparar: "Bundespressekonferenz gegen Einmischung von MdB Dr. Vogel in die Arbeit der Presse", en: ZV+ZV n. 13 (15 de julio de 1954), p. 506la intromisión de MdB dr. Vogine"

33 Reunión del 22 de septiembre de 1950, Debates del Parlamento alemán. Protocolos plenarios, informes estenográficos, Bonn, 1950, pp. 1475-1478.

34 Ver el discurso de Anton Dresbach del 25 de mayo de 1954: "Ein Messer wetzet das andere", en: ZV+ZV n.11 (15 de junio de 1954), p. 465 y s.

35 Comparar: "Bundestagsanfrage zum Fall Steinfurth", en: ZV+ZV nr. 11/12 (30 de junio de 1951), p.12 Erwin Schoettle (SPD) fue quien presentó la consulta.

en general de la oposición, y los comités de investigación del Parlamento que sesionaban en público,³⁶ ofrecían otras oportunidades para combates abiertos sobre medios y política.

La opinión pública, aunque se redefine en términos funcionales en cada nueva situación, tiende a institucionalizarse en las entidades profesionales. Esta profesionalización en la representación de los propios intereses sobre el escenario político ya había provocado en la era Adenauer que los funcionarios de las entidades participaran regularmente en los conflictos en los medios. La profunda marca que había dejado la prensa aliada hizo que, en un principio, en la Alemania Occidental no hubiera ni de parte de los empleadores ni de los empleados de los medios ninguna entidad que representara a todo el cuerpo profesional. Los editores que habían recibido una licencia por parte de los Aliados se organizaron alrededor de una pequeña Asociación General de Editores de Periódicos alemanes [Gesamtverband Deutscher Zeitungsverleger] (GDZV). En la entidad mayor llamada Asociación de Editores de Periódicos alemanes [Verband deutscher Zeitungsverleger] (VDZV) se reunían los “viejos editores”. Sólo en 1953 ambos grupos acabaron por coincidir en la Asociación Nacional de Editores de Periódicos [Bundesverband Deutscher Zeitungsverleger] (BDZV). La mayoría de los periodistas estaba organizada alrededor de la Asociación de Periodistas Alemanes [Deutscher Journalisten-Verband] (DJV), fundada a nivel nacional en marzo de 1950. Pero como en un principio no consideraba que las negociaciones de política salarial estuvieran dentro de sus tareas y no quería asociarse a la Unión de Sindicatos Alemanes [Deutscher Gewerkschaftsbund, DGB], en la IG Druck und Papier –el presidente era Christian Fette, luego jefe de DGB– surgió en 1950 el Grupo Profesional de Periodistas [Berufsgruppe der Journalisten] (luego: Unión de Periodistas Alemanes [Deutsche Journalisten Union]), con muchos menos miembros. Pero fueron las dos grandes organizaciones las que desarrollaron una combatividad político mediática. Sus representantes más famosos fueron Ernst Müller-Meiningen (DJV Bavaria) y Walther Jänecke (VDZV/BDZV).³⁷ La fundación del Consejo Alemán de Prensa [Deutscher Presserat], en 1957, cuyo presidente fue Rupert Glieblers (DJV), fue un nuevo paso hacia la institucionalización de una esfera pública profesional.

36 Comparar: “iHie Platow-Ausschuß! - iHie Dokumenten-Ausschuß!”, en: ZV+ZV, nr. 17 (30 de noviembre de 1951), p. 11.

37 Jänecke fue presidente de la Asociación de Editores de Periódicos alemanes (VDZV), fundada nuevamente en 1949, a cuya jefatura había pertenecido ya desde 1929. Después de que esta entidad se asociara con la BDZV, Jänecke fue apoderado de la jefatura (hasta 1960). Archivo de Munzinger.

Por último, el doble carácter de la Bundespressekonferenz queda evidenciado en el hecho de que, a través de sus miembros, funcionaba como portadora de la opinión pública. En los primeros años de Bonn, el número de escritores de “artículos de fondo”, es decir, de los periodistas comentaristas, era menor al de los “transportadores de noticias”³⁸. Sin embargo, algunos miembros, como Hans-Georg von Studnitz, a veces tratado como futuro “jefe de prensa”, o Adolf Meuer, participaron ya en un principio de conflictos en la esfera mediática que tocaban a la Bundespressekonferenz. Pero las voces más importantes de la prensa estaban en Hamburgo, Berlín, Frankfurt o Múnich. En especial Fritz Sanger, jefe de redacci3n de la Agencia alemana de Noticias (*dpa*), gustaba de entrometerse en los debates pol3tico mediáticos. Desde Berlín se escucharon los reclamos más potentes para que los miembros que trabajaban para medios de la RDA fueran apartados de la Bundespressekonferenz. Y en Múnich se levantaron quejas muy rápido sobre la membresía de un antiguo periodista nazi.

2.3 LA BUNDESPRESSEKONFERENZ

El nombre *Bundespressekonferenz* sugiere muchas veces, err3neamente, que esta organizaci3n es una instituci3n del gobierno. En su momento represent3, y representa todavía hoy, una uni3n independiente de corresponsales de la capital. El primer estatuto consideraba como su objetivo “organizar conferencias de prensa con los representantes de los organismos oficiales”, y siempre “tener presente los derechos de sus miembros”.³⁹ Para poder llevar adelante sus tareas, la Bundespressekonferenz disponía de varias instancias: las asambleas de miembros, la junta directiva y los comités permanentes.

La Bundespressekonferenz fue fundada el 11 de octubre de 1949 como sociedad civil y fue transformada y registrada el 19 de mayo de 1953 como asociaci3n registrada [e.V.].⁴⁰ Desde el principio, la instancia más importante fue la

38 Appel: *Sicht*, p. 47.

39 Estatutos de la Bundespressekonferenz, Sociedad de Derechos Civiles, Actas BPK: protocolos VS+MV 1950-1962 [ms. de las actas 17.12.50]; Estatuto de la Bundespressekonferenz, Asociaci3n Registrada, Bonn, Actas BPK: protocolos VS+MV 1950-1962. El estatuto fue modificado levemente en 1954 y 1955 (elecci3n separada de los presidentes). A partir de 1956, se publicaron cada año las versiones actuales en el registro de los miembros. Durante el tiempo que dur3 esta investigaci3n, la denominaci3n Bundes-Pressekonferenz, con gui3n en el medio, todavía no se había terminado de implementar completamente y por eso no se ha utilizado en este libro. La secretaría de prensa del gobierno utiliz3 el gui3n por primera vez en abril de 1956, pero luego lo retir3. En 2003 la asociaci3n volvi3 a utilizar su denominaci3n original.

40 Hasta que se transform3 en la asociaci3n “Reuni3n de asociados”. Ver capítulo 4.2.

de las asambleas de miembros.⁴¹ Ya en el primer estatuto, se mencionaba la posición preponderante de la asamblea respecto de la junta directiva. La asamblea no sólo decidía las modificaciones del estatuto o la admisión o exclusión de ciertos miembros, sino que también elegía la junta directiva, que estaba atada estrictamente a la "conducción de los objetivos de la asociación", es decir, a la dirección de la conferencia. Pasado sólo medio año, necesitaba de la confirmación de la asamblea. Esta práctica puede entenderse como la expresión de una desconfianza profunda, a partir del nacionalsocialismo, de los asociados respecto de cualquier forma de corporación. Pero en abril de 1950 fue abandonada. Al parecer, los miembros de la Bundespressekonferenz reconocieron muy rápidamente que para que los "derechos de los miembros" fueran representados de forma efectiva había que trasladar a la junta directiva ciertas competencias de la asamblea, que debía ser convocada con ocho días de anticipación, y dar a la junta directiva mayor continuidad. Por eso, en abril de 1950, los miembros no sólo eligieron una junta directiva que debía quedar en funciones por un año completo, sino también, por primera vez, a un presidente, que por lo general fue algún colega que tuviera buena aceptación en las dos alas políticas principales.⁴² Estas decisiones hicieron posible que la Bundespressekonferenz se convirtiera en el socio más importante y, al mismo tiempo, en el opositor del gobierno, dentro del proceso de configuración diaria del trabajo gubernamental respecto a la información.

El primer estatuto preveía un comité permanente: el comité de arbitraje. Su tarea era mediar en las querellas entre los miembros de la Bundespressekonferenz. En aquellos tiempos en que se redefinían las normas profesionales, pero en que las asociaciones de prensa todavía estaban formándose y por eso no podían desarrollar un ejercicio normativo, este comité tuvo una gran importancia. Pero pronto resultó evidente que sólo pocos conflictos podían solucionarse separados de su contexto. En cuanto el comité superaba el límite del caso concreto, entraba en una suerte de competencia con la junta directiva, que durante 1951 varias veces acabó por resolver según propios criterios. Con la fundación, en 1956, del Consejo de Prensa, el trabajo del comité se vio mermado. Pero hubo que crear un segundo comité permanente debido a la avalancha de peticiones de membresía que fueron

41 Aquí, para facilitar las cosas, hablamos únicamente de "asamblea".

42 Irnfried von Wechmar (30 de abril de 1950 – abril de 1951), Fritz Brühl (abril de 1951 – 28 de abril de 1952), Karl Lohmann (28 de abril de 1952 – 15 de febrero de 1953), Franz Rodens (15 de febrero de 1953 – 19 de mayo de 1953), Wilhelm Karl Papenhoff (19 de mayo de 1953 – 21 de junio de 1954), Ferdinand Himpele (21 de junio de 1954 – 11 de junio de 1956), Harald O. Hermann (11 de junio de 1956 – 10 de julio de 1961), Wolf Dietrich (10 de julio de 1961 – 18 de junio de 1962), Reinhard Appel (18 de junio de 1962 – julio de 1963).

presentadas a la Bundespressekonferenz desde fines de 1949 y principios de 1950. Necesitaban investigar, en forma detallada, si el candidato se dedicaba "de manera profesional a informar sobre asuntos pertenecientes al área de responsabilidades sociales".⁴³ Por eso, la primera asamblea regular de abril de 1950 instauró un comité que debía preparar las decisiones de la junta directiva. Esta comisión, llamada desde el otoño de 1950 "comité de admisión", fue integrada al estatuto durante la transformación de mayo de 1953 y en marzo de 1960 recibió, ahora como comité de miembros, la tarea suplementaria de verificar cada año que los miembros de la asociación siguieran coincidiendo con los criterios del estatuto.

43 Estatutos de la Bundespressekonferenz, Sociedad de Derechos Civiles, Actas BPK Junta directiva y asamblea de los miembros antes de 1955.

3. LOS PRECURSORES Y LA FUNDACIÓN DE LA BUNDESPRESSEKONFERENZ

Las conferencias de prensa son consideradas como un medio racional de intercambio de información entre los gobernados y los gobernantes. Los Estados encargados de este intercambio pueden utilizar este medio tanto para garantizar el proceso democrático de creación de opinión como para, simplemente, otorgar un espacio de autorepresentación positiva a los que detentan el poder.⁴⁴ De modo que si nos preguntamos cuál fue el rol que tuvo la Bundespressekonferenz dentro de un posible proceso de modernización en la relación entre la prensa y la política, es de importancia fundamental reconocer cuáles fueron los precursores que ella reclamó para sí y cuáles quiso dejar de lado.

3.1 LAS CONFERENCIAS DE PRENSA EN LAS CAPITALES ALEMANAS ANTES DE 1949

En agosto de 1914, pocos días después de que se desatara la guerra, el Estado Mayor llamó por primera vez a los corresponsales de Berlín a una conferencia en el edificio del Reichstag, sede del Parlamento, procedimiento que a partir de ese momento se convirtió en un dispositivo regular. Por un lado, los militares querían instruir al pueblo respecto de lo que ocurría en la guerra, y por otro estaban interesados en mantener ciertas informaciones militares secretas alejadas de sus enemigos. Así, la conferencia de prensa se convirtió en la

44 Köhler hace un resumen histórico de los precursores de la Bundespressekonferenz en: *Bundes-Pressekonferenz*, pp. 53-87. Fischer describe el desarrollo de las instituciones estatales de información desde la época del Kaiser en: "Sprachrohr", pp. 13-54, en: del mismo autor: *Regierungssprecher*.

pedra fundamental de un sistema de "confusión de la opinión pública",⁴⁵ pero este hecho no impidió que los periodistas participaran de ella. La vieron como un avance respecto de las políticas de prensa del imperio. Desde un principio confiaron en el mayor Georg Schweitzer, un antiguo periodista que se encargó más tarde de llevar adelante las conferencias en el Reichstag.⁴⁶ Por este motivo, en mayo de 1918 se le echó en cara públicamente al "comité de prensa" elegido por los periodistas, que la prensa alemana había sido convertida, a través de aquellas conferencias, en instrumento del gobierno.⁴⁷

Pasada la guerra, esta recriminación se volvió más aguda. Pero para ese entonces, no había necesidades militares que pudieran justificar la autocensura. Debe haber sido la presión pública, que pedía que se apartaran del gobierno, lo que motivó a los corresponsales de Berlín a hacerse cargo de la junta directiva de la conferencia de prensa a partir de noviembre de 1918. Esta "comisión, por entonces única en Europa"⁴⁸, donde el vocero del gobierno sólo disfrutaba de los derechos de un invitado, pudo imponerse a pesar de que la sección de prensa del gobierno imperial, fundada en 1919, intentó organizar una conferencia de prensa propia. La comisión se vio favorecida por su buena relación con Walter Zechlin, quien de 1926 a 1932 fue "jefe de prensa" del imperio.⁴⁹ Los voceros gubernamentales y los periodistas coincidieron en que, al instituir la conferencia de prensa, empezaban a utilizar un modo apartidario y muy adecuado en términos comerciales para la distribución de noticias.⁵⁰ Y aunque se les recriminó ocasionalmente que la conferencia llevaba a la uniformidad de las informaciones, estas recriminaciones no modificaron en nada la evidencia de que, de haberles quitado el derecho a organizar esas conferencias, esto no hubiera ocurrido ni en interés del gobierno ni de la opinión pública, y hubiera desatado la "indignación imprevisible" de la prensa.⁵¹

45 Mühsam, Kurt: *Wie wir belogen wurden – Die amtliche Irreführung des deutschen Volkes*, Múnich, 1918, p. 63. Citado por: Köhler en: *Bundes-Pressekonferenz*, p. 61.

46 Kordes/Pollmann: *Presse- und Informationsamt*, p. 13.

47 Nicolai, Walter: *Nachrichtendienst, Presse und Volksstimmung im Weltkrieg*, Berlín, 1920, p. 112. Citado por: Köhler en: *Bundes-Pressekonferenz*, p. 62.

48 Recuerdo de Hans Wendt, en: *Hinweise Gründertreffen*, 1976, tomo 1. Wendt, nacido en 1903, fue de 1948 a 1949 jefe de redacción de *Kieler Nachrichten*, de 1950 a 1956 director del estudio de *NWDR* en Bonn y disfrutaba de una posición muy destacada gracias a sus contactos con el gobierno. Comparar Hoffmann, *Vorsicht*, p.12 y el Archivo de Munzinger.

49 Zechlin, Walter: *Pressechef bei Elbert, Hindenburg und Kopf. Erlebnisse eines Pressechefs und Diplomaten*, Hanover, 1956, pp. 10-21.

50 Fischer: *Regierungssprecher*, p. 21.

51 Bauer, Peter: *Die Organisation der amtlichen Pressepolitik der Weimarer Zeit*, disertación, Freie Universität Berlin, 1962, p. 82.

Pero la prensa tuvo que tragarse en silencio su indignación cuando el NSDAP se convirtió en el partido gobernante y Joseph Goebbels, que días antes había jurado como ministro de Ilustración del pueblo y Propaganda [Volksaufklärung und Propaganda], les dijo a los periodistas el 15 de marzo de 1933 que a partir de entonces la conferencia sería⁵² “algo distinta”. No se escucharon de inmediato las protestas. Sólo podían sospechar que Goebbels escondía intenciones de mucho mayor alcance al anunciar, en tono inofensivo, que era “evidente” que se darían tanto informaciones “como también instrucciones”. Los miembros de la conferencia de prensa pudieron constatar sus sospechas apenas un año más tarde en los diarios de Goebbels: “Muchos de lo que están aquí para hacer opinión pública no son nada adecuados. Muy pronto los eliminaré”.⁵³ Algunos de los periodistas deben haber mantenido la calma porque todavía tenían esperanzas de que ocurriera una “normalización”; el régimen nacionalsocialista fue sistematizando de a poco su política de la instrucción.⁵⁴ Pero el objetivo de la política nacionalsocialista respecto a los medios fue desde el principio armar un perfecto sistema totalitario de comunicación, que los que detentaban el poder trataron de poner en práctica mediante una censura previa indirecta y una censura posterior directa. Resulta discutible si, en su propia lógica, esta política tuvo éxito o si la prensa fue capaz de trabajar por fuera de esos mecanismos.⁵⁵ Pero no hay dudas de que la conferencia de prensa organizada por el Reich se convirtió en el elemento más importante de la censura previa. Dietrich von Georg Bernhard, que había sido vocero de la prensa desde últimos años de la guerra y durante toda la República de Weimar, tuvo que dejarle su puesto de presidente a Otto Dietrich, director de la secretaría de prensa del NSDAP, y que luego se convirtió en “jefe de prensa del Reich”. Como recordó mucho después del final del régimen nazi Fritz Sängner, que fue antiguo miembro de

52 *Zeitungsverlag* 34 (1933), p. 172. Citado por Frei/Schmitz: *Journalismus*, p. 30

53 Goebbels, Joseph: *Vom Kaiserhof zur Reichskanzlei*, Múnich, 1937, p. 393 y s.

54 Hasta 1939, los participantes de la conferencia de prensa del Reich recibieron más de 50.000 instrucciones, que Fritz Sängner, por entonces corresponsal del *Frankfurter Zeitung* y posterior jefe de redacción de *dpa*, ocultó, luego entregó al Archivo Nacional (ZSg 102) y publicó él mismo. Sängner, Fritz: *Politik der Täuschungen. Mißbrauch der Presse im Dritten Reich. Weisungen, Informationen und Notizen 1933-1939*, Viena, 1975. Otras colecciones del BA [Archivo Nacional]: Brammer (ZSg 101), Nadler (ZSg 115), Traub (ZSg 110), Überheimann (ZSg 109).

55 Walter Hagemann, en 1946 profesor de Historia Contemporánea en Múnich, en 1938 “Hauptschriftleiter” [redactor en jefe] de *Germania*, antiguo periódico de centro, utilizó la colección de Sängner para justificar su tesis según la que el “aparato de direccionamiento del periodismo” impuesto por la conducción nazi había sido perfecto en su totalidad. Hagemann, *Publizistik*, p. 10 y s. A él se enfrentan Frei/Schmitz, asegurando que lleva “ad absurdum cualquier pensamiento acerca de la responsabilidad de los periodistas involucrados en este sistema”. De los mismos autores: *Journalismus*, p. 182.

la organización, “la conferencia de prensa de los periodistas en el gobierno del Reich se convirtió en una conferencia de prensa oficial del gobierno del Reich”.⁵⁶

En mayo de 1945, después de la capitulación, Alemania fue separada en cuatro zonas; este hecho impidió en un principio que se formara una conferencia de prensa de la capital. Frente a la opinión pública, cada fuerza de ocupación se guiaba por una política de prensa propia. En noviembre de 1945, los procesos de Nuremberg contra los criminales de guerra nazi fueron la primera ocasión en que los periodistas se cruzaron de zona. Pero fue sólo con la reanimación de la vida estatal en cada una de las provincias que se crearon las posibilidades para que se instituyeran de forma permanente conferencias de prensa en los gobiernos provinciales. La primera conferencia de prensa provincial surgió a partir de la iniciativa de Walter Zechlin, en Hanover, en marzo de 1947. Tomó su forma de la organización de las conferencias de prensa que se habían llevado a cabo durante la República de Weimar.

Pero normalmente se considera a la “Frankfurter Pressekonferenz” como la precursora directa de la Bundespressekonferenz, instituida alrededor del Consejo económico de la Zonas Económicas Asociadas, que se formó en 1948.⁵⁷ Más tarde, los antiguos miembros fundadores no se pusieron de acuerdo si habían utilizado como modelo de una conferencia de prensa alejada del gobierno el de Niedersachsen o si aquellos que conocían a Zechlin de la época de Berlín habían recordado el suyo.⁵⁸ Pero en el estatuto de la Frankfurter

56 Sanger: *Verborgene Faden*, p. 34.

57 Wilhelm Karl Papenhoff, miembro de la Bundespressekonferenz desde octubre de 1949 hasta mayo de 1954 (*Neue Zeitung*) y desde enero de 1956 hasta julio de 1979 (*WDR*), miembro de la junta directiva de abril de 1950 hasta febrero de 1953, presidente de mayo de 1953 a junio de 1954. Papenhoff opinaba que la Frankfurter Pressekonferenz había tomado su modelo de Hanover. Según el Encuentro de Fundadores de 1976, p. 1. Más tarde, asumió como vocero del gobierno de Niedersachsen. También Max Schulze-Vorberg, nacido el 23 de Febrero de 1912, miembro de la Bundespressekonferenz desde octubre de 1949 hasta, por lo menos, mayo de 1976 como representante del *Bayerischer Rundfunk*, y al mismo tiempo, de 1965 a 1976 miembro del Parlamento (CSU). Acompañó a Adenauer en numerosos viajes al exterior y de vacaciones y participó regularmente de las conversaciones más privadas. Él sostenía que “los colegas llegados de Hanover [habran] traído esa idea”. Protocolo del Encuentro de Fundadores de 1977, p. 3. Para Schulze-Vorberg comparar Hoffmann, *Vorsicht*, p. 12. Por el contrario, Günther Karweina, miembro de la Bundespressekonferenz a partir de octubre de 1949 hasta septiembre de 1953 (*NWDR*), miembro de la junta directiva de la Bundespressekonferenz de abril de 1950 hasta febrero de 1953 y mayo de 1953 hasta junio de 1954, sostenía que en Frankfurt “no se sabía del modelo de Hanover”. *Ibídem*. Otto Schumacher-Hellmold también afirma que el modelo de Frankfurt fue el que sirvió a la Bundespressekonferenz. Schumacher-Hellmold en conversación con el autor, el 22 de septiembre de 2003.

58 *Ibídem*.

Pressekonferenz, sociedad civil, creada el 26 de agosto de 1948, podemos reconocer el deseo de vincularse con la conferencia de prensa de Berlín de la época de Weimar. Apenas medio año después de su fundación, la asamblea de Frankfurt ya aseguraba en un balance de su recorrido que había sido “correcto” que los periodistas mismos se hicieran cargo de la conferencia de prensa.⁵⁹ Pero el plan de convertir la Frankfurter Pressekonferenz en una asociación fue postergado hasta que se tomara la decisión de dónde se establecería finalmente el gobierno nacional –y luego dejado de lado–. En el otoño de 1948 los corresponsales de Frankfurt habían empezado a viajar a Bonn, para allí informarse sobre las decisiones del Consejo Parlamentario. Y en octubre de 1949, el comité de la Frankfurter Pressekonferenz decidió no recoger más contribuciones, “puesto que según las previsiones apenas si habrá más conferencias de prensa en Frankfurt”.⁶⁰ A fines de noviembre de 1949, apenas un mes después de que se hubiera fundado una organización dirigida por periodistas en Bonn, la Frankfurter Pressekonferenz se disolvió.⁶¹

3.2 AGUDA NECESIDAD DE INFORMACIÓN, PRECURSORES COMPROMETIDOS E INTERESES ALIADOS

El momento del nacimiento tuvo que acomodarse a la política del día. “La cita exacta se dará a conocer durante el lunes, de acuerdo al programa de tr.[abajo] del Parlamento”,⁶² anunciaba el 15 de septiembre un “comité provisional” e invitaba a “todos los periodistas acreditados en el Parlamento” a “la asamblea de fundación de la ‘Bundespressekonferenz’”, en algún momento del lunes 19 de septiembre de 1949. Así empieza la historia de la Bundespressekonferenz, que se “constituyó” definitivamente el 11 de octubre de 1949, después de otra fase de preparaciones, con la elección de un comité de conducción.⁶³ Pero los conflictos alrededor de la

59 Protocolo de la asamblea de miembros del 20 de diciembre de 1948, BA Z 17/1 Frankfurter Pressekonferenz, p.1. Citado por Köhler: *Bundes-Pressekonferenz*, p. 87. No se puede determinar con claridad quién está hablando.

60 Frankfurter Pressekonferenz, El comité a los miembros de la Frankfurter Pressekonferenz, 3 de octubre de 1949, actas BPK: Fund Bundespresseball.

61 Köhler: *Bundes-Pressekonferenz*, p. 87.

62 Comité provisional de trabajo para la fundación de una “Bundespressekonferenz” a todos los periodistas acreditados en el Parlamento, 15 de septiembre de 1949, actas BPK: Fund Bundespresseball.

63 Bundespressekonferenz, comité de preparación, 5 de octubre de 1949, actas BPK: Fund Bundespresseball. La fecha de la “asamblea constituyente” fue postergada para el 11 de octubre, contra lo que había decidido la asamblea fundacional el 19 de septiembre, puesto que a principio de mes “solo había una pequeña parte de la cantidad habitual de periodistas que trabajaban en Bonn y que estaban interesados en una Bundespressekonferenz”. *Ibidem*.

organización son antiguos. Ya desde su fundación empezaron a chocar los intereses de los periodistas, el gobierno y los poderes de control de los Aliados. Los testigos de época aseguran que los “fundamentos de la fundación” fueron tres: la necesidad extrema de información, la experiencia del pasado nazi y la presión de los Aliados.

El 1 de septiembre de 1948 comenzó el trabajo del Consejo Parlamentario en Bonn. Esa ciudad universitaria mediana, de la zona del Rin, pareció como tomada de sorpresa: contaba con muy pocos periodistas y, para esa época, ni siquiera tenía un periódico.⁶⁴ Los informes eran escuchados por unos cincuenta periodistas, cuya mayoría viajaba a las reuniones por cuenta propia, desde Colonia o Dusseldorf, la capital de la provincia de Renania del Norte-Westfalia. Dos excepciones eran Otto Schumacher-Hellmold,⁶⁵ consejero de la ciudad de Bonn, y Walter Henkels, que antes había trabajado en la secretaría de transporte de la provincia.⁶⁶ Ambos pertenecían a un círculo de seis voceros de la “conferencia de prensa de Bonn”, una asociación de periodistas que no organizaba todavía conferencias de prensa sino que, según el recuerdo de Schumacher-Hellmold, simplemente ofrecía “ayuda” a los miembros en su trabajo.⁶⁷ Esta ayuda era necesaria, puesto que la administración del Consejo Parlamentario no

64 Först: *Rolle*, aquí: p. 857.

65 Otto Schumacher-Hellmold, miembro de la Bundespressekonferenz desde octubre de 1949, como corresponsal de WDR. Alcalde de Bonn (FDP) por muchos años, es miembro de la Bundespressekonferenz como periodista independiente. Del mismo autor: “Bonn –Eine Entscheidung des Herzens. Warum sie Bonn zur Bundeshauptstadt wählten”, *Bonner Geschichtsblätter 1974* (separata), p. 25.

66 Walter Henkels, miembro de la Bundespressekonferenz desde octubre de 1949 y al menos hasta 1976, fue parte de una compañía de propaganda durante la Segunda Guerra Mundial. A partir de 1948 corresponsal del FAZ, a partir de 1949 columnista de *Die Welt*. Se convirtió en “cronista de la corte de Bonn” con libros como: *Die leisen Diener ihrer Herren, Regierungssprecher von Adenauer bis Kohl*, Dusseldorf/Viena, 1985. Comparar Archivo de Munzinger, Gotto: *Tagebuch Lenz*, p. 288, n. 33; Murmann: *Presseclub*, p. 67.

67 Según lo que recuerda Schumacher-Hellmold, los otros voceros, todos miembros fundadores de la Bundespressekonferenz, fueron Franz Hange, Max Schulze-Vorberg, Paul Wilhelm Wenger y Heinz Medefind. Schumacher-Hellmold en conversación con el autor, 12 de marzo de 2004. Según un anuncio oficial a Adenauer del 21 de mayo de 1949, Fritz Fay, Fröhlich [ninguna otra precisión], Bernard Lesclinier, Franz Hange, Heinz Medefind y Schumacher-Hellmold eran miembros de un comité que “fue encargado de la representación de los intereses de los periodistas que trabajan en Bonn” y que habría sido luego “suplantado por una asociación todavía por constituirse de periodistas que trabajan entorno al gobierno”. BA Z5/11, citado por: Köhler: *Bundes-Pressekonferenz*, p. 90. Erhardt Eckert, jefe de redacción del servicio de prensa del SPD y del PPP, también se contaba entre los “aquellos pocos (¿siete?) miembros fundadores de la Pressekonferenz”, refiriéndose con ello, al parecer, al comité de preparación. Erhardt Eckert a la junta directiva de la Bundespressekonferenz, 3 de mayo de 1973, Actas BPK Antiguos miembros. Schumacher-Hellmold organizó conferencias de prensa en su rol de concejal de la ciudad de Bonn, de las que solo queda una lista de presentes: Invitación de la ciudad de Bonn, 23/2/1949, Lista Schumacher-Hellmold, archivo privado Otto Schumacher-Hellmold, Robert-Koch-Str. 116, 53127 Bonn.

estaba preparada para atender un número mayor de periodistas. Recién en la primavera de 1949 se creó una secretaría de prensa⁶⁸ y se daban conferencias de prensa únicamente después de una sesión plenaria.⁶⁹ Para acceder a la información sobre las actividades de los comités parlamentarios, los periodistas se servían de contactos personales, que muchas veces se creaban sólo a partir de las coincidencias partidarias con alguno de los participantes.⁷⁰

Hasta el verano de 1949, el número de conferencias de prensa fue creciendo, pero a veces tenían lugar en el mismo momento que otras y los referentes presentes no siempre podían satisfacer las necesidades de información de los periodistas. En junio de 1952, Otto Heinz Rüb,⁷¹ miembro fundador de la Bundespressekonferenz, aseguraba que el deseo de orden fue el motivo por el que se instituyó la asociación "Bonner Pressekonferenz", que luego se amplió bajo el nuevo nombre "Bundespressekonferenz": "... sé... muy bien cuán humilde fue el objetivo de esta fundación [de la Bundespressekonferenz]. El único motivo fue, en aquella cantidad de conferencias de prensa de aquellos tiempos, ordenarnos con fechas y temas a tratar, conseguir para los problemas del momento el referente indicado, en resumen: la asociación se creó con la intención de aliviarnos el trabajo y posibilitar una información que fuera abarcadora".⁷² Su visión coincide con los recuerdos de Günter Diehls. Este funcionario, que por tantos años fue vocero del ministerio de Relaciones Exteriores, lo apuntó en un papel de uso interno destinado a la reestructuración de la actividad informativa: "Hay que recordar... la historia del surgimiento de la BPK, que no fue más que la consecuencia de las urgentes necesidades de los periodistas".⁷³ Estos testimonios ganan credibilidad cuando consideramos que fueron escritos mucho antes que otros, apenas tres y seis años después de la fundación de la BPK.⁷⁴ Y además se ven sostenidos por una fuente

68 Kordes/Pollmann: *Presse- und Informationsamt*, p. 23.

69 Först: *Rolle*, p. 863.

70 *Ibidem*.

71 No se pudieron encontrar otros datos biográficos.

72 Otto Heinz Rüb, OHR-Presse Bonn, a la junta directiva de la Bundespressekonferenz, 12 de junio de 1952, Actas BPK Antiguos miembros. Subrayado en el original.

73 Anónimo [Memorándum sobre política de prensa], B 145/884 BPK: Críticas a la política de prensa a partir de 1950.

74 La verosimilitud del recuerdo está un poco mermada por las circunstancias: una pelea durante la cual Rüb le reprochó a la Bundespressekonferenz que utilizaba métodos de "carácter totalitario" al seleccionar sus miembros, a lo que finalmente acabó por abandonar la asociación. Cuando le exigieron que presentase los documentos que probaban su actividad como corresponsal para justificar su participación en la asociación, escribió en 1952: "No puedo llamar gratificante aquello en lo que se ha convertido la Bundespressekonferenz". Otto Heinz Rüb, OHR-Presse Bonn, a la junta directiva de la Bundespressekonferenz, 12 de junio de 1952, Actas BPK: Antiguos miembros.

contemporánea. Al parecer, poco antes de la asamblea de la fundación, los periodistas Adam Vollhardt,⁷⁵ Wilhelm Stampfel,⁷⁶ George S. Martin⁷⁷ y Wilhelm Karl Papenhoff⁷⁸ instaron a la "asamblea de los periodistas acreditados" a protestar contra la "tendencia anti prensa" del joven gobierno nacional.⁷⁹ Esta moción muestra un panorama desolador respecto a las posibilidades de información en Bonn. Los periodistas reconocían las "dificultades técnicas actuales en los ministerios", pero el gobierno tenía que ocuparse de que los referentes al fin se trasladaran a Bonn y que se instalaran en oficinas de prensa en los ministerios. El gobierno debía desistir de la "práctica de comunicados tardíos y sin contenido" y poner a disposición "en las conferencias de prensa [...] información suficiente para una instrucción clara y completa de la opinión pública". Considerando esta fuente, que confirma la descripción de Diehl, la fundación de la Bundespressekonferenz parece haberse debido a una reacción pragmática frente a una situación de emergencia extrema.

Mucho más tarde que Rüb y Diehl, en los años 1976 y 1977, con motivo de dos "reuniones de fundadores", los miembros de la Bundespressekonferenz expusieron sus memorias. Las opiniones sobre los motivos de mayor peso para

75 Adam Vollhardt, nacido en 1910, antiguo colaborador de *DNB*, a partir de 1949 *Hamburger Abendblatt*, julio de 1956 hasta julio de 1957 miembro de la junta directiva de la Bundespressekonferenz.

76 Wilhelm Stampfel (nacido el 1 de abril de 1913, fallecido el 1 de diciembre de 1977) fue miembro de la Bundespressekonferenz desde la fundación hasta su muerte. Comenzó como corresponsal del *Westdeutsche Allgemeine Zeitung*, por un tiempo representó al *Expressen* (Estocolmo) y trabajó a partir de 1955 para el *Bild-Zeitung*. Fuentes: Registro de miembros, 1 de diciembre de 1950, 15 de marzo de 1952, 1 de julio de 1955, 1956; Kettenbach: Lista de fundadores; Actas BPK Antiguos miembros.

77 George S. Martin fue miembro fundador y representó de 1950 a 1951 las *Norddeutschen Nachrichten* y el *Daily Express*. Fuentes: Registro de miembros, 1 de diciembre de 1950; Disputa Martin/Thimm, Actas BPK Comité de arbitraje.

78 Wilhelm Karl Papenhoff, miembro desde octubre de 1949 hasta mayo de 1954 y luego desde enero de 1956 hasta julio de 1979, en principio fue corresponsal del *Neue Zeitung*, un periódico editado por las autoridades de ocupación norteamericanas. Al finalizar el período de licencias, fue trasladado de Múnich a Berlín Occidental. Papenhoff fue miembro de la junta directiva del 30 de abril de 1950 hasta el 15 de febrero de 1953 y nuevamente del 21 de septiembre de 1959 al 27 de junio de 1960. Del 19 de mayo de 1953 al 21 de junio de 1954 ocupó el cargo de presidente. En el verano de 1954 se trasladó a Hanover como vocero del gobierno de Niedersachsen, pero ya en 1956 había regresado a Bonn y trabajaba para *NWDR*, más tarde para *WDR*. Fuentes: Registro de miembros 1956 y ss.; Kettenbach: Lista de fundadores; Küsters/Bachhausen: Lista de los participantes de las charlas de té; comparar también: "W. Papenhoff als Nachfolger für Dr. Zechlin", en *ZV+ZV* nr. 11 (15 de junio de 1954), p. 472. A la vez, la Bundespressekonferenz fue transformada de sociedad civil a asociación registrada; comparar: "Neuer Vorstand der Bundespressekonferenz", en *ZV+ZV* nr.10 (31 de mayo de 1953), p. 336.

79 Vollhardt, Stampfel, Martin, Papenhoff y otros: La asamblea de periodistas reunida alrededor del gobierno quiere decidir, sin fecha, Actas BPK: Fund Bundespresseball.

la fundación de la asociación fueron divergentes. Según lo que sostenía un grupo, "la necesidad de separarse claramente de la época nazi"⁸⁰ había sido determinante. Pero la tesis de que "el deseo [...] de autonomía y de formar una conferencia de prensa independiente del gobierno"⁸¹ y el "esfuerzo de ligarse a la época anterior a 1933"⁸² hayan sido los motivos principales para fundar la Bundespressekonferenz es difícil de probar. Nos faltan declaraciones del momento. El 11 de octubre de 1949, el día de la "asamblea constituyente" de la Bundespressekonferenz, hacía poco más de cuatro años que se había disuelto el régimen nacionalsocialista. Sin dudas, aún existía el recuerdo de la conferencia de prensa del Reich en el ámbito de prensa de Bonn. No sólo eran los diputados que acababan de ser elegidos quienes estaban llenos de "preguntas ansiosas" y con "la vergüenza en el corazón por los crímenes en masa del pasado sistema",⁸³ según describió Alfred Rapp⁸⁴ en 1959, aquel tiempo de los comienzos. Allí también trabajaban los miembros fundadores de la Bundespressekonferenz que no habían querido abandonar su profesión durante el nacionalsocialismo. Rapp, quien defendió con mayor vehemencia la tesis del "deseo original de independencia" en el Encuentro de Fundadores,⁸⁵ era uno de ellos. Había escrito para el periódico *Pariser Zeitung*, editado en París en alemán durante la ocupación francesa,⁸⁶ algo que más tarde nunca ocultó y de lo que se distanció públicamente. Pero podemos dudar de que su tesis sobre los motivos de la fundación de la Bundespressekonferenz funcione para el total de los miembros fundadores.

A pesar de la experiencia del Tercer Reich, la opinión de que la tarea de los periodistas consistía en controlar a los gobernantes por encargo de los

80 Resumido según Schulze-Vorberg, en: Protocolo de los miembros fundadores 1976, p.5.

81 Alfred Rapp, *ibídem*, p.2.

82 Recuerdo de Franz Hange: también querían "vincularse a la época anterior a 1933, a la tradición de la Pressekonferenz del Reich, donde también se hacía cargo de la dirección de la conferencia un periodista, y no un vocero del gobierno". *Ibidem*.

83 Así describe Alfred Rapp la situación en relación con los diputados del Parlamento en 1949, en: del mismo autor, *Bonn auf der Waage*, Stuttgart, 1959, p. 23. Citado por: Murmann: *Presseclub*, p. 67.

84 Alfred Rapp (nacido el 3 de enero de 1903, fallecido el 28 de agosto de 1991) fue miembro de la Bundespressekonferenz desde la fundación hasta su muerte. Era corresponsal del FAZ y, hasta 1955, también de las *Badische Neuesten Nachrichten*. Fuente: Registro de los miembros, 1 de diciembre de 1950, 15 de marzo de 1952, 1 de julio de 1955; Kettenbach: Lista de fundadores; Actas BPK Antiguos miembros.

85 Alfred Rapp, protocolo del Encuentro de fundadores, p.2.

86 Un periódico para la tropa de ocupación alemana. Para las actividades de los miembros de la Bundespressekonferenz durante la época del violento dominio del nacionalsocialismo, ver capítulo 5.1.

ciudadanos no estaba muy difundida dentro del cuerpo de la prensa en Bonn.⁸⁷ Justamente entre los más jóvenes, el desarrollo político de los primeros años de posguerra había hecho surgir un clima donde las necesidades diarias, así como la relación con los poderes de ocupación, eran más importantes que las cuestiones del Estado democrático y de su organización.⁸⁸ Entre los miembros mayores que, como en el caso de Rapp, habían trabajado como periodistas durante el régimen nazi, es más posible confiar en que haya existido el deseo de independencia así como la férrea voluntad de "esta vez hacerlo bien".⁸⁹ Pero en lugar de funcionar de opositores "de las fuerzas establecidas en el Estado" como "poder independiente y autónomo",⁹⁰ muchos de los corresponsales de Bonn prefirieron ponerse en el rol de "acompañantes responsables de la democracia en crecimiento".⁹¹ Sin embargo, esta postura no hubiera alcanzado para descartar la posibilidad de dejar la organización de la Bundespressekonferenz en manos del gobierno democrático.⁹² Si la afirmación de Alfred Rapp es correcta, los fundadores de la Bundespressekonferenz estuvieron muy adelantados a su tiempo en su forma de concebir el trabajo del periodista.

El ejemplo aterrador que había dejado el ministerio de propaganda de Goebbels seguía teniendo su influencia, pero, al parecer, ahora de una forma distinta: retrasando el desarrollo de las instituciones del gobierno dedicadas a la política de prensa.⁹³ Así fue que el gobierno esperó dos meses, después de haber sido elegido, para empezar a formar una sección de prensa e información en la cancillería, si bien ya desde marzo de 1949 estaban los planes de hacerlo. Si hubiese planeado instituir una conferencia de prensa propia, esa sección hubiera sido un presupuesto para su desarrollo. Pero cuando en Bonn empezó a circular

87 Först: *Rolle*, p. 857. Según Först, los periódicos de las fuerzas de ocupación colaboraron con el surgimiento de un nuevo periodismo democrático, en tanto que los antiguos miembros fueron transformados y los más jóvenes recibieron un marco desde donde desarrollarse. "Pero si esto también alcanza al primer período de los periodistas de Bonn es otra cuestión, que deberá quedar abierta".

88 Först: *Rolle*, p. 855.

89 Frei/Schmitz: *Journalismus*, p. 191.

90 Un desarrollo de los años sesenta. Comparar Donsbach: *Berufsverständnis*, p. 498.

91 Frei/Schmitz: *Journalismus*, p. 191. Los autores se refieren especialmente a los participantes de las "charlas de té" de Adenauer.

92 Hay paralelos con la fundación del Presseclub por parte del Estado. Wolfgang Wagner, uno de los miembros fundadores, afirmó lo siguiente respecto a la posibilidad de poner a disposición un edificio para el club de prensa: "Todos éramos tan poco democráticos, estábamos tan acostumbrados al poder del Estado, que no encontramos ningún motivo de inquietud en que el gobierno se hiciera cargo de esto", citado por Murmann: *Presseclub*, p. 64. No se conoce que el gobierno haya impulsado a los periodistas de Bonn, como ocurrió después con el club de prensa. Comparar: Murmann: *Presseclub*, p. 32.

93 Kordes/Pollmann: *Presse- und Informationsamt*, p.15.

la noticia de que se había creado una secretaría de prensa e información del gobierno, el 12 de octubre de 1949, hacía 24 horas que un grupo de periodistas había decidido fundar la Bundespressekonferenz.⁹⁴ Ocurrió en una fase de la construcción del Estado en que el gobierno, debido al pasado inmediato, ni quería ni estaba en posición política de dar prioridad a la instrucción de la prensa. Los periodistas de Bonn tomaron entonces la iniciativa, como se comprueba, al igual que lo habían hecho sus colegas de Berlín treinta años antes.

Pero la discreción respecto a las cuestiones de política de información no era algo que el gobierno se hubiera autoimpuesto. El motivo estaba en la reserva que expresaban al respecto los altos comisarios de los Aliados.⁹⁵ Según la tesis de otros miembros que estuvieron allí desde la primera hora, los Aliados sentían desconfianza ante una posible conferencia de prensa organizada del gobierno; de acuerdo a ellos, esta circunstancia debe haber sido decisiva para la fundación de la Bundespressekonferenz. Ludwig von Danwitz, otro miembro fundador, aseguró en 1976 que los "periodistas de la ocupación" no hubieran aceptado una conferencia de prensa en el gobierno de la Alemania Federal.⁹⁶ Según afirmaba Danwitz, en una conferencia de prensa semejante, ante cualquier duda el gobierno hubiera provisto a los periodistas alemanes de informaciones exclusivas. Felix von Eckardt, el vocero gubernamental más exitoso de Adenauer, escribió en 1967 en sus memorias que él hubiera estado dispuesto, tal como había ocurrido en Berlín en 1933, a proveer a los periodistas alemanes de la Bundespressekonferenz informaciones confidenciales pero, según Eckardt, "las fuerzas de ocupación exigían un acceso ilimitado de los corresponsales a la conferencia. Y así ocurre hoy. Todos los corresponsales, nacionales y extranjeros, son miembros de la Pressekonferenz, por lo que al vocero [...] se le ponen límites más ajustados".⁹⁷

94 Los miembros fundadores no estaban de acuerdo, en 1976-77, sobre la cuestión de si el gobierno nacional tenía planes, ya en 1949, de crear una propia conferencia. Von Danwitz opinaba que el gobierno hubiera querido "generar una conferencia de prensa bajo su dominio". Protocolo del Encuentro de fundadores, 1976, p. 3. Hans Wendt negó que fuera así en el caso de Adenauer, Böh y von Twardowski, pero sí en el de Lenz. Las actas del Archivo Nacional B881: Política de información del gobierno – Propuestas para la reorganización de la información 1950-1952, no dan ninguna pista. En los diarios de Otto Lenz no hay ninguna anotación sobre planes de crear una conferencia de prensa del gobierno. Comparar Gotto: *Tagebuch Lenz*. Comparar también capítulo 2.1.

95 Martenson: *Parlament*, p. 274.

96 Recuerdo de Georg von Danwitz, en: Protocolo de Encuentro de fundadores, 1976, p. 3.

97 Von Eckardt: *Leben*, p. 176.

Si los periodistas alemanes hubieran sido tratados con algún tipo de prioridad, se hubiesen invertido las circunstancias: hasta entonces, muchos corresponsales extranjeros disfrutaban del estatus de "Allied War Correspondent",⁹⁸ disponían por eso de contactos estrechos con los altos comisarios y contaban muchas veces con mayor información que sus colegas locales. La creación de una administración propia no se limitaba a los intereses de los periodistas alemanes de Bonn. Más bien era útil para reforzar los privilegios de los periodistas aliados, ya existentes en Frankfurt. Cualquier intento de conseguir una igualdad de condiciones recurriendo a una "suerte de defensa",⁹⁹ con o sin el apoyo del gobierno, no hubiera tenido ningún éxito si consideramos los buenos contactos de los corresponsales aliados con los altos comisarios. De hecho, Don Cook, corresponsal en Bonn del *New York Herald Tribune*, o el ya mencionado George S. Martin, representante de *Associated Press (AP)*, tuvieron un importante rol en la Bundespressekonferenz. Según el recuerdo de otro de los fundadores, en las primeras conferencias de prensa sabían más que el gobierno y dejaban muchas veces a Böx, el vocero gubernamental, "en las situaciones más incómodas".¹⁰⁰ En la medida en que fue disminuyendo la influencia de los altos comisarios sobre la política interna, debe haberse relativizado la dominancia de los corresponsales aliados. En enero de 1951 se refundó en Bonn la Asociación de la Prensa Extranjera, que había sido fundada en Berlín en 1906.¹⁰¹

¿Cuáles habían sido las motivaciones? ¿El deseo de orden, las experiencias del pasado o la presión de los Aliados? Ciertamente, no se puede nombrar un solo motivo para la fundación de la Bundespressekonferenz como institución independiente del gobierno. Es muy posible que un grupo de periodistas experimentados haya actuado principalmente por cuestiones morales, entre ellos Rapp, y también Ernst Buhla,¹⁰² presidente del comité del estatuto. Pero a

98 Este estatus permitía el acceso a vehículos, oficinas y otros importantes medios de trabajo, que los corresponsales de Bonn no siempre tenían.

99 Recuerdo de Georg von Danwitz, en: Protocolo de Encuentro de fundadores, 1976, p. 3.

100 Recuerdo de Jürgen Lorenz, ibídem.

101 Hasta que fue fundado el VAP, el 29 de junio de 1951, los corresponsales extranjeros fueron miembros de la BPK. El primer estatuto preveía, en el punto 2, la elección separada de dos miembros extranjeros de la junta directiva. Estatutos de la Bundespressekonferenz GbR, Actas BPK Junta directiva y asamblea de miembros antes de 1955. Pero la fundación del VAP no impidió a los extranjeros ingresar a la BPK. No existe todavía una historia del VAP. Martenson sostiene que fue fundado como consecuencia de la mala relación entre los dos grupos en los primeros años. Del mismo autor: *Parlament*, p. 275. También se la considera a la luz del cambio del estatuto de ocupación, en mayo de 1951, y de la instalación, al mismo tiempo, de un ministerio de Relaciones Exteriores alemán. Recuerdo de Waltraut Eschenbach, Protocolo de Encuentro de fundadores, 1976, p. 2.

102 Ernst Buhla: miembro de la conferencia de prensa del Reich en la República de

diferencia de lo que resulta en algunas descripciones, las memorias escritas en los primeros tiempos y lo que ha quedado fragmentariamente de las fuentes de aquella época nos obligan a enfatizar más de lo que se ha hecho hasta ahora el carácter de necesidad en el desarrollo de la BPK.¹⁰³ Como muchas otras cosas en aquel tiempo formativo para Bonn, la fundación de la agrupación terminará apareciendo como un arreglo aceptable para el gobierno y los Aliados, y tanto para la prensa nacional como la extranjera. Es posible que sólo con el correr del tiempo, los fundadores hayan concebido aquella situación como una jugada exitosa de su parte, que debía evitar para siempre el peligro de que alguien “vuelva a ser excluido de las conferencias oficiales sólo porque no resultaba agradable al gobierno”.¹⁰⁴

Así, la Bundespressekonferenz se nos presenta como un corte institucional respecto a la forma de organización del Tercer Reich, influenciado por los Aliados, deseado por una serie de miembros fundadores y aceptado por el gobierno nacional y, al mismo tiempo, como una restauración de la institución de la República de Weimar que la precedió. Considerada en el marco del paradigma de modernización, fue el resultado, en primer lugar, de impulsos externos, en segundo lugar, de la “nostalgia de aquellos buenos tiempos”¹⁰⁵ y, en tercer lugar, de la necesidad político estatal de discontinuarse respecto al pasado.

Weimar, miembro de la Bundespressekonferenz desde octubre de 1949 a abril de 1951, corresponsal del *Kölnische Rundschau*, fallecido en 1951.

103 Köhler: *Bundes-Pressekonferenz*, p. 92 y s. A partir de esto, hay que darle la razón a Heinz Murmann, más tarde presidente del Presseclub Alemán, quien asegura que, aunque el gobierno hubiera tenido la intención, apenas si hubiese estado en condiciones de instituir una Bundespressekonferenz bajo su amparo: “Estaban todavía muy cerca de Goebbels. Además, si el gobierno hubiera intentado aparecer como asociado a la prensa, sin dudas hubiera sido vetado por los Aliados”. Comparar: Murmann: *Presseclub*, p. 24 y s.

104 Según el recuerdo de algunos fundadores cuyos nombres no aparecen mencionados: Nina Grunenberg, *Die Journalisten. Bilder aus der deutschen Presse*, Hamburgo, 1967, p. 116.

105 Schildt, Axel/Sywottek, Arnold (comp.): *Modernisierung im Wiederaufbau. Die westdeutsche Gesellschaft der fünfziger Jahre* (Politik- und Gesellschaftsgeschichte 33), segunda edición, Bonn 1998, pp. 22-27.

4. COOPERACIÓN Y CONFLICTO: LA BUNDESPRESSEKONFERENZ Y EL GOBIERNO NACIONAL EN LA ERA ADENAUER

¿Podía la restauración de un modelo de Weimar tener un efecto modernizador? A continuación, pondremos a prueba esta tesis a partir de dos ejemplos, donde la Bundespressekonferenz aparece como objeto y como actor en conflictos de la esfera periodística.

4.1 CONVERSACIONES EN PRIVADO Y PROTESTAS PÚBLICAS: LOS INSTRUMENTOS DE LA DISCUSIÓN

Para poder juzgar el comportamiento de los representantes y dirigentes de la Bundespressekonferenz en sus conflictos con el gobierno nacional, es necesario hacernos un panorama de los instrumentos que tenían a disposición. Independientemente de si la Bundespressekonferenz era actor u objeto de esos conflictos, se pueden reconocer modelos de acción que se repiten y a los que puede atribuirse una cierta sistemática, considerando su forma externa, el grado de su contacto con lo público y el rango dentro de la asociación de la persona involucrada.

El instrumento más utilizado debe haber sido el de las conversaciones personales de los miembros de la junta directiva con los voceros del gobierno, por fuera de las conferencias de rutina. De esta forma, directa y sencilla, se podían resolver fricciones. Claro que el contenido de estas discusiones no entraba en el protocolo de las conferencias; es por eso que ha sobrevivido muy poco de él hasta nuestros días, y sólo en forma de

apuntes en las actas.¹⁰⁶ Sin embargo, los protocolos de las reuniones de la junta directiva dejan entrever muchas veces que la Bundespressekonferenz, antes de recurrir a medios más incisivos, acudió en primer lugar a los diálogos informales. Un paso ya más ofensivo era cuando un integrante, en nombre de la Bundespressekonferenz, tomaba contacto con un vocero del gobierno nacional, fuera en privado o no, personalmente o por teléfono. Si la conversación era producto de una decisión de la junta directiva, tenía más peso, porque ésta era una forma de sugerir que estaban dispuestos a una escalada en la discusión. Normalmente, el miembro encargado de llevar adelante la charla informaba a la junta directiva en la reunión siguiente; las llamadas telefónicas están conservadas en apuntes de actas. El peso de una conversación crecía en proporción a la cantidad de miembros de la junta directiva que participaran en ella, y al rango de su interlocutor en la secretaría de prensa o en la cancillería. Por lo general, si el secretario de Estado de la cancillería recibía a toda la junta directiva, esto significaba que antes ya había tenido lugar una reunión con el director (o suplente) de la secretaría de prensa del gobierno. Sólo rara vez, a excepción de la fiesta de fin de año o con motivo de la asunción al cargo, llegaba la Bundespressekonferenz a reunirse con el canciller.

La opinión pública era una válvula de regulación con que la Bundespressekonferenz podía dosificar al detalle la eficacia de los instrumentos que tenía a disposición. La junta directiva no sólo disponía de la libertad de ocultar el contenido de una conversación, sino también el hecho de que esa conversación hubiera tenido lugar. Si evitaba dañar la imagen política del gobierno, podía conseguir, por otro lado, hacer más efectivos los reclamos de sus miembros. En otoño de 1955, por ejemplo, la junta directiva de la Bundespressekonferenz ocultó durante cinco semanas a los miembros de la asociación que se había reunido con el secretario de Estado de la cancillería y que habían dialogado sobre la política de prensa del gobierno, para no arriesgar la puesta en marcha de los acuerdos a los que se había llegado. Estos modos discretos de acción resultaban especialmente adecuados por la cualidad heterogénea de los miembros, tanto a nivel de sus conceptos respecto del periodismo como por sus filiaciones partidarias. Para la Bundespressekonferenz, los conflictos abiertos significaban una prueba de resistencia ante posibles desgarrones.

106 Reinhard Appel, Apuntes de actas, 31 de julio de 1957, Actas BPK Junta directiva y asamblea de miembros, 1957.

Pero cuando la junta directiva decidía que a través de esas conversaciones confidenciales no podría hacer valer los intereses de los miembros de la asociación, colaboraba entonces para que las discusiones que se habían llevado en privado se convirtieran en un conflicto público. No hacía falta más que dejar deslizar fuera del ámbito de la junta directiva una "indiscreción conveniente" o abordar el tema en cuestión durante una asamblea oficialmente privada (§ 7.3 del estatuto) de los miembros. Entonces era el momento en que pasaban a hacer declaraciones los representantes de las asociaciones de periodistas o de los editores, los diputados del Parlamento o los políticos de las provincias, y entraban en deliberación el Consejo alemán de prensa (fundado en 1956) o el Comité de cuestiones de prensa del Parlamento, y el gobierno tenía que salir a tomar posición. Si esto no era suficiente, la asociación, con sus conferencias, es decir, con la fuerza periodística total de sus miembros, disponía de uno de los medios más seguros para generar opinión pública. Las decisiones de la junta directiva o de la asamblea de miembros que eran leídas antes de una conferencia de prensa, tenían, por lo general, una gran repercusión en los medios.

4.2. LA ASOCIACIÓN Y LA CONFERENCIA: LA BUNDESPRESSEKONFERENZ COMO OBJETO DE CONFLICTOS MEDIÁTICOS

En muchas de las disputas sobre la política de información del gobierno nacional durante la época de Adenauer, la Bundespressekonferenz se convirtió en el centro mismo de las discusiones. Fue piedra de toque tanto en su rol como unión de corresponsales en Bonn como en su función de foro de información. A continuación, se presentarán dos conflictos que se originan a partir de la existencia misma de la Bundespressekonferenz. Por un lado, la disputa, también desatada en el interior mismo de la asociación, sobre la "política de miembros", y por otro la lucha por la posición de la Bundespressekonferenz dentro de la plaza de información de Bonn.

a. Política de miembros, entre el prestigio y la libertad de prensa

Puede que la fundación de la Bundespressekonferenz nos parezca, en principio, una concesión del gobierno nacional –pero la conformación de una unión independiente de corresponsales en Bonn tenía también una ventaja: relevó al gobierno de una tarea urgente y políticamente compleja desde la perspectiva de ambos, la de reducir y mejorar el cuerpo de prensa de Bonn, que estaba

en crecimiento constante—.107 La Bundespressekonferenz se hizo cargo de esta tarea, pero como veremos pronto, su aparición trajo consigo sus propias concepciones, que a veces minaban los planes de política de prensa del gobierno nacional.

Desde 1949, numerosos políticos coincidían en que había que tomar medidas respecto a los representantes de la prensa en Bonn. El propio canciller Adenauer había expresado más de una vez su descontento respecto al número de los correspondientes de Bonn y a sus limitadas capacidades.¹⁰⁸ En un debate del Parlamento, el 22 de septiembre de 1950, un diputado dijo, entre el aplauso de todas las fracciones, que los periodistas eran “elementos”, que se trataba de personas “que hoy en día intentan una y otra vez calumniar ante la opinión pública a aquellos que usan su energía [...] en el trabajo esforzado de desenterrar [...] el carro que los regentes pasados han hundido hasta el eje en el lodo”.¹⁰⁹ Los miembros de la Bundespressekonferenz protestaron ante el Parlamento por esta “profunda afrenta al honor”¹¹⁰ y pudieron disfrutar del desagravio público, cuando el Consejo Mayor les certificó que “la mayoría de los periodistas acreditados en el gobierno” cumplía con sus tareas “de forma concienzuda”.¹¹¹ Sólo algunas semanas más tarde, en un discurso en Braunschweig, el ministro de transporte Hans-Christoph Seebohm (DP) privó a “toda la prensa alemana” de su “poder documental”.¹¹² La junta directiva de la Bundespressekonferenz volvió a defenderse, y esta vez se dirigió al canciller.

107 En su año de fundación, la Bundespressekonferenz contaba con 106 miembros (más 10 miembros extranjeros). Para la primavera de 1951 casi se había duplicado, con 205. En octubre de 1951 ya tenía 266, después del cambio de estatuto se redujo a 187 y en 1956 había subido apenas a 201. En julio de 1959 ya tenía 228, en septiembre de 1960, 230. Sólo con la expansión de los medios televisivos, a finales de los años sesenta, volvió a crecer fuertemente el número de miembros. Comparar: Meuer, Adolf: “Die Organisation der Bundespressekonferenz in Bonn”, en ZV+ZV nr. 7/8 (30 de abril de 1951), p. 11. “187 Journalisten in der Bundespressekonferenz”, en ZV+ZV nr. 16 (31 de mayo de 1953), p. 494. “360 zugelassene Parlamentsjournalisten in Bonn”, en ZV+ZV nr.13 (1 de julio de 1959), p. 570. Registro de miembros 1956-1964.

108 “Adenauer über sein ‘Schmerzskind’ Presse”, en ZV+ZV nr.17 (30 de noviembre de 1951), p. 11.

109 Discurso del diputado Rehling (CDU), sesión del 22 de septiembre de 1950, en: Verhandlungen des Deutschen Bundestages. Plenarprotokolle. Stenographische Daten, Bonn 1950, p. 1475 y s.

110 La junta directiva de la Bundespressekonferenz al presidente del Parlamento alemán, Erich Köhler, 26 de septiembre de 1950, Actas BPK: Fund Bundespresseball. Idéntico: La junta directiva de la Bundespressekonferenz al vicepresidente del Parlamento alemán, Carlo Schmid, 26 de septiembre de 1950, ibídem.

111 Parlamento alemán, vicepresidente Carlo Schmid, 29 de septiembre de 1950, Actas BPK: Fund Bundespresseball.

112 La junta directiva de la Bundespressekonferenz al canciller Dr. Adenauer, 19 de octubre de 1950, Actas BPK: Fund Bundespresseball.

Entonces, Seebohm lamentó “el suceso”, pero no cambió su opinión, según la que durante “la época de la guerra y la posguerra” había “surgido algunos huecos” en el cuerpo de la prensa “que tomará mucho esfuerzo volver a llenar”.¹¹³

Los supuestos implicados también creían haber detectado el problema. Hans Georg von Studnitz,¹¹⁴ secreto candidato conservador para el puesto de vocero del gobierno y miembro de la Bundespressekonferenz, había determinado ya en los primeros tiempos que la “crisis de calidad de la prensa alemana” se debía a una “crisis de personalidad”. En el tiempo de licencias, el período de 1945 a 1949, las fuerzas de ocupación decidían quiénes obtenían permiso para ejercer el periodismo. Según von Studnitz esto había generado, “más allá de los veteranos [...] recuperados en 1945 que conocían el oficio sin estar inculcados políticamente”, ante todo principiantes incapaces: “No nos asustaría [...] el porcentaje [de estos], si la nueva camada se ubicara en posiciones que correspondieran a su edad y a sus capacidades. Pero lamentablemente, muchas veces por cuestiones económicas, muchos editores han empezado a ocupar los puestos clave con redactores auxiliares, y hasta con voluntarios [...]. Se ha hecho costumbre, por ejemplo, enviar a Bonn a gente muy joven. Si la relación entre el gobierno y la prensa ha llegado hasta donde está hoy, puede atribuirse también a la inadecuación de la mayoría de los corresponsales, que más ‘desrepresentan’ que representan la prensa alemana”.¹¹⁵ Este era un claro llamado a excluir a los representantes “poco serios”¹¹⁶ del gremio, entre los que, al parecer, se contaban principalmente los jóvenes.

La secretaría de prensa del gobierno tomó la iniciativa. En marzo de 1950 instó a la Bundespressekonferenz a ocuparse de la “cuestión de la acreditación de los periodistas en la sede del gobierno”.¹¹⁷ La primera asamblea de miembros ordinaria, el 4 de abril de 1950, eligió un comité de cuatro personas que debía examinar “si era posible y en caso de que sí, cómo se podía, desde la conferencia de prensa, influir en el permiso de acceso de los periodistas

113 Hans-Christoph Seebohm, ministro de Transporte, a von Wechmar, junta directiva de la Bundespressekonferenz, 21 de octubre de 1950, Actas BPK: Fund Bundespresseball.

114 Ver n. 437.

115 Hans Georg von Studnitz: “Die Qualitätskrise in der deutschen Presse”, en ZV+ZV nr. 21/22 (30 de noviembre de 1950), p. 1.

116 Similar a lo sostenido por von Studnitz, en Josef Gutberlet: “Die Diplomaten der Presse – zur Frage der journalistischen Vertretung in Bonn und anderswo”, ZV+ZV nr. 21/22 (30 de noviembre de 1950), p. 13 y s.

117 Referencia a la propuesta en: Irnfried von Wechmar a Heinz Brand, 27 de abril de 1950, Archivo Nacional B 145/884 BPK: Críticas de la política de prensa a partir de 1950, pasado a: Actas BPK: Comité de admisión.

al trabajo en las corporaciones legislativas”.¹¹⁸ Los miembros del comité se reunieron el 19 y 20 de abril y aconsejaron en un escrito presentado a la junta directiva el 25 de ese mes, “aconsejar a los departamentos correspondientes que acentúen las prescripciones para el acceso a la actividad en los organismos del Estado y que se dispongan lineamientos en este sentido”.¹¹⁹ Así, añadían los miembros del comité, “la libertad de prensa [...] queda con eso intocada”. Al día siguiente, la junta directiva se sumó a esta exigencia y el 27 de abril Irnfried von Wechmar, el presidente de la asociación, presentó la inquietud a Heinrich Brand, el vocero del gobierno, de tratar de “limitar el círculo de los periodistas de Bonn a un grado aceptable y auspicioso para el trabajo”,¹²⁰ durante una reunión con la secretaría de prensa del gobierno, donde estuvieron también presentes los departamentos de prensa del Parlamento y del Consejo Federal.

Los cuatro miembros del comité al que le había sido confiado la elaboración de las sugerencias se habían reunido sin mayores esperanzas: la Bundespressekonferenz no tenía “ninguna incidencia” para “influnciar *directamente* sobre la admisión al trabajo de periodistas en los organismos legislativos”.¹²¹ Mucho mayor fue entonces la sorpresa del resultado final: la secretaría de prensa y la administración de ambas cámaras parlamentarias encargaron a la organización, al parecer *de facto*, que se ocupe de la acreditación de los periodistas en casa de gobierno.¹²² En septiembre de 1950, un empleado de la secretaría de prensa le indicaba a un redactor de Berlín Occidental, que pedía admisión para informar sobre noticias del gobierno, que se dirigiera a la Bundespressekonferenz: “Le comunicamos [...] que la secretaría

118 Referencia a la decisión de la asamblea de miembros, de la que no queda ningún protocolo, en: Sugerencias del comité formado según decisión de la asamblea del 4 de abril de 1950, 25 de abril de 1950 [ms.] Actas BPK: Comité de admisión.

119 *Ibidem*.

120 Irnfried von Wechmar a Heinz Brand, 27 de abril de 1950, Archivo Nacional B 145/884 BPK: Críticas a la política de prensa a partir de 1950.

121 Propuestas del comité dispuesto por la asamblea de miembros del 4 de abril de 1950, 25 de abril de 1950 [ms.]. Actas BPK: Comité de admisión.

122 Al parecer, en el verano de 1953, el Parlamento empezó a entregar identificaciones propias para los periodistas. No había ningún acuerdo formal con la Bundespressekonferenz por quién debía recibir estas identificaciones. Pero estaba “claro en la práctica” que se trabajaba “estrechamente en conjunto”, ver: Harald O. Hermann, apuntes de actas, 9 de julio de 1957, Actas BPK Reuniones de Junta directiva y asambleas de miembros 1957. En 1957 la administración del Parlamento introdujo nuevas identificaciones, asegurando a la junta directiva que consideraría que los miembros de la Bundespressekonferenz ya habían probado “que trabajaban tiempo completo como corresponsales en Bonn”. Ver: Harald O. Hermann, notas de acta, 9 de julio de 1957, Actas BPK Reuniones de Junta directiva y asambleas de miembros 1957.

de prensa e información no se encarga de las acreditaciones. La encargada es la Bundespressekonferenz, como organismo de derecho público”.¹²³

No es de sorprender que la Bundespressekonferenz estuviera interesada en que el Parlamento y el gobierno no eligieran solos quién podía informar sobre sus actividades. Este interés se explica por una de las ambiciones de la agrupación: que nunca más fuera posible que se excluyera de una conferencia a un periodista porque no resultaba agradable al gobierno.¹²⁴ Pero también debemos explicarnos por qué la Bundespressekonferenz no sólo estaba dispuesta a negociar con la secretaría de prensa del gobierno la reducción del número de corresponsales, sino que consideraba esto como una necesidad propia. Primero aclararemos quiénes fueron las personas que determinaban la posición de esta unión de periodistas.

Los integrantes del comité que en mayo de 1950 elaboró las propuestas para reducir la admisión de miembros fueron: Werner von Lojewski,¹²⁵ corresponsal de *Der Abend*, periódico berlinés, más tarde vocero del CDU, año de nacimiento 1907; Heinz Medefind, representante del *Neue Zeitung*, nacido en 1903; Heinz Lubbers, nacido en 1902; y Ernst Buhla, que representaba al *Kölnische Rundschau*. Todos eran “profesionales en la mejor edad”,¹²⁶ representantes de organismos de reputación. Seguramente, a nivel personal hubieran rechazado las recriminaciones que se hacían a la prensa. Pero al nivel de la totalidad de los periodistas de Bonn, las compartían completamente. El *Deutschland Union Dienst*, servicio de prensa del CDU/CSU, cuyo jefe de redacción era Lubbers, aseguraba el 22 de septiembre de 1950: “El Parlamento y el gobierno se quejan hace tiempo de la prensa, y en lo fundamental tienen razón”.¹²⁷ Criticando a los propios colegas, los miembros del comité no se plegaban necesariamente a las opiniones de los políticos y de la opinión pública. Pero estaban de acuerdo porque tenían su propio concepto de cómo debía verse un “corresponsal de la capital”. Su ideal se asemejaba a lo que había ocurrido en Berlín durante

123 El Dr. Mühlenbach (BPA, Economía) al *Berliner Wirtschafts-Blatt*, 26 de septiembre de 1950, Archivo Nacional B 145/866 Representantes de prensa General. Mühlenbach desconocía la forma jurídica de la Bundespressekonferenz.

124 Gruneberg: *Bilder*, p. 122.

125 Para otros datos biográficos sobre los miembros del comité de admisión ver capítulo 5.1.

126 Frei, Norbert/Schmitz, Johannes: *Journalismus im Dritten Reich*, edición revisada, Múnich, 1999, p. 191.

127 “Demokratie und Presse”, DUD, Bonner Kurzdienst (A) nr. 130, 22. Septiembre de 1950. Es muy verosímil que el jefe de redacción, Heinz Lubbers, haya sido el autor del artículo, o al menos podemos presuponer que se haya contado con su aprobación. En 1950, el DUD disponía en Bonn de sólo dos colaboradores en la redacción.

la República de Weimar: en aquella época, un número reducido y prestigioso de periodistas trabajaba en confianza junto al gobierno. Ellos todavía podían recordar muy bien esta imagen. La experiencia de Buhler debe haber sido la determinante. Como periodista destacado de los años veinte, había participado de las conferencias de prensa del gobierno del Reich. Buhla, que en la fase de fundación de la Bundespressekonferenz había dirigido el comité del estatuto,¹²⁸ como presidente del comité de admisión asumió una posición clave para las posturas que luego tomó la Bundespressekonferenz respecto a la cuestión de la aceptación de nuevos integrantes.

Estas experiencias tuvieron su influencia sobre los intentos de la Bundespressekonferenz por mantener un equilibrio entre la libertad de prensa y la mejora de la reputación de los periodistas. Los miembros del comité no podían aceptar la "seriedad" ni la edad como criterios de selección; si lo hubieran hecho, habrían dado la posibilidad al gobierno de que maltratara a la prensa. La respuesta de Buhla y sus compañeros consistió en criterios no impugnables, orientados rígidamente según las necesidades de la profesión. Algunos indicios señalan que Buhla fue el principal responsable de que estos criterios se aceptaran en el primer estatuto. Una decisión importante, puesto que la Bundespressekonferenz ejerció durante el gobierno de Konrad Adenauer un influjo de gran alcance en la composición del cuerpo de prensa de Bonn: en forma directa, como institución que controlaba las acreditaciones de prensa en la capital, y más tarde indirectamente, como herramienta de trabajo irrenunciable para cualquier correspondiente que trabajase allí. Es por eso que la transformación de los criterios de admisión en el estatuto también puede entenderse como parte de una "política de miembros". Se ejerció hasta el verano de 1953 y sólo se modificó levemente durante el período de revisión –y lo mismo ha ocurrido hasta hoy en día–.

Primer paso: el estatuto debía aplicarse al entrar en la conferencia; sólo podrían ingresar los miembros. Pero ya con este primer paso se encendió una disputa que pronto alcanzó a la secretaría de prensa. El director de la misión austriaca, el enviado Alfred Missong,¹²⁹ no quería dejar de participar de las conferencias importantes. En los meses de julio y agosto se dirigió con quejas a von Wechmar porque no lo dejaban ingresar. Sin embargo, el 19 de

128 Protocolo del Encuentro de fundadores 1977, p. 4.

129 Probablemente Alfred Missong, (9 de marzo de 1902 - 6 de junio de 1965), periodista y diplomático católico de origen alemán. De 1950 a 1955 en el servicio diplomático. Al igual que la República Federal Alemana, Austria no disponía de una soberanía completa y por eso sólo estaba representada en Alemania con una oficina de vinculación en la zona de ocupación británica.

septiembre se le negó nuevamente el acceso a la conferencia. Según lo que dijo después al referente de la sección extranjera de la secretaría de prensa del gobierno, “de una forma muy descortés, al parecer por indicación del mismo Wechmar”. En este sentido, la secretaría de prensa parece haber desconocido su propio pedido de reducción de los participantes en las conferencias. Brand, director de este organismo estatal, se ocupó del asunto y le pidió a von Wechmar “hacer caso al deseo de Missong” y permitirle el acceso –aunque sin resultados–. Por su parte, la junta directiva siguió el voto del comité de admisión, que se había ocupado desde julio de 1950 del pedido de Missong y que no había mostrado “ninguna propensión” por considerar positivamente la demanda. Su justificación fue que temían “una inflación de atachés de prensa en la conferencia de prensa” en caso de que “se diera un primer paso para una admisión oficial”.¹³⁰ Esta decisión de Buhla, que con tanta meticulosidad trataba el asunto de la admisión a la Bundespressekonferenz, fue reforzada por la junta directiva el 5 de diciembre de 1950.¹³¹ Ese mismo día, la asamblea de miembros encargó a la junta directiva poner en práctica “controles más estrictos”, porque “los que poseen la tarjeta blanca de miembros” estaban “obligados, llegado el caso, a tratar de forma confidencial las comunicaciones”.¹³²

El antiguo “comité Buhla” se transformó en el comité de admisión, que se reunía periódicamente. En esta transformación puede reconocerse un segundo paso en la “política de miembros”. Pero este comité no sólo se activó en el caso del enviado austriaco. Controló cada pedido de admisión que llegaba a la asociación, considerando el parágrafo § 7 del estatuto de la Bundespressekonferenz GbR, que afirma: “Las tarjetas de participación en la conferencia de prensa serán entregadas por la junta directiva a los periodistas que estén acreditados en los órganos de gobierno por un periódico, agencia de noticias o estación de radio, y que puedan demostrar tener un contrato fijo laboral con su empleador. Los periodistas independientes sin contrato fijo recibirán la tarjeta de participación cuando puedan demostrar confiablemente a la junta directiva que se dedican profesionalmente a informar sobre el ámbito de asuntos concernientes a la sociedad [...]”.¹³³ Esta era una regulación que no solo estaba superada –para

130 Ernst Buhla a la junta directiva de la Bundespressekonferenz, 1 de agosto de 1950. Actas BPK: Comité de admisión.

131 Protocolo de la reunión de junta directiva del 5 de diciembre de 1950, Actas BPK: Reuniones de junta directiva y asambleas de miembros antes de 1955.

132 Junta directiva de la Bundespressekonferenz, anuncio, 7 de diciembre de 1950, Actas BPK: Fund Bundespresseball.

133 Y sigue: “El presidente está autorizado a dejar entrar a la conferencia a periodistas de profesión que estén presentes en casa de gobierno solo por un tiempo, o a representantes de los miembros de la asociación”. Ver: Estatutos de la Bundespressekonferenz Sociedad Civil, Actas BPK: Reuniones de junta directiva y asambleas de miembros antes de 1955.

ese entonces, la Bundespressekonferenz había recibido *de facto*, por parte de los organismos del Estado, la responsabilidad de las acreditaciones-, sino que también resultaba demasiado imprecisa. Esta regulación no podía impedir que la organización siguiera creciendo, que supuestos periodistas independientes, o periodistas cuyo trabajo fuera más allá de la economía y la política, o numerosos representantes de pequeñas corresponsalías fueran aceptados en la organización. Un ejemplo de esto fue Hellmuth Schneider-Landmann. En su petitorio de admisión, en diciembre de 1951, argumentó que trabajaba en el "Textil-Zeitung" [Periódico Textil], y pudo contar con el "sí" de Werner von Lojewski, que había sido elegido por entonces presidente del comité de admisión.¹³⁴ Schneider-Langmann también era *lobbyista* de la economía textil; es decir, no era el tipo clásico del corresponsal parlamentario, tal como lo debían recordar los miembros dirigentes de la época de Weimar. La avalancha de representantes de prensa como Schneider-Langmann había hecho casi duplicar el número de miembros, que de los 106 del año de la fundación pasaron a ser 205 para la primavera de 1951.¹³⁵

Franz Rodens¹³⁶ fue quien descubrió otra manera de superar estas circunstancias, sin salirse de la regulación del estatuto. Al parecer, fue a este corresponsal del *Neue Tagespost* de Osnabrück, por entonces miembro del comité de admisión, a quien se le ocurrió la idea de crear un "comité de verificación" que debía asumir la tarea de "rastrillar",¹³⁷ tales las palabras de Rodens, el conjunto de los participantes de la conferencia según la dignidad de sus miembros. No existe ningún protocolo de la asamblea del 5 de noviembre de 1951. Según la descripción de Otto Heinz Rüb, miembro fundador que ya hemos presentado, debe haberse desarrollado al menos en un cierto tono de controversia.¹³⁸ Pero la mayoría de los miembros votó a favor de la propuesta.

134 Hellmuth Schneider-Landmann a Werner von Lojewski, Comisión de admisión de la Bundespressekonferenz, 13 de diciembre de 1951, Actas BPK: Antiguos Miembros.

135 Ver nota 110.

136 Dr. Franz Rodens (7 de junio de 1900 – 23 de noviembre de 1972) fue representante, de 1949 a 1955, del *Neue Tagespost* de Osnabrück, del *Tag* de Berlín, de la revista *Echo der Zeit* de Recklinghausen y a partir de 1958 fue periodista independiente. Este miembro fundador fue presidente de la asociación del 15 de febrero de 1953 al 19 de mayo de 1953. Fuentes: Actas BPK: Antiguos miembros.

137 Otto Heinz Rüb a la junta directiva de la Bundespressekonferenz, 12 de junio de 1952, Actas BPK: Antiguos miembros.

138 *Ibidem*: "En aquella asamblea, voté en contra de la propuesta, al igual que Walter Henkels, colega valioso y perspicaz. Está claro que los candidatos a ingresar a la BPK deben pasar por un comité de admisión; pero los comités de verificación, o mejor dicho, los comités de limpieza [...] obtienen a mi criterio muy fácilmente el carácter de un método totalitario".

En febrero de 1952, el comité de verificación envió una carta a dos docenas de miembros pidiendo que presentasen “una declaración del periódico, la agencia de noticias o la estación de radio que usted representa”, donde constase que trabajaban “tiempo completo como corresponsal político, económico o de folletón en los organismos gubernamentales de Bonn”.¹³⁹ Esta declaración debía llevar la firma de un “miembro de la dirección de la editorial o de la gerencia, y del jefe de redacción”. Además, el escrito informaba: “En caso de que hasta el 6 de marzo de este año usted no pueda presentar estos documentos, la junta directiva de la Bundespressekonferenz y el comité de admisión darán por sentado que usted no le atribuye mayor importancia a seguir perteneciendo a la Bundespressekonferenz [...]”. A los periodistas independientes, el comité les pedía una declaración de las editoriales, las agencias de noticias o las emisoras de radio con las que colaboraran habitualmente. ¿Cómo reaccionaron los destinatarios? Algunos, como Heinrich Belling, que representaba la revista *Filmblätter*, o Wolfgang Boguth, corresponsal del *Informationsbüro West*, que contaba con el aval del ministerio para las cuestiones alemanas, abandonaron, al parecer sin protestar, la Bundespressekonferenz.

Pero no fue así en el caso de Anita Schommertz, redactora de *NWDR*. El comité de admisión no consideró que una breve carta de la *NWDR* de Hamburgo, donde se hacía constar su colaboración en la radio, fuese prueba suficiente de su dedicación exclusiva. Entonces se le anunció que dejaría de ser miembro el 1 de agosto de 1953. Schommertz sintió que esta actitud le recordaba a otros tiempos: “La exclusión de la Bundespressekonferenz significa para mí la destrucción de mi existencia y una injuria para mi honor profesional. Perteneczo a la Bundespressekonferenz desde sus comienzos, es decir, desde hace casi cuatro años, y desde entonces hasta hoy trabajo tiempo completo como periodista en *NWDR*. Soy periodista independiente desde 1920 en periódicos de renombre y, como tal, fui miembro de la asociación del Reich de la Prensa Alemana. En 1933 me prohibieron escribir y por eso estuve 12 años sin ejercer mi profesión. Solo en 1946 pude volver a trabajar. También por este motivo le pido que revea su decisión, ya que ésta significaría para mí un impedimento en mi trabajo. Es una condición necesaria para mi actividad periodística en *NWDR* pertenecer a la Bundespressekonferenz. Como víctima del fascismo y como refugiada política ya he sufrido bastantes pérdidas”.¹⁴⁰ Pero tampoco este

139 Notificación de Franz Rodens, del comité de verificación, y Fritz Brühl, junta directiva de la Bundespressekonferenz, a [documento sin datos de destinatario], 6 de febrero de 1952, Actas BPK: Antiguos miembros. El archivo muestra unos 25 escritos del mismo contenido. Las citas que siguen, *ibídem*.

140 Anita Schommertz a la junta directiva de la Bundespressekonferenz, 15 de julio de 1953, Actas BPK: Antiguos miembros.

tipo de casos hizo que el comité de admisión se apartara de la reglamentación del estatuto. Solo con un segundo escrito de la emisora,¹⁴¹ el comité consideró retirar su decisión.

Waltraut Schmidt, que trabajaba en Bonn para la revista *Das Band für Millionen*, se indignó justamente por motivos profesionales. Mostró al comité de admisión sus propios límites: "Lamento tener que privar a la Bundespressekonferenz del derecho de poder establecer un 'estatus profesional'".¹⁴² Pero su afirmación no era sostenible jurídicamente. En la cuestión de si una organización no estatal tenía permitido asumir una tarea como la de acreditar a los periodistas en la casa de gobierno, no era muy importante si estaba organizada como una sociedad civil (GbR),¹⁴³ que entonces se consideraba sin capacidad jurídica,¹⁴⁴ o como asociación,¹⁴⁵ que al inscribirse en el registro de asociaciones, como persona jurídica, tenía esa capacidad. Para la regulación de las relaciones internas entre la organización y sus miembros no importaba la cuestión de la capacidad jurídica. Pero al considerar, quizá, que los miembros excluidos podrían entablar juicio, la Bundespressekonferenz decidió darse la forma jurídica de asociación. Con este estatus le sería más fácil enfrentar un proceso y llevar adelante una defensa, y los riesgos financieros podrían ser asumidos por la organización y no por el total de sus miembros. El "peligro de los juristas para la Bundespressekonferenz"¹⁴⁶ es, por esto, uno de los motivos de fondo por los que fue transformada en asociación registrada el 3 de julio de 1953.¹⁴⁷

Con esta reorganización, el último paso provisional de su "política de miembros", la Bundespressekonferenz también cambió su forma de denominarse. A partir de entonces, un guión separó las palabras "Bundes" y "Pressekonferenz".¹⁴⁸ Esta nueva denominación, Bundes-Pressekonferenz, ¿debía enfatizar una mayor independencia respecto del gobierno? Sea como sea, con esto se delimitó mejor y de manera fundamental el canon de admisión. El nuevo estatuto disponía

141 Anita Schommertz a la junta directiva de la Bundespressekonferenz, 28 de julio de 1953, Actas BPK: Antiguos miembros.

142 Waltraut Schmidt a la junta directiva de la Bundespressekonferenz, 19 de febrero de 1952, Actas BPK: Antiguos miembros.

143 §§705 ss. BGB.

144 Hartwig Sprau, en: Palandt, *BGB-Kommentar*, edición 60, 2001, §705 Rn.24.

145 §§21 ss.BGB.

146 Otto Heinz Rüb a la junta directiva de la Bundespressekonferenz, 12 de junio de 1952, Actas BPK: Antiguos miembros.

147 Comparar: Köhler: *Bundes-Pressekonferenz*, p. 98.

148 Esta denominación nunca se terminó de imponer. Es por eso que a continuación seguiremos utilizando la notación vieja. Además, en 2003 la asamblea de miembros decidió anular el guión intermedio.

en el párrafo § 2: "(1) La asociación es una unión de periodistas políticos y político-económicos de ciudadanía alemana, que trabajan tiempo completo en Bonn para periódicos diarios y semanales, agencias de noticias, estaciones de radio y corresponsalías. (2) Los periodistas que solo trabajan para periódicos especializados, revistas especializadas y corresponsalías especializadas pueden ser aceptados si demuestran que su participación es necesaria para que cumplan con su trabajo".¹⁴⁹ Esta precisión debía facilitar el trabajo del comité de admisión y la verificación de los miembros ya existentes y, así, contribuir a mejorar el nivel de los miembros de la Bundespressekonferenz. Al menos, eso era lo que deseó la mayoría en la asamblea del 19 de mayo de 1953. A partir de los resultados del comité de verificación, el 1 de agosto de 1953 fueron dados de baja 39 miembros. Era la primera vez que el número total se reducía desde la fundación de la asociación, y quedó así en 187.¹⁵⁰

Una vez más, la Bundespressekonferenz había actuado sin necesidad de ningún estímulo externo. Wilhelm Karl Papenhoff, presidente de la junta directiva desde mayo de 1953, comunicó a la secretaría de prensa del gobierno que solo tendrían a disposición el nuevo estatuto después de que se hubieran anotado en el registro de asociaciones.¹⁵¹ Werner Krueger, que en su calidad de suplente de Felix Eckardt conocía bien cómo funcionaba la agencia, se mostró de inmediato interesado en recibir un ejemplar de la nueva reglamentación. En septiembre de 1953, Papenhoff le informó que con las modificaciones del estatuto se prestaría nuevamente atención a los "controles estrictos de las tarjetas de admisión". Ante esto, Krueger encargó a Alfred Kloft,¹⁵² jurista de la casa, "verificar el nuevo estatuto de la Bundespressekonferenz e.V. e investigar las diferencias". En una nota para Krueger del 7 de septiembre, Kloft resume: "[El estatuto] posibilita una concentración más rigurosa de la Bundespressekonferenz [...]. Miembros serán solamente: periodistas que trabajen en Bonn tiempo completo para periódicos diarios o semanales, agencias de noticias, estaciones de radio y corresponsalías. [...] Un comité de admisión decide sobre las solicitudes para ingresar, contra la que se puede presentar una apelación en la asamblea

149 Estatuto de la Bundespressekonferenz Asociación Registrada, Archivo Nacional B 145/884 BPK: Críticas de la política de prensa a partir de 1950.

150 "187 Journalisten in der Bundespressekonferenz", en ZV+ZV nr. 16 (31 de mayo de 1953), p. 494.

151 Wilhelm Papenhoff a Felix von Eckardt, 5 de junio de 1953, Archivo Nacional B 145/884 BPK: Críticas de la política de prensa a partir de 1950.

152 En mayo de 1955, Alfred Kloft era director suplente de la sección Z (Derecho) de la BPA. Después de una reforma de la oficina pasó a la sección I/4, en febrero de 1958.

de miembros".¹⁵³ Las palabras "tiempo completo" están muy subrayadas. Al parecer, Krueger les asignaba una especial importancia.

El motivo de fondo de sus intereses pueden haber sido las solicitudes de toda una serie de periodistas cercanos al gobierno, a quienes la secretaría de prensa gubernamental había apoyado en mayo de 1953. Entre ellos estaban Hans Eiche, jefe de redacción de las *Nachrichten für Außenhandel*, y sus colaboradores Elisabeth Möllers y Harald Baron von Fölkersamb. Este apoyo no era un proceder nada extraordinario. La nota que Werner Krueger envió a Franz Rodens, predecesor de Papenhoff en el puesto de presidente de la junta directiva, contenía la misma formulación que se había estado enviando desde 1950.¹⁵⁴ "Puesto que la secretaría de prensa del gobierno está siempre en contacto con los organismos mencionados, recibiría con mucho agrado la noticia de que los solicitantes han obtenido confirmación positiva de sus solicitudes lo más pronto posible".¹⁵⁵ Hasta entonces, esta carta siempre había tenido éxito. Por eso, tanto mayor debe haber sido la sorpresa en la secretaría de prensa cuando el comité de admisión, basándose en el nuevo estatuto, decidió a fines de junio sobre esas solicitudes: "Las tres rechazadas".¹⁵⁶ ¿Ya no era posible acomodar a "nuestra gente" en la Bundespressekonferenz? En agosto la junta directiva negó la admisión a un segundo representante del *Deutscher Zeitungsdiens*, una entidad reconocidamente cercana al gobierno.¹⁵⁷ En el mismo mes, la junta directiva decidió por unanimidad rechazar la solicitud de Karl Willy Beer, que como editor del *deutsche korrespondenz*, que recibía financiación del Estado, era reconocido como un "periodista del partido"^{158, 159} Evidentemente, después del cambio del estatuto, la secretaría de prensa del gobierno ya no tenía ninguna posibilidad para intervenir en las cuestiones de aceptación de nuevos miembros a la Bundespressekonferenz.¹⁶⁰

153 Nota de Alfred Kloft para Werner Krueger, 7 de septiembre de 1953, Archivo Nacional B145/884 BPK: Críticas de la política de prensa a partir de 1950.

154 Comparar B 145/866 Representantes de prensa General M-Z. Para el apoyo de la BPA a periodistas particulares ver capítulo 3.3. Comparar también: Hoffmann, *Vorsicht*, pp. 149-154, para otras formas de apoyo.

155 Werner Krueger a Franz Rodens, 5 de mayo de 1953, Actas BPK: Comité de admisión.

156 *Ibidem* [nota marginal] "los tres rechazados", 30 de junio de 1953 [firma ilegible].

157 Wilhelm Karl Papenhoff a Paul Borowski, 3 de agosto de 1953, Actas BPK: Comité de admisión.

158 Purwin: *Bonn*, p.405, Hoffmann, *Vorsicht*, pp. 189-195.

159 Wilhelm Karl Papenhoff a Paul Borowski, 3 de agosto de 1953, Actas BPK: Comité de admisión.

160 En julio de 1955, la BPA hizo un nuevo pedido a la Bundespressekonferenz respecto a la cuestión de los miembros. El colaborador Harald Oldag afirmaba por escrito que la representante del *Leipziger Neueste Nachrichten* y *Magdeburger Zeitung* quería ser aceptada. "Entiendo que solo los representantes de periódicos que salen a diario pueden

Estas modificaciones de las reglas de admisión pueden concebirse como un punto provisional de cierre dentro de un proceso de emancipación de la Bundespressekonferenz respecto del gobierno, al menos en lo que toca a la cuestión de los miembros. Desde entonces, todos los años se instituyó un comité de verificación,¹⁶¹ que presentaba a la junta directiva una lista de aquellos miembros que no cumplían con la reglamentación o que antes lo habían hecho y ya no lo hacían. Pocos de ellos echaron mano al derecho, previsto en el estatuto, de participar de las asambleas, y la mayoría de las veces lo hicieron sin éxito. Cuanto más consecuentemente se evitaran los "casos de precedente", más fácil se haría el trabajo para el comité de admisión. Dos pequeñas modificaciones, de diciembre de 1954 y de enero de 1955, lo beneficiaron. A partir de entonces, fue más sencillo rechazar las solicitudes. El protocolo de la asamblea de miembros del 29 de junio de 1955 describe el trabajo del comité de admisión en los siguientes términos satisfactorios: "Ha disminuido la ola de interés".¹⁶²

Otra pregunta hizo surgir ciertas discusiones en la junta directiva: ¿qué pasaba con los jefes de prensa de los partidos y las fracciones partidarias?, ¿debían seguir siendo miembros?, ¿cuán férrea necesitaba ser la separación entre la prensa y la política? Pronto estuvo claro que proceder demasiado rigurosamente contra estos miembros dañaría a la asociación. En caso de eventuales disputas con el gobierno o con un partido, ellos podrían ser muy útiles. De modo que en septiembre de 1955, la junta directiva llegó a la siguiente conclusión después de haber verificado la lista de miembros: "es acorde al interés de la BundesPressekonferenz solo tachar los nombres de aquellos colegas que antes de las dos modificaciones del estatuto (diciembre de 1954 y enero de 1955) pertenecían a la BundesPressekonferenz cuando hay un cambio indudable en su estatus laboral".¹⁶³ En abril de 1959, Wolf Dietrich, miembro de la junta directiva

ser miembros de la BPK. Pero en nombre de estos dos periódicos, antiguos y de gran renombre, que se trata en este caso [...] sería muy bienvenido que en esta circunstancia particular se pudiera hacer una excepción". Harald Oldag a Fritz Himpele, 28 de julio de 1955, B145/884 BPK: Críticas de la política de prensa a partir de 1950. Señalando que las reglamentaciones del estatuto no permitían aceptar al representante de una publicación que saliera cada dos semanas, la Bundespressekonferenz rechazó la solicitud. "Hubiera sido sentar un precedente, que luego podría volverse muy incómodo". Wolfgang Wagner a Harald Oldag, 7 de septiembre de 1955.

161 Protocolo de reunión de junta directiva, 28 de septiembre de 1955, Archivo BPK: Protocolos de las reuniones de junta directiva y asambleas de miembros 1955.

162 Protocolo de reunión de junta directiva, 29 de junio de 1955, Actas BPK: Protocolos de las reuniones de junta directiva y asambleas de miembros 1955.

163 Decisión de la junta directiva el miércoles, 28 de septiembre de 1955, Actas BPK: Reuniones de junta directiva y asambleas de miembros 1955.

desde junio de 1955 hasta junio de 1962, hacía la siguiente reflexión sobre las exclusiones: "La situación es clara: los jefes de prensa de los partidos no pueden ser miembros, ni desde una perspectiva moral ni según el estatuto".¹⁶⁴ Pero en enero de 1961 se mostró menos riguroso: "Queremos excluir los casos más claros y a los otros, la gente de los partidos, etc., tratarlos con benevolencia. [...] Creo que es errado echar a gente que hace años que está con nosotros y que nos podría resultar útil". El presidente de la junta directiva se mostró de acuerdo: "A fin de cuentas, no somos un club exclusivo".¹⁶⁵

El balance de la política de miembros de la Bundespresse-konferenz resulta el siguiente: los esfuerzos intensificados de "presentar a los informantes una membresía que corresponda a las exigencias del estatuto",¹⁶⁶ hizo que la Bundespressekonferenz, ya antes de la modificación del estatuto de 1953, no se considerara como *la* sino simplemente como *una* unión de corresponsales de Bonn. De este modo acabó renunciando a la tarea que se le había asignado *de facto* de ocuparse de la acreditación de periodistas en Bonn, la sede del gobierno. Pero esta medida de limitar el círculo de participantes basándose estrictamente en criterios de admisión laborales y específicos no significó una limitación de las posibilidades de información para aquellos periodistas que realmente necesitaban el foro para su trabajo. Este proceder estricto, junto con la mayor precisión de la regulación del estatuto, no solo fomentó la profesionalización y, con ello, la reputación de los corresponsales de Bonn en la opinión pública y entre los políticos. También puso a disposición un instrumento que les permitió defenderse con mayor facilidad de los intentos del gobierno de influir en la composición del cuerpo de prensa. Pero los miembros de la junta directiva no utilizaron estas medidas hasta las últimas consecuencias. Para no renunciar a sus posibilidades de influencias en un eventual conflicto con el gobierno, trataron con pragmatismo los casos de periodistas cercanos a partidos políticos, dejando de lado, a veces, el objetivo de la asociación de separar más estrictamente la política y el periodismo. Si entendemos esta separación como una expresión de la modernidad, podemos atribuir a la Bundespressekonferenz, en este campo, un rol importante en la modernización de la relación entre la política y la prensa.

164 Protocolo de reunión de junta directiva, 27 de abril de 1959, Actas BPK: Reuniones de junta directiva y asambleas de miembros 1959.

165 *Ibidem*. Los protocolos posteriores de la Bundespressekonferenz fijaron esta circunstancia.

166 Ney: *Resonanzboden*, p. 93.

b. La lucha por Bonn, el lugar de la información

“¿Cómo es que el gobierno aparece en una conferencia de prensa cada vez que la Bundes-Pressekonferenz lo cree correcto?”.¹⁶⁷ Werner Krueger, vocero suplente del gobierno, fue quien formuló esta pregunta en julio de 1957 a Reinhard Appel, uno de los miembros de la junta directiva.¹⁶⁸ Esta molestia de Krueger se refería a que la Bundespressekonferenz le dictaminaba las fechas de los encuentros. Fue una de las últimas discusiones sobre los modos que debía asumir la conferencia de prensa, pero nos lleva al comienzo y al fondo del asunto, si no consideramos la pregunta retóricamente: ¿Por qué, realmente, aceptaba el gobierno el foro de la Bundespressekonferenz? ¿Cuándo lo puso en cuestionamiento? Pasaremos a exponer por qué, por lo general, los voceros estaban dispuestos a dar información a la asociación, y cuándo se resistieron a este acuerdo, que era solo de palabra.

El hecho de que los periodistas hubieran organizado una conferencia de prensa estable y que ésta fuera reconocida como una asociación, no fue solo una concesión del gobierno respecto al cuerpo periodístico: para el gobierno también significó una “descongestión”¹⁶⁹ por sus dificultades organizativas y de personal,¹⁷⁰ ya que la conferencia de prensa representaba “la forma concreta más económica en términos de trabajo para contestar las preguntas de los periodistas”.¹⁷¹ La Bundespressekonferenz, en su conformación como foro de información, continuó siendo la manzana de la discordia entre los medios y la política. Y aunque el gobierno no siguió poniéndola en cuestionamiento con tanta frecuencia como lo había hecho Werner Krueger en junio de 1957, está claro que ella tampoco resolvió la relación de tensión entre la necesidad de información de los periodistas, por un lado, y por otro la voluntad del gobierno de presentar su política de manera positiva a los ojos del público.

Dos peligros amenazaban a la conferencia: en primer lugar, el gobierno contraponía a la Bundespressekonferenz otros foros a quienes daba información, y a través de los cuales se prometía ejercer mayor influencia en la opinión pública. También colaboraba para que se formasen. Por otro lado, a veces

167 Reinhard Appel, anotación de acta, 31 de julio de 1957, Actas BPK: Reuniones de junta directiva y asambleas de miembros 1957.

168 Reinhard Appel, miembro de la Bundespressekonferenz desde marzo de 1950, a partir de julio de 1961 miembro de la junta directiva, presidente de junio de 1962 a julio de 1963, fue moderador en ZDF a partir de 1963, en 1971 pasó a representar el SZ en Bonn, y se convirtió en jefe de redacción del ZDF en 1975. Comparar Archivo de Munzinger.

169 Grunenberg: *Bilder*, p. 122 y s.

170 Krueger: *Bundespresseamt*, p. 35.

171 Fischer: *Regierungssprecher*, p. 40.

recortaba tanto las declaraciones de sus voceros que el valor informativo de la conferencia era casi nulo. Ni siquiera los "insiders" de larga data podían responder si estos "déficits de información han hecho surgir otros canales de comunicación o si los [...] que detentan el poder han utilizado conscientemente [...] desde un principio estos canales paralelos".¹⁷² Podemos sospechar que ambos fenómenos se alimentaron mutuamente. La importancia creciente de los "círculos de conversación" donde se reunían a puerta cerrada los políticos y un reducido grupo de periodistas elegidos en cada caso, reducía la importancia de la conferencia abierta. Una conferencia de prensa falta de información tenía como consecuencia un nuevo corrimiento hacia los círculos de conversación cerrados. ¿Qué hizo la Bundespressekonferenz para enfrentar esta espiral negativa?

En el principio fue Adenauer.¹⁷³ Esta frase, basada en el Antiguo Testamento, del politólogo Arnulf Baring también puede utilizarse para el foro de información que fue la Bundespressekonferenz. En su primera sesión, el 18 de octubre de 1949, fue el canciller mismo, acompañado por Ludwig Erhard, ministro de defensa, quien se presentó en una sala de la casa de gobierno ante la audiencia y las preguntas de los periodistas.¹⁷⁴ Pero a diferencia de lo que ocurría en Estados Unidos, donde el presidente Harry S. Truman hablaba una vez por semana ante la "Press Gallery" de la casa de los representantes, durante todo su gobierno, las visitas de Adenauer a la Bundespressekonferenz fueron una excepción. Como otros cancilleres después de él, se presentaba ante la prensa solo "cuando tenía un interés especial de hacer llegar sus intenciones y sus perspectivas a la opinión pública",¹⁷⁵ según recordaba Hilde Purwin en 1964, miembro de la junta directiva.

Claro que en el contexto de la tercera elección nacional, en septiembre de 1957, ese interés era grande. La Bundespressekonferenz había luchado durante años para que Adenauer considerara la posibilidad de presentarse regularmente a las conferencias de prensa. Esta idea acabó concretándose en un plan de Karl Wandt, hombre de contacto de la Bundespressekonferenz en el gobierno, según

172 Martenson: *Parlament*, p. 281.

173 Baring: *Kanzlerdemokratie*, p. 8. Para las primeras conferencias de prensa ver: Protocolo de Encuentro de fundadores 1976 p. 2. A diferencia del recuerdo de Franz Hange, que mencionó una primera conferencia el 17 de octubre: Protocolo de Encuentro de fundadores 1976 p. 3. Comparar: Martenson: *Parlament*, p. 274.

174 Como organizadora de la conferencia, la unión de los corresponsales de Bonn disfrutaba de los derechos de los invitados a casa de gobierno, pero en el tiempo que durara la conferencia disponían de los derechos de la casa. Martenson: *Parlament*, p. 276.

175 Purwin: *Bonn*, p. 406.

el cual el canciller debía “venir dos veces al mes a las conferencias de prensa”.¹⁷⁶ La junta directiva lo aprobó de inmediato, pero las dificultades de la agenda del canciller lo postergaron hasta enero de 1957. Por supuesto que, a pesar de la amistosa frase del DJV (“¿Qué tal sería, old Konrad?”), Adenauer no quería entrar en un juego de preguntas y respuestas con los periodistas, es decir, pelear en “la noble forma de la sinceridad de la palabra rápida”.¹⁷⁷ Había que entregar las preguntas el día anterior por escrito, y cuanto más se acercaban las elecciones, tanto menos satisfactoria resultaban las conferencias para las expectativas de la junta directiva. Y cuando decidieron interrogar al respecto al vocero de gobierno Felix von Eckardt, en julio de 1957, éste les respondió que en la última conferencia de prensa, el canciller había tenido la necesidad de “presentar una vez su línea política completa”, y que además el canciller no podría mantener los turnos de las conferencias de prensa ya acordadas.¹⁷⁸ Después de que hubieran fracasado varios intentos de reactivar las visitas del canciller pasadas las elecciones, en junio de 1959 la junta directiva se dio por vencida: “Lo hemos intentado”, dijo el presidente Harald O. Hermann en una asamblea de miembros, “pero al final se nos hizo demasiado tonto estar pidiendo y rogando todo el tiempo, sin resultado. Creo que dejaremos que la cosa se acomode sola”.¹⁷⁹

Tal como juzgaba el historiador Hanns Jürgen Küsters en 1988, ya para abril de 1950 Adenauer había desarrollado “su estilo de información”¹⁸⁰: “Conversaciones en confianza, informales, con periodistas que conocían al detalle lo que ocurría en el ámbito de Bonn”. Según Küsters, “Adenauer aborrecía los eventos en masa con periodistas, donde cualquiera puede hacer preguntas que resultan incalculables”.¹⁸¹ El objetivo del canciller habría sido poder expresarse “políticamente con franqueza”, como él mismo decía, sin tener que poner “las palabras sobre la balanza de oro”.¹⁸² Para eso, había pensado en un grupo de diez a quince periodistas experimentados. Los invitó en abril de 1950 a una

176 Protocolo de reunión de junta directiva, 19 de junio de 1956, Actas BPK: Reuniones de junta directiva y asambleas de miembros 1956. Informe de Harald O. Hermann: “Con respecto a la conferencia de prensa, di mi consentimiento de inmediato”

177 J. M-M [Müller-Meiningen]: “Im Kreise der Lieben”, en: ZV+ZV nr. 1 (1 de enero de 1957), p. 5.

178 Reinhard Appel, anotación de acta respecto de la conferencia de prensa con el canciller, 18 de julio de 1957, Actas BPK: Reuniones de junta directiva y asambleas de miembros 1957.

179 Protocolo de reunión de junta directiva, 26 de junio de 1959, Archivo BPK: Reuniones de junta directiva y asambleas de miembros 1959.

180 Küsters: *Adenauer*, p. 23.

181 *Ibidem*.

182 Küsters: *Teegespräche*, Introducción, pp XIV, XVII.

de sus “charlas de té”, el prototipo de un foro de información que pronto fue utilizado también por políticos de la oposición. Al parecer, fue Adenauer mismo quien quiso organizar el encuentro,¹⁸³ pero la secretaria de prensa del gobierno también creía que “la instrucción personal por parte del canciller” era necesaria “para ser precisos al momento de influir en la prensa”.¹⁸⁴ ¿Qué relación tenía la Bundespressekonferenz con este y otros “círculos”?

Muchos de los miembros de la junta directiva participaban de estas charlas de té.¹⁸⁵ Se encontraban, por ende, en un conflicto de intereses: por un lado, como periodistas, al igual que los otros miembros de la Bundespressekonferenz, no podían “contentarse con recibir las noticias bien oficiales, filtradas y pulidas” que poco antes habían sido acordadas en la reunión de gabinete, según lo que ellos creían.¹⁸⁶ Rechazar una invitación a la charla de té contemplando los intereses de la asociación hubiera significado no solo una afrenta al canciller, sino también una renuncia a la propia profesión. Pues es un principio del trabajo periodístico saber más que lo se escribe. Las informaciones confidenciales, aunque no se las pueda utilizar directamente, son necesarias para poder juzgar correctamente procesos y decisiones políticas. Por otra parte, era tarea de la junta directiva lograr para los miembros “la posibilidad de una instrucción completa de la opinión pública”. Esta tarea incluía evitar que se “informara sobre procesos realmente interesantes e importantes a nivel político solo en conversaciones privadas, en lugar de en la Bundespressekonferenz”.¹⁸⁷ El principio que había detrás de este interés, el de distribuir las noticias de forma pareja entre todos los medios y los representantes de esos medios, era uno de los motivos fundamentales de existencia de la Bundespressekonferenz, según afirmaban sus propios miembros. Pero a partir de las fuentes que nos quedan sobre el comportamiento de la asociación frente a sus competidores, también surge una imagen ambigua. Su reacción ante la fundación del Deutscher Presseclub, en otoño de 1952, es muestra de su indecisión y finalmente de su falta de perspectiva en los intentos para evitar que se generen otros foros.

En la segunda mitad del año 1952 los esfuerzos por limitar el número de miembros se incrementaron nuevamente. Pero considerando la obligación de los

183 Heinz Brand a Josef Wirmer, 20 de abril de 1950, [facsímil], en: Küsters: *Teegespräche*, p. 4.

184 Küsters: *Teegespräche*, Introducción, p. xiv. Comparar también, más tarde, von Eckardt: *Leben*, pp. 176 y s.

185 Comparar capítulo 4.1.

186 Grunenberg: *Bilder*, pp. 122 y s.

187 Hoffmann, *Vorsicht*, p. 75.

voceros de “servir”¹⁸⁸ a los periodistas extranjeros tanto como a los alemanes, y sobre todo ante una nueva expansión de los medios, pronto estuvo claro que el número de “50 a 60 representantes de prensa”, como había ocurrido durante la época de Weimar, no se podría implementar. Pues desde la abolición de la obligación de licencia a fines de 1949, y hasta 1955, había crecido notablemente el número de periódicos existentes. Los servicios de noticias, que en Berlín habían concentrado el trabajo de muchos corresponsales, ya no alcanzaban esta posición. La radio, floreciente, incrementaba su personal, y aunque a principio de los años cincuenta no tenía mayor importancia, la llegada previsible de la televisión ya anunciaba la nueva ola de periodistas que se agregarían. Mientras que la Bundespressekonferenz –lo ha mostrado su política de miembros– siguiere adhiriendo al principio de no excluir a nadie que por su profesión se ocupase de informar acerca de lo que ocurría en Bonn, no le resultaría posible reducir el círculo de miembros a un número que hubiera podido garantizar la confidencialidad.

De modo que estaba “de alguna manera en el aire”, según lo dicho en 1997 por Heinz Murmann, más tarde presidente del Presseclub, que había que “contraponer a la Bundespressekonferenz, cada vez mayor y menos manejable, una asociación más pequeña que sirviera para el intercambio de informaciones confidenciales”.¹⁸⁹ En comparación con la Bundespressekonferenz, que para ese momento ya contaba con más de 200 miembros, para el Presseclub, cuyo estatuto disponía que el número de sus miembros no podía superar los 70, debía resultar más fácil sacar a los políticos informaciones confidenciales. Murmann describe en detalle el rol de Robert Strobel, corresponsal del *Zeit*, del *Frankfurter Neuen Presse* y otros periódicos regionales, y de Otto Lenz, secretario de Estado en la cancillería dedicado a cuestiones de prensa, en el proceso de fundación del Presseclub.¹⁹⁰ Todavía hoy no se ha explicado completamente de qué lado partió la iniciativa. Pero está claro que Strobel, que participaba regularmente de las charlas de té, compartía con Lenz el interés de crear una institución fija que más allá de la presencia personal del canciller fuera un espacio donde la política y la prensa pudieran hablar en confianza. Los primeros en protestar por la fundación del Presseclub fueron los corresponsales extranjeros, lo que no resulta sorprendente, puesto que se había previsto que ellos no tendrían acceso a los eventos del club. Por el contrario, la junta directiva de la Bundespressekonferenz se mantuvo en calma, y hasta quizá, por dentro, apoyaba la fundación. Parece que Fritz Brühl, presidente de la BPK por

188 Von Eckardt: *Leben*, p. 176.

189 Murmann, *Presseclub*, p. 35.

190 Murmann, *Presseclub*, pp. 32-35.

esa época, comentó a Lenz que sería una buena oportunidad para “excluir a los periodistas poco serios”.¹⁹¹

En las actas de la Bundespressekonferenz no hay ninguna fuente acerca de las primeras relaciones entre ambas asociaciones. Basándose en los documentos del Presseclub, Murmann hace la siguiente descripción: Karl Lohmann, el sucesor de Brühl, después de haber callado durante el año en que estuvo preparándose el Presseclub, salió a hablar en público para sorpresa de todos: la entidad que tratase con el gobierno debía ser una instancia “legitimada democráticamente”, por eso le pedía a Strobel que “amablemente devuelva a manos de la junta directiva el puesto de mando que había asumido [...] hacía un tiempo”.¹⁹² El interpelado respondió que no podía devolver el mandato porque nunca había recibido semejante puesto en la junta directiva. Por el contrario, el círculo alrededor de él se había formado “de manera completamente privada” y habían decidido “libremente verificar las posibilidades y las formas eventuales para la fundación de un Presseclub”.¹⁹³ Más tarde, Lohmann rechazó el ofrecimiento de entrar al círculo de los 70 miembros de la nueva agrupación. Murmann considera muy entendibles sus resquemores: “Sin duda, la Bundespressekonferenz sospechaba que el futuro Club podría ser un rival”.¹⁹⁴ Pero las cosas se habrían de “ajustar” por sí solas, ya que es “difícil poder combatirse a sí mismo”.¹⁹⁵ Todos los miembros del Presseclub eran también miembros de la Bundespressekonferenz. Según Murmann, sólo los más jóvenes tuvieron la sospecha de que “las damas y los señores establecidos, es decir, los mayores” querían crear el club “en primer lugar, para ellos mismos”.¹⁹⁶

La fundación de una segunda asociación parece implicar el fracaso, *de facto*, de los esfuerzos de la Bundespressekonferenz para reducir por sí misma el número de sus miembros, levantar el nivel de los representantes de prensa y, de esta forma, conservar la independencia de la asociación, ofreciendo al gobierno la conferencia de prensa como un “instrumento político”.¹⁹⁷ Más tarde, su intento de cumplir con una función similar a la del Presseclub se nos aparece un poco

191 Gotto: *Tagebuch Lenz*, jueves 29 de noviembre de 1951, p. 184.

192 Karl Lohmann a Robert Strobel, 9 de septiembre de 1952, citado por: Murmann, *Presseclub*, p. 41.

193 Karl Lohmann a Robert Strobel, 16 de septiembre de 1952, citado por: Murmann, *Presseclub*, p. 42.

194 Murmann, *Presseclub*, p. 41.

195 Murmann, *Presseclub*, p. 43.

196 Según Wolfgang Wagner en una carta a Murmann, citado en: Murmann, *Presseclub*, p. 43.

197 Studnitz, Hanz Georg, de: “Voraussetzungen einer Bundespressepolitik”, en ZV+ZV nr. 17 (30 de noviembre de 1951), p. 1.

desvalido: el nuevo estatuto de la Bundespressekonferenz, ahora refundada como asociación, subrayaba en 1953, en el parágrafo § 16, que tal como era sabido, los informantes del gobierno podían disponer por sí mismos la forma en que utilizaban las comunicaciones.¹⁹⁸ Podían comunicar información ante la conferencia de prensa “de a uno” (para el uso que quisieran), como se había hecho en la época de Weimar, “de a dos” (utilizarla sin mencionar la fuente) o “de a tres” (confidencial).¹⁹⁹ Un anuncio similar fue recibido con satisfacción por la secretaría de prensa del gobierno en septiembre de 1953.²⁰⁰ Werner Krueger expresó el deseo de que “en especial la ordenanza § 16” sirviera para “intensificar más aun el buen trabajo en conjunto que llevamos hecho hasta ahora”.²⁰¹ Sin embargo, “casi el cien por ciento de las comunicaciones del vocero del gobierno o de los ministerios siguieron siendo utilizables a voluntad”.²⁰² Al menos desde el establecimiento del Presseclub, la Bundespressekonferenz ya no pudo invalidar la “distribución de la oferta de información por canales abiertos y encubiertos”²⁰³, en caso de que alguna vez lo hubiera intentado realmente.

Le restaba solamente vigilar que en esas conversaciones en privado los políticos comunicaran realmente solo informaciones confidenciales y no noticias que se pudieran publicar. El objetivo final era cuidar de que los corresponsales de Bonn fueran tratados todos de forma igualitaria. Y como casi todos eran miembros de la Bundespressekonferenz, esto significaba que la conferencia de prensa que ella misma organizaba sería el modo más fácil de conseguir que la información se distribuyera de una manera justa. A ello se abocó la Bundespressekonferenz, y no le faltaron aliados en la secretaría de prensa estatal: allí se sabía que, como afirmaba Murmann, “el aire ardía en el ámbito de la prensa”.²⁰⁴ Strobel y la secretaría se aseguraban mutuamente que “el Presseclub no afectará el trabajo de la Bundespressekonferenz, que es de otra naturaleza”. Según ellos, el objetivo del Presseclub era ofrecer la posibilidad de diálogos confidenciales.

198 El apartado 6 de los estatutos de la Bundespressekonferenz GbR preveía: “El presidente debe pedir a los referentes, antes de la conferencia, que identifiquen con anterioridad aquellas declaraciones que no están pensadas para ser publicadas sino para información. A aquellos miembros que publiquen informaciones identificadas como confidenciales, la junta directiva podrá retirarles la tarjeta de miembro”.

199 § 16 Estatuto de la Bundes-Pressekonferenz e.V., actas BPK, Junta directiva y asamblea de miembros antes de 1955.

200 Wilhelm Karl Papenhoff a Werner Krueger, 2 de septiembre de 1953, B 145/884 BPK: Críticas de la política de prensa a partir de 1950.

201 Werner Krueger a Wilhelm Karl Papenhoff, 7 de septiembre de 1953, B 145/884 BPK: Críticas de la política de prensa a partir de 1950.

202 Martenson: *Parlament*, p. 278.

203 *Ibidem*, p. 281.

204 Murmann: *Presseclub*, p. 47. Cita siguiente: Werner Krueger a Robert Strobel, sin fecha, *ibidem*.

Pero pronto estuvo claro que el problema no era la indiscreción eventual de los periodistas, sino que los interlocutores del gobierno daban noticias libremente durante esas conversaciones. Así ocurrió en mayo de 1953: a partir de una charla en el club se generó una suerte de conferencia de prensa. Reinhold Meier, presidente del gobierno de Baden-Württemberg, había entregado informaciones importantes para la publicación. Y los que no habían estado en la charla, se quedaron con las ganas. Meses después, un acuerdo entre ambas juntas directivas, en otoño de 1953, sirvió para delimitar más claramente responsabilidades.²⁰⁵ Al parecer, en los años siguientes, el Presseclub no dio mayores motivos de queja a la Bundespressekonferenz. En la asamblea de miembros del 26 de junio de 1961, Harald O. Hermann declaró, resumiendo su trabajo: "Los juegos de celos con el Presseclub han concluido".²⁰⁶

Pero en la primavera de 1956 la Bundespressekonferenz se vio obligada a proceder en contra de la "entrega de noticias" en otras conversaciones privadas. Tanto Adenauer como Theodor Blank, que hacía pocos meses había sido nombrado ministro de Defensa, habían librado informaciones sin tomar el recaudo de que, después de la conversación, fueran transmitidas a todos los corresponsales de Bonn. Luego de una larga pausa, Adenauer volvió a hacer una invitación a sus "charlas de té".²⁰⁷ En ella, cambió su proceder de otras veces: no pidió discreción a los periodistas. Y tampoco invitó a ningún corresponsal de la agencia *dpa*, que en otras ocasiones había garantizado siempre la rápida distribución de la información no confidencial. En una reunión de junta directiva, el 3 de marzo de 1956, Horst Flügge,²⁰⁸ más tarde jefe de redacción del periódico socialdemócrata *Vorwärts*, abogó por que la Bundespressekonferenz protestara ante estos hechos. "No podemos quedarnos mirando. Cuando se dan explicaciones que atañen a toda la opinión pública, no vale que la mayoría de la Bundespressekonferenz quede excluida. Es una forma de ignorar la Bundespressekonferenz".²⁰⁹ Reinhard Appel estuvo de acuerdo: "Podemos estar seguros de que el 80% [de los miembros] nos apoyará si afirmamos que la Bundespressekonferenz debe recibir explicaciones y que existen los círculos para

205 *Ibidem*, pp. 43, 45.

206 Protocolo de la asamblea de miembros, 26 de junio de 1961, actas BPK, Junta directiva y asamblea de miembros 1961.

207 Küsters, *Teegespräche*, p. 86 y s.

208 Horst Flügge: miembro de la junta directiva del 15 de febrero de 1953 al 11 de junio de 1956, corresponsal de las *Bremer Nachrichten*, del *Nordseezeitung*, del *Südwestpresse*, de 1957 a junio de 1958 jefe de redacción de *Vorwärts*. Registro de miembros, 1956.

209 Protocolo de la reunión de la junta directiva, 3 de marzo de 1956, actas BPK, Junta directiva y asamblea de miembros 1956. Citas siguientes, *ibidem*.

las charlas de información. Podemos indicar que el director de la secretaría de prensa nos ha asegurado muchas veces que nos reconoce”.

De modo que la Bundespressekonferenz escribió al canciller, diciendo que estaba claro que cualquier político era dueño de expresarse ante un pequeño círculo de periodistas. Pero para dar a conocer “noticias de interés general” había sido fundada la Bundespressekonferenz, y luego reconocida por el gobierno.²¹⁰ Esta crítica de la Bundespressekonferenz encontró en la secretaría de prensa, adonde había sido derivado el documento, oídos más que dispuestos. Quizá lo hicieron para evitar que el tema se tratase en la asamblea de miembros siguiente; de inmediato, el director mismo de la secretaría de prensa, Edmund Forschbach, pidió hablar con la junta directiva. Al parecer, la conversación fue satisfactoria para ambas partes. Acordaron que, en caso de que no hubiera ningún representante de *dpa* en la charla de té, las “declaraciones publicables del canciller” debían ser reproducidas al final de la conversación y dadas a conocer a la prensa.²¹¹

Pero la Bundespressekonferenz no podía influir tanto sobre la política de información de los ministerios. Con su decisión de que la secretaría de prensa dependiera de la cancillería nacional, Adenauer había dado una señal:²¹² Antes que nadie, era el jefe de gabinete quien debía decidir sobre la forma en que se presentaba la política del gobierno. Pero según el artículo 65, inciso 2, de la Constitución, cada ministro de gobierno dirigía de forma independiente su área y bajo propia responsabilidad. Por eso, apenas si algún jefe de cartera dejaba de ejercer su propia política de información, a pesar de que el canciller daba los lineamientos generales. Theodor Blank era especialmente conocido por tener su trato propio con la prensa. Después de que el ministro de Defensa hubiera prohibido varias veces a su vocero aparecer en la Bundespressekonferenz,²¹³ y que él mismo hubiera evitado presentarse, con algún pretexto, en cierta ocasión en que su presencia ya había sido confirmada,²¹⁴ se convirtió, al parecer, en una molestia para la secretaría de prensa. A fines de febrero de 1956, volvió a reunir a un pequeño círculo de periodistas y les dio importantes informaciones sobre cómo se seguiría armando la Bundeswehr; un acto que poco tenía de solidario

210 La junta directiva de la Bundespressekonferenz a Konrad Adenauer, 5 de marzo de 1956, actas BPK, Junta directiva y asamblea de miembros 1956.

211 Informe de Himpele en el protocolo de la reunión de junta directiva del 7 de marzo de 1956, actas BPK, Junta directiva y asamblea de miembros 1956.

212 Küsters: *Adenauer*, p. 24.

213 “Pressereferent Guhr darf nicht zur Pressekonferenz”, en: ZV+ZV nr. 12 (15 de junio de 1955), p. 410.

214 “Blanks ‘Trick mit der Reise’”, en: ZV+ZV nr. 13 (1 de julio de 1955) 1955, p. 441.

dentro del gabinete. A principios de marzo de 1956, Edmund Forschbach se reunió con la junta directiva para tomar “una cerveza en el Presseclub”²¹⁵ y les aseguró que, llegado el caso, la Bundespressekonferenz podría decir en su nombre ante la asamblea que “la secretaria de prensa no sabía nada sobre la conferencia de prensa de Blank”.²¹⁶ El 9 de marzo, Forschbach volvió a pedir una entrevista con la junta directiva para solucionar el problema de las noticias dadas en “los tés de Adenauer y en la conferencia de prensa de Blank”.²¹⁷ De esta conversación no hay ningún protocolo. Si el resultado fue un refuerzo de la injerencia de la Bundespressekonferenz sobre el ministerio de Defensa, no tuvo ninguna consecuencia visible. El 26 de marzo, una vez más, una charla informativa de Blank se convirtió en conferencia de prensa. Sólo cuando el referente de prensa del ministerio, Peter Roewer, logró reunir a Blank con la junta directiva, el ministro acabó por prometer que en el futuro informaría a la prensa de forma igualitaria.²¹⁸

Una y otra vez se recriminó a la Bundespressekonferenz que aspiraba a un “monopolio en la plaza de informaciones de Bonn”.²¹⁹ Pero el concepto de monopolio implica excluir a ciertos grupos del flujo de la información, algo que nunca importó a la Bundespressekonferenz. Al actuar contra la difusión de información en charlas confidenciales, aspiraba a hacer realidad el principio de igualdad formulado en el artículo 3 de la Constitución y en interés de la mayoría de sus miembros.²²⁰ La agrupación interpretaba las conferencias de prensa organizadas por ellos como una garantía de trato igualitario.²²¹ De modo que

215 Ferdinand Himpele a Weber, 3 de marzo de 1956, B 145/884 BPK: Críticas de la política de prensa a partir de 1950.

216 Protocolo de la reunión de la junta directiva, 28 de marzo de 1956, actas BPK, Junta directiva y asamblea de miembros 1956.

217 Ferdinand Himpele a los miembros de la junta directiva, 9 de marzo de 1956, actas BPK, Junta directiva y asamblea de miembros 1956.

218 Protocolo de la reunión de la junta directiva, 28 de marzo de 1956, actas BPK, Junta directiva y asamblea de miembros 1956. Años antes, Blank ya había estado como invitado en la Bundespressekonferenz.

219 Se opone a esto: Martenson: *Parlament*, p. 276.

220 Artículo 3 apartado 1, artículo 5 apartado 1 inciso 1,2 G.G. Comparar: Köhler, *Bundes-Pressekonferenz*, pp. 24-31. Aquí p. 30 y s.

221 Un principio al que la Bundespressekonferenz se aferró hasta después de 1956, si bien, al parecer, sin éxito rotundo. Todavía en junio de 1960, Wolf Dietrich (*Süddeutscher Rundfunk*) aseguraba en la junta directiva: “Deberíamos asegurarnos que no nos arrebaten tantas conferencias de prensa”. Johann Frank, corresponsal del *Deutsche Zeitung*, se mostraba de acuerdo: ya había tenido la sensación de que “ya casi no vale la pena pertenecer a la Bundespressekonferenz”, puesto que se ‘ofrecía’ demasiado poco. “Algo así le quita sustento a la institución. Las explicaciones importantes y los comunicados ocurren siempre inmediatamente antes de la Bundespressekonferenz”. Protocolo de la reunión de la junta directiva, 28 de junio de 1960, actas BPK, Junta directiva y asamblea de miembros 1960.

si la concreción de un derecho constitucional en cualquier área social puede considerarse un signo de modernización, entonces la Bundespressekonferenz fue, en este ámbito y en el marco de sus propios intereses profesionales, un motor de la modernización de la relación entre la política y la prensa en la ciudad de Bonn. Al mismo tiempo, constituyó un importante correctivo en las relaciones de dependencia que pueden generarse a partir de la cercanía entre la prensa y la política. Así, contribuyó a la independencia de los periodistas de Bonn y al desarrollo de la moderna forma con que pasaron a concebir su profesión. Pero a largo plazo, a pesar de los esfuerzos por evitar la transmisión de información en conversaciones confidenciales, no se pudo frenar una cierta pérdida de importancia: como afirmaba en 1981 Ernst Ney, que había sido presidente varias veces durante los años setenta, “la verdad es que la Bundes-Pressekonferenz no tiene hoy el valor de información que poseía hace quince o veinte años. Todo está atado al cambio, y lo mismo esta institución. La política de información de los ‘círculos’ reduce el valor de la información en las conferencias de prensa públicas”.²²²

Según el estatuto de la Bundespressekonferenz, cada miembro de la junta directiva tenía la libertad de elegir por sí mismo qué “dador de información” era invitado. Además de a los “representantes de los organismos gubernamentales”, la asociación ofrecía sus servicios a otras “instituciones de interés público”.²²³ Sin embargo, ya desde el comienzo, las conferencias con los voceros del gobierno constituyeron el “andamiaje del trabajo de la Bundespressekonferenz”.²²⁴ No obstante, el hecho de que esta organización formada por periodistas debiera pasar a ocupar el lugar de las conferencias de prensa propias del gobierno había sido un simple “acuerdo de palabra”.²²⁵ En principio, en su relación con la secretaría de prensa del gobierno, la Bundespressekonferenz podía remitirse al precepto del “carácter público del Poder Ejecutivo” o al revés, al “derecho de información de la prensa” en la democracia.²²⁶ Pero su forma de organización representaba solo *una*, no la única posibilidad conforme a la democracia para que el gobierno instruyera a la opinión pública.²²⁷ De modo que la regularidad

222 Ney: *Resonanzboden*, p. 89.

223 Estatutos de la Bundespressekonferenz e.V., actas BPK, Junta directiva y asamblea de miembros antes de 1955.

224 Ney: *Resonanzboden*, p. 95.

225 Gruneberg, *Bilder*, p. 122 y s. No hay huella de semejante acuerdo ni en las actas de la Bundespressekonferenz ni en las correspondientes de la secretaría de prensa e información del gobierno.

226 Jerschke, Hans-Ulrich: *Öffentlichkeitspflicht der Exekutive und Informationsrecht der Presse*, Berlín, 1971, p. 21. Citado por: Fischer: *Regierungssprecher*, p. 40.

227 Köhler: *Bundes-Pressekonferenz*, p. 44.

con que aparecían los voceros y el grado de su predisposición para informar estaban supeditados a los cambios de valor que el gobierno le atribuía a la prensa en su política de información. Es por eso que para mantener la utilidad de la conferencia, la junta directiva debía permanecer siempre atenta a esos cambios.

“Hay tiempos y situaciones donde la corriente de información en las conferencias de prensa se convierte en un simple arroyuelo”,²²⁸ aseguraba Ney. “Entonces el tono se hace más áspero, crece el disgusto de los corresponsales ante las pocas palabras de los voceros del gobierno, la junta directiva interviene por carta o también a través de una conversación personal con el secretario de Estado encargado de la secretaría de prensa o con el ministro de la cartera correspondiente, para mejorar en lo posible el cauce de las cosas.” Ya en los años cincuenta, estas situaciones se repetían muy a menudo. Las quejas sobre la supuesta falta de disposición a informar del gobierno se convirtieron, por así decir, en un leitmotiv en la historia del trabajo de información. Ya en la asamblea constituyente, varios periodistas molestos habían presentado la propuesta de criticar la política de prensa del gobierno.²²⁹ Describiremos aquí, a modo de ejemplo, los años en que Edmund Forschbach fue director de la secretaría de prensa para ilustrar cuáles fueron los conflictos que podían surgir entre la Bundespressekonferenz y el gobierno por la cuestión de la conferencia.

Entre los ocho voceros presidenciales de la era de Adenauer, Edmund Forschbach²³⁰ es, sin duda, uno de los menos recordados por la memoria pública. Su “interregno”,²³¹ que duró de mayo de 1955 a junio de 1956, quedó muy a la sombra del trabajo de von Eckardt,²³² que ocupó el mismo cargo dos

228 Ney: *Resonanzboden*, p. 93. Desde 1967, el vocero del gobierno pasó a tener el rango de un secretario de Estado.

229 Vollhardt, Stampfel, Marin, Papenhoff y otros: “Die Versammlung der beim Bund akkreditierten Journalisten wolle beschließen”, sin fecha, Actas BPK: Fund Bundespresseball.

230 Edmund Forschbach, nacido el 11 de diciembre de 1903, fue de junio de 1954 a mayo de 1955 suplente del vocero gubernamental, y de mayo de 1955 hasta junio de 1956 vocero provisional. Miembro del Reichstag de julio de 1933 a junio de 1934, formó parte de un movimiento de resistencia católico del Rin (véase también el Archivo Nacional, fragmentos del legado de Edmund Forschbach Kl. Erw.345), a partir de 1950 referente en el Bundesministerium. Comparar Henkels, *Diener*, p. 29 y s.

231 Henkels, *Diener*, p. 78.

232 Felix von Eckardt, nacido el 18 de junio de 1903, fue vocero del gobierno desde el 16 de febrero de 1952 hasta el 30 de abril de 1954 y nuevamente del 1 de julio de 1956 hasta el 30 de junio de 1962. En 1926 trabajó como voluntario en el *Stuttgarter Tageblatt*, *Hamburger Fremdenblatt*, participó de las conferencias de prensa del Reich de 1928-1929 para Ullstein-Blätter, en 1932 fue ataché de prensa de Bruselas, de 1933 a 1945 autor de guiones, por ejemplo para la película sobre Bismarck “Die Entlassung”, en 1945 editó y fue jefe de redacción del *Weser-Zeitung* de Bremen. De 1961 a 1972 miembro del Bundestag,

veces y fue el vocero más exitoso de Adenauer. Von Eckardt representaba la idea clásica del "jefe de prensa": informaba al canciller sobre la prensa y a la prensa sobre el canciller. No se sumó a las nuevas versiones del trabajo político respecto a lo público, como había hecho Otto Lenz, secretario de Estado en la cancillería de enero de 1951 a septiembre de 1953. Pero junto con Werner Krueger,²³³ su segundo en funciones, siempre evitó que la secretaría de prensa se convirtiera en un aparato de propaganda del gobierno.²³⁴ A fin de cuentas, el plan de armar un ministerio de Información, que en septiembre de 1953 acabó por costarle la carrera a Lenz, fracasó, no en último término, porque la secretaría de prensa apoyó la vehemente crítica presentada por la Bundespressekonferenz.²³⁵ Aunque a veces se lo denominaba "el hombre peor informado de Bonn",²³⁶ von Eckardt fue tan apreciado por la prensa como ningún otro vocero del gobierno. Cuando desconocía algo, lo reconocía "ligeramente, sin problemas, con humor".²³⁷ Sin embargo, fiel a su antigua profesión de periodista, siempre se preocupó por correr la frontera entre información e indiscreción, tanto como le fuera posible, a favor de sus antiguos colegas de la prensa. Pero quien se ocupaba del trabajo cotidiano con la Bundespressekonferenz era Werner Krueger. Juntos, en el verano de 1952, buscaron crear una conferencia de prensa con referentes especializados. El proyecto tuvo que interrumpirse en septiembre de 1952, porque los referentes del gobierno no eran "capaces de informar sobre su especialidad de un modo 'conforme a la prensa'".²³⁸ Pero los esfuerzos de la Bundespressekonferenz para mantenerse como una opción atractiva, aun después de que se fundara el

de 1962 a 1965, comisionado del gobierno nacional en Berlín. Comparar von Eckardt: *Leben*, passim; Archivo de Munzinger; Henkels, *Diener*, p. 27-29 y passim.

233 Werner Krueger, nacido en 1915, fue en 1946 redactor del *Westfalenpost*, corresponsal del Parlamento autonómico de Dusseldorf y del Consejo Económico Bizonal de Frankfurt [Zweizonen-Wirtschaftsrat von Frankfurt], en 1948 corresponsal del Consejo Parlamentario, en 1950 entró en la BPA, suplente de von Eckardt y de ahí director suplente de la BPA, de 1954 a 1956 jefe de redacción de la estación de televisión NWDR-Fernsehen Hamburgo (a partir de 1955 en WDR Colonia). Comparar Karl-Günther von Hase (comp.): *Konrad Adenauer und die Presse* (Rhöndorfer Gespräche 9), Bonn, 1988, p. 146 y s.; Henkels, *Diener*, pp. 85-87, passim.

234 Comparar Krueger *Bundespresseamt*, p. 36 y s. y von Eckardt: *Leben*, p. 167 y s.

235 Comparar Gotto: *Tagebuch Lenz*, octubre de 1953, pp. 712-716.

236 Esta era la opinión de Alfred Rapp, comparar Henkels, *Diener*, p. 31.

237 Küsters: *Adenauer*, p. 24. La conferencia de prensa de noviembre de 1958 es un buen ejemplo de la forma elocuente de von Eckardt para "hacer pasar" noticias incómodas.

238 Karl Lohmann al jefe de prensa del gobierno, Felix von Eckardt, 9 de septiembre de 1952, B145/884 BPK, Críticas de la política de prensa a partir de 1950; Werner Krueger a Karl Lohmann, 7 de octubre de 1952, B145/884 BPK, Críticas de la política de prensa a partir de 1950.

Presseclub, tuvieron un fuerte apoyo de la secretaría de prensa mientras esta entidad estuvo bajo la dirección de von Eckardt.

Para la relación de Forschbach con la prensa, las condiciones no hubieran podido ser peores. Desde 1950, Forschbach había sido referente en cuestiones de alimentos en el ministerio del Interior. Su experiencia con los corresponsales de Bonn eran nulas cuando en junio de 1954 apareció en la secretaría de prensa e información del gobierno como suplente de von Eckardt. A diferencia de su elocuente predecesor, Forschbach, "que temía a los periodistas y hablaba en voz apagada cuando se dirigía a ellos",²³⁹ no le debía su puesto a ningún talento especial para ejercerlo. Más bien, debía su nombramiento, al parecer, a la crítica que un grupo de diputados del CSU/CDU vinculados a Lenz había hecho a la dirección de von Eckardt, y a sus buenos contactos con Hans Globke, por ese entonces secretario de Estado en cancillería.²⁴⁰ Felix von Eckardt sabía que Forschbach había sido elegido por sus oponentes dentro de la fracción para que fuera su reemplazante.²⁴¹ Por eso, en ese nuevo nombramiento, los miembros de la Bundespressekonferenz deben haber reconocido el peligro de un regreso de las ideas de Otto Lenz. Y así fue. Pronto resultó evidente que de las dos funciones de la secretaría de prensa e información, Forschbach se concentró principalmente en la que se refería a la información. Según su concepción, su tarea era la directa "instrucción de la población sobre el trabajo del gobierno" sirviéndose de los medios modernos disponibles. Pero desatendía a la prensa. Mientras Forschbach ocupó su cargo, la junta directiva de la Bundespressekonferenz tuvo mucho que hacer para mantener con vida las conferencias.²⁴²

En marzo de 1955, cuando Forschbach era todavía suplente de von Eckardt, aparecieron las primeras quejas de la Bundespressekonferenz: el día 2 del mes se reunía el gabinete de Estado. Los temas incluían diversas cuestiones de finanzas y política, entre ellas, la posibilidad de deducción impositiva para los costos de los automóviles. Pero si bien la secretaría de prensa había anunciado que estarían presentes, pasada la reunión, ni Forschbach ni von Eckardt aparecieron ante la conferencia de prensa que la Bundespressekonferenz organizó después. El jefe de servicio, que como tercero en el cargo no tenía acceso al gabinete, fue quien los suplantó y dio las informaciones. Pero tal como escribió a Felix von Eckardt al día siguiente Ferdinand Himpele, presidente

239 Henkels, *Diener*, p. 78.

240 *Ibidem*, p. 30 y s.

241 Von Eckardt: *Leben*, p. 344.

242 Henkels, *Diener*, p. 107.

de la Bundespressekonferenz, "una serie de preguntas" quedaron abiertas, "que hubieran necesitado una respuesta confiable".²⁴³ Según seguía diciendo Himpele, la secretaria de prensa del ministerio de Finanzas tampoco "sabía lo que había ocurrido en el gabinete". Una vez más se constataba que "después de una 'reunión de rutina' del gabinete" debía organizarse "una conferencia de prensa". La secretaria de prensa se tomó en serio el reclamo, tal vez porque la junta directiva había dado a conocer la carta de protesta a la agencia de noticias *dpa*.²⁴⁴ Y hasta se mostraron dispuestos a aceptar una propuesta que Rüdiger von Wechmar, redactor de *UP*, había hecho el 17 de febrero de 1955 en nombre de la junta directiva:²⁴⁵ el gobierno nacional debía hacer conferencias de prensa con los voceros del gobierno y los referentes de prensa de los ministerios según el "modelo de la antigua conferencia de prensa del Reich y de otras capitales". Von Wechmar preveía en su propuesta una "etapa de transición" con un "ritmo de tres días" a la semana, "el lunes, el miércoles y el viernes". Después de unos "cambios personales y políticos", Forschbach anunció el 16 de marzo que, a fin de mes, se pondría en práctica la propuesta. Finalmente, el asunto quedó en la "solución de transición". Hasta hoy en día, todos los voceros del gobierno han cumplido con este acuerdo, también Rüdiger von Wechmar, que más tarde pasó al otro lado y ocupó ese cargo gubernamental.

Von Eckardt asumió el puesto de embajador de la República Federal Alemana en las Naciones Unidas, en Nueva York. Entonces, el 1 de mayo de 1955 Forschbach pasó a ser director provisional de la secretaria de prensa del gobierno. Su trabajo comenzó con dos acontecimientos poco afortunados: antes del receso de verano, quedó entre dos frentes en la discusión sobre "la hostilidad del ministerio de Defensa respecto de la prensa".²⁴⁶ Con la excusa de que se dirigía a una reunión de la OTAN en París, Theodor Blank, que hacía poco había sido nombrado ministro, negó su presencia en una conferencia de la Bundespressekonferenz, pero para el momento en cuestión estaba todavía en Bonn. La protesta de la Bundespressekonferenz²⁴⁷ fue utilizada por el SPD como pretexto para una encuesta en el Parlamento.²⁴⁸ Blank le echó la culpa de

243 Ferdinand Himpele a Felix von Eckardt, 3 de marzo de 1955, 7 de octubre de 1952, B145/884 BPK, Críticas de la política de prensa a partir de 1950.

244 Noticia de *dpa* nr. 63, 4 de marzo de 1955, B145/884 BPK, Críticas de la política de prensa a partir de 1950.

245 Rüdiger von Wechmar a Felix von Eckardt, 17 de febrero de 1955, B145/884 BPK, Críticas de la política de prensa a partir de 1950.

246 "Blanks 'Trick mit der Reise'", en ZV+ZV nr. 13 (1 de julio de 1955), p. 441.

247 Protocolo Bundespressekonferenz, 10 de junio de 1955, Actas BPK: Protocolos de conferencias.

248 Comparar "Verhandlungen des Deutschen Bundestages", tomo 25, Informes estenográficos, 86.-91. Reunión de 1955, p. 4852. Richard Jäger (CSU), miembro del

esa situación embarazosa a Forschbach, diciendo que lo había comprometido en fechas que él no podía cumplir. Ante él y Hans Globke, Forschbach solo pudo justificarse con los protocolos de la Bundespressekonferenz.²⁴⁹

El 29 del mismo mes volvieron a surgir problemas. El *Parlamentarisch-Politischer Pressedienst* [Servicio de prensa parlamentario y político] del SPD informó que la semana anterior Forschbach había llamado "a una serie de periodistas cercanos al gobierno para hablar con ellos de las nuevas elecciones de la junta directiva de la Bundespressekonferenz".²⁵⁰ Allí, había expresado el deseo de que "al menos dos o tres de ellos sean incorporados a la junta directiva". El nuevo grupo de dirección, elegido ese mismo día, creyó realmente que la elección había sido influenciada, pero en el sentido de que, a partir de las declaraciones del *PPP*, se había obstaculizado la candidatura de los miembros cercanos al gobierno. Entonces renunciaron en bloque.²⁵¹ Forschbach rechazó la declaración diciendo que había sido "inventada".²⁵² A solo unas semanas de asumir su cargo, era por segunda vez el centro de un escándalo de prensa. El problema acabó con las nuevas elecciones de junta directiva, que tuvieron lugar el día 5 de julio, pero es evidente que con esto creció la desconfianza de la prensa respecto al sucesor de von Eckardt.

Invitándolos a que se reunieran con él, Forschbach hizo el 23 de septiembre un intento de mejorar sus relaciones con la Bundespressekonferenz.²⁵³ Pero después de una charla "detallada y sincera sobre las relaciones entre el gobierno y la prensa", parece como si ambas partes solo hubiesen constatado sus diferencias sobre su concepto del "vínculo prensa-secretaría de prensa". La junta directiva buscó el apoyo de instancias superiores y pidió una reunión con Hans

Parlamento y presidente del comité de seguridad: "El ministro de Defensa debe mostrar tanta valentía frente a la prensa como el soldado ante el enemigo". En diciembre de 1955, Blank volvió a ser un tema en el Parlamento. Comparar: "Pressefeindlichkeit des Bundesverteidigungsministeriums führt zur Anfrage im Bundestag", en: ZV+ZV nr. 23/4 sin fecha [diciembre de 1955], p. 928.

249 Edmund Forschbach a Theodor Blank, 15 de junio de 1955, B145/884 BPK, Críticas de la política de prensa a partir de 1950. Edmund Forschbach a Hans Globke, 20 de junio de 1955, ibídem.

250 PPP edición nr. 73/55, junio de 1955, B145/884 BPK, Críticas de la política de prensa a partir de 1950.

251 Protocolo de reunión de junta directiva, 1 de julio de 1955; protocolo sobre la conversación entre Himpele, Flügge y Hermann, como comisionados de la junta directiva, con Wegener, 1 de julio de 1955, actas BPK, Junta directiva y asamblea de miembros 1955.

252 Edmund Forschbach a Ferdinand Himpele, 30 de junio de 1955, B145/884 BPK, Críticas de la política de prensa a partir de 1950.

253 Ferdinand Himpele a Hans Globke, 26 de septiembre de 1955, B145/884 BPK, Críticas de la política de prensa a partir de 1950.

Globke, donde también debía estar presente Forschbach.²⁵⁴ Cuando finalmente el encuentro tuvo lugar en la cancillería, el 5 de octubre de 1955, la junta directiva utilizó la oportunidad para hablar de todos los puntos de fricción de los últimos años. Forschbach escribió en un apunte: "prensa extranjera, té con el canciller [subrayado dos veces], Min.[isterio de] Inf.[ormación] abandonado definitivamente".²⁵⁵

Pero lo que la junta directiva criticaba especialmente, tal como Forschbach aseguró más tarde en un resumen para Globke, era que "los referentes de prensa estaban pocas veces presentes y, en muchos casos, se encontraban 'completamente desinformados'".²⁵⁶ En este punto la Bundespressekonferenz pudo conseguir un éxito concreto, que Ferdinand Himpele se apresuró a dejar asentado en acta. Según sus notas, Globke, el secretario de Estado, le había asegurado que se ocuparía de que: "1. Los referentes de prensa de todos los ministerios se presenten los viernes a la conferencia de prensa, 2. A partir de una indicación del ministro correspondiente, deben tratar que los referentes de prensa desarrollen una política de prensa activa, 3. El Dr. Globke intentará influir en el gabinete para que los ministros aparezcan más seguido en las conferencias, 4. El objetivo es también conseguir que la prensa sea informada al mismo tiempo que las asociaciones industriales y sociales sobre proyectos de ley y nuevas disposiciones".²⁵⁷ A fines de noviembre de 1955, Globke había conseguido que el canciller se dirigiera personalmente a los miembros del gabinete con este pedido: "Creo que, en lo fundamental, los deseos de la Bundespressekonferenz son justos", les escribió Adenauer el 28 de ese mes. Pero dejaba que los jefes de cartera decidieran hasta qué punto la prensa sería informada al mismo tiempo que los gremios [Interessenverband] sobre los planes de ley. "Me permito señalar que muchas veces los proyectos que se hacen llegar a los gr.[emios] no quedan en secreto, y que por eso podría ser útil instruir en detalle a la prensa para evitar que la información quede de un solo lado".²⁵⁸ La carta de Adenauer era más que un servicio amable que el canciller

254 *Ibidem*.

255 Edmund Forschbach [notas manuscritas sobre la conversación con la junta directiva de la Bundespressekonferenz y Hans Globke, 5 de octubre de 1955], B145/884 BPK, Críticas de la política de prensa a partir de 1950.

256 Edmund Forschbach: pequeña nota para presentar a Globke [sello: confidencial], 11 de octubre de 1955, B 145/884 BPK: Críticas de la política de prensa a partir de 1950.

257 Ferdinand Himpele: nota confidencial en acta, 6 de octubre de 1955, Actas BPK: Junta directiva y asamblea de miembros 1955.

258 Konrad Adenauer a los señores ministros [borrador], 25 de noviembre de 1955, B145/884 BPK, Críticas de la política de prensa a partir de 1950; nota de acta del 24 de noviembre de 1955; Actas BPK: Junta directiva y asamblea de miembros 1955: "Llamado de la secretaria del secretario de Estado, Dr. Globke: 'El señor Globke ha ordenado lo

hacia a la Bundespressekonferenz. Al parecer, era la primera expresión de la transformación de una política de información que el gobierno había ejercitado por años.

En enero de 1951, Adenauer había encargado a Otto Lenz la "intensificación de la propaganda".²⁵⁹ Bajo esta consigna, que tenía su contraparte en el inglés "public relations", expresión sin reminiscencias pero que todavía no había pasado a reemplazarla, Lenz desarrolló una serie de planes de política de información. Algunos pudo ponerlos en práctica hasta que Adenauer lo hizo renunciar, en septiembre de 1953, motivado entre otras cosas por las críticas de la Bundespressekonferenz al proyecto de crear un ministerio de Información. Pero la desvinculación del secretario de Estado no significó que esta política fuera modificada. A fin de cuentas, Adenauer debía su triunfo en las elecciones de 1953, en muchos aspectos, a los instrumentos que había creado Lenz. Una y otra vez aparecían sus ideas en nuevos contextos. Así fue que en junio de 1954, a partir de una decisión de la asamblea de miembros, la Bundespressekonferenz se vio obligada a protestar contra la creación de un "comité de coordinación para las declaraciones del gobierno nacional".²⁶⁰ Cuando en agosto de 1954 fracasó la Sociedad de Defensa Europea por el voto negativo de Francia y el gobierno alemán empezó a perder popularidad, la crítica empezó a incrementarse en la secretaría de prensa: "Demasiada gente que no entiende nada de cosas de prensa", recuerda Felix von Eckardt en sus memorias, "empezó a rezongar sobre el trabajo de la secretaría. Y claro que estas voces llegaron hasta Adenauer." Que Werner Krueger se haya ido a *NWDR* y que von Eckardt haya sido trasladado a un puesto en Nueva York, y fuera reemplazado por Forschbach, eran signos de que el gobierno aun preferiría la influencia directa sobre la opinión pública a tener una relación más estrecha con la prensa.

Sin embargo, en otoño de 1955 empezó a notarse de a poco un cambio de política. Adenauer debe haberse dado cuenta de la desconfianza de la prensa respecto a Forschbach. Por eso, al parecer, cada paso de la Bundespressekonferenz acabó afectando el destino de Forschbach y, con ello, la futura política de información del gobierno. La reunión con Globke en octubre dio la impresión de que la Bundespressekonferenz habría querido obstaculizar

siguiente"; Ferdinand Himpele, confidencial, a todos los miembros de la junta directiva, 28 de noviembre de 1955, actas BPK, Junta directiva y asamblea de miembros 1955. "Los resultados de la conversación con Globke han sido comunicados a los ministros en un escrito personal del canciller."

259 Gotto: *Tagebuch Lenz*, lunes 15 de enero de 1951, p. 2.

260 Decisión de la asamblea de miembros, 21 de junio de 1954, actas BPK, Junta directiva y asamblea de miembros antes de 1955.

el trabajo de Forschbach, que hasta ese momento había sido solo director provisional de la secretaría de prensa. Con algún esfuerzo, la junta directiva logró ocultar a los miembros esa reunión en cancillería.²⁶¹ En noviembre de 1955 seguían sin recibir confirmaciones. ¿La Bundespressekonferenz debía volver a presionar a Globke? Los miembros de la junta directiva sopesaron las implicaciones. Ferdinand Himpele, el presidente, expresó sus dudas: sabía que “mucha gente importante que rodea al canciller no lo quiere [a Forschbach] [...]]. Hay una situación crítica alrededor de Forschbach que a nosotros no nos incumbe. Si nos vuelven a invitar, puede que parezca que no estamos satisfechos con Forschbach. Estoy muy a favor de que nos neguemos. Una invitación para toda la junta directiva es un acto político”.²⁶² Probablemente por cuestiones de fracción partidaria, Horst Flügge no quiso prestar atención a esto: “Si no hacemos nada, será una desatención grosera respecto a los intereses de la BPK. En el futuro, los de la secretaría de prensa quieren hacer las conferencias de prensa en su nuevo edificio”.²⁶³ Ciertamente, la secretaría de prensa se mudó a principios de año a un edificio nuevo, que había costado cinco millones de marcos, ubicado entre la cancillería y el palacio federal. Su gran salón de conferencias ofrecía una alternativa confortable a la apretada sala de la fracción del CDU, donde tenían lugar la mayoría de las veces la Bundespressekonferenz.²⁶⁴ El temor de Flügge, como se vería pronto, no era del todo descabellado.

Forschbach volvió a fortalecer sus intentos por mejorar el trabajo en colaboración. El 27 de enero y, una vez más, el 1 de marzo de 1956, invitó a la junta directiva para que juntos revisaran los acuerdos de octubre del año anterior. Pero, al parecer, ni consiguió que los referentes de prensa de los ministerios estuvieran dispuestos a dar más información, ni que los ministros mismos se presentaran alguna vez a la conferencia de prensa.²⁶⁵ Después de una conferencia “de rutina”, el 16 de abril de 1956, la paciencia de la

261 Ferdinand Himpele a los miembros de la junta directiva, 29 de septiembre de 1955, actas BPK, Junta directiva y asamblea de miembros 1955. La fecha de la cita con Globke había sido comunicada a Alfred Schulze, *Politik und Wirtschaft*. Himpele le pidió discreción. La junta directiva también convino con Globke presentar los resultados ante una asamblea de miembros de principios de diciembre de 1955: Ferdinand Himpele a Hans Globke, 1 de diciembre de 1955, actas BPK, Junta directiva y asamblea de miembros 1955.

262 Protocolo de reunión de junta directiva, Actas BPK, Junta directiva y asamblea de miembros 1955.

263 *Ibidem*.

264 “Bundespresse- und Informationsamt zieht um”, en: ZV+ZV nr. 1 (1 de enero de 1956), p. 6.

265 Protocolo de reunión de junta directiva, 11 de abril de 1956, Actas BPK, Junta directiva y asamblea de miembros 1956.

junta directiva se había agotado: una vez más, los referentes no se habían presentado o se había retirado antes de que la conferencia concluyera. Se escucharon varias voces de queja en la junta directiva, que se reunió al día siguiente: “la conferencia de prensa de ayer fue una desfachatez”, dijo Flügge, por ejemplo. Los otros miembros tampoco estaban dispuestos a llegar a un acuerdo con la secretaría de prensa en alguna charla confidencial. Se decidieron, entonces, a presentar explicaciones el día miércoles, antes de que comenzara la sesión. “Con pesar”, la junta directiva reconocía que “en el último tiempo, cada vez más conferencias de prensa no cumplen con sus objetivos”. A menudo, los responsables del gobierno no estaban presentes o no eran capaces de responder a “preguntas actuales, completamente esperables”. La junta directiva continuaba así sus quejas: “De esta forma, se hace imposible que la Bundespressekonferenz e.V. y que la Asociación de la Prensa Extranjera obtengan informaciones del gob.[ierno] acerca de las cuestiones pertinentes al marco de su trabajo. La junta directiva comprueba que [...] no se respetan los acuerdos, según los cuales debe haber un vocero del gobierno en las tres conferencias de prensa. Se ha encargado a los directores correspondientes de cada conferencia de prensa que la interrumpen si se ha comprobado su inutilidad por las razones mencionadas”.²⁶⁶

Este asunto cayó en un mal momento en la secretaría de prensa. Forschbach se encontraba de viaje de servicio, y Robert Dvorak²⁶⁷, su suplente, y también Adolf Michaelis, el vocero de política interior, salían de vacaciones la semana siguiente.²⁶⁸ Era previsible que interrumpieran la conferencia de prensa, según lo que amenazaba la declaración, y el escándalo posterior había sido programado. Dvorak reconoció a Harald O. Hermann, miembro de la junta directiva, que leer la declaración en su presencia le resultaba “poco agradable”.²⁶⁹ Pidió que “el asunto se postergara”, pero en vano. Dvorak escribió a Forschbach

266 Declaración de la Bundespressekonferenz, 18 de abril de 1956, B145/884 BPK, Críticas de la política de prensa a partir de 1950.

267 Dr. Robert Dvorak (1906-1991). De 1932 a 1934 en el *Gelsenkirchener Zeitung*, de 1934 a 1946, redacción de publicidad para la empresa Bayer, Leverkusen, durante la Segunda Guerra Mundial traductor en el comando superior de la Wehrmacht en Berlín, de 1946 a 1950 corresponsal del *Welt*, de 1951 a 1954 referente de prensa en la embajada de la República Federal Alemana en Bélgica, de 1955 a 1956 director suplente de la BPA, de 1956 a 1971 nuevamente en servicio en el extranjero en La Haya (1956 hasta 1961) y en Génova (1961 a 1963 y 1968 a 1971). Fuente: Protocolos de gabinete de 1957 a 1959 (Biografías): <http://bundesarchiv.de/kabinettsprotokolle/web/index.jsp>. Comparar: “Dvorak entra en su cargo”, en: ZV+ZV nr. 14 (15 de junio de 1955), p. 471.

268 Robert Dvorak a Edmund Forschbach, 20 de abril de 1956, BPA B 145/884 BPK, Críticas de la política de prensa a partir de 1950.

269 Harald O. Hermann, nota de acta, 19 de abril de 1956, Actas BPK, Junta directiva y asamblea de miembros 1956. Conversación con Dvorak, el 18 de abril.

el 20 de abril: "No le oculto que la declaración me parece especialmente grave porque contiene una amenaza que se ha hecho pública". Pero daba por descartado "introducir un nuevo señor en el gabinete por esta reunión en especial". En lugar de eso, pedía a Forschbach que se presentara para la próxima reunión de gabinete del miércoles y después que apareciera ante la Bundespressekonferenz, o conseguir que Michaelis postergara sus vacaciones. Además, era una "obligación urgente [...] llegar a una solución definitiva en la cuestión del vocero de política interior, para que puedan restablecerse las relaciones normales con la Bundes-Pressekonferenz". Al parecer, añadía de inmediato las propuestas de los opositores de Forschbach: a la carta se adjunta un papel anónimo, cuyo autor puede haber sido, muy probablemente, Günter Diehl, por muchos años vocero del ministerio del Exterior.²⁷⁰

En él, Diehl enumeraba sin ambages las deficiencias de la política de prensa del gobierno: hasta ese momento, el gobierno había omitido reforzar la autoridad de los voceros en los ministerios y terminar "al fin con la confidencialidad, tan exagerada". Por el contrario, había que dar a los periodistas "los materiales suficientes como para que los periódicos no tengan casi espacio para – llamémosla así– la competencia". Había que generar un "sistema" donde los voceros dispusieran de "tantos conocimientos concretos" que nunca dieran "la impresión, al menos, de haber sido sorprendidos o de no saber contestar la pregunta". Seguía diciendo Diehl: así sería más fácil "manejar" ellos mismos "la Bundespressekonferenz". Ciertamente, durante la República de Weimar era un periodista quien dirigía la conferencia, pero el derecho de casa era ejercido por el gobierno nacional: "Hay que prestar mucha atención a esto. Así, se acabará el 'cartel' de la Bundespressekonferenz". En marzo de 1956, Diehl había sido retirado de su puesto y enviado a Santiago de Chile como consejero de la embajada.²⁷¹ Según el *Neue Zürcher Zeitung*, fue el "vocero más calificado y el mejor interpretador de la política exterior", así como una

270 Anónimo: sin título [Papeles de consideraciones sobre la política de prensa], sin fecha, marginal: Fr. Joest Di. [¿Ellen von Joest?, ¿Diehl?; ver más abajo], Fo. 30. 4. [Forschbach], Z.d.A. [A las actas] 14.5.56 Abreviatura de Dvorak, B145/884 BPK, Críticas de la política de prensa a partir de 1950. Tipo no idéntico. Dvorak no podía, como sí el autor, remitirse a un "trabajo de casi diez años al servicio del gobierno". Probablemente se trate de Günther Diehl, vocero del AA desde 1950, de 1967 a 1969 vocero del gobierno, cuya esposa Ellen tenía como apellido de soltera von Joest y posiblemente fue quien entregó la carta. Comp.: Henkels, *Diener*, pp. 90-94, aquí p. 93.

271 "Diehl verabschiedete sich als Sprecher des AA", en ZV+ZV nr. 7 (1 de abril de 1956), p. 171: "Su actitud abierta frente a los periodistas y sus informaciones bien fundamentadas lograron que los representantes de la prensa nacional y extranjera le tuviera mucha confianza."

“víctima de una política personal que también se ejerce en las altas esferas”.²⁷² ¿Diehl se había expresado tan francamente porque le había dado la espalda a Bonn? ¿O sus propuestas fueron la causa de que lo trasladaran? Sea como sea, Forschbach tenía todo el derecho de sentirse atacado: parecía como si Diehl hubiese reconocido en su persona el verdadero obstáculo: “La crítica de la Bundespressekonferenz a la política de prensa del gobierno está dirigida al jefe de prensa y a sus colaboradores porque los periodistas de Bonn creen que el director de la secretaría de prensa no puede imponerse lo suficiente entre los altos funcionarios”.²⁷³ Por la actividad que había llevado a cabo hasta ese entonces, Diehl tenía estrechas relaciones con Herbert Blankenhorn,²⁷⁴ el director ministerial del ministerio de Relaciones Exteriores y posterior embajador de la República Federal Alemana en Francia. Quizá a partir de este apunte, fue él quien se ocupó de presentar a Adenauer la idea de un cambio en la política de prensa e información.²⁷⁵ Durante un encuentro en París, el 3 de mayo de 1956, defendió junto a von Eckardt que era “imprescindible reemplazar al actual director de la secretaría de prensa e información” y que, fuera de von Eckardt, “ninguno era adecuado”. Von Eckardt aceptó y regresó el 1 de julio de 1956 a Bonn, junto con Werner Krueger.

Las “barreras de información”, tales como las construidas por Forschbach, están basadas según Sten Martenson (1989) en “la negación intencional de información o en la incapacidad profesional de los voceros”.²⁷⁶ Forschbach reunía ambas características. Llegó a su cargo, como él mismo reconoció más tarde, porque Adenauer había puesto el acento “en la política de información, es decir, en la instrucción de la población sobre el trabajo del gobierno, influenciado por su antiguo secretario de Estado, Otto Lenz”.²⁷⁷ De modo que, ya desde el comienzo, no concibió informar a los periodistas como su tarea más importante. Y cuando después de una serie de protestas de la Bundespressekonferenz notó que no se podía vender ninguna política sin la prensa, trató de cambiar de rumbo de acción. Pero como funcionario administrativo pareció siempre “completamente desvalido en su trato con la prensa”. Tampoco tenía gran acceso al canciller, ni gran poder de imponerse a los ministros. Finalmente, la consecuencia fue que la imagen del gobierno “cayó una vez más al punto

272 Según: “Von Eckardt ab 1. Juli wieder Bundespressechef”, en ZV+ZV nr. 12 (15 de junio de 1956), p. 451.

273 Anónimo: sin título [Papeles de consideraciones sobre la política de prensa], sin fecha, B145/884 BPK, Críticas de la política de prensa a partir de 1950.

274 Comparar: Gotto: *Tagebuch Lenz*, p. 1, n. 3.

275 Von Eckardt, *Leben*, p. 430 y s. Cita siguiente ibídem, p. 430.

276 Martenson: *Parlament*, p. 281.

277 Henkels, *Diener*, p.107. Cita siguiente ibídem.

más bajo”²⁷⁸ cuando faltaba un año para las elecciones presidenciales de 1957. Según declaró Forschbach más tarde, no fue de sorprender que Adenauer se hubiera convencido de que “la influencia de la prensa era más importante”.²⁷⁹

Muchas cosas sugieren que la Bundespressekonferenz logró influir decisivamente en la política de prensa del gobierno con su protesta pública. Pero el accionar de la junta directiva muestra que la mayoría de los miembros trató de evitar que la Bundespressekonferenz se convirtiera en un actor dentro de la discusión sobre las políticas de información del gobierno. La junta directiva evitó tomar posición pública mientras se cumplió aquella regla del estatuto según la cual la asociación debía garantizar que sus miembros pudieran informarse, para luego poder instruir al público. Hasta ese momento, prefirió utilizar las charlas confidenciales con los responsables gubernamentales de información como instrumento dentro de la discusión que se había planteado. Pero solo cuando los miembros notaron que las negociaciones no tenían éxito y que peligraba la existencia misma de la conferencia de prensa, incluyeron a la opinión pública en sus maniobras –con éxito, tal como demuestra el regreso de von Eckardt y Krueger–.

Durante el tiempo en que Edmund Forschbach estuvo a cargo de la secretaría de prensa, el gobierno intentó por última vez “informar” a la opinión pública, es decir, a los ciudadanos, excluyendo a los medios. La Bundespressekonferenz se opuso exitosamente a esta modificación del triángulo de comunicación política. Esta actitud demostró por primera vez que la Bundespressekonferenz, fundada en verdad como una organización para defenderse contra los ataques oficiales, tenía mucho poder político. Más que los miembros de la junta directiva, fue el gobierno el que se dio cuenta de esto. Y en sus filas surgieron planes para suplantarse la Bundespressekonferenz. Dos de los miembros más jóvenes de la junta directiva, Reinhard Appel y Horst Flügge, quisieron utilizar esta posición. Esto puede considerarse como un indicio de que con el lento cambio de generación, también en la junta directiva surgió un concepto moderno de la prensa, pensada ahora como un “poder de iguales derechos, que no estaba menos [...] legitimado que los tres poderes clásicos del Estado”.²⁸⁰

278 Krueger, *Bundespresseamt*, p. 38.

279 Henkels, *Diener*, p. 107.

280 Donsbach, Wolfgang: “Journalismus und journalistisches Berufsverständnis”, en: Jürgen Wilke (comp.): *Mediengeschichte der Bundesrepublik Deutschland* (Schriftenreihe der Bundeszentrale für politische Bildung 361), Bonn, 1999, pp. 489-517, aquí p. 492.

4.3 POLÍTICA DE PRENSA: LA BUNDESPRESSEKONFERENZ COMO ACTOR EN CONFLICTOS PERIODÍSTICOS

En los dos ejemplos que anteceden, los representantes de la Bundespressekonferenz actuaron dentro del marco del objetivo, previsto por el estatuto, de organizar conferencias de prensa con los representantes de los organismos de gobierno. Pero en los ejemplos que siguen, fueron más allá. La base de su actuación en los conflictos por la política de prensa del gobierno respondió a la segunda meta de la Bundespressekonferenz GbR: que se respeten “los derechos de sus miembros”.

a. Entre la cooperación y el compañerismo: el apoyo estatal

Mientras duró en la memoria de los periodistas y la opinión pública el recuerdo de los métodos de propaganda de Goebbels, el gobierno se vio obligado a evitar cualquier matiz en su política de prensa que pudiera acercarse a los métodos nazis. La fundación de la Bundespressekonferenz como institución independiente y su reconocimiento por parte del gobierno resultan *una* muestra de esta obligación. Porque el gobierno no estaba dispuesto a renunciar a todos los métodos que tenía disponibles para informar y comunicarse con la opinión pública. En 1949 se había visto enfrentado a la difícil tarea de instalar y defender en el pueblo el sentimiento democrático, protegiéndolo tanto de los ataques de la izquierda como de la derecha. Pero para eso había utilizado un instrumento que contradecía fundamentalmente este pensamiento: el de favorecer financieramente algunos medios o representantes de medios, con el objetivo de influir en su forma de informar. En este contexto, demostraremos aquí cómo la Bundespressekonferenz peleó por la creación de “relaciones limpias” entre la política y la prensa, mientras algunos de sus miembros se dejaban “apoyar” por el Estado.

Antes de que el gobierno nacional decidiera congraciarse con un periódico, un periodista, una agencia de noticias o una institución similar mediante apoyo financiero, debe haber ponderado la utilidad de ese método en relación a los daños políticos posibles que podrían surgir si se conocieran este tipo de colaboraciones. La decisión resultó más sencilla de lo esperado: una parte del presupuesto de la cancillería estaba fuera del control parlamentario. Existía una partida “a disposición del canciller para fomentar la comunicación de noticias”,²⁸¹

281 Para la financiación de las relaciones públicas: Hoffmann: *Vorsicht*, pp. 134-139.

Desde 1949 se la conocía como título 31, y a partir de 1953 se la llamó título 300. El director de la secretaría de prensa podía disponer de estos medios después de haber consultado al canciller o al secretario de Estado. Solo debía rendir cuenta al Tribunal de cuentas del gobierno.

Considerando el escaso tiempo transcurrido entre el hundimiento del régimen nazi y la fundación de la República Federal, un estudio de 1982 sobre la comunicación en la secretaría de prensa e información del gobierno asegura que la institución del título 300 fue una "falta de instinto político sin parangón".²⁸² Y es cierto que hasta el fin del gobierno de Adenauer, ese reparto poco transparente del dinero dio a la oposición una y otra vez motivo para sospechar que, de esta forma, el gobierno intentaba "ponerle la correa" a los periodistas de Bonn.²⁸³ En el Parlamento, Felix von Eckardt tuvo que enfrentarse a menudo a la sospecha de la existencia de un "fondo oscuro" que lleva una política subversiva, poco clara, imposible de iluminar, y que esos serían los medios por los que el gobierno financia su política".²⁸⁴ Si bien explicó que la regulación del presupuesto limitaba expresamente la utilización de estos medios a la "aclaración de la política del gobierno en la opinión pública", con ello las críticas no fueron silenciadas. Tampoco convenció a sus oponentes cuando afirmó que si la secretaría de prensa había favorecido con dinero o valores, se había tratado "en todos los casos de medidas caritativas a favor de esos periodistas que se encontraban en una situación difícil o que, viniendo de la zona soviética, necesitaban una ayuda estatal".²⁸⁵ En 1992, a partir de las actas de la secretaría de prensa, el historiador Johannes Hoffmann pudo probar que las ayudas para los periodistas no eran "especialmente espectaculares", pero que suponían confianza y que "siempre tenían como objetivo comprometer a los periodistas en cuestión".²⁸⁶

¿Cuán dispuestos estaban los miembros de la Bundespressekonferenz a recibir ofertas de la secretaría de prensa? Si bien nos faltan datos seguros acerca de la situación económica de los corresponsales de Bonn, varias cosas sugieren que a principios de los años cincuenta no era mucho mejor que la de sus colegas en

282 Horst O. Walker: *Das Presse- und Informationsamt der Bundesregierung. Eine Untersuchung zu Fragen der Organisation, Koordination und Kontrolle der Presse- und Informationsarbeit der Bundesregierung*, Frankfurt/Main, 1982, p. 107.

283 "Honorare an Bonner Journalisten für 'politische Situationsanalysen'", en ZV+ZV nr. 12 (15 de junio de 1959), p. 535. Comp. también: "Kleine Anfrage wegen der 'Deutschen Soldatenzeitung'", en ZV+ZV nr. 15 (1 de agosto de 1957), p. 485.

284 Discurso de Felix von Eckardt ante el Parlamento: "Die Aufgaben des Presse- und Informationsamtes", en ZV+ZV nr. 10 (30 de junio de 1958), p. 538. Cita siguiente *ibidem*.

285 Citado según Walker: *Presse- und Informationsamt*, p. 109.

286 Hoffmann: *Vorsicht*, p. 136 y s. y p. 388 y s.

Berlín Occidental o en el resto de Nordrhein-Westfalen.²⁸⁷ Allí había una oferta excesiva de periodistas, el trabajo periodístico de no profesionales estaba muy extendido, la paga era mala, no había seguridad social y, por lo general, las condiciones laborales no eran buenas ni estables, tal como ocurría también en otras profesiones. El hecho de que junto a los experimentados periodistas enviados a Bonn,²⁸⁸ nacidos entre 1900 y 1910, se enviaran también jóvenes nacidos en los años veinte, sugiere que el sueldo que recibían muchos de ellos no alcanzaba quizá para alimentar una familia. El corresponsal Jürgen Lorenz²⁸⁹ recuerda haber pasado su primera noche en Bonn en un catre de campaña, que había dispuesto en una de las minúsculas oficinas de las “barracas de prensa”. 300 marcos al mes no alcanzan para alquilar una pieza.²⁹⁰ Al parecer, la situación no cambió mucho en los dos años siguientes. En el verano de 1952, Otto Heinz Rüb señalaba a los miembros “cuyos nombres se encuentran en la lista de deudores del Tribunal Regional” y que, por eso, dañaban la imagen de la Bundespressekonferenz.²⁹¹ Con medidas para evitar la “creciente proletarización”²⁹² de los periodistas de Bonn, la Bundespressekonferenz –igual que en su política de miembros– pretendía realzar la reputación de la asociación y de sus miembros. De esta tarea se ocuparían tres comités.

El comité de arbitraje, único comité permanente previsto por el estatuto, trató varios casos donde dos corresponsales peleaban por la representación de periódicos de segundo o tercer orden.²⁹³ La causa de esta duplicación de

287 Haseloff, Walter/Hoffmann, Hans: “Lebenssituation und sozialökonomischer Standard Berliner Journalisten und Schriftsteller, Analyse der Sozialenquete des Presseverbands Berlin 1954”, trabajo de investigación inédito, Berlín (occidental), 1954; Hagemann, Walter (comp.): *Die soziale Lage des deutschen Journalistenstandes, insbesondere ihre Entwicklung seit 1945*, Dusseldorf o. J. (1956). Ambos citados por Donsbach: *Berufverständnis*, pp. 493-495.

288 Comp. Purwin: *Bonn*, p. 404.

289 Jürgen Lorenz (nacido el 13 de abril de 1929, fallecido el 17 de octubre de 1992) fue miembro de la Bundespressekonferenz desde la fundación de la agrupación hasta su muerte. Escribió primero para *DZD*, a partir de 1955 para *Bonner Bericht* y a partir de 1976 para las *Badische Neueste Nachrichten*, el *Schwäbische Zeitung* y las *Kieler Nachrichten*. De 1972 a 1973 fue presidente de la Bundespressekonferenz. Fuentes: Registro de miembros 1 de diciembre de 1950, 15 de marzo de 1952, 1 de julio de 1955, 1956 hasta 1976; Kettenbach: Lista de fundadores; Actas BPK Antiguos miembros.

290 Lorenz, Jürgen: “Freie Presse in Baracken”, en: Rudolf Pörtner (comp.): *Kinderjahre der Bundesrepublik*, Colonia, 1989, p. 180 y s.

291 Otto Heinz Rüb a la junta directiva de la Bundespressekonferenz, 12 de junio de 1952, Actas BPK Antiguos miembros.

292 Haseloff/Hoffmann: “Lebenssituation”, citado por: Donsbach: *Berufverständnis*, p. 494.

293 George S. Martin/Reinhard Thimm por el *Norddeutsche Zeitung* en marzo de 1951, Werner Lohe/Peter O’Daniel por el *DIMITAG* en abril de 1951. Actas BPK Comité de arbitraje.

representantes residía en el problema de la capital del país, que no acababa de resolverse.²⁹⁴ Con la esperanza de que Bonn fuera sólo una anfitriona provisional del gobierno, muchas redacciones habían enviado sus corresponsales más experimentados a Frankfurt, mientras que los asistentes cubrían las noticias del Parlamento en Bonn. Pero cuando los parlamentarios decidieron permanecer junto al Rin, a los corresponsales que ya se habían instalado en la ciudad se sumaron aquellos que estaban en Frankfurt, cuyas oficinas habían sido cerradas junto con la administración del Área Económica Unida. Hasta ese momento, los periodistas se habían beneficiado de la competencia entre las dos ciudades. Quizá con la esperanza de que depusieran su arrogancia frente a esta pequeña ciudad universitaria, Otto Schumacher-Hellmold, político municipal de Bonn y periodista, ofreció a los colegas recién llegados, cuya mayoría no disponía de auto, que utilizaran los medios de transporte de la ciudad sin pagar.

Pero más importante fue la medida de Schumacher-Hellmold para que los miembros de la Bundespressekonferenz fueran igualados a los empleados federales en el programa de asignación de viviendas. El comité habitacional se hizo cargo en abril de 1950 de la distribución de estas "viviendas de contingencia". De este modo, la Bundespressekonferenz no solo pasó a ocuparse de proveer viviendas, sino que a través de listas de casos urgentes evitó que por eventuales buenos contactos con la secretaría de prensa e información se "atendiera con prioridad" a unos sí y a otros no.²⁹⁵ En marzo de 1952, el ministerio de Edificación rechazó un pedido de Felix von Eckardt para un periodista, argumentando que "desde aquí no se tomará ninguna decisión arbitraria" entre los periodistas candidatos a recibir viviendas.²⁹⁶ Otra alternativa para la actividad "caritativa" de la secretaría de prensa era el comité social, que repartía la ganancia del Bundespresseball, un baile organizado por primera vez el 2 de febrero de 1951, como préstamo sin intereses. Además, a partir de 1950, la Bundespressekonferenz negoció con el ministerio de Finanzas de Nordrhein-Westfalen para que reconociera una tarifa impositiva única y beneficiosa atendiendo a los costos de promoción de los corresponsales parlamentarios en Bonn.²⁹⁷ Pero a pesar de los cuidados, la Bundespressekonferenz no pudo evitar

294 Sobre el rol de los periodistas de Bonn en la discusión sobre la capital: Schumacher-Hellmold, Otto: "Bonn- eine Entscheidung des Herzens", Tirada especial del año 1974 del Bonner Heimat- und Geschichtsverein, pp. 25-27. Los datos siguientes, *ibidem*.

295 Felix von Eckardt a la administración de la secretaría de construcción [Staatshochbauamt Hausverwaltung], 29 de enero de 1952, B 145/884 Representantes de prensa General.

296 Dr. Schornstein, BM Wohnungsbau, a Felix von Eckardt, 19 de marzo de 1952, B 145/884 Representantes de prensa General.

297 Sobre la cuestión de los impuestos, sin datos del autor, 30 de mayo de 1950, Actas BPK: Fund Bundespresseball.

que durante la era Adenauer se dieran a conocer una y otra vez algunos casos donde miembros de la Bundespressekonferenz habían cruzado el límite entre la política y la prensa. La experiencia con el *Deutscher Zeitungsdienst* debe haber sido clave para las posiciones que más tarde tomó la Bundespressekonferenz en este problema.

El 6 de octubre de 1949, Paul Steinfurth,²⁹⁸ periodista de Westfalen, recibió una carta de Bonn. "A partir de una conversación con el canciller", Heinrich Böx, director de la secretaría de prensa e información creada hacía solo un mes, lo invitaba a una reunión donde tratarían "un asunto de importancia": "Se trata", aseguraba el director, "de un posible trabajo conjunto que podría ser muy útil para ambas partes. Hágame saber si está dispuesto a aceptar mi propuesta".²⁹⁹ Steinfurth viajó a Bonn y acordó con Böx que le enviaría dos ejemplares del *Deutscher Zeitungsdienst*, una agencia de noticias cuyo editor era Steinfurth, por un precio mensual de 100 marcos.³⁰⁰ La secretaría no redactó ningún protocolo de la reunión. Mucho sugiere que la propuesta de Böx iba bastante más allá. Al parecer, fue el comienzo de un trabajo en conjunto que ya para 1952 había convertido al *Dienst* en uno "de los órganos de publicación más importantes"³⁰¹ para el gobierno, a través del que, por sus más de 130 periódicos abonados, podía "influir sobre la prensa regional, que tenía un influjo decisivo sobre la constitución de la opinión pública."³⁰²

298 Paul Steinfurth: (nacido el 13 de noviembre de 1895, fallecido en 1965). Pasantía en el *Rheinisch Westfälische Zeitung*, Essen, y en el *Rhein Ruhr Zeitung*, en Duisburg. Después de la Primera Guerra Mundial, director de redacción del *Gelsenkirchener Allgemeine Zeitung*. En julio de 1924, *Telegraphen-Union*, 1926, *Wolffsches Telegraphenbüro* (WTB). En 1933, fusión del *TU* y el *WTB*. Fue despedido. Pasó al Scherl-Verlag. Corresponsal extranjero en Varsovia, en 1939 en Budapest, los Balcanes y Turquía. Después de la Segunda Guerra Mundial, "trabajo diplomático" para periódicos de Alemania Occidental. En 1947, *Deutscher Zeitungsdienst*. Fallecido en 1965. Según: Adolf Michaelis: Nota para el aniversario 60 de Paul Steinfurth, 4 de noviembre de 1955. B 145/1673: *Deutscher Zeitungsdienst*. Comp. Küsters: *Teegespräche*, p. 647, Küsters/Bachhausen: Lista de miembros de las charlas de té.

299 Heinrich Böx a Paul Steinfurth, 6 de octubre de 1949. B 145/1673: *Deutscher Zeitungsdienst*. Comp. Hoffmann: *Vorsicht*, p. 198 y s.

300 No se puede probar que estos medios llegasen del presupuesto regular de la secretaría de prensa e información del gobierno, del título 31 o después del título 300. El primer acuerdo de la BPA con Steinfurth no da ninguna pista: "Vertrag zwischen der Bundesrepublik Deutschland, vertreten durch das Presse- und Informationsamt der Bundesregierung und dem Deutschen Zeitungsdienst, Verlag Paul Steinfurth, 27 de junio de 1952, B 145/1673: *Deutscher Zeitungsdienst*.

301 Secretario de Estado en cancillería [Otto Lenz], Borrador de una carta a Heinrich von Brentano, sin fecha [enero de 1952], B145/884 BPK, Críticas de la política de prensa a partir de 1950.

302 Wolfgang Glaesser: Aufzeichnung für Z, 3 de agosto de 1955. B 145/1673: *Deutscher Zeitungsdienst*.

Existían numerosas formas de ayuda estatal a las agencias de noticias y las instituciones similares, que estaban condicionadas por los altos costos iniciales. Como contrapartida, estas agencias ofrecían perspectivas favorables para influir en la opinión pública de forma discreta.³⁰³ Por lo general, se pueden reconocer dos modos en que se formaba el trabajo en colaboración: a veces eran las empresas las que se presentaban ante la secretaría de prensa del gobierno para pedir ayuda – esto ocurrió ya desde septiembre de 1949–. Pero para la primavera de 1950 muchas de ellas, recién fundadas, estaban al borde de la quiebra.³⁰⁴ Es posible que se hubiera incrementado la predisposición de los editores a dar concesiones personales o en la redacción como contraparte de las ayudas financieras. El *Dienst mittlerer Tageszeitungen*, el *Interpress*, un servicio biográfico, la *Katholische Nachrichtenagentur* y *dpa* entraron en acuerdos semejantes.³⁰⁵ El alcance de los trabajos variaba mucho y se definía generalmente según el grado de posibles influencias de la secretaría de prensa. Iba desde la garantía de recepción de ejemplares hasta la compra de derechos para la reproducción en el *Pressespiegel* confeccionado por de la secretaría, pasando por ayudas financieras que podían extenderse durante años. Como en el caso de *dpa*, estas prestaciones oficiales servían a veces para “disimular la importancia de los entrecruzamientos [...] con mandantes ajenos a la prensa”. Allí donde no se podían ocultar, se las hacía pasar “como ‘relaciones puramente comerciales’ y los pagos como ‘remuneración por los servicios de noticias ofrecidos’”,³⁰⁶ esto según lo asegurado por Heinz-Willi Groß, periodista y autor de una historia de la *dpa*. Por el otro lado, el gobierno promovía la fundación de empresas similares a las agencias, que se concentraban en áreas de tareas específicas y cuya cercanía al gobierno apenas si podía disimularse. En febrero de 1950, “en conformidad” con el ministerio de Asuntos de toda Alemania, surgió el *Deutsche Informationsdienst GmbH*, que se ocupaba de “reunir material de noticias sobre procesos políticos de la zona oriental y evaluar su valor como material público.”³⁰⁷ Y como, al parecer, también Otto Lenz, en su carácter de secretario de Estado, veía en los servicios de noticias una posibilidad para “intensificar la prensa y la propaganda”,³⁰⁸ con su ingreso a la cancillería en enero de 1951 comenzó una oleada de fundaciones de servicios cercanos

303 Comp. Hoffmann: *Vorsicht*, p. 174.

304 “Schwierige Lage der Korrespondenzdienste”, en: ZV+ZV nr. 3/4 (20 de febrero de 1950), p. 14.

305 Hoffmann: *Vorsicht*, pp. 172-204.

306 Groß, Heinz-Willi: *Die Deutsche Presse-Agentur*, Frankfurt/Main, 1982, p. 10.

307 “Schwierige Lage der Korrespondenzdienste”, en: ZV+ZV nr. 3/4 (20 de febrero de 1950), p. 14.

308 En eso, Adenauer reconocía la tarea más importante del secretario de Estado. Com. Gotto: *Tagebuch Lenz*, lunes, 15 de enero de 1951, p. 2.

al gobierno. Un ejemplo de esto es la *deutsche korrespondenz*, un servicio de noticias orientado al extranjero, para cuya organización Lenz se ganó a los periodistas Karl Willy Beer y Peter Naumann.

Por el contrario, el *Deutscher Zeitungsdienst* representa un caso especial, porque aquí el gobierno buscó contactarse con una empresa ya establecida. Paul Steinfurth, su editor, nacido en 1895, había terminado sus estudios de periodismo antes de la Primera Guerra Mundial.³⁰⁹ Después de un tiempo en el *Telegraphen-Union*, la agencia de noticias líder durante la República de Weimar, se convirtió en 1926 en jefe de redacción del *Wolffsches Telegraphen-Büro (WTB)* con la ayuda del entonces ministro de Asuntos Exteriores Gustav Stresemann. En la fiesta de celebración de su aniversario número 60, en otoño de 1955, Adolf Michaelis, que había sido colaborador de la secretaría de prensa en cuestiones nacionales, destacaba como un mérito de Steinfurth haber fundado el *Conti-Nachrichtenbüro*, "que podía trabajar junto al WTB sin carácter oficioso".³¹⁰ De modo que el motivo por el que el gobierno se dirigió a Steinfurth no pudo haber sido únicamente el hecho de que como el *Deutsche Zeitungsdienst* ya se había hecho un nombre, no era tan fácil que lo vinculasen con él. Steinfurth era un socio ideal porque tenía mucha experiencia en la propagación disimulada de posiciones gubernamentales.

Hoy en día no se puede reconstruir en detalle el trabajo conjunto de Steinfurth con el gobierno nacional. En principio, el gobierno se limitó a llevar las cuentas y solo en otoño de 1951 ambas partes pasaron a plasmar en un contrato las condiciones de entrega de dos ejemplares del *Deutscher Zeitungsdienst*. En ellos no hay rastro de ningún otro acuerdo. Es posible que se haya acordado el tratamiento de ciertos temas o que el servicio de noticias ocupara los puestos de redacción con personal aprobado por el gobierno como contraparte del apoyo financiero. Pero lo que es seguro es que ambas partes intensificaron su trabajo de colaboración a fines de 1950 y principios de 1951: Steinfurth mudó la oficina de su empresa de Herford a Bonn. Cuando pidió por escrito³¹¹ visitar a Adenauer, el 29 de enero de 1951, la secretaría de prensa apoyó la moción con toda energía. La visita se llevó a cabo a fines de marzo de 1951.³¹² Para las Pascuas

309 Biografía según: Adolf Michaelis: Nota para el aniversario 60 de Paul Steinfurth, 4 de noviembre de 1955. B 145/1673: Deutscher Zeitungsdienst. Comp. también: Gotto, *Tagebuch Lenz*, p. 75, n. 70.

310 Adolf Michaelis: Nota para el aniversario 60 de Paul Steinfurth, 4 de noviembre de 1955. B 145/1673: Deutscher Zeitungsdienst.

311 Paul Steinfurth a Konrad Adenauer, 29 de enero de 1951, B 145/1673: Deutscher Zeitungsdienst.

312 Hubertus von Guradze a Paul Steinfurth, 31 de enero de 1951, B 145/1673: Deutscher Zeitungsdienst, y: Fritz von Twardowski al señor Canciller, íbidem.

de ese mismo año, la secretaría reconoció sus servicios con un ensayo político de la pluma del secretario de Estado Walter Haiden, mediante el que felicitaba a Steinfurth y al gobierno por "haber llegado a los cuatro millones y medio de lectores".³¹³ Pronto, Werner Krueger, el director suplente de la secretaría de prensa, informó a Haiden sobre la "magnífica resonancia de su artículo".³¹⁴

Al parecer, Steinfurth se había asegurado el mejor de los lugares para el nuevo comienzo de su servicio. Comprendió muy bien cómo utilizar en propio beneficio el hecho de que, desde el nombramiento de Otto Lenz como secretario de Estado, en la cancillería pudieran notarse los "esfuerzos por parte del gobierno para salir del período de la experimentación y de la pasividad, y alcanzar un trabajo mediático más activo, con el objetivo de ganarse un mayor espectro de capas sociales para la política del gobierno".³¹⁵ Por eso, en marzo de 1951 Steinfurth se atrevió a dar el siguiente paso: a partir del *Deutscher Zeitungsdiens*t, que se mandaba por correo tres veces por semana a las redacciones, creó una agencia de noticias. Además, hizo una propuesta seductora para sus clientes: por 200 marcos al mes, no solo recibirían el nuevo *Schnelldienst Bonn* a diario, sino también las otras ediciones del *Deutscher Zeitungsdiens*t. Pero lo más importante era que Steinfurth les mandaba también un teletipo. Les ahorra así la inversión en una nueva técnica, que especialmente los periódicos pequeños no podían solventarse. No parece probable que Steinfurth haya dispuesto de recursos suficientes para este tipo de grandes inversiones, cuando para ese mismo momento otros servicios similares, como el *DIMITAG*, se veían obligados a recortar puestos entre los corresponsales.³¹⁶ Pero no hay pruebas de que la financiación de la nueva oferta haya corrido por parte del gobierno, ni que la iniciativa misma haya partido de allí, aunque la suposición no es nada descabellada.

Sin embargo, la vertiginosa expansión de Steinfurth inspiró el malestar de muchos periodistas de Bonn. Temían que las editoriales aceptaran la oferta del *Zeitungsdiens*t y que pasaran a ahorrarse los costos de un corresponsal propio en la capital. El efecto hubiera sido que unos pocos habrían

313 Paul Steinfurth a Konrad Adenauer, 29 de marzo de 1951, B 145/1673: *Deutscher Zeitungsdiens*t.

314 Werner Krueger a Paul Steinfurth, 2 de abril de 1951, B 145/1673: *Deutscher Zeitungsdiens*t.

315 Von Mauchenheim: "Vor Änderungen in der Pressepolitik der Bundesregierung", en: ZV+ZV nr. 5/6 (31 de marzo de 1951), p. 9.

316 El *Dienst mittlerer Tageszeitungen* redujo el número de sus puestos de corresponsales en Bonn para la misma época, lo que llevó a un duro enfrentamiento entre Werner Lohe y su colega O'Daniel. Ver: Caso Lohe/O'Daniel, Actas BPK: Comité de arbitraje.

concentrado las noticias y los artículos, diciendo además que eran “periodistas gubernamentales”.³¹⁷ Ernst Buhla, presidente por entonces del comité de arbitraje, fue el primero que, al parecer, se dio cuenta del peligro de un desarrollo semejante. Ya antes de que se pusiera en marcha el *Schnelldienst Bonn*, le habían llegado quejas de competencia desleal entre los corresponsales. El 10 de marzo de 1951 le escribió Walter Schloesser, representante del *Westdeutsches Tageblatt* de Dortmund, comentando que su jefe de redacción le había confirmado que “repetidas veces, periodistas de Bonn” habían ofrecido a la redacción “una representación [del] periódico a cambio de un honorario muy bajo”. Y que sólo el “sentimiento de solidaridad” para con Schloesser había hecho que la editorial respondiera “negativamente ante esos ofrecimientos”.³¹⁸ Fueran o no ofrecimientos distribuidos por Steinfurth u otros periodistas de Bonn, parecen haber indicado a Buhla la existencia de un problema que él ya conocía de la época de Weimar: cuanto más grandes fueran las “bandejas”, es decir, el número de periódicos representados por un solo corresponsal, tanto mayor sería la “uniformidad de opinión” en sus columnas.

Como presidente del comité de arbitraje, Buhla decidió proceder en contra de esta tendencia. Es posible que no haya tenido mayor importancia el hecho de que él mismo estuviera afectado por la situación. En la reunión de miembros del 19 de marzo de 1951 leyó la carta de Schloesser³¹⁹ y llamó a aquellos miembros que sintieran peligrar la existencia de su trabajo por prácticas como las de Steinfurth a que lo informasen antes de la reunión siguiente, que tendría lugar el día 23 de abril de 1951. Por la redacción del *Kölnische Rundschau*, Buhla se había enterado de que el periódico que él representaba estaba considerando la posibilidad de abonarse al *Schnelldienst Bonn*. Ese día –hacia cerca de dos semanas que la redacción de Steinfurth distribuía noticias y comentarios–, se presentaron otros cuatro corresponsales. Entre ellos, había representantes de periódicos medianos y pequeños, como Wolf J. Bell, que informaba desde Bonn para el *Schwäbische Donauzeitung*, o Franz Rodens, corresponsal del *Neue Tagespost*,³²⁰ que se editaba en Osnabrück. La sospecha de que el servicio

317 Von Mauchenheim: “Vor Änderungen in der Pressepolitik der Bundesregierung”, en: ZV+ZV nr. 5/6 (31 de marzo de 1951), p. 9.

318 Walter Schoesser a Ernst Buhla, 10 de marzo de 1951, Actas BPK: Comité de arbitraje. Para Schloesser, comparar: Küsters, *Teegespräche 1950-1954*, p. 727.

319 Nota marginal de Ernst Buhla en la carta de Walter Schoesser a Ernst Buhla, 10 de marzo de 1951, Actas BPK: Comité de arbitraje: “Leída en la asamblea de miembros 19/3”.

320 El periodista Zepter fue corresponsal del *Schwäbische Landeszeitung*, Augsburg, del *Hessische Nachrichten* y del *Stuttgarter Nachrichten*. No se encontró el nombre de pila. Comp. Registro de miembros, 1 de diciembre de 1950, Actas BPK: Registros de miembros. Sólo Ferdinand Himpele era corresponsal del FAZ.

podría estar financiado por el gobierno fue reforzada por una información que Fritz Brühl, elegido ese día como presidente de la Bundespressekonferenz, había recibido del ministerio de Asuntos de toda Alemania. Según lo que informó a la asamblea, el ministerio había pagado por dos ejemplares del "servicio de Steinfurth, hasta el 31 de marzo de 1951, la diferencia [...] entre el precio rebajado, con el que se entregaba, y el precio normal". Se trataba de "unos cientos de marcos".³²¹

Entonces, la asamblea de miembros decidió desaprobar internamente las prácticas de Steinfurth. En especial, se concentraron en el problema de que fuera denominado como "servicio 'de nuestros corresponsales'" y que lo ofreciera "en valor menor", asuntos que iban en contra de las "costumbres periodísticas".³²² Wilhelm Karl Papenhoff (*Neue Zeitung*), como miembro de la junta directiva, fue quien acabó por enunciar la sospecha nada descabellada de que provenían del gobierno los medios para la organización del *Deutscher Zeitungsdiens*t. La defensa de Lucke, el jefe de redacción del servicio, fue en vano.³²³ La asamblea de miembros pidió a la junta directiva evaluar la posibilidad de excluir a Steinfurth y a sus colaboradores.

Surgió un escándalo. Steinfurth, informado de lo que había ocurrido en la asamblea de miembros de la Bundespressekonferenz, escribió una carta a Buhla esa misma noche, donde rechazaba la acusación de que le estuviera disputando su puesto de trabajo en el *Kölnische Rundschau*.³²⁴ En el mismo correo despachó un escrito para Otto Lenz, el secretario de Estado, donde le informaba: "Creo que el suceso que allí se trata [...] es inapelable".³²⁵ El 24 de abril, el *Parlamentarisch-Politische Pressediens*t informó sobre la reunión del día anterior, en verdad confidencial, afirmando que en el círculo de periodistas de Bonn estaban seguros de que Steinfurth recibía "subvenciones estatales".³²⁶ Esa tarde, la junta directiva tuvo una reunión con el secretario de Estado en la cancillería. Tal como recordó más tarde el secretario de Estado mismo, allí

321 Nota de Fritz Brühl, 21 de abril de 1951, Actas BPK: Comité de arbitraje: [ms.] "Miemb. 23/4". El servicio fue enviado al Saarland.

322 Protocolo de la asamblea de miembros, 23 de abril de 1951, Actas BPK, Junta directiva y asamblea de miembros antes de 1954.

323 Nombre de pila no encontrado.

324 Paul Steinfurth a Ernst Buhla, 23 de abril de 1951, Actas BPK: Comité de arbitraje.

325 Paul Steinfurth a Otto Lenz, 23 de abril de 1951, B 145/670 4-6 Deutscher Zeitungsdienst.

326 Carta de información del PPP del 24 de abril de 1951. Citado por Gotto: *Tagebuch Lenz*, p. 75. n. 70.

“volcaron indirectas sobre los ‘periodistas estatales’ y se pusieron muy en contra de Steinfurth”.³²⁷

Menos de un mes más tarde, la discusión tomó un tono más político. Fritz Sängner se metió desde Hamburgo en la disputa a pedido de la junta directiva, amparado por su autoridad como jefe de redacción de *dpa*. Pero como miembro del SPD y competencia del *Deutscher Zeitungsdienst*, probablemente debe haber tenido un doble motivo para su interés en el asunto.³²⁸ Según la mirada experta de Sängner, considerando que Steinfurth denominaba a su servicio una “agencia”, no podía permitir a sus clientes poner ante los artículos las palabras “de nuestro corresponsal”. Además, la Bundespressekonferenz debía “cuidarse de que ninguno de sus filiales hubiera vendido su independencia y que se dejara mantener”; había que evitar las “bandejas”, como había ocurrido en la época de Weimar. Finalmente, el 28 de mayo, la Bundespressekonferenz dio a conocer públicamente en la asamblea de miembros los reproches que se habían hecho antes de forma interna: en primer lugar, “los métodos de organización del *Deutscher Zeitungsdienst*” se contraponían a “las costumbres periodísticas”; en segundo lugar, Steinfurth no respetaba las “verdaderas reglas del colegiado”; en tercer lugar, con su *Schnelldienst Bonn*, Steinfurth borroneaba concientemente “los límites entre agencia y corresponsal independiente”; y en cuarto lugar, la Bundespressekonferenz reconocía en sus acciones “dudosas a nivel de competencia” los “peligros de la monopolización de opinión como en Weimar”.³²⁹ Y por si hubiera un proceder judicial de Steinfurth, la junta directiva anunció en la asamblea que pretendían pedir los servicios como abogados de dos miembros del Parlamento, Kurt Georg Kiesinger (CDU) y Adolf Arndt (SPD).³³⁰

Steinfurth no se replegó. Según él, esa decisión no era otra cosa más que el “intento de trasladar un conflicto de competencia al plano político”,³³¹ y pidió el 1 de junio de 1951 una resolución provisional en el Tribunal Regional de Bonn, que debía prohibir a los miembros de la junta directiva, Fritz Brühl, Hugo Gruessen, Karl Lohmann, August Wegener, Wilhelm Karl Papenhoff, Günther Karweina y Walter Henkels, repetir las acusaciones que habían mencionado en la

327 Gotto: *Tagebuch Lenz*, martes 24 de abril de 1951, p. 75.

328 Fritz Sängner: Sobre el caso Steinfurth, 20 de mayo de 1951, Actas BPK: Comité de arbitraje.

329 Reunión de junta directiva, 30 de mayo de 1951, Actas BPK, Junta directiva y asamblea de miembros antes de 1955.

330 “Bundespressekonferenz gegen Meinungs-Uniformierung”, en ZV+ZV nr. 9/10 (31 de mayo de 1951), p. 13.

331 Paul Steinfurth: Aclaración, [31] mayo de 1951, BPK: Comité de arbitraje. Steinfurth siempre mantuvo a la secretaria de prensa al tanto de sus procedimientos: Paul Steinfurth a Fritz von Twardowski, 31 de mayo de 1951, B 145/670 4-6 *Deutscher Zeitungsdienst*.

determinación anterior, bajo amenaza de "multa en dinero o arresto menor",³³² El 2 de junio, el tribunal aceptó la petición. Esto, al parecer, minó la unidad de sus oponentes: ese mismo día, Steinfurth encargó a su abogado que comunicara a los miembros de la Bundespressekonferenz, en un escrito, la resolución provisional del tribunal y les asegurara que "a partir de las expresiones de lealtad que en los últimos días" le habían dado "algunos miembros de la Bundespressekonferenz, gente amiga y objetiva en sus juicios", no suponía él "de ninguna manera" que todos los miembros planeasen "participar de esta divulgación".³³³ Y así fue. Curt Frenzel, editor y jefe de redacción del *Schwäbische Landeszeitung*, declaró el 8 de junio que Zepter, periodista y corresponsal de su periódico en Bonn, no había sido despedido porque ahora el periódico estuviese abonado al *Schnelldienst Bonn*. Por el contrario, se lo había despedido por dos informaciones erradas.³³⁴ Werner Koep, corresponsal en Bonn del *Main-Post* y del *Badisches Tageblatt*, retiró el 12 de junio ante la secretaría de prensa del gobierno y la redacción de ambos periódicos sus "informaciones del 10 y 24 de abril", después de haber tenido una "conversación con el señor Paul Steinfurth". Informó también que se había disculpado ante él por las "inculpaciones personales contenidas en mis dos informes".³³⁵

Mientras tanto, el conflicto había superado el círculo de la prensa de Bonn y había alcanzado la gran arena política. A fines de junio, el diputado Erwin Schoettle (SPD) preguntó ante el Parlamento "si era correcto que el director de esa oficina [Steinfurth]" recibiera "del gobierno un fomento material", apuntando especialmente a la banca del partido gubernamental.³³⁶ También reclamó información sobre las relaciones entre "altas personalidades del gobierno y el director de esa agencia". Fritz Schäffer (CDU), ministro de Finanzas, afirmó que "entre el gobierno y el servicio de Steinfurth no existe conexión financiera ni de ningún otro tipo". Schäffer hizo una declaración falsa ante el Parlamento, como arriba hemos podido comprobar. El *Zeitungsverlag*

332 Cancillería Wassermeyer/Horster a la Bundespressekonferenz, 2 de junio de 1951, Actas BPK: Comité de arbitraje, y: Noticia de *dpa*, inf. 781, 2 de junio de 1951, B 145/670 4-6 Deutscher Zeitungsdiens.

333 Paul Steinfurth [sin destinatario], adjunto a: Paul Steinfurth a la Bundespressekonferenz, 4 de junio de 1951, B 145/670 4-6 Deutscher Zeitungsdiens.

334 Curt Frenzel a Hubertus von Guradze, 8 de junio de 1951, Actas BPK: Comité de arbitraje; copia a Steinfurth [reenviada a la Bundespressekonferenz].

335 Werner Koep a Fritz von Twardowski, 12 de junio de 1951, B 145/670 4-6 Deutscher Zeitungsdiens, y Werner Koep: Zu Ihrer Information!!, Bonn 12 de junio [1951], B 145/670 4-6 Deutscher Zeitungsdiens.

336 "Bundestagsanfrage zum Fall Steinfurth", en ZV+ZV nr. 11/30 (30 de junio de 1951), p. 12 y s. Citas siguientes, *ibídem*. Comp. también: Verhandlungen des Deutschen Bundestages, 1. Wahlperiode 1949, Informes estenográficos, tomo 8, pp. 6007, 6016.

afirmó después del debate: “Toda la prensa seguirá con el mayor interés el desarrollo de este asunto, pues aquí se ha planteado una pregunta fundamental sobre la influencia de la formación de opinión a través de ventajas económicas no habituales a los suscriptores de un servicio de periódicos”.

La discusión se agudizó todavía más con el anuncio de los miembros del “círculo Twardowski” –así llamado por el nombre del director provisional de la secretaría de prensa–: no querían seguir participando de las reuniones regulares si Steinfurth seguía siendo invitado. Entonces, a principios de julio de 1951, Fritz von Twardowski y Werner Krueger se reunieron con Fritz Brühl. Hicieron saber al presidente de la Bundespressekonferenz que la secretaría de prensa no estaba dispuesta a excluir al periodista, “porque el señor Steinfurth es demasiado importante para el gobierno”.³³⁷ Ambas partes acordaron mantener silencio sobre el contenido de la conversación, pero Brühl la comunicó tan pronto como pudo a los miembros de la junta directiva. No se sabe todavía cómo fue que las palabras del director de la secretaría llegaron el 4 de julio al *Parlamentarisch-Politischer Pressedienst*. Pero da la impresión que la junta directiva hubiera contado³³⁸ con el enojo de la secretaría de prensa y del gobierno –en efecto previsible– y que al día siguiente se dio a conocer. La junta directiva creyó que se vería beneficiada en su querrela contra Steinfurth si daba a conocer el asunto. Y el PPP pensó de una forma similar: “esta declaración del jefe de prensa provisional del gobierno ha generado tanta controversia en Bonn porque aquí se ve claro cuál es el valor que los círculos de autoridad del gobierno, en especial la secretaría de prensa, le asignan a la persona del señor Steinfurth. Uno podría deducir de eso que Steinfurth hace importantes prestaciones a la política del gobierno nacional”.³³⁹

Ante estas especulaciones, Steinfurth no se conformó con una sola resolución provisional. Querelló a la junta directiva de la Bundespressekonferenz para que retirara sus declaraciones y siguió trabajando, entre bambalinas, para morigerar las recriminaciones que se le habían hecho. Según lo que le escribió a Ernst Buhla el 11 de julio, era falso que Wolf J. Bell hubiera perdido su periódico.³⁴⁰ Exhortó a Freiherr von Mauchenheim, editor del *Zeitungs-*

337 Parlamentarisch-Politischer Pressedienst, carta de información nr. 91/51, 4 de julio de 1951, B 145/670 4-6 Deutscher Zeitungsdienst.

338 Hubertus von Guradze: Nota para el señor Krueger, 5 de julio de 1951, B 145/670 4-6 Deutscher Zeitungsdienst, y: Werner Krueger a Hans Globke, Herbert Blankehorn, Otto Lenz, Franz Mai, 6 de julio de 1951, B 145/670 4-6 Deutscher Zeitungsdienst.

339 Parlamentarisch-Politischer Pressedienst, carta de información nr. 91/51, 4 de julio de 1951, B 145/670 4-6 Deutscher Zeitungsdienst.

340 Paul Steinfurth a Ernst Buhla, 11 de julio de 1951, Actas BPK: Comité de arbitraje.

Verlag, a que informara de forma sopesada: "Solo lamento que usted, como editor de las publicaciones de las viejas editoriales, que según su convicción y la mía encarnan una importante tradición, participe con informaciones parciales de una campaña de la que cada vez más periodistas serios de Bonn se van alejando".³⁴¹ Al parecer, los esfuerzos de Steinfurth tuvieron éxito: a una asamblea de miembros señalada para fines de julio, solo acudieron 40 periodistas, y los supuestos damnificados nunca llegaron.³⁴² Y cuando se presentaron declaraciones a favor de Steinfurth, pareció como si los ánimos se pusieran completamente en contra de la junta directiva. Un periodista del sindicato que ya había intentado incluir a Christian Fette, presidente de DGB, en la discusión, ahora estaba convencido de que se había "comprometido por una cosa falsa". Wilhelm Karl Papenhoff, que había ido muy lejos con su sospecha de que Steinfurth estaba siendo financiado por la secretaría de prensa, renunció a su cargo y dijo estar a favor de que también lo hiciera la junta directiva en conjunto. Según informaba el *Zeitungs-Verlag*, ahora mucho más cuidadoso, la sola "exigencia [...] de que el caso Steinfurth (es decir, evitar una posible competencia desleal) fuera presentado a cualquier precio a la justicia" había logrado "frenar la tendencia a poner término a todo el caso". Finalmente, la asamblea autorizó a la junta directiva a que iniciara un proceso jurídico contra Steinfurth.

Durante el período transcurrido hasta el 12 de septiembre, primera fecha en el juzgado, fue cada vez más claro que las posibilidades de ganar el proceso se habían ido disolviendo. Y como la discusión se había vuelto un escándalo político, ya no fue posible para los diputados Kiesinger y Arndt asumir juntos la defensa de la Bundespressekonferenz. Los supuestos damnificados, uno detrás del otro, seguían retirando sus declaraciones. Dahs, el nuevo abogado, debe hacer aconsejado a la Bundespressekonferenz que se presentara a conciliación. El día anterior al inicio del proceso, la asamblea autorizó a la junta directiva a dar marcha atrás con la determinación del 28 de mayo de 1951, y el 12 de septiembre de 1951 Steinfurth pudo anunciar en el *Schnelldienst Bonn*: "Con esta renuncia [...] se desmorona la campaña que desde hace unos meses se mantenía en contra del Deutscher Zeitungsdienst en Bonn. Al parecer, la junta directiva de la Bundespressekonferenz se ha convencido de que las acusaciones incluidas en aquella determinación eran falsas".³⁴³

341 Paul Steinfurth a von Mauchenheim, 13 de julio de 1951, B 145/670 4-6 Deutscher Zeitungsdienst.

342 "Die Bundespressekonferenz und Steinfurth", en ZV+ZV nr. 13 (31 de julio de 1951), p. 12. Citas siguientes, ibídem.

343 Deutscher Zeitungsdienst, Schnelldienst Bonn, 12 de septiembre de 1951, B 145/670

Al final de la disputa sobre la expansión del *Deutscher Zeitungsdienst*, la junta directiva apareció como la perdedora. Ni logró evitar la existencia del *Schnelldienst Bonn*, ni pudo excluir a Steinfurth ni a los corresponsales que trabajaban a su servicio de la Bundespressekonferenz. El motivo de este desenlace debe residir en el hecho de que en este caso se habían mezclado dos conflictos distintos. Por un lado, era la discusión de dos competidores, de los cuales uno utilizaba medios desleales al ofrecer un producto por debajo del precio real, declarándolo, además, lo que no era: una noticia exclusiva de un corresponsal en Bonn. Por otra parte, el caso contenía también una discusión sobre la política de prensa del gobierno y su aparente intento de influir en la redacción de periódicos pequeños y medianos con la ayuda de una empresa similar a una agencia de noticias. En el primero de los dos conflictos, tanto los damnificados directos como los otros miembros de la Bundespressekonferenz se mostraron dispuestos a seguir a la junta directiva. Pero frente a la segunda discusión, cada vez más y más los supuestos damnificados acabaron por asustarse.

Podríamos explicarlo de la siguiente manera: no solamente en el caso Steinfurth no era "siempre muy clara [...] la línea de separación entre el periodismo, por un lado, y las actividades de información y promoción del gobierno por el otro".³⁴⁴ Muchos periodistas tenían una relación demasiado estrecha con el partido en el gobierno o con alguna organización cercana a él. Durante la primera mitad de los años cincuenta, ocurrió muchas veces que "el periodista servía de portavoz del político",³⁴⁵ de modo que estos métodos de trabajo del gobierno sobre la opinión pública no podían inspirar un rechazo completo entre los periodistas de Bonn. Se puede poner como ejemplo el caso de Curt Frenzel, que participaba en la sociedad "Europa libre" [Freies Europa] si bien Lenz lo había clasificado como "jefe de redacción del SPD". Con esa sociedad, el secretario de Estado buscaba organizar "una propaganda de gran alcance para el plan Schuman".³⁴⁶ Es posible que su buen contacto con Lenz haya inclinado a Frenzel a declarar a favor de Steinfurth. Periodistas como Fritz Brühl, que reconocieron en el conflicto un peligro para la libre formación de la opinión pública, fueron la excepción. También estuvo el caso de un corresponsal de un periódico conocido como de

4-6 Deutscher Zeitungsdienst. Más tarde, la junta directiva de la Bundespressekonferenz instó a la creación de un consejo de arbitraje conformado por un diputado del Parlamento y un representante del DJV y del VDZV, para que decidiera en casos similares. Al parecer, la propuesta no tuvo consecuencias: Fritz Brühl a Paul Steinfurth, 17 de septiembre de 1951, Actas BPK: Comité de arbitraje.

344 Baring: *Kanzlerdemokratie*, p. 8.

345 Purwin: *Bonn*, p. 405.

346 Gotto: *Tagebuch Lenz*, domingo, 15 de abril de 1951 y lunes 16 de abril de 1951, p. 70 y s.

la oposición, el *Süddeutsche Zeitung*. Después de la encuesta de la fracción del SPD sobre la política de información del gobierno, fue a él, justamente, a quien le llegaron los datos. Al día siguiente, aparecía la noticia en el *PPP*, un servicio socialdemócrata de información. Esto provocó dudas sobre la imparcialidad del corresponsal en algunos miembros de la Bundespressekonferenz como Wilhelm Karl Papenhoff, que en un principio había sido crítico respecto a la política de prensa del gobierno. Según juzgaba el *Zeitungs-Verlag*, "los miembros cercanos a la nueva junta directiva" habían querido "acercarse a la alta política".³⁴⁷

Si consideramos el contexto político de esos meses, entenderemos por qué la Bundespressekonferenz, aunque "solo" le preocupara garantizar los derechos de sus miembros, no pudo actuar ajena a la política del día a día. A pesar de las "intrigas"³⁴⁸ de Otto Lenz, el nuevo secretario de Estado, el año 1951 "no dejó de empeorar en relación a la política de información", según lo recordado por Werner Krueger años más tarde.³⁴⁹ Las actividades en toda Alemania del entonces primer ministro de la RDA, Otto Grotewohl, la lenta revisión del estatuto de ocupación, la controversia sobre el rearme, el escándalo por la renuncia de Gustav Heinemann, el ministro del Interior –todo esto había provocado que el CDU perdiera en las elecciones provinciales de 1951–. Es posible que, por eso, toda la fuerza del gobierno se haya concentrado en el gran tema que todavía quedaba inconcluso: la realización de la "Montanunion", la Unión Metalúrgica.³⁵⁰ Para eso, a Adenauer le convenía influenciar a la prensa. Se dice que en situaciones similares le aseguraba a Krueger, su vocero: "Usted tiene a su disposición un 'Fondo oscuro', me refiero por supuesto al título 300, oficial y aceptado por el Parlamento. Pero noto muy poco de su utilidad. Es mejor que se le ocurra algo nuevo".³⁵¹

Mucho indica que *una* de esas ocurrencias de la secretaría de prensa o de Lenz fue el trabajo conjunto con el *Deutscher Zeitungsdiens*t. Sin dudas no fue casualidad que el *Schnelldienst Bonn* comenzara sus servicios por aquellos días de abril, cuando con la firma del contrato sobre la Comunidad Europea para el Carbón y el Acero (EGKS) empezaba la discusión de política interna

347 "Die Bundespressekonferenz und Steinfurth", en ZV+ZV nr. 13 (31 de julio de 1951), p. 12.

348 Schwarz: *Aufstieg*, p. 524.

349 Krueger: *Bundespresseamt*, p. 37.

350 El 9 de mayo de 1950, el ministro de Relaciones Exteriores francés, Robert Schuman, propuso la "fusión" de la producción de acero alemana y francesa. El 20 de junio de 1950, se reunieron a discutir el "plan Schuman" las delegaciones de los gobiernos de Bélgica, Holanda, Luxemburgo, Francia, Italia y de la República Federal Alemana. El acuerdo sobre la Comunidad Europea para el Acero y el Carbón [EGKS] se firmó en París el 18 de abril de 1951.

351 Krueger: *Bundespresseamt*, p. 40.

sobre su ratificación. En cualquier caso, para el *Deutscher Zeitungsdienst*, "el tratamiento en los medios del plan Schuman"³⁵² era una de las tareas prioritarias. El 12 de enero de 1952, un día después de que el Parlamento, tras un largo debate, aprobara sorpresivamente con clara mayoría el acuerdo,³⁵³ Steinfurth se felicitó a sí mismo y al gobierno: "La batalla por la Montan-Union estaría ganada. Me alegro de que el *Deutscher Zeitungsdienst* haya colaborado con el éxito del canciller trabajando de forma intensiva en el terreno público".³⁵⁴ Otto Lenz elogió a Steinfurth frente al presidente de la fracción del CDU, Heinrich von Brentano, con las siguientes palabras: "El DZD nos ha prestado buenos servicios [...] en los últimos meses".³⁵⁵ Los servicios eran bienvenidos. En noviembre de 1949 Kurt Schumacher, líder de la oposición, había dicho que, al entrar Adenauer en el Ruhrbehörde, se convertiría en "canciller de los Aliados"; desde ese entonces el SPD luchaba contra el plan Schuman. De modo que no es sorprendente que en el gobierno haya creído que, además de intereses profesionales, Fritz Brühl tenía motivos partidarios para su accionar.

A partir de este ejemplo se ve claramente que en los primeros tiempos del gobierno de la República Federal Alemana, cuando las discusiones de política interna eran especialmente fuertes, la Bundespressekonferenz no estuvo en posición de defender los derechos de sus miembros más allá de la organización de las conferencias de prensa. No se lo impidió ni la justicia ni la represión del gobierno. Los miembros mismos de la Bundespressekonferenz, que no eran un grupo nada homogéneo, fueron su propio obstáculo. Tan pronto como la agrupación entró a la arena política, puso a prueba su resistencia como tal. El alto porcentaje de periodistas que priorizaban su solidaridad política en lugar de sus intereses profesionales impidió, a largo plazo, el plan de que la Bundespressekonferenz dejase de ser un grupo de trabajo y se convirtiera en una asociación profesional. En 1961, Harald O. Hermann hablaba en los siguientes términos sobre sus cinco años como presidente: "El párrafo § 3 de nuestro estatuto dice que el objetivo exclusivo de la agrupación es organizar

352 El secretario de Estado en cancillería [Otto Lenz], borrador de una carta a Heinrich von Brentano, sin fecha [enero de 1952].

353 Comp. Verhandlungen des Deutschen Bundestages, 1. Wahlperiode 1949, informes estenográficos, tomo 10, pp. 7652-7786; comp. también Gotto: *Tagebuch*, jueves 10 de enero de 1952 y viernes, 11 de enero de 1952, pp. 212-214.

354 Paul Steinfurth a Hans Klein, 12 de enero de 1952, B 145/670 4-6 Deutscher Zeitungsdienst.

355 El secretario de Estado en cancillería [Otto Lenz], borrador de una carta a Heinrich von Brentano, sin fecha [enero de 1952]. Al mismo tiempo apoyaba la propuesta de la secretaria de prensa de permitir a Steinfurth entrar a las reuniones de la fracción: Werner Krueger a Otto Lenz, 18 de enero de 1952, B 145/670 4-6 Deutscher Zeitungsdienst.

conferencias de prensa. Y que la agrupación también representa los intereses de sus miembros. Hasta ahora, esto nunca fue interpretado como una invitación al lobbyismo. Soy el primero en admitir que los periodistas son individualistas, y que quizá también deban serlo". Pero, al mismo tiempo, advertía: "Una agrupación como la nuestra no puede sobrevivir a largo plazo sin un mínimo de sentimiento de solidaridad entre sus miembros".³⁵⁶

Sin embargo, en el transcurso de la época de Adenauer se comprobaría que las instituciones de la Bundespressekonferenz tales como los fondos sociales, el comité de vivienda o, más tarde, el de préstamos para la vivienda propia, fortalecerían esa cohesión de los miembros que en 1951 era tan débil. Estas instituciones favorecieron su independencia económica y partidaria y contribuyeron a la imagen positiva de la agrupación que en 1964 la corresponsal del *Berliner Telegraf*, Hilde Purwin, describía del siguiente modo: "Los representantes de prensa que en Bonn son llamados –algo exageradamente– 'partidarios', son hoy menos comunes y han perdido influencia en términos generales". Apenas si alguien estaba dispuesto a "fomentar los objetivos de un partido [...] en cualquier caso y en detrimento de la objetividad de la noticia".³⁵⁷

El modelo de la Bundespressekonferenz fue la conferencia de prensa del Reich durante la República Weimar. Pero el caso Steinfurth demuestra que este modelo funcionaba con ciertas diferencias. Si bien los miembros de la junta directiva añoraban la época anterior a 1933, no dejaban de prestar atención a sus deficiencias. Además del deseo por la "restauración" de la situación de Weimar, existía la tímida necesidad de comenzar nuevamente en aquellos puntos que no parecían merecedores de una restauración, y que a los ojos de muchos de los miembros de la junta directiva habían colaborado con el hundimiento de la primera república. Pero les faltaban los medios para evitar la cercanía al gobierno y la concentración de opinión. La discusión sobre el *Deutscher Zeitungsdienst* de Paul Steinfurth, durante el verano de 1951, mostró a la Bundespressekonferenz los límites de sus posibilidades de intervención en la política de prensa del gobierno. Y si bien esta prueba de fuerzas acabó con una derrota de la Bundespressekonferenz, la asociación siguió adelante poco después con su compromiso, en otro campo, donde temía una restricción de la libertad de prensa.

356 Protocolo de asamblea de miembros, 6 de marzo de 1961, Actas BPK: Junta directiva y asamblea de miembros 1961.

357 Purwin: *Bonn*, p. 405.

b. Del complejo Platow al caso Spiegel: los obstáculos estatales

En los años cincuenta, como periodista, el riesgo de ser objeto de una demanda judicial por un artículo que sobrepasara en contenido la mera reproducción de las declaraciones oficiales era mucho más alto de lo que puede ser hoy. Al igual que el Parlamento y el gobierno, la justicia era “en líneas generales, amiga de la prensa pero hostil frente a la opinión”.³⁵⁸ Durante toda la década existieron numerosos casos de periodistas que –con razón o no, lo dejamos de lado– tuvieron que compadecer ante la justicia por presunto delito contra la Ley de Protección del Honor.³⁵⁹ Estos “procesos por ofensa” acababan, por lo general, en compromiso de omisión o reparación, a veces con una multa en dinero y raramente con la incautación del periódico o la revista³⁶⁰ donde había aparecido el artículo en cuestión. Pero si se los acusaba de traición de secreto o de traición a la patria, las condenas eran bastante peores. Los procedimientos del poder ejecutivo y del judicial, mayormente conforme a leyes, o basados en laxos conceptos del derecho, funcionaban *de facto* como intromisión en el derecho de los periodistas a informarse en fuentes a las que pudieran acceder libremente. El caso Spiegel, que en realidad fue un caso en torno de Franz Josef Strauß (CSU), ministro de Defensa del gobierno, ha quedado en la memoria de todos como la mayor de estas intromisiones. Pero este recuerdo oculta que ya a principios de los años cincuenta se había llegado a conflictos similares, donde también se habían visto involucrados algunos miembros de la Bundespressekonferenz. El cambio en la reacción de la asociación ante estos casos refleja la nueva forma en que los periodistas de Bonn habían pasado a concebir su trabajo.

Uno de los primeros conflictos por el problema del secreto develado, y uno de los que más duraron, fue el caso de Robert Platow,³⁶¹ periodista de economía de Hamburgo. A fines de 1949, ciertas investigaciones internas realizadas en el gabinete habían dado como resultado que Platow había participado de la distribución de informaciones confidenciales provenientes del ministerio de

358 Harry Pross, citado por Kleßmann: *Zwei Staaten*, p. 168.

359 Comp. como ejemplo los procesos que entabló en 1959 el referente de prensa Baldur von Schirach, Günther Kaufmann, contra Paul Wilhelm Wenger, corresponsal en Bonn del *Rheinischer Merkur*. Ver capítulo 4.1. Comp. también: “Journalist Wenger wegen Beleidigung der SPD verurteilt”, en ZV+ZV nr. 2 (20 de enero de 1960), p. 54.

360 Recuérdese también la incautación de la revista *stern* en febrero de 1959, por un reportaje sobre secretaría de Defensa de la Constitución [Verfassungsschutz]. Comp. Kleßmann: *Zwei Staaten*, p. 169.

361 Robert Kurt Albert Platow: 1900-1982, editor del *Platow-Briefe*, un servicio de información de economía y política. Para el desarrollo del caso, ver: Frei: *Vergangenheitspolitik*, p. 102, n. 4; Küsters: *Teegespräche 1950-1954*, p. 653, n. 66.

Economía.³⁶² Entonces, la fiscalía de Bonn inició una investigación en su contra, en el verano de 1951.³⁶³ El 25 de agosto de 1951, Platow fue encarcelado. La policía de Bonn allanó la redacción de su servicio de noticias en Hamburgo y le fueron incautados numerosos documentos.³⁶⁴ La justificación del procedimiento de los policías residía en el parágrafo § 353c del Código Penal. Esta norma había sido introducida el 2 de julio de 1936 por el ministro del interior del Reich, Wilhelm Frick. En 1949 todavía no había sido revisado, y seguía condenando duramente la “comunicación de escritos del Estado”.³⁶⁵ Según indicaba el parágrafo § 353c, en su cualidad de ciudadano, Platow no estaba obligado a mantener secreto, a diferencia de los funcionarios del gobierno. Pero el pasaje del Código Penal condenaba las donaciones financieras y las reconocía como chantajes, donaciones que Platow había distribuido entre los funcionarios de Bonn para conseguir datos. Sin embargo, el asunto hizo surgir dudas en los periódicos y las asociaciones, especialmente porque la situación descrita en el parágrafo correspondiente solo podía ser investigada por orden del ministro de Justicia, y por ende, la aplicación de ese parágrafo arbitrario de la época del régimen nazi ahora quedaba en manos del gobierno: “No hace una buena impresión que se basen en reglamentaciones del Tercer Reich para condenar una traición de secreto”, escribía el *Handelsblatt* el 29 de agosto de 1951. Según este periódico, el caso de Platow era “más que el caso de una persona individual”, ya que así se ponía “en debate la relación general entre el gobierno, la prensa y la opinión pública”.³⁶⁶

Pero hay que destacar que fueron los periodistas extranjeros quienes se dirigieron a Adenauer con un telegrama de protesta días después de que Platow fuera encarcelado, amparándose en la “agrupación de prensa extranjera y

362 Küsters: *Teegesprache 1950-1954*, p. 653, n. 66.

363 Según una entrada en el diario de Otto Lenz, el secretario de Estado, él informó sobre el caso a Adenauer el 20 de agosto de 1951. Comp. Lenz: *Tagebuch*, p. 131.

364 “Die ‘gefährliche Information’”, en ZV+ZV nr. 14 (31 de agosto de 1951), p. 14. Copia del *Handelsblatt*, 29 de agosto de 1951.

365 Schönfelder, Heinrich (comp.): *Deutsche Reichsgesetze*, 12 edición aumentada, Múnich, Berlín 1943: “§ 353c. [Comunicación de escritos oficiales] I Quien [...] sin autorización comunica un documento oficial que ha sido clasificado como confidencial o su contenido o una parte de él a otra persona, poniendo en peligro los intereses públicos, será penado con la cárcel. [...] III En casos especialmente graves, la pena de prisión va hasta diez años. IV En caso de que el sujeto no haya calculado, por negligencia, el riesgo consecuente, se lo podrá penar hasta dos años de cárcel. V El intento es punible. VI El delito será perseguido por orden del ministro de Justicia del Reich.” Desde 1954, el parágrafo no volvió a aplicarse. Fue anulado el 1 de enero de 1980. Comp. Kordes/Pollmann: *Presse- und Informationsamt*, p. 48 y s.

366 “Die ‘gefährliche Information’”, en ZV+ZV nr. 14 (31 de agosto de 1951), p. 14. Copia del *Handelsblatt*, 29 de agosto de 1951.

foránea en Hamburgo”.³⁶⁷ Como bien sabía la asociación de editores, en los círculos de los periodistas extranjeros eran “mucho más sensibles que en Alemania a la cuestión de la limitación de información por parte de las oficinas del gobierno”. Pero ya había llegado noviembre, y ninguno de los colegas alemanes en Bonn había desatado la polémica sobre la relación entre prensa y gobierno que el *Handelsblatt* había anunciado. La Bundespressekonferenz no intervino. Al parecer, nadie se dio cuenta de que no se trataba de un problema de Hamburgo, sino de Bonn. Motivo de esta vacilación puede haber sido una charla de té entre Adenauer y la prensa, el 6 de septiembre de 1951, en la que participaron casi todos los miembros de la junta directiva.³⁶⁸ Un periodista pidió al canciller que tomara posición respecto al caso y a “sus consecuencias sobre la prensa”.³⁶⁹ Según parece, en un principio las opiniones personales de Adenauer sobre Platow y sobre las acusaciones que se había levantado contra él tranquilizaron a los presentes.³⁷⁰

El 11 de octubre la fracción del SPD pidió al comité de investigación parlamentario que investigue el caso; es probable que la junta directiva haya interpretado la situación más como una pelea entre partidos que como una amenaza a la libertad de prensa.³⁷¹ Pero antes de lo sospechado, el caso llegó hasta Bonn. Durante septiembre fueron separados provisionalmente de sus puestos numerosos funcionarios, bajo acusación de haber participado de traición de secreto, entre ellos interlocutores de la Bundespressekonferenz en el gobierno, como el referente de prensa del ministerio de Alimentación, Dischleit, o Wolf, su colega en el ministerio de Finanzas.³⁷² Esas dos carteras del gobierno, que no podían ser consideradas “niños modelo” a la hora de responder

367 V.M. [von Mauchenheim, editor del ZV+ZV]. “Nach ‘Spiegel-Affäre’ Platow-Ausschuß in Sicht?”, en: ZV+ZV nr. 14 (31 de agosto de 1951), p. 14.

368 Comp. la lista de participantes en el “Tee-Empfang für in Bonn akkreditierte Journalisten (Wortprotokoll)”, 6 de septiembre de 1951, en: Küsters: *Teegespräche 1950-1954*, p. 126. Walter Henkels no fue invitado.

369 *Ibidem*, p. 145. El protocolo no dice qué periodista estaba hablando.

370 Comparar: Küsters: *Teegespräche 1950-1954*, p. 653, n. 67. La exposición de Adenauer no está en la edición.

371 Antes, el CDU había llamado a un comité de investigación por un supuesto robo en las oficinas del *UfD*. Comp.: “Hie Platow-Ausschuß! – Hie Dokumenten-Ausschuß!”, y: “CDU-Abgeordneter Hoogen Vorsitzender des Platow-Ausschusses des Bundestags”, ambos en ZV+ZV nr. 17 (30 de noviembre de 1951), p. 11.

372 “Fall Platow führt zu zahlreichen Suspendierungen in Bonn”, ZV+ZV nr. 15 (31 de septiembre de 1951[sic]), p. 18. Otra explicación posible para la intervención de la Bundespressekonferenz en el asunto de los referentes de prensa puede ser que el Dr. Seidel (*UP, FAZ*), periodista de Bonn y miembro de la Bundespressekonferenz, haya sido el sucesor de Wolf.

las preguntas de los periodistas,³⁷³ pasaron a comprimir la información a lo mínimo. A principios de noviembre, una nueva reglamentación inspiró a otros. Se solicitaba discreción a todos los funcionarios, empleados y trabajadores del gobierno. Pronto, la prensa bautizó a esta reglamentación como la "ucase para los secretos".³⁷⁴ Los empleados tenían miedo de dar alguna información sin notarlo y acabar como habían acabado los dos voceros ministeriales: se desataba un "miedo pánico entre los funcionarios y altos dignatarios cada vez que aparece un periodista", según escribió *Die Zeit* en noviembre. Y el *Zeitungs-Verlag* sospechaba: "¿Acabará la prensa paralizada por [...] una única falla?";³⁷⁵

Era hora de que la junta directiva de la Bundespressekonferenz también actuase. El parágrafo 1 del estatuto no solo preveía la organización de conferencias de prensa, sino la tarea de "cuidar los derechos de sus miembros".³⁷⁶ El 6 de noviembre, Fritz Brühl, jefe de la junta directiva, se dirigió al canciller por escrito tratando este tema. La carta tuvo su efecto: la secretaría de prensa e información del gobierno invitó a la junta directiva a una cena en el hotel Königshof³⁷⁷ el 20 de noviembre, para "celebrar al nuevo jefe de prensa, Werner Krueger"³⁷⁸. En un apunte sobre la reunión confeccionado por Krueger para Otto Lenz, secretario de Estado en la cancillería, Krueger aseguraba: "La BPK afirma que desde el caso Platow, en algunos ministerios del gobierno (de Economía, Alimentación, Finanzas) hay mucho reparo frente a la prensa y que ante cualquier pregunta les indican que se dirijan a los referentes de prensa. Según ellos, en el círculo de los periodistas hay preocupación. Si en el futuro solo estará a cargo de la relación con la prensa el referente correspondiente, esto significará una reducción de la información, puesto que naturalm.[ente] los referentes de prensa no tienen [...] un conocimiento detallado. La prensa, según dicen, debe insistir sea como sea en que se permita a los referentes específicos,

373 "Offener Brief des 'Hamburger Abendblattes' an Bundeskanzler Adenauer zur Pressepolitik der Bundesregierung", en: ZV+ZV nr. 3/4 (20 de febrero de 1950), p. 10 y s. El periódico había tratado de averiguar el nivel del agua del río Elba en el ministerio de Agricultura, donde se le había negado la información con el argumento de que era confidencial.

374 "Geheimhaltungsangst in Bonn", en ZV+ZV nr. 17 (30 de noviembre de 1951), p.11.

375 *Ibidem*. La cita del *Zeit* está reproducida sin fecha.

376 Estatutos de la Bundespressekonferenz GbR, Actas BPK Junta directiva y asamblea de miembros antes de 1955.

377 Lista de invitados y registro, Wolfgang Glaesser a Otto Lenz, 22 de noviembre de 1951, B 145/884 BPK: Críticas de la política de prensa a partir de 1950. Con excepción de Wilhelm Karl Papenhoff, participaron todos los miembros de la junta directiva y de la dirección de la secretaría de prensa e información del gobierno (entre ellos, Werner Krueger, Wolfgang Glaesser, Hubertus von Guradze, Hansfrieder Rost).

378 Comparar Krueger: *Bundespresseamt*, p. 37. Krueger le pasó la dirección a Felix von Eckardt el 15 de febrero de 1952, pero en la práctica siguió dirigiendo la administración de la secretaría.

como ocurría hasta ahora, responder a preguntas dentro del marco de los intereses del Estado”.³⁷⁹

Allí era donde los referentes de prensa de los ministerios del Interior, de Justicia y de Asuntos de toda Alemania reconocían el mayor riesgo para su profesión. Ellos también habían sido invitados y reclamaban acabar con esta “situación en que los expertos dan información sin incluir ni informar a los referentes de prensa, porque son ellos los que [tienen] la responsabilidad político-mediática”. A partir de ahí surgió una larga discusión entre los periodistas, los referentes y los representantes de la secretaría de prensa. Finalmente, la junta directiva de la Bundespressekonferenz aceptó el acuerdo según el cual todos los corresponsales debían informar “al referente de prensa correspondiente antes y después de haber tenido una conversación con algún experto”. En palabras de Krueger, había sido “llamativo” que en su comentario final Brühl hubiera subrayado la necesidad de la Bundespressekonferenz de “introducir a los más jóvenes en las reglas de juego de la información parlamentaria”. Al parecer, Brühl también se refería a esta última regla.

Hasta entonces, la junta directiva de la Bundespressekonferenz se había dedicado únicamente a garantizar que sus miembros recibiesen informaciones, para lo cual había cerrado compromisos importantes, pero no había trabajado por la liberación de Platow ni para que se derogara el parágrafo § 353c. Entonces, el caso dio un vuelco antes de que pudiera regularse por completo la cuestión del reparto de información. Alfred Schulze,³⁸⁰ miembro de la junta directiva de la Bundespressekonferenz, fue apresado el 26 de noviembre de 1951. No hacía ni una semana que había cenado con la cúpula de la secretaría de prensa del gobierno. Según la acusación, Schulze había favorecido con aportes financieros a miembros del ministerio de Economía que se ocupaban de administrar asuntos secretos para recibir informaciones a cambio. Estuvo dos días preso, hasta que la fiscalía general de Bonn lo liberó por pago de fianza, el 28 de noviembre de 1951.³⁸¹

379 Notas de Wolfgang Glaesser a Otto Lenz, 22 de noviembre de 1951, B 145/884 BPK: Críticas de la política de prensa a partir de 1950. Cita siguiente, *ibidem*.

380 Alfred Schulze, año de nacimiento 1901, fue a partir de 1933 corresponsal del *Berliner Tageblatt*, del *Frankfurter Zeitung*, del *Münchener Neuesten Nachrichten*, del *Hamburger Fremdenblatt* y del *Berliner Börsenzeitung*. Fuente: Actas BPK Antiguos miembros.

381 “Zum Fall Schulze wird mitgeteilt: Verdunkelungsgefahr ist nicht mehr gegeben.” Aclaración a la prensa del Dr. Drügh, procurador general de Bonn, 28 de noviembre de 1951, en B 145/884 BPK: Críticas a la política de prensa a partir de 1950.

La Bundespressekonferenz convocó a una asamblea de miembros. Allí, según informó el *Zeitungs-Verlag*, quedó claro que “entre las enfermedades infantiles de la República Federal se cuenta también una cierta falta de claridad jurídica sobre las formas y los límites de los documentos que deben mantenerse en secreto. Con el caso de Schulze aparece un problema jurídico que merece una aclaración urgente, puesto que todo periodista debe esforzarse, por su profesión, por conseguir secretos”.³⁸² Muy pronto, el 29 de noviembre, cinco miembros de la junta directiva tuvieron oportunidad de reclamar este punto en una charla de té con el canciller.³⁸³ Pero esta vez ni siquiera fue necesario que un periodista tocara el tema. Otto Lenz, que hasta entonces siempre se había dado a conocer como el responsable en los asuntos de prensa importantes, había recibido una carta días antes de parte de Fritz Sanger, el jefe de redacci3n de *dpa*, donde 3ste decía estar “rotundamente en contra del proceso contra Platow” y donde, según lo que apunt3 Lenz, lo inculpaba a 3l por “la tensi3n entre la prensa y el gobierno”.

Lenz pretendía rechazar esta recriminaci3n. En la charla de t3, Adenauer y 3l intentaron que sus invitados considerasen otro aspecto del problema. Schulze, que hasta antes de ser apresado disfrutaba de una buena reputaci3n como periodista serio y de gran trayectoria, era desde 1950 colaborador del *PPP*. Adenauer opinaba que, por eso, había que aclarar el caso “separado del tratamiento del  353c”.³⁸⁴ Según apunt3 luego uno de los presentes, “en el caso de Schulze es interesante considerar qui3nes fueron los destinatarios de los documentos secretos”. Así, Adenauer divulgaba –como se supo más tarde, con raz3n– que Schulze no solo había entregado documentos secretos a Platow sino tambi3n a la oposici3n. El canciller y el secretario de Estado lograron pintar el caso de Schulze como una intriga partidaria y política, pero no pudieron despejar los resquemores fundamentales de la prensa.³⁸⁵ En el

382 No se ha dado ni con la fecha ni con el protocolo de la asamblea de miembros. Como según ZV+ZV tambi3n se trat3 el tema de Schulze, solo puede haber tenido lugar entre el 26 y el 30 de noviembre de 1950. Es probable que el ZV+ZV se imprimiera un día antes de su aparici3n, es decir, el 27 o el 28 de noviembre de 1951.

383 Recepci3n con t3, 29 de noviembre de 1951 (nota de acta de Franz Hange, Bonn, para el jefe de redacci3n Fritz Sanger), en: Küsters: *Teegesprache*, p. 168. De la junta directiva de la Bundespressekonferenz estuvieron presentes: Fritz Brühl, Hugo Gruessen, Karl Lohmann, August Wegener, Wilhelm Karl Papenhoff.

384 Recepci3n con t3, 29 de noviembre de 1951 (nota de acta de Franz Hange, Bonn, para el jefe de redacci3n Fritz Sanger), en: Küsters: *Teegesprache*, p.170. Cita siguiente, *ibídem*.

385 “Más allá del caso Schulze, entre los periodistas de Bonn existe una cierta inseguridad sobre c3mo interpretar las leyes que se ocupan de la publicaci3n de secretos.” Ver: “Hie Platow-Ausschu! – Hie Dokumenten-Ausschu!”, en ZV+ZV nr. 17 (30 de noviembre de 1951), p. 11.

debate que siguió, Lenz tuvo la impresión de que la prensa estaba realmente “preocupada por el uso del parágrafo § 353c”.³⁸⁶ Esa noche, en su círculo de colaboradores, convocó a Hilde Bogner y Alfred Rapp y decidió que debían hacer algo “para calmar a la prensa”.³⁸⁷ Dos días más tarde recibió la confirmación de Werner Krueger, que parecía estar al tanto de lo que ocurría en la asamblea de miembros: “La prensa pretende reconocer en este parágrafo, que mismo bajo el sistema de dictadura de Adolf Hitler se utilizó una sola vez, un posible instrumento de violencia estatal, con el que se podría limitar seriamente la libre posibilidad de información”.³⁸⁸ La propuesta de Krueger era: “preguntar al ministro de Justicia nacional si el 353c todavía es válido”.

La revisión del § 353c no ayudó a Alfred Schulze. El periodista renunció a su puesto en la junta directiva el 4 de diciembre. Todavía estaba en libertad bajo fianza. No se habían reunido todas las evidencias. Y aunque visitó a Otto Lenz el 18 de diciembre, esto tampoco parece haberlo salvado del descrédito. Al parecer, para salvar su honor trató de explicar al secretario de Estado “cómo había quedado involucrado con el administrador de asuntos secretos del ministerio de Economía”. “El hombre” se había ofrecido libremente a “entregar material al SPD”.³⁸⁹ Lenz expresó su profundo pesar pero no pudo o no quiso hacer nada para ayudarlo. En enero, Schulze se separó del PPP y empezó a editar un servicio de prensa e información bajo el nombre de *Politik und Wirtschaft*, para el cual la secretaría de prensa e información del gobierno le aseguró la compra de dos ejemplares.³⁹⁰ En septiembre de 1952, la Cámara Penal del Tribunal Regional de Bonn abrió el proceso. El texto de la acusación inculpaba a Schulze de haber “aceptado durante tres meses en el año 1951 escritos oficiales, en parte calificados como secretos o confidenciales, a cambio de una paga”.³⁹¹ El final del proceso no tuvo repercusión en la prensa especializada. Es de suponer que, a la espera de una ley de amnistía, haya

386 Lenz: *Tagebuch*, 29 de noviembre de 1951, p. 183 y s.

387 *Ibidem*, p. 184.

388 Notas de Werner Krueger para Otto Lenz, 1 de diciembre de 1951, B 145/884 BPK: Críticas de la política de prensa a partir de 1950.

389 Lenz: *Tagebuch*, 18 de diciembre de 1951, p. 201.

390 Alfred Schulze a Werner Krueger [enero de 1952], B145/866 Representantes de prensa General M-Z; Werner Krueger a Alfred Schulze, 19 de enero de 1952, B145/866 Representantes de prensa General M-Z. La secretaría de prensa e información dio su apoyo ese mismo mes a Schulze, quien, al parecer, había caído en apremios económicos, recomendándolo para un puesto en la oficina de Entrega de Viviendas de la Nación en Berlín: Werner Krueger a la administración de construcción de viviendas, 29 de enero de 1952, B145/866 Representantes de prensa General M-Z.

391 “Bonner Journalist des Geheimnisverrats angeklagt”, en ZV+ZV nr. 15 (30 de septiembre de 1952), p. 378.

quedado en suspenso hasta 1954.³⁹² A partir de 1956, el nombre de Schulze no parece más en el registro de miembros de la Bundespressekonferenz.

Los temores de la junta directiva de que el miedo a dar información pasara también a otros ministerios eran tan grandes como su disposición a colaborar para evitar indiscreciones y ayudar al gobierno a mantener secretas ciertas informaciones. Esto se ve claramente en el caso de Rüdiger von Wechmar, que fue más un incidente que un conflicto duradero, muestra del nerviosismo y el empeño de algunos miembros de la junta directiva –un empeño que hoy miraríamos con ojos críticos–. Von Wechmar era hijo del primer presidente de la Bundespressekonferenz, corresponsal en Bonn del servicio alemán de la agencia norteamericana *United Press* (UP) y más tarde vocero gubernamental de la coalición social-liberal. Planeaba viajar a París en la segunda quincena de marzo de 1952 para reunirse con representantes de la política exterior francesa.

Desde comienzos de los años cincuenta, era común que el gobierno apoyara a periodistas alemanes en sus viajes al extranjero. Si en el lugar de destino la embajada alemana disponía de una secretaría de prensa, se les avisaba. Los empleados del ministerio de Relaciones Exteriores informaban a los periodistas con antelación sobre el estado de relaciones con el país correspondiente. El gobierno mismo se beneficiaba con estos servicios. Como contraparte, especialmente durante la primera fase de reconstrucción de las representaciones alemanas, pedía luego reuniones de información.³⁹³ Pero desde el caso Platow, esta inclusión de periodistas en los planes del gobierno suponía grandes riesgos para los informantes. Un acuerdo impreciso sobre la utilización del material, una indiscreción no intencional, y ya estaban bajo amenaza de un proceso por indisciplina, basado en el decreto de noviembre de 1951 sobre la obligación de mantener secreto. Así le ocurrió al enviado Gustav Strohm, quien recibió a Rüdiger von Wechmar en su casa a principios de marzo.³⁹⁴ Strohm, director del departamento del Sarre en el ministerio de Relaciones Exteriores, le expuso en detalle la política del gobierno respecto a esta zona. El periodista tomó

392 Comp. "Die Platow-Amnestie" [reimpresión del *Die Zeit* del 18/12/1952], en: ZV+ZV nr. 21 (31 de diciembre de 1952), p. 517. "¿Lo que queda a fin de cuentas? Además de la mala sensación, algunos funcionarios que ya no son sospechosos para la fiscalía, sino sólo para algunos colegas envidiosos, y que a costo del contribuyente son mantenidos lejos de sus puestos." Y: "Strafverfahren zum Platow-Komplex soll verschoben werden", en ZV+ZV nr. 7 (15 de abril de 1954), p. 206.

393 Comparar Hoffmann: *Vorsicht*, pp. 149-154. Basado en: B 145/866 Representantes de prensa General.

394 En la calle "Wilhelmstr." en Berlín, Strohm tenía, como miembro del antiguo ministerio de Relaciones Exteriores, el título de "enviado". Información de Rüdiger von Wechmar del 4 de septiembre de 2004.

notas rápidas, según lo que después declaró, y ese mismo día informó sobre la posición alemana en las negociaciones. Para ello, sin pensarlo, remitió su fuente a un miembro de la delegación alemana para la negociación con Francia sobre el Sarre.³⁹⁵ Strohm no le había hecho ningún comentario sobre la confidencialidad de la charla, dijo después von Wechmar para justificarse. Para el ministerio de Relaciones Exteriores, por aquel entonces todavía bajo la dirección de Adenauer, fue una clara indiscreción. Se abrió una investigación sobre el caso. A Strohm, quien ahora aseveraba haber actuado suponiendo que la conversación había sido estrictamente confidencial, le fue prohibido hacer declaraciones y luego fue separado de la delegación de negociación.

El 17 de marzo de 1952, la junta directiva de la Bundespressekonferenz se ocupó del caso y llegó rápidamente a la conclusión que von Wechmar había abusado de la confianza del informante y que había dañado la reputación de la Bundespressekonferenz. Según lo que afirma el protocolo, se decidió apoyar a Strohm mientras durase la investigación, pues había sido una fuente importante para muchos de los corresponsales de Bonn en otras ocasiones.³⁹⁶ El primer paso fue una carta de Walter Henkels, miembro de la junta directiva, al canciller y ministro de Relaciones Exteriores, Konrad Adenauer.³⁹⁷ En su carta, Henkels aseguraba que habría “consecuencias” en el caso, si las “indiscreciones eran culpa de von Wechmar”. En París, von Wechmar se enteró de estas recriminaciones y, tal como parece, reconoció de inmediato lo complicado de su situación: una “consecuencia” podría ser que lo despidieran de la Bundespressekonferenz según el punto 11 del estatuto (daño a la reputación). De modo que el 20 de marzo se dirigió a Strohm y le aseguró que había utilizado sus datos “de buena fe, como informaciones oficiales”.³⁹⁸ El mismo día, agradeció a la Bundespressekonferenz que hubiera aceptado la “aclaración de las acusaciones” contra él,³⁹⁹ y el 23 de marzo, ya de regreso en Bonn, presentó

395 Comp. las memorias de von Wechmar: del mismo autor: *Akteur in der Loge. Weltläufige Erinnerungen*, Berlín, 2000, p. 139 y s. Erróneamente, von Wechmar data el asunto en el período posterior a la entrada del primer ministro francés Pierre Mendés-France, el 18 de junio de 1954. Información de Rüdiger von Wechmar, 13 de septiembre de 2004.

396 Protocolo Reunión junta directiva, 17 de mayo de 1952, Actas BPK: Comité de admisión.

397 Walter Henkels a Konrad Adenauer, 19 de marzo de 1952, Actas BPK: Comité de admisión.

398 Rüdiger von Wechmar a Strohm, 20 de marzo de 1952, Actas BPK: Comité de admisión.

399 Rüdiger von Wechmar a Fritz Brühl, 20 de marzo de 1952, Actas BPK: Comité de admisión.

a la junta directiva una declaración jurada y certificada notarialmente en donde repetía su descripción de los hechos.⁴⁰⁰

Una muestra de la intranquilidad que el decreto sobre el mantenimiento del secreto había inspirado en la dirección de la Bundespressekonferenz fue el hecho de que la junta directiva, en contra de lo que decía el estatuto, se hizo cargo del caso y pasó por alto al comité de arbitraje, que en verdad era el responsable del problema. Werner von Lojewski,⁴⁰¹ presidente de este comité, se quejó ante Henkels, quien le respondió: "Tiene razón, pero ya le he dicho que el caso era muy urgente, que los colegas ya estaban maldiciendo a la junta directiva. Como apenas algunos se conocen el estatuto de memoria, será la junta directiva quien se ocupe del caso".⁴⁰² El esclarecimiento del asunto se estiró: el presidente Fritz Brühl se encontró extraoficialmente con el enviado y le pidió que le describiera cómo había sido la reunión con von Wechmar. El 27 de marzo, Brühl informó a la junta directiva que en general la descripción de Strohm coincidía con la de von Wechmar, menos en un punto: Strohm no podía recordar, a diferencia de von Wechmar, que el periodista hubiera tomado notas. En las charlas confidenciales no era lo común.⁴⁰³ Por otro lado, von Wechmar reclamaba rapidez: su "reputación" se vería dañada si el asunto no se resolvía pronto.⁴⁰⁴ La junta directiva decidió finalmente pasarle el caso al comité de arbitraje. Von Lojewski, que al parecer había tomado a mal que la junta directiva no hubiera incluido al comité desde el principio, recurrió al estatuto: el comité de arbitraje se activaba a partir de un pedido de la asamblea de miembros, no de la junta directiva.⁴⁰⁵ Solo cuando Brühl, el presidente, utilizó su autoridad ("¡Nada de adoctrinamientos sobre el estatuto!"⁴⁰⁶), von Lojewski pidió al secretario de Estado en el ministerio de Relaciones Exteriores, Walter Haiden, una declaración oficial de Strohm.⁴⁰⁷ Haiden rechazó el pedido: "Durante el proceso interno en las oficinas", Strohm no podía hacer ninguna

400 Acuerdo jurado, 23 de marzo de 1952, Actas BPK: Comité de admisión.

401 Werner von Lojewski a Walter Henkels, 21 de marzo de 1952, Actas BPK: Comité de admisión.

402 Walter Henkels a Werner von Lojewski, 25 de marzo de 1952, Actas BPK: Comité de admisión.

403 Protocolo Reunión junta directiva, 27 de marzo de 1952, Actas BPK: Comité de admisión.

404 Rüdiger von Wechmar a Fritz Brühl, 10 de abril de 1952, Actas BPK: Comité de admisión.

405 Werner von Lojewski a Fritz Brühl, 21 de abril de 1952, Actas BPK: Comité de admisión.

406 Fritz Brühl a Werner von Lojewski, 21 de abril de 1952, Actas BPK: Comité de admisión.

407 Werner von Lojewski a Walter Hallstein, 23 de abril de 1952, Actas BPK: Comité de admisión.

declaración frente a la Bundespressekonferenz.⁴⁰⁸ De modo que el 7 de mayo de 1952, Henkels informó a Haiden que mientras Strohm no estuviera disponible para declarar, la Bundespressekonferenz frenaría la investigación contra von Wechmar y no levantaría más acusaciones contra él.⁴⁰⁹ Al parecer, así fue como se silenció la discusión. Los temores de von Wechmar por su reputación resultaron infundados. Más tarde, Günther Diehl, el vocero del ministerio de Relaciones Exteriores, llamó un "error perdonable" al "abuso de confianza" de von Wechmar.⁴¹⁰

¿Qué se puede concluir de los casos Platow, Schulze y von Wechmar? La Bundespressekonferenz había aprendido de la polémica con el *Deutscher Zeitungsdiens*t. Siempre que entre sus filas hubiera un alto número de periodistas que dieran mayor importancia a la pertenencia partidaria que a los principios del trabajo periodístico, no le sería posible proceder enérgicamente contra las intromisiones del Estado en la independencia de la prensa. Si quería que se cumpliera aquel punto del estatuto según el cual debía garantizar a sus miembros la instrucción completa de la opinión pública, y si quería lograrlo también por fuera de las conferencias de prensa que ella misma organizaba, debía evitar que sus acciones pudieran parecer en contra de la política del gobierno. Es por eso, seguramente, que tardó más de un mes en tomar posición respecto al caso de Platow, cuando la oposición ya había develado que era un instrumento de presión política. Por eso también reconoció en todo momento de la polémica el proceder de la Justicia que, después de todo, se había activado por orden del ministro. Finalmente, es por eso que al menos la junta directiva no puso en cuestionamiento la legitimidad del apartado § 353c. Al parecer, esta exigencia fue formulada únicamente por la asamblea de miembros y, al final, fue puesta en discusión a través del DJV, la federación nacional de periodistas. La junta directiva se limitó a criticar los efectos del decreto sobre el secreto, impartido a los ministerios del gobierno a principios de noviembre de 1951.

Probablemente, esta crítica llevó al gobierno a apoyar una amnistía, planteada por el Parlamento para aquellos que hubieran procedido en contra del § 353c. Pero el precio que pagó la Bundespressekonferenz fue caro. Nos resulta casi extraña la rápida disposición de los miembros de la junta directiva para hacer concesiones que un periodista moderno consideraría en contra del *ethos* de la

408 Walter Hallstein a Werner von Lojewski, 28 de abril de 1952, Actas BPK: Comité de admisión.

409 Walter Henkels a Walter Hallstein, 7 de mayo de 1952, Actas BPK: Comité de admisión.

410 Von Wechmar: *Erinnerungen*, p. 139.

profesión: no solo aceptaron mostrar abiertamente sus fuentes a los referentes de prensa por propia voluntad. También acordaron, sin necesidad, "introducir" a las nuevas generaciones en esta "regla" de las noticias parlamentarias. No veían ninguna conquista periodística en las indiscreciones, sino un mal que había que combatir con todas las "consecuencias". A pesar de sus resistencias ante la política de prensa del gobierno, los corresponsales de Bonn, o al menos sus representantes, no pretendieron adelantarse al desarrollo general. Tal como lo demuestran estos casos, mucho más que lo visto en la política de miembros, los representantes de los corresponsales de Bonn concebían su profesión de una forma muy cercana, al menos hasta los años sesenta, a la imagen del corresponsal de la República de Weimar. La experiencia de lo que había ocurrido durante el nacionalsocialismo, donde la prensa había sido tutelada por el Reich, había generado una sensibilidad especial ante cualquier intromisión en la libertad de prensa. Sin embargo, detrás de bambalinas, se intentaba hacer un "discreto trabajo en colaboración", al igual que había ocurrido en la Primera República, que se oponía a la reconocida función de la prensa como vigía del Estado. Así fue cómo, en los casos descritos, la junta directiva de la Bundespressekonferenz dio prioridad a los intereses del Estado frente al afán de noticias del periodismo. Pero la definición de estos casos fue puesta en manos de la política. Tampoco había otras alternativas para este proceder cauteloso. Tal como parece, la Bundespressekonferenz no podía contar con la indignación general de la opinión pública ante el uso del § 353c, teniendo en cuenta el amplio desinterés político de ese tiempo. El caso Spiegel demuestra que sólo con la presencia de la opinión pública fue posible una defensa más ofensiva de la independencia de los medios.

Al ser votada la ley de impunidad de 1954, se dejó de utilizar el parágrafo § 353c. Desapareció el efecto de inhibición que producía en las oficinas del gobierno respecto a las preguntas de los periodistas de Bonn. Pero en el panorama de la segunda mitad de los años cincuenta, cuando empezaba a agravarse la confrontación de los bloques, aparecieron en su lugar otras circunstancias delictivas similares. La "lex Soraya", así llamada por la esposa del heredero persa, de origen alemán, prohibía difamar organismos o representantes de Estados extranjeros (§ 103 StGB) bajo una pena especial.⁴¹¹ El parágrafo § 109d StGB fundamentaba la acción de la Bundeswehr ante el

411 "Kabinett beschließt 'Lex Soraya'" y "Verstärker Ehrenschutz für Staatsoberhäupter: Erste Reaktionen der Presse zur 'Lex Soraya'" en: ZV+ZV nr. 12 (15 de junio de 1958), pp. 424-426, y: " 'Lex Soraya' abgewehrt... aber neuer Gesetzentwurf gegen 'Persönlichkeitsbeeinträchtigung' droht", en: ZV+ZV nr. 5 (28 de febrero de 1958), p. 581.

intento de hacer declaraciones "falsas y de grave adulteración",⁴¹² Pero los periodistas estaban amenazados, ante todo, por las diversas formas en que se concebía la traición a la patria. Entre ellos, los parágrafos § 94 StGB (traición a la patria), el de revelar secretos de Estado (§ 95 StGB), espiar con fines de traición a la patria (§ 96 StGB), ser agente con fines de traición a la patria (§ 98 StGB) y ser agente para un servicio secreto (§ 99 StGB). Si bien estas regulaciones llevaron a la cárcel a unos pocos, agravaron el "miedo a dar información" de la burocracia de Bonn.⁴¹³

Durante los años cincuenta, fueron escasos los casos de encarcelación por acusación de espionaje. Pero durante el decenio siguiente, el ministerio de Seguridad de Estado de la RDA intensificó el uso de espías dentro de los medios occidentales.⁴¹⁴ Un solo caso apareció en los años cincuenta. La Bundespressekonferenz separó a Gerd Walleiser,⁴¹⁵ miembro de la agrupación y jefe de prensa del Partido de los Expulsados BHE, en enero de 1958, cuando el acusado reconoció sus actividades como agente. La junta directiva le exigió mientras estaba en prisión que declarase que renunciaba a su membresía.⁴¹⁶ Pero el caso no logró que los miembros de la Bundespressekonferenz desconocieran la posibilidad de un abuso estatal al aplicar los parágrafos §§ 96-98 StGB. Ya en el caso Walleiser, en 1957, se esforzaron por conseguir explicaciones del ministerio de Justicia.⁴¹⁷ Y mantuvieron la misma práctica

412 "Der Maulkorbparagraph wird nun doch Gesetz", en ZV+ZV nr. 10 (15 de junio de 1957), p. 394.

413 A.M. [Alfred Meuer]: "Diktatur der Dünnbrettbohrer", en: ZV+ZV nr. 4 (15 de febrero de 1960), p. 140 [reimpreso de: Pforzheimer Zeitung nr. 16/1960]: "Dort herrscht die dümmliche Arroganz subalternen Geistes. Hier geht ein Stück Freiheit verloren, Freiheit die wir meinen und die uns opportun erscheint".

414 Comparar la polémica descripción de Hubertus Knabe: *Der diskrete Charme de DDR. Stasi und Westmedien*, Berlín/Múnich, 2001.

415 Gerd Walleiser, jefe del servicio del órgano partidario del BHE, fue encarcelado por orden del procurador general de la Nación a fines de noviembre de 1957. Por entonces, era corresponsal en Bonn del *Telegraf* (Berlín), *PPP*, *Nation Europa*, *UNDO-Pressedienst*. Fuentes: Actas BPK Antiguos miembros.

416 Richard Thilenius al Dr. Haiden, abogado, Dusseldorf, 17 de enero de 1958, Actas BPK Antiguos miembros: "Los anuncios de la fiscalía de la Nación nos obligan a introducir un proceso de exclusión contra el señor Walleister, según las reglas de nuestro estatuto. [...] Pedimos que se le comunique, si considerando la situación está dispuesto a declarar por sí mismo que renuncia a la Bundes-Pressekonferenz". Gerhard Walleiser a la junta directiva de la Bundespressekonferenz, 6 de febrero de 1958, Actas BPK Antiguos miembros: Walleiser renuncia. Para el desarrollo del caso, comparar también: "Bonner Journalist arbeitet für Pankow", en: ZV+ZV nr. 1 (1 de enero de 1958), p. 11; "BHE-Journalist verhaftet", en: ZV+ZV nr. 2 (15 de enero de 1958), p. 65.

417 Reinhard Appel al BM [ministro] de Justicia Fritz, 13 de diciembre de 1957, Actas BPK: Antiguos miembros: "Hoy nos hemos enterado de que nuestro miembro Gerd Walleiser ha sido arrestado. Por pedido de la junta directiva de la Bundes-Pressekonferenz, me permito

cuando Peter Hinterholzer, corresponsal en Bonn del *Westfälische Rundschau*, fue apresado el 29 de mayo de 1961 bajo sospecha de espionaje.⁴¹⁸

Ese mismo día, Wolf Dietrich, miembro de la junta directiva, habló por teléfono con el "fiscal de Karlsruhe" e informó el 12 de junio a sus colegas: "Fue muy cauteloso, y no cree haber pescado un pez muy gordo".⁴¹⁹ El comité de miembros ya había presentado el pedido de exclusión de Hinterholzer por daño a la reputación de la Bundespressekonferenz (§ 14 (2) Estatuto de la Bundespressekonferenz e.V.). Harald O. Hermann, que todavía era presidente de la junta directiva, exigió que Hinterholzer, "como Walleiser aquella vez" renunciara por propia voluntad. Gerhard Dambmann, por el contrario, no lo creía necesario: "Hasta que no se haya fallado, no podemos tomar posición". Solo dos semanas más tarde su opinión fue confirmada, cuando Hinterholzer fue liberado por falta de pruebas. En el ámbito de los diputados del Parlamento se escuchó la siguiente reflexión final: "a veces se encarcela muy rápido".⁴²⁰

Aunque no fueran sospechados de trabajar para un servicio secreto, la acusación de traición a la patria era para los implicados, como Rudolf Augstein, igual a "una maza con la que se puede pegar muy bien".⁴²¹ En febrero de 1958, en el caso de Meinhardt Graf von Nayhauf-Cormòns, corresponsal en Bonn del *Spiegel* y más tarde columnista del *Bild*, se aplicó un criterio incriminatorio que finalmente, en el caso Spiegel, demostró ser una base demasiado débil para el proceder de las autoridades judiciales. Nayhauf-Cormòns había escrito un artículo sobre unos funcionarios que pertenecían a la secretaría de Defensa de la Constitución [Verfassungsschutz] y que habían estado charlando abiertamente sobre su trabajo en una taberna de la ciudad de Colonia. Debido a este artículo, en enero de 1958 fue interrogado por el juez de investigación del Tribunal Nacional durante tres horas. "¿Será traición a la patria?", se preguntaba la prensa especializada cuando se dio a conocer el caso, y agregaban: "Todas estas cosas han ido incrementado en los círculos políticos de Bonn la sospecha

preguntarle si usted podría comunicarnos los motivos que han llevado al arresto de nuestro miembro. Si pudiera responderme pronto, le estaría muy agradecido."

418 Gerhard Dambmann al BMJ, 3 de junio de 1961, Actas BPK: Antiguos miembros.

Comparar: "Journalisten unter Spionageverdacht verhaftet", en ZV+ZV nr. 17 (10 de junio de 1961), p. 725.

419 Protocolo Reunión junta directiva, 12 de junio de 1961, Actas BPK Junta directiva y asamblea de miembros 1961. Citas siguientes, ibídem.

420 "Bonner Journalist Hinterholzer wieder frei", en ZV+ZV nr. 20 (10 de julio de 1961), p. 983.

421 Rudolf Augstein: "Es hätte auch anders kommen können", prólogo al texto de Daniel Schoenbaum: "Ein Abgrund von Landesverrat", Hamburgo, 2002. Reproducido en *Der Spiegel* nr. 46 (11 de noviembre de 2002), p. 126 y s., aquí 126.

de que mientras se lleva adelante la investigación contra el corresponsal del Spiegel, habría que advertir sobre una crítica nada agradable a los procesos internos de la oficina de Defensa de la Constitución”.⁴²² Al parecer, la Bundespressekonferenz no intervino.⁴²³

Pero dos años más tarde, la junta directiva demostró ser más desconfiada y estar dispuesta a defender a un miembro de la asociación que había sido acusado en un caso similar: en mayo de 1960 se inició un proceso de investigación contra Hans Reiser,⁴²⁴ corresponsal en Bonn del *Welt*, bajo sospecha de traición a la patria.⁴²⁵ Él mismo fue quien informó a Harald O. Hermann, presidente de la junta directiva. El 12 de mayo, primer día en que se tomaba declaración a Reiser, la junta directiva se reunió. Allí, Hermann informó a los otros integrantes que Reiser creía que “la cosa venía del ministerio de Defensa”. Hermann le había asegurado que tendría el apoyo de la Bundespressekonferenz, y la junta directiva decidió, además, otorgarle ayuda financiera. Pero pronto deben haber demostrado que las acusaciones no tenían fundamento. De lo contrario, resultaría inexplicable que ese mismo año Reiser haya pasado a ser director de oficina del *Süddeutsche Zeitung* y que en julio de 1963 haya podido participar en una de las charlas de té con el canciller.⁴²⁶

Las similitudes que el caso Spiegel, que comenzó el 26 de noviembre de 1962 con la detención de Conrad Ahlers en Málaga, España, tiene con el caso Platow y con los que lo siguieron no son sólo superficiales. En los períodos que van de 1951 a 1952 y de 1962 a 1963 parecieron esfumarse las fronteras en el conflicto entre la prensa y la política. En las dos oportunidades, se basaron en una circunstancia delictiva poco definida. En el caso de Platow, como en el de Ahlers y Augstein, pronto surgieron dudas sobre la autonomía de la justicia respecto de la política. En 1951, esa instrumentalización ocurrió de forma completamente oficial: el ministro de Justicia hizo uso de la facultad de instrucción que le otorgaba el parágrafo § 353c. En el caso Spiegel, el secretario de Estado del ministerio de Justicia⁴²⁷ transfirió la orden de detención de Conrad Ahlers, miembro de la Bundespressekonferenz, del ministerio de Defensa a la

422 Comparar: “Soll das Landesverrat sein? Verfahren gegen Bonner Redakteur beschäftigt Bundestag”, en ZV+ZV nr. 5 (28 de febrero de 1958), p. 589, y : “Bonner Journalist wegen Landesverrats angeklagt”, en ZV+ZV nr. 20 (12 de julio de 1958), p. 986.

423 En las Actas de la Bundespressekonferenz no se encontró ningún registro.

424 Comparar Registro de miembros 1959 y Küsters: *Teegespräche*, p. 606.

425 Protocolo Reunión junta directiva, 12 de mayo de 1960, Actas Junta directiva y asamblea de miembros 1960. Cita siguiente, ibidem.

426 Küsters: *Teegespräche*, p. 387.

427 Fue Walter Strauß quien recomendó el § 353c a los periodistas como “manual de costumbres”.

Fiscalía. Lo que ocurrió en el caso es conocido y fue retratado en numerosos estudios.⁴²⁸

Las diferencias en la reacción de la Bundespressekonferenz resultan decisivas: más rápida, más enérgica y, ante todo, más dirigida a la opinión pública –así podría describirse el cambio en la actitud de la Bundespressekonferenz en comparación con el caso Platow–. Más rápida, porque a diferencia de lo ocurrido en 1951-1952, esta vez no esperó a que todos los miembros empezaran a sentir las consecuencias del caso. La detención de Conrad Ahlers fue motivo suficiente para que la junta directiva exigiera, telegrama mediante, una explicación a los ministerios que habían participado en el procedimiento. Karl-Günther von Hase también fue informado del contenido de los telegramas. La junta directiva pidió a los ministros y al director de la secretaría de prensa e información del gobierno, que había asumido hacía solo unas semanas, que se hicieran “cargo del incidente, que afecta especialmente nuestro trabajo”. y que hicieran todo lo posible “en el gobierno que ayude a una aclaración rápida” del asunto.⁴²⁹ Así que, apenas pasadas 24 horas de que se hubiera dado a conocer el caso, la Bundespressekonferenz resultó ser una de las primeras organizaciones de prensa que se confrontaron con el proceder del gobierno, si bien de una forma más cautelosa que las que la siguieron.

Es posible que uno de los motivos por los que la Bundespressekonferenz se atrevió a ir mucho más allá de lo que había hecho la junta directiva en 1951-1952, y que haya actuado más rápido que las otras agrupaciones, se deba a las experiencias de los casos descriptos más arriba, el de Hinterholzer, Nayhauß-Cormòns y Reiser. Desde 1958, y a excepción del caso de Walleiser, muchas veces las acusaciones de traición a la patria habían demostrado ser exageradas. Por eso, ya para 1960 la junta directiva había decidido no salir de inmediato a asegurar al acusado que habría “consecuencias”, como había hecho Walter Henkels en 1952 en el caso de von Wechmar. Por el contrario, ahora asumía en primera instancia que los miembros acusados eran inocentes y mostraba escepticismo frente a los organismos que llevaban adelante la investigación.

428 Ver el resumen en Kleßmann, Christoph: *Zwei Staaten, eine Nation. Deutsche Geschichte 1955-1970*, Bonn, 1988, pp. 162-166. Ver su lugar dentro de la historia de los medios según Kepplinger: *Konflikte*, p. 702 y s., y la detallada descripción de Grosser, Alfred/Steifert, Jürgen: *Die Spiegel-Affäre I. Die Staatsmacht und ihre Kontrolle*, Olten, 1966 y Ellwein, Thomas/Liebel, Manfred/Negt, Inge: *Die Spiegel-Affäre II. Die Reaktion der Öffentlichkeit*, Olten, 1966. Para la muerte de Rudolf Augstein comparar: *Der Spiegel* nr. 46 (11 de noviembre de 2002), p. 126 y s.

429 Noticia de *dpa*, nr. 78, 1 de noviembre de 1962, B 145/884 BPK: Críticas de la política de prensa a partir de 1950.

Al parecer, ya por aquel entonces se había impuesto en la junta directiva la impresión de que la acusación de traición a la patria era una manta bajo la que el gobierno disfrazaba su proceder en contra de los periodistas a los que no les tenía simpatía. Hay motivos suficientes para suponer que, si realmente se le hubiera levantado una denuncia, en 1960 la Bundespressekonferenz hubiese estado dispuesta a tomar partido abiertamente por Hans Reiser.

Es probable que no hubiera tenido mucho éxito, porque a diferencia de lo que ocurrió dos años más tarde, en aquel tiempo no hubiera podido contar con la indignación de la opinión pública. "Casi todas las veces en que uno podía suponer que aparecería, no lo hizo" aseguraba Friedrich Sieburg, crítico literario del *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, durante el caso Spiegel. Es probable que si la Bundespressekonferenz hubiera salido a defender en 1951-1952 al periodista de la oposición Alfred Schulz, en caso de que el tema hubiese llegado hasta ella, la opinión pública lo hubiera interpretado como falta de ecuanimidad. Sólo hubiera contado con la influencia limitada de una opinión pública extranjera alerta –para ello, baste recordar las circunstancias en que fue fundada la Bundespressekonferenz–. Pero en 1962-1963 empezó a evidenciarse "el surgimiento de la libertad en la vida pública" (Sieburg), "la 'opinión pública' cumplía su misión crítica"⁴³⁰, no en todos lados, pero en tantos grupos sociales que el gobierno ya no podía seguir ignorándola. Y la base de su surgimiento estuvo justamente en la pelea entre el *Spiegel* y Franz Josef Strauß, el ministro de Defensa. A principios de los cincuenta, una postura de oposición hubiera funcionado como obstáculo para incluir a la opinión pública en la protesta de los periodistas. Pero con el caso Spiegel ocurrió lo contrario. El 30 de noviembre de 1962, la junta directiva hizo público el contenido del telegrama que había enviado al ministro Hermann Höcherl (ministro del Interior, CSU) y a Wolfgang Stammberger (ministro de Justicia, FDP) por medio de una noticia de *dpa*.⁴³¹ Esto nos indica que la Bundespressekonferenz estaba pensando en utilizar esta nueva constelación a su favor. De aquí se deduce que esta política de hacer públicas sus acciones es una diferencia fundamental respecto del proceder de la Bundespressekonferenz en los años cincuenta. Al parecer, al principio de los años cincuenta, los miembros de la junta directiva creyeron que podían garantizar mejor la libertad de información de sus miembros si trataban esos temas en discretas conversaciones y en cartas confidenciales.

430 Ellwein/Liebel/Negt: *Spiegel-Affäre*, p. 28.

431 Noticia de *dpa*, nr. 78, 1 de noviembre de 1962, B 145/884 BPK: Críticas de la política de prensa a partir de 1950.

Tal como opina una gran mayoría hoy en día, con el caso Spiegel se impuso entre los periodistas una nueva forma de concebir su profesión: dejaron de lado la idea de su responsabilidad como colaboradores dentro de la construcción de la democracia y pasaron a asumir el rol de adversarios y de vigías frente al Estado. En relación a las juntas directivas de la Bundespressekonferenz, podemos afirmar que esta nueva forma de concebirse no surgió de pronto en 1962, sino que se desarrolló en varias fases. La política de miembros que se practicó desde la fundación de la asociación es prueba de que aun se basaban en los roles tradicionales de la República de Weimar. Intentaron reparar los déficits de este modelo y no lo lograron, debido a las condiciones económicas del contexto. Sólo se logró después de los esfuerzos continuos para mejorar las circunstancias sociales. Desde 1956, la Bundespressekonferenz fue conciente de su posición de poder, pero dudaba todavía de aplicar sus instrumentos. Sólo cuando repetidas veces las investigaciones por un supuesto delito acabaron develándose como una intromisión del Estado en el trabajo de los corresponsales, creció la necesidad de defenderse. Claro que este cambio sólo podía desplegar sus efectos sobre la base de una transformación en la opinión pública.

5. LA OBLIGACIÓN DE POSICIONARSE: LA BUNDESPRESSEKONFERENZ EN LA OPINIÓN PÚBLICA

Dentro del triángulo de la comunicación política, formado por la política, los medios y la opinión pública, hasta ahora hemos considerado los conflictos cuyas líneas de confrontación estaban trazadas, fundamentalmente, entre el gobierno y la Bundespressekonferenz. Como foro de información y como agrupación, la organización fue a veces objeto y otras actor en estos conflictos motivados por la política de información del gobierno. En ambos casos, la opinión pública funcionó como reforzadora de una u otra posición. A continuación, describiremos un conflicto donde sólo *a través* de la opinión pública la Bundespressekonferenz fue objeto y/o actor en un conflicto: la discusión sobre la relación con el pasado nacionalsocialista.

5.1 EL PASADO NAZI: PERIODISTAS QUE ANTES HABÍAN TRABAJADO PARA LA PROPAGANDA

En noviembre de 1951, Konrad Adenauer habló frente a los estudiantes de la Academia de Administración de Speyer sobre sus tribulaciones con la prensa. Aunque hubieran pasado dos años de la fundación del Estado, la prensa seguía siendo su "niño problemático". Según él, esto se debía a que "el período de 1933 a 1945" no había producido "una nueva generación de periodistas" y que, por otra parte, "muchos periodistas" habían quedado "sin efecto por sus actividades profesionales de esos años".⁴³² Pero esa imagen que Adenauer quería transmitir a los futuros funcionarios del gobierno, ya en 1951 no coincidía con la realidad, al menos no en lo que concernía a los corresponsales de Bonn. Las condiciones de ingreso a la Bundespressekonferenz estaban limitadas a criterios puramente

432 "Adenauer über sein 'Schmerzenkind Presse'", en ZV+ZV nr. 17 (30 de noviembre de 1951), p. 11.

profesionales. Esto tuvo otra consecuencia: haber trabajado como periodista durante el nacionalsocialismo no representó en ningún momento un obstáculo para ser miembro de la Bundespressekonferenz. Ese pasado no impedía que un periodista pudiera tener “efecto” en 1951. A continuación, comprobaremos hasta qué punto existieron esas continuidades personales dentro de la agrupación. Luego veremos si estas continuidades tuvieron incidencia en el rol de la Bundespressekonferenz como conformadora de la relación entre la prensa y la política. Finalmente, mostraremos con dos ejemplos de periodistas “comprometidos”, miembros de la agrupación, que a partir del cambio de la opinión pública a fines de los años cincuenta, esta presencia se convirtió en un peso para la reputación de la Bundespressekonferenz, y la obligó a tomar posición respecto al pasado político.

a. “Desde hace años en la vida periodística”: continuidad personal

No debería sorprendernos el hecho de que los periodistas que habían trabajado en su profesión entre 1933 y 1945 hayan vuelto a tomar la pluma. Muchos de los miembros de las antiguas elites del Estado nazi nunca fueron retirados de sus puestos, o volvieron a ellos durante los años cincuenta.⁴³³ Si bien el cambio de personal fue en el periodismo más profundo que, por ejemplo, en los empleados de la administración estatal o hasta en los sindicatos,⁴³⁴ quien se hubiera dedicado a un trabajo sencillo como periodista durante el régimen nazi no tuvo que presentarse frente al Tribunal Especial [Spruchkammer] durante la etapa de desnazificación instruida por los Aliados, ni le fue prohibido ejercer su profesión a largo plazo.⁴³⁵ Y aquellos pocos a quienes no se les había permitido volver a su profesión hasta la fundación de la República Federal Alemana, vieron allanado el camino con la ley de impunidad de 1949 y el final oficial de la desnazificación, a través de las leyes regionales de principios de 1951.⁴³⁶

En la ciudad de Bonn, ni la Bundespressekonferenz ni el gobierno pusieron obstáculos a estos periodistas. En 1984, basándose en los protocolos de las charlas de té de Adenauer, Hanns Jürgen Küsters reunió informaciones biográficas sobre más de dos docenas de participantes. A partir de estos datos,

433 Para los médicos, empresarios, juristas, comparar la antología de Norbert Frei: *Karrieren in Zwielicht, Hitlers Eliten nach 1945*, Frankfurt/Main – Nueva York 2001.

434 Schwarz: *Bundesrepublik*, p. 62.

435 Weiß, Mathias: “Journalisten: Worte als Taten”, en Norbert Frei: *Karrieren in Zwielicht, Hitlers Eliten nach 1945*, Frankfurt/Main – Nueva York 2001, pp 241-302, p. 247.

436 Comparar Frei: *Vergangenheitspolitik. Die Anfänge der Bundesrepublik und die NS-Vergangenheit*, Múnich 1996, y segunda edición, ibidem, 1997, y 3 edición ibidem, 1999, pp. 29-69.

en 1989, el historiador Norbert Frei afirmó: “El cuerpo de prensa de Bonn hubiera sido bastante pequeño sin todos esos que también habían escrito para Hitler”. Considerando esta afirmación, sorprende que en la tradición periodística haya sobrevivido la opinión, opuesta, de Adenauer: Walter Först, quien también fue periodista en Bonn en aquellos años, leyó la misma lista en el mismo año y dijo que “solo pocos de los corresponsales de Bonn han trabajado entre 1933 y 1945 en la prensa alineada”. Esta contradicción nos obliga a echar un vistazo más detallado sobre las continuidades personales en la Bundespressekonferenz.

Desde abril de 1950, los candidatos que deseaban ingresar por primera vez a la Bundespressekonferenz debían, entre otras cosas, informar sobre su carrera profesional hasta el momento. Y una vez que el periodista dejaba la organización, estos currículos se guardaban en dos archivos de actas. No todos los datos permiten deducir una actividad periodística entre 1933 y 1945, no importa cuál haya sido su forma. En algunos pocos casos, y sin mencionar las razones, el comité de admisión se abstuvo de obtener esta información. A los miembros fundadores tampoco se les pidió hacerlo después. En los documentos sobre los cerca de 150 periodistas que ya no formaban parte de la agrupación en el año 1960, hay 48 currículos, y en el registro de 1967, 82 currículos sobre el total de los 220 que ya no eran miembros. Dentro del primer grupo, 19 decían haber comenzado su actividad como periodistas antes de 1945.⁴³⁷ Del segundo grupo, doce reconocieron haber trabajado como

437 Son los siguientes: Heinrich Baron (nacido en el año 1900, *dpa*, antes, corresponsal del *Berliner Börsenzeitung*), Max Bestler (*Union Deutschland*, servicio de prensa del CDU, antes, pasantía en el *Ruhrwacht*, Oberhausen), Karl Bringmann (nacido en 1912, jefe de la *Katholischen Nachrichten Agentur – KNA*, antes redactor del *Germania*, luego informante de guerra), R.P. Coupette (“desde hace 25 años, redactor de economía en editores líderes en Alemania”, en Bonn corresponsal del *Börsen-Zeitung*, Frankfurt/Main), Michael Josef Göbbel (nacido en el año 1902, *Saarbrücker Zeitung*, antes en el *Pommerscher Zeitung*, Stettin), Barbara Groneweg (*Stuttgarter Zeitung*, antes *Berliner Morgenpost* y *Das Reich*), Anton Hantschel (*Deutscher Zeitungsdienst*, “desde hace 30 años en la vida periodística”, después del final de la guerra, 5 años en un campo en Siberia, luego 6 años de presidio en la RDA), Hans Hinrich Jantzen (nacido en 1919, *Vereinigte Wirtschaftsdienste*, antes pasantía en la redacción del Wachtholtz-Verlag, Neumünster), Kurt Neher (*Deutsche Zukunft*, antes informante de guerra del *Deutsche Allgemeine Zeitung*), Hermann Port (nacido en 1898, *Deutsche Tagespost*, “hasta 1945 redactor político y jefe de redacción en Berlín, Hildesheim, [...] y Essen”), Ernst Samhaber (*Tagesspiegel*, Berlín, antes *Deutsche Zukunft* y corresponsal del *Deutscher Verlag* en Sudamérica), Wolfgang Sanner (corresponsal general del *Chefredaktion Bayerischer Heimatzeitungsverleger*, antes *Volkswirtschaftliche Informationen* de la secretaría de prensa de AEG), Werner Simon (nacido en 1923, antes sección de radio y política en el ministerio de Relaciones Exteriores, ahora en *Associated Press*), Eugen Skasa-Weiß (antes columnista local del *Kölnische Volkszeitung*, en Bonn nuevamente en el *KV* y en *Handelsblatt*), Hellmuth Schneider-Landmann (nacido en 1901, *Textil-Zeitung*, antes co-editor del *Neuer Deutscher Wirtschaftsdienst*), Ursula Schulz (colaboradora del *The New York Herald Tribune*, antes en la sección de información del

periodistas en el período nazi.⁴³⁸ Estos datos, ¿son representativos de toda la Bundespressekonferenz? La periodista Nina Grunenberg afirmaba en 1967 que había “en la Bundespressekonferenz un puñado de miembros de los primeros años”.⁴³⁹ Si comparamos el número promedio⁴⁴⁰ entre 1949 y 1959, por debajo de los 200, con el número de alrededor de 370 miembros que pertenecieron a la Bundespressekonferenz entre 1949 y 1963 y que para 1967 ya habían dejado la agrupación, podemos confirmar la afirmación de Grunenberg. Es posible que las actas personales, hasta 1967, dejen afuera algunos importantes “miembros históricos de la Bundespressekonferenz”,⁴⁴¹ que siguieron participando de la agrupación hasta finales de los años setenta y más. Pero incluyen la gran mayoría de miembros de 1949 a 1963. Como hemos mostrado anteriormente, si de estos 370 queda cerca de un tercio de los currículos, el estado de las fuentes no alcanza para hacer una biografía colectiva de los miembros hasta 1963. Sin embargo, basta para una muestra relativamente elocuente: de los 130 miembros que dieron cuenta de su carrera profesional, 31 reconocieron

ministerio de Asuntos Exteriores y asistente en una “oficina de propaganda” en París), Hans Georg von Studnitz (nacido en 1907, *Hamburger Anzeiger* y *Christ und Welt*, antes corresponsal del *Scherl-Verlag* en Londres, La Haya y en el Cercano Oriente, luego en la sección de prensa del ministerio de Asuntos Exteriores), Erwin Topf (nacido en 1898, *Die Zeit*, antes *Berliner Tageblatt*) y Adalbert Worliczek (*Hamburger Fremdenblatt*, antes *Europapress*, luego sección de prensa del ministerio de Asuntos Exteriores). Fuentes: Actas BPK Antiguos miembros; Küsters: *Teegespräche*.

438 Son los siguientes: Elisabeth Bachhausen (*Bonner Dienst*, antes asistente de redacción en el *Deutscher Europasender*, Berlín) Margot Nerger (*United Press*, antes *Frankfurter Zeitung*), Joseph Bretz (*Deutscher Zeitungsdiens*, antes corresponsal en Berlín de un grupo de periódicos relacionados con el *Dresdner Neuesten Nachrichten*), Winfried Bureau (nacido en 1917, *Deutsche Wirtschaftsberichte*, antes *Königsberger Tagblatt*), Karl Christiansen (nacido en 1925, “desde 1942 sin cesar en la profesión”, en Bonn para *Flensburg Avis*), Walter Gong (nacido en 1912, *Die Zeit*, antes redactor del *Libaunische Zeitung*, Riga, luego apresado por la Gestapo), Georg Heider (nacido en 1904, *Wirtschaftsbild*, antes “director de redacción” del *Zeno-Gruppe*, Münster), Günther Kaufmann (nacido en 1913, colaboración permanente con diversos periódicos, antes “redactor en jefe” de *Wille und Macht*, informante de guerra), Adolf Kussl (nacido en 1897, *Deutschland Union Dienst*, antes *Deutsche Presse*, Praga), Horst Mahnke (nacido en 1913, *Der Spiegel*, 1939 se doctoró en periodismo con el profesor Emil Dovifat, en Berlín, luego en la sección política y cultura del ministerio de Asuntos Exteriores), Markus Timmler (nacido en 1906, *Neue Presse* y *Die Welt*, antes *Hartungsche Zeitung*, Königsberg, y “durante la guerra en la sección de noticias del ministerio de Asuntos Exteriores”), Petra Vermehren (nacida en 1893, *Zeitungsring Oberfranken*, antes *Berliner Tageblatt* y corresponsal en el exterior en Lisboa del *Deutscher Verlag*, 1944-1945 presa en el campo de concentración Sachsenhausen). Fuentes: Actas BPK Antiguos miembros; Küsters: *Teegespräche*.

439 Nina Grunenberg: *Die Journalisten. Bilder aus der deutschen Presse*, Hamburgo, 1967, p. 161. En oposición a su afirmación, Purwin: *Bonn*, p. 404: “Casi la mitad de los periodistas de Bonn de la primera hora trabajan todavía en la ciudad.”

440 Comparar capítulo 4.2.

441 Flach: *Macht*, p. 109.

que habían trabajado como periodistas entre 1933 y 1945. De modo que los periodistas que habían escrito durante el régimen de Hitler no fueron “pocos” en ningún momento. Especialmente durante los primeros años, no representaron un grupo que se pueda desestimar.⁴⁴²

Entre los periodistas de Bonn, en los años cincuenta, en general no se hablaba abiertamente del pasado y ni las relaciones, mayores o menores, que alguno hubiera tenido con el sistema de propaganda del régimen nazi.⁴⁴³ Una prueba de este silencio son los currículos guardados en el archivo, que en la breve seguidilla “escuela, prueba final del secundario, estudio, Wehrmacht, prisionero de guerra” dejan mucho lugar para las especulaciones.⁴⁴⁴ Pero no había motivo para mentir sobre el pasado ante el comité de admisión. Podían entrar a la Bundespressekonferenz todos aquellos que tuvieran las capacidades profesionales suficientes. Nadie tenía por qué temer que lo rechazaran por haber trabajado durante el nacionalsocialismo, hubiese ejercido una actividad menor o una más importante. Esta práctica de la Bundespressekonferenz no resulta sorprendente si consideramos que, desde 1949, las agrupaciones profesionales favorecieron continuamente la rehabilitación de los periodistas “comprometidos”. Wolfgang Baader, por ejemplo, que por entonces era director de la Agrupación Protestante de Prensa en Schleswig-Holstein, no creía que los egresados de la escuela de prensa del Reich hubiesen pertenecido “a una elite partidaria evidente”: “Las quejas de las instancias superiores del partido acerca de la falta de activistas adecuados entre los redactores de la escuela eran normales”. Era cierto que estos periodistas se habían ganado “sus primeros reconocimientos en una ‘redacción nazi’, como se la llama”. Pero Baader se

442 Es de esperar que entre los miembros fundadores, cuyos currículos no están registrados, la tendencia sea contar con un mayor porcentaje de periodistas que trabajaron durante el Tercer Reich. Comparar Frei: *Journalismus*, p. 191 y s. Así, coincidirían mayormente con la proporción que ha calculado, por ejemplo, Sigrun Schmidt para la parte norte de la zona de ocupación francesa. Aquí, el sesenta por ciento de los periodistas con licencia ya había trabajado durante el Tercer Reich. Comparar Sigrun Schmidt: *Bruch oder Kontinuität? Journalisten in Rheinland-Pfalz in der frühen Nachkriegszeit (1945-1949)*, tesis Maguncia, 1999. Citado por Donsbach: *Berufsverständnis*, p. 492 y s.

443 Todos los trabajos de importancia donde se describe esto constatan ese “silencio” respecto al pasado. Comparar el resumen en Frei: *Vergangenheitspolitik*, p. 8 y s. Comparar para los medios en general: Weiß: *Worte*, pp. 253-261. Para Bonn comparar Murmann: *Presseclub*, p. 66.

444 Esta falta generó controversias en 1989, cuando se entregó el premio Fritz Säger. El premiado rechazó el honor señalando, correctamente, que la carrera del que más tarde fuera jefe de redacción de *dpa*, a diferencia de los datos que después dio a conocer el SPD, no había sido interrumpida de ninguna forma por los nacionalsocialistas. Comparar: Hesslein, Bernd C.: *Fritz Säger, Ein Mutiger - kein Held. Darstellung einer Kontroverse*, sin datos de lugar de edición, sin datos de año de publicación [1989].

preguntaba retóricamente: “¿Es este motivo suficiente para exigir que se coloquen donde están los voluntarios de 1945 y después, cuya moral profesional y su trabajo no han sido muy convincentes hasta ahora?”.

Para algunos de los periodistas a quienes se les prohibió ejercer su profesión durante el período de ocupación de los Aliados, las prácticas de admisión de la Bundespressekonferenz parecen haber sido una suerte de reparación tardía. La sinceridad con que describieron las etapas de su carrera en el Tercer Reich lo sugiere. En algunas de esas descripciones hasta se escucha el eco de un cierto orgullo de haber sido, por ejemplo, corresponsal extranjero para “Scherl-Verlag”⁴⁴⁵ o “redactora en el ‘Reich’ hasta el final, el 30 de marzo de 1945”.⁴⁴⁶ No se trataba de obtener una autorización moral para poder ser corresponsal en Bonn. Sólo se trataba de demostrar la cualificación profesional para hacerlo. En este sentido, durante los años cincuenta era beneficioso dentro del círculo de periodistas el haber trabajado en *Das Reich*, el periódico de renombre durante el régimen nazi. Al parecer, sólo unos pocos de los periodistas comprometidos por su pasado creyeron tener que escudarse contra eventuales acusaciones. Ernst Samhaber, del *Tagesspiegel* de Berlín, destacaba: “En el Tribunal Especial de Maguncia [Spruchkammer] fui reconocido como ‘no implicado por la ley’ en el proceso de desnazificación”.⁴⁴⁷ Hans-Georg von Studnitz decía que había sido llamado a trabajar en la sección de prensa del ministerio de Relaciones Exteriores cuando estaba “dentro de la milicia”, ocultando que también había entendido como su deber hacerlo para el servicio de seguridad. Fue uno de los pocos a los que se les prohibió el regreso a la profesión, hasta 1948, dentro de las regulaciones de desnazificación, y hasta fue encarcelado temporalmente.⁴⁴⁸ Sin embargo, más tarde declaró lacónicamente: “Después de la guerra, regresé a mi actividad periodística en el año 1948, como enviado en el Proceso de Nuremberg”.⁴⁴⁹

Durante los años cincuenta, todos pudieron entrar a la Bundespressekonferenz: Günther Kaufmann, un nacionalsocialista reconocido, Hans-Georg von Studnitz, comentarista de alto rango y corresponsal extranjero, Eugen Skasa-Weiß,

445 Hans-Georg von Studnitz a la junta directiva de la Bundes-Pressekonferenz, 15 de enero de 1953, Actas BPK: Antiguos miembros.

446 Barbara Groneweg al comité de admisión de la BPK, 9 de enero de 1957, Actas BPK: Antiguos miembros.

447 Ernst Samhaber a BPK, 4 de agosto de 1952, Actas BPK: Antiguos miembros.

448 Comparar Otto Köhler: *Wir Schreibmaschinentäter. Journalisten unter Hitler – und danach*, Colonia, 1989, pp. 135-153.

449 Hans-Georg von Studnitz a la junta directiva de la Bundes-Pressekonferenz, 15 de enero de 1953, Actas BPK: Antiguos miembros.

reportero local o "folletonista", Elisabeth Bachhausen, que había sido asistente, o Petra Vermehren, redactora, que al principio había trabajado y luego fue arrastrada a un campo de concentración. Reinhard Appel, que llegó a Bonn en 1950, recordaba: "Había estudiantes, como Lothar Ruehl y Gerd Schroers o periodistas, que ya habían escrito durante los años de Hitler, igual que había antiguos oficiales de la Wehrmacht [...]. Se descubrió que un colega con quien jugábamos alegremente al handball durante el tiempo libre era un criminal de guerra.⁴⁵⁰ [...] Al principio, todo era nuevo, estaba todo mezclado y era difícil tener un panorama general".⁴⁵¹ Es inevitable preguntarse cómo logró la unión de los corresponsales de Bonn superar las tensiones esperables para estas circunstancias. Jürgen Lorenz, miembro fundador, experimentó del siguiente modo la situación: "Los de aquel entonces se conocían –de las compañías de propaganda de la Wehrmacht o de la escuela de prensa del Reich del Dr. Goebbels–. Sabían mucho o demasiado unos de otros, por eso se comportaban casi siempre como el lobo del dicho, que no muerde a otro lobo. [...] De vez en cuando, los más jóvenes discutían ávidamente sobre los 'viejos camaradas'. Algunos doblaban la vara de la justicia sobre aquellos que habían prestado su pluma para el régimen de Hitler. Otros abogaban por el derecho a equivocarse y la posibilidad, en el nuevo Estado de libertad, de hacer todo distinto y así reparar algo de lo hecho. Pero este asunto de la superación del pasado, fundamentalmente un conflicto generacional, se encendía muy rara vez".⁴⁵² Por su parte, Reinhard Appel declaraba: "Yo hubiera preferido quitar a los viejos nazis, pero la agrupación no lo hubiera podido resistir".⁴⁵³

Al parecer, la estructura de miembros de la Bundespressekonferenz es expresión de un fenómeno social y psicológico de mucha importancia para toda la sociedad de posguerra: la disposición de personas individuales o grupos a trabajar juntos, sin considerar experiencias políticas y "pasados" muy diversos, o hasta opuestos.⁴⁵⁴ En un principio, en algunas redacciones, los colaboradores estaban obligados a compartir la máquina de escribir con antiguos adversarios o con sus seguidores. Y para quienes esta situación resultaba escandalosa, debe haber sido sólo una pequeña concesión frente a sus valores que los otros también

450 Se refiere a Franz Rademacher. Rademacher fue condenado en el proceso de Nuremberg a tres años y medio de prisión por complicidad por asistencia en la muerte de 1300 personas. No hay ninguna fuente en las actas de la Bundespressekonferenz que diga que haya sido miembro. Comparar Hans-Jürgen Döscher: *Verschworene Gesellschaft. Das Auswärtige Amt unter Adenauer zwischen Neubeginn und Kontinuität*, Berlín, 1995, p. 129.

451 Appel: *Sicht*, p. 47.

452 Lorenz: *Baracken*, p. 182.

453 Reinhard Appel en conversación con el autor, el 4 de diciembre de 2003.

454 Frei/Schmitz: *Journalismus*, p. 188.

fueran miembros en una agrupación de intereses comunes –pues así fue cómo la Bundespressekonferenz acabó por concebirse–. Esta falta de cualquier criterio moral y político en el proceso de admisión de miembros parece haber sido no sólo un medio temporal para evitar posibles intromisiones del Estado, sino una suerte de abrazadera que mantenía unida a la Bundespressekonferenz. Todos estaban de acuerdo en rechazar cualquier intromisión del Estado en las cuestiones de la prensa, especialmente en el problema de quién podía acceder a esa profesión.⁴⁵⁵ Y no parece haber sido más que un asunto de segundo rango si el rechazo se debía a una experiencia en el nacionalsocialismo o en el tiempo de ocupación.

***b. "Una concepción conservadora de la política":
¿continuidad de las ideas?***

Una vez revisadas las actas de la Bundespressekonferenz no se puede negar el hecho de que numerosos periodistas que ya habían trabajado como tales durante el régimen de Hitler, volvieron a reunirse en Bonn. Pero lo realmente fundamental es la pregunta por los efectos políticos que estas continuidades personales hayan tenido para el rol de la Bundespressekonferenz dentro del sistema democrático. En principio, tendremos que verificar si los periodistas "comprometidos" por su pasado alcanzaron posiciones de relevancia, posiciones donde se tomaban decisiones. Para el desarrollo posterior de la Bundespressekonferenz, resultaron especialmente importantes aquellos que ocuparon los cargos electivos de las dos primeras juntas directivas y de los comités. Entre los siete miembros de la primera junta directiva había dos que ya habían trabajado durante el nacionalsocialismo. August Wegener,⁴⁵⁶ nacido en 1904, miembro de la junta directiva de abril de 1950 a abril de 1952, había escrito antes para diversos periódicos de centro, y en Bonn para el *Christlich-Demokratischer Pressedienst*. Ludwig von Danwitz,⁴⁵⁷ nacido en 1910, miembro de la junta directiva de abril de 1950 a abril de 1951, fue redactor del *Westfalen-Kurier* antes de 1945, y ahora trabajaba para las *Westdeutsche Nachrichten*. Pero Irnfried von Wechmar,⁴⁵⁸ nacido en 1899 y primer presidente de la Bundespressekonferenz electo de forma regular, había renunciado a sus actividades en varios periódicos de Berlín. Fue "reactivado" en Königsberg y siguió siendo soldado hasta el final de la guerra.⁴⁵⁹ En Bonn, era representante

455 Comparar Weiß: *Worte*, p. 253.

456 *Ibidem*.

457 Comparar Küsters: *Teegespräche*, p. 603.

458 Comparar Küsters: *Teegespräche*, p. 605.

459 Von Wechmar: *Erinnerungen*, p. 22 y s. Información de von Wechmar del 13 de septiembre de 2004.

de la *Arbeitsgemeinschaft Süddeutscher Heimatzeitungen* y el *Deutsche Soldaten-Zeitung*. Ernst Buhla,⁴⁶⁰ presidente del primer comité de admisión, del comité de arbitraje y del comité del estatuto, fue hasta 1932 jefe de redacción de *Germania*, un periódico de centro de gran importancia. También él regresó al periodismo sólo después de que hubiera terminado el nacionalsocialismo.

Por este motivo, Buhla era el candidato perfecto para la presidencia, y a la vez, parecía una excepción en el comité: Werner von Lojewski,⁴⁶¹ miembro del comité de admisión y del de arbitraje, en el primero desde abril de 1950 a febrero de 1953, y en el segundo desde la misma fecha hasta abril de 1952, había trabajado para la agencia de noticias *Transocean* y había sido colaborador del *Warschauer Zeitung* antes de representar en Bonn al *Der Tag*, publicación del CDU en Berlín y al *Der Abend*, para luego pasar en 1953 a la oficina de prensa del despacho gubernamental del CDU. Durante el nacionalsocialismo, Heinz Medefind⁴⁶² había informado desde Londres para periódicos del *Deutscher Verlag*, antes de pasar a representar al periódico norteamericano *Neue Zeitung* y convertirse en miembro fundador de la Bundespressekonferenz. En la segunda junta directiva hubo dos miembros que habían seguido trabajando después de 1933: Fritz Brühl,⁴⁶³ nacido en 1909, colaboró hasta 1945 con el *Kölnische Zeitung*, entre otros; después de 1949, trabajó para el *Neue Zeitung* y, una vez que éste fue suspendido, para el *Süddeutsche Zeitung*. Fue presidente de la Bundespressekonferenz de abril de 1951 a abril de 1952. Walter Henkels,⁴⁶⁴ nacido en 1906, fue informante de guerra antes de convertirse en cronista durante la época de Adenauer. Mientras fue miembro de la junta directiva, de abril de 1951 a abril de 1952, representó al FAZ.

460 Ibídem.

461 Werner von Lojewski (28 de febrero de 1907, 28 de junio de 1980), miembro de la Bundespressekonferenz desde noviembre de 1949 hasta junio de 1955, y nuevamente hasta mayo de 1976. Von Lojewski escribió para el *Angriff* también antes de 1945, fue llamado a la milicia y herido de gravedad. En 1945 entró a trabajar a *NWDR* (Hamburgo). Desde Bonn también informaba para el *Hannoversche Allgemeine Zeitung* y para el *Abendzeitung* de Múnich, de 1953 a 1955 fue director de la sección de prensa y radio de la oficina del CDU y vocero de prensa del CDU. Finalmente, Lojewski, que también escribía bajo el seudónimo Werner Erfurt, dirigió el archivo del *Frankfurter Allgemeine Zeitung*. Fuentes: Gotto: *Tagebuch Lenz*, p. 146 (breve biografía), 550; Küsters: *Teegespräche*, p. 604; Köpf, Peter: *Schreiben nach jeder Richtung. Goebbels-Propagandisten in der westdeutschen Nachkriegspresse*, Berlín, 1995, p. 192; Kettenbach: Lista de miembros; Küsters/Bachhausen: Lista de los participantes de las charlas de té; Registro de miembros de la Bundespressekonferenz 1956, 1976/77; información de Rudolf Strauch del 15/11/2004.

462 Comparar Küsters: *Teegespräche*, p. 646.

463 Comparar Küsters: *Teegespräche*, p. 604.

464 Comparar Küsters: *Teegespräche*, p. 714. Sin datos sobre el trabajo de Henkels como informante de guerra. Comparar para eso: Köhler: *Schreibmaschinentäter*, p. 21.

Considerando todos los miembros de la junta directiva podemos afirmar que: a partir de las actas de la Bundespressekonferenz y de las biografías de aquellos que participaban habitualmente en las charlas de té de Adenauer, hubo ocho periodistas que habían trabajado en su profesión en el período de 1933 a 1945, algunos como asistentes, otros en puestos de importancia. Además de los que ya hemos mencionado, ellos fueron Elisabeth Bachhausen⁴⁶⁵ (miembro de la junta directiva de septiembre de 1959 a junio de 1960) y Erich Samhaber⁴⁶⁶ (miembro de la junta directiva de febrero de 1953 a mayo de 1953), Robert Strobel⁴⁶⁷ (nacido en 1898, antes *Tagesbote*, en Brünn, en los años cincuenta para *Die Zeit* y *Stuttgarter Nachrichten*, miembro de la junta directiva de junio de 1954 a junio de 1955), Adam Vollhardt⁴⁶⁸ (nacido en 1910, antes *DNB*, luego *Hamburger Abendblatt*, julio de 1956 a julio de 1957). De modo que si consideramos hasta 1954, hubo cuatro miembros de la junta directiva que habían trabajado como periodistas entre 1933 y 1945. Hans Peter Schwarz afirma que los "periodistas que habían prestado sus servicios en compañías de propaganda y redacciones de periódicos para el triunfo final" alcanzaron posiciones de influencia en 1949, "cuando dieron signos comprobables de un cambio de mentalidad".⁴⁶⁹ Esta declaración también sirve para los corresponsales de Bonn. Sólo en extremadamente pocos casos las continuidades personales en la Bundespressekonferenz significaron una continuidad de las ideas del Tercer Reich, como en el caso de Günther Kaufmann, que apenas si había cambiado retóricamente y luchaba ahora en la batalla del Partido Alemán por Sarre para la liberación del "Sarre oprimido".

El historiador Norbert Frei ha estipulado que las continuidades personales en el ámbito periodístico de la posguerra tuvieron como efecto "una concepción conservadora de la política", y ha reconocido esto como un factor para el largo período de gobierno de Adenauer.⁴⁷⁰ Sin embargo, se sabe que Adenauer no tenía una relación sencilla con la prensa. Además, tuvo una larga serie de oponentes, como Paul Sethe, redactor de política interna del *FAZ*, Fritz Sängner, jefe de redacción de *dpa* y más tarde Rudolf Augstein, jefe de redacción, editor y dueño del *Spiegel*. Todos ellos atacaron la política del primer canciller, y a veces enérgicamente. El hecho de que no estuvieran en Bonn sino en Frankfurt

465 Elisabeth Bachhausen a la junta directiva del BPK, sin fecha [septiembre de 1954], Actas BPK: Antiguos miembros.

466 Comparar Küsters: *Teegespräche*, p. 715. Dr. Ernst Samhaber a la BPK, 4 de agosto de 1952. Actas: Antiguos miembros.

467 Comparar Küsters: *Teegespräche*, p. 603.

468 Comparar Küsters: *Teegespräche*, p. 605.

469 Schwarz: *Bundesrepublik*, p. 89.

470 Frei/Schmitz: *Journalismus*, p. 192 y s.

y en Hamburgo debe atribuirse, en primer término, a la fuerte regionalización de los medios alemanes después de 1945, pero también, en una pequeña parte, al pasado de los corresponsales de Bonn.⁴⁷¹ Si bien todos los “viejos señores” se habían transformado hacia tiempo en correctos demócratas, no se sentían incómodos bajo a una conducción fuerte. Después de que Adenauer ganara las elecciones en 1953, muchos periodistas de Bonn se convirtieron en sus admiradores, entusiastas y acríticos.⁴⁷² El canciller agradeció su fidelidad y dejó que el pasado de los “antiguos” fuera pasado.

No es fácil comprobar otros efectos políticos de esta continuidad, pues pocas veces se conocen con claridad los motivos por los que los protagonistas actuaron. Un ejemplo: después de que el caso Platow hubiera sido cerrado provisionalmente,⁴⁷³ Werner Krueger propuso revisar el parágrafo § 353 c y, llegado el caso, quitarlo de la reglamentación. La Bundespressekonferenz estuvo de acuerdo, al igual que lo hicieron la Asociación de Periodistas Alemanes,⁴⁷⁴ el comité de investigación del Parlamento, el canciller,⁴⁷⁵ Lenz, su secretario de Estado,⁴⁷⁶ y hasta el colega de Lenz en el ministerio de Justicia, Walter Strauß.⁴⁷⁷ Pero el caso Platow siguió estorbando las relaciones entre la prensa y la política en Bonn hasta 1954.⁴⁷⁸ Iniciado en diciembre de 1952 como proyecto de ley de una coalición de todos los partidos en el Parlamento, y presentado en contra del Consejo Federal, el proyecto de amnistía quedó en un cajón del ministerio de Justicia. Sus directivos, primero Thomas Dehler y, a partir de septiembre de 1953, Fritz Neumayer, se negaron a dar la firma argumentando “dudas respecto al derecho constitucional”. Contra el indulto de los funcionarios implicados en el caso Platow, utilizaban el principio de igualdad en la Constitución como argumento. Así fue que ambos ministros del FDP usaron el caso Platow como medio de presión en el gabinete para conseguir imponer en 1954 un indulto general, que también daba amnistía a “ciertos delitos de la época del nacionalsocialismo”. Esta aceptación bajó la moral punitiva de los tribunales de

471 Comparar Flach: *Macht*, p. 110, que habla de la “prensa sin centro”.

472 Comparar Frei/Schmitz: *Journalismus*, p. 192 y s.

473 Comparar capítulo 4.3.

474 “DJV-Gutachten zum Maulkorb-Paragraphen – StGB § 353 c” en: ZV+ZV nr. 18 (31 de diciembre de 1951), p. 23.

475 Küsters: *Teegespräche*, p. 170.

476 “Interview mit Staatssekretär Dr. Lenz” [reimpresión de *Die Welt*, 6 de diciembre de 1951], en: ZV+ZV nr. 18 (31 de diciembre de 1951), p. 23.

477 Lenz: *Tagebuch*, 29 de noviembre de 1951, p. 188 y s.

478 Comparar Lenz: *Tagebuch*, 7 de marzo de 1952, p. 270: “Por la tarde, con v.Eckardt en el círculo de prensa de Rapp. [...] Hubo fuertes quejas sobre la actitud en las oficinas de gobierno, donde se mantiene tan estrictamente la obligación de información que los referentes apenas si se atreven a dar más datos”.

la Alemania Occidental para los crímenes del nacionalsocialismo. El historiador Norbert Frei buscó en vano, en la prensa del momento, alguna "descripción detallada y comprensible de las implicaciones de la ley en lo concerniente al pasado político".⁴⁷⁹ Aunque pudiéramos sospecharlo, no necesariamente debemos atribuir esta ausencia al pasado mismo de algunos periodistas. En el caso de los miembros de la Bundespressekonferenz, la ley de indulto significó un alivio para el ejercicio de la profesión, considerando su conexión con el caso Platow. Es por eso que luchar en la esfera periodística contra las consecuencias de la nueva ley respecto al pasado y la política no se contaba entre los intereses de los corresponsales de Bonn.

La Bundespressekonferenz tampoco pudo cerrarse ante el proceso de "superación"⁴⁸⁰ del pasado nacionalsocialista, que se inició lentamente en los años 1958-1959. No refrenó este proceso, pero tampoco fue una pionera en la modernización de la relación con el pasado. Estaba atada de manos, si consideramos que las reglas de admisión se atenían únicamente a cuestiones de tipo profesional, tal como lo demuestran dos casos de periodistas muy "comprometidos" dentro de la asociación. Si hubiera pretendido presentarse como la gran innovadora, estos casos hubieran sido puntos débiles donde podría haber sido atacada. Y además de la relación de sus propios miembros con el pasado nazi, trabajaba casi a diario con personas que podían ser objeto de críticas a la política de prensa del gobierno o a sus voceros. Si se hubieran enfrentado a Felix von Eckardt, haciendo público su antiguo trabajo como guionista de películas de entretenimiento nazis, o le hubieran echado en cara a Hans-Heinrich Welchert, ahora director de división en la secretaría de prensa e información del gobierno, que había colaborado en *Angriff* y en el *Völkischer Beobachter*, o hubiesen cuestionado a Hans Globke por su comentario sobre la ley de razas de 1935, el ambiente de trabajo en el distrito de gobierno hubiera quedado envenenado por mucho tiempo. Además, la junta directiva creía que los "antiguos" eran buenos interlocutores. Paradójicamente era Otto Lenz, un hombre de la resistencia, quien creaba una y otra vez proyectos cuyas consecuencias la junta directiva juzgaba no necesariamente positivas para el desarrollo democrático de la prensa.

479 Frei: *Vergangenheitspolitik*, p. 129 y s.

480 Reichel, Peter: *Vergangenheitsbewältigung in Deutschland. Die Auseinandersetzung mit der NS-Diktatur von 1945 bis heute*, Múnich, 2001, p. 21: "Sea quien sea quien haya inventado la expresión 'superación del pasado', apareció cuando terminó el primer decenio de la posguerra".

A fines de los años cincuenta y a principios de los sesenta, a quien cuestionara el pasado de los políticos de Bonn se le preguntaba de inmediato si tenía algún vínculo con los poderosos "de la zona oriental", es decir la RDA. En aquella época, el secretario de Agitación de la Comisión Central, Albert Norden, imaginaba desde la "zona oriental" ataques de propaganda contra la "imperialista" República Federal Alemana. En ellos presentaba material sobre el pasado nazi de los funcionarios alemanes occidentales. En este marco, también fue examinada la secretaría de prensa. Quizá por los motivos antes mencionados, generalmente estos ataques no tuvieron ningún efecto.⁴⁸¹ Lo mismo ocurrió por largo tiempo en el "caso Theodor Oberländer".⁴⁸² Después del triunfo de Adenauer en 1953, el representante del Bloque de Expulsados y sin Derechos (BHE) había accedido al gabinete y había pasado a suplantar a Hans Lukaschek como ministro para las Demandas de los Expulsados y Refugiados de las zonas ahora pertenecientes a Polonia y Checoslovaquia. En la semana siguiente a la elección, Felix von Eckardt advirtió que podría haber ataques al gobierno por el pasado nazi de Oberländer.⁴⁸³ Él conocía parte del material que había en su contra en Berlín Oriental. Pero según lo declarado por Adenauer, tenía que adaptarse a los deseos de las asociaciones de refugiados si quería mantener al BHE en la coalición. "La campaña contra Oberländer se hizo esperar un poco", recordaba von Eckardt, "pero llegó, tal como era previsible".⁴⁸⁴

Ya en enero de 1954, algunos periódicos de la Alemania Occidental cercanos al KPD habían acusado al ministro, hasta 1940 profesor de "Economía de la Europa Oriental" en Greifswald y Königsberg, de haber participado de la "preparación de los asesinatos en masa" con un artículo que se le habían invitado a escribir en la revista "Neues Bauerntum". Entonces, Oberländer pidió a Fritz Neumayer,

481 Comparar el capítulo 5.2.

482 Comparar la biografía de Wachs, Philipp-Christian: *Der Fall Theodor Oberländer (1905-1998). Ein Lehrstück deutscher Geschichte*, Frankfurt, Nueva York, 2000. Comparar aquí: pp. 85-89, para su rol en el batallón Nachtigall y pp. 218-225 para la conferencia de prensa de Oberländer en Bonn el 30 de septiembre de 1959. Pero la versión de Wachs, de que el CDU le había pedido al cuerpo de prensa de Bonn reunirse en una conferencia de prensa "en la sala de la fracción en el edificio oficial de la prensa", es errónea. Se trató, en efecto, de la sala del CDU dentro de la casa de gobierno, donde se reunía habitualmente la Bundespressekonferenz. En ese tiempo no existía un "edificio oficial de la prensa". Quien convocó a la conferencia y la dirigió fue la Bundespressekonferenz, no el CDU. Comparar el manuscrito no corregido de la conferencia de prensa con el ministro Dr. Oberländer, miércoles 30 de septiembre de 1959. Actas BPK, Protocolos de conferencias. Es cierto que Oberländer expresó su deseo de que se organice una conferencia de prensa. Comparar: Erich Hauer a Harald O. Hermann, 6 de octubre de 1959, Actas BPK, Protocolos Junta directiva y asamblea de miembros 1959.

483 Von Eckardt: *Leben*, p. 274.

484 *Ibidem*.

ministro de Justicia, que tomara alguna medida “contra la prensa comunista” y aseguró que según había “declarado por juramento la plana mayor de la redacción”, el artículo había aparecido firmado con su nombre, pero había sido modificado.⁴⁸⁵ En septiembre de 1959, después de nuevas acusaciones desde Berlín Oriental, la situación empeoró para Oberländer, tanto que se vio obligado a tomar posición ante la Bundespressekonferenz. No esperó a que la agrupación lo convocara, tal como establecía el reglamento, sino que formuló él mismo su deseo de una conferencia de prensa.⁴⁸⁶ La agrupación lo invitó para el día 30 de septiembre, a las 15:30 horas.⁴⁸⁷ Oberländer, a quien se acusaba de haber dirigido una unidad de la Wehrmacht constituida principalmente por ucranianos, que después de la ocupación de Lemberg, en junio de 1947, al parecer había organizado pogroms contra los judíos, leyó ante la Bundespressekonferenz su descripción de los acontecimientos. Según afirmó, podía asegurarles que “en los seis días en que ‘Nachtigall’ [la unidad bajo las órdenes de Oberländer] estuvo en Lemberg, no se disparó un solo tiro y no ocurrió ningún acto de violencia según mi conocimiento”.

Tal como era esperable, los corresponsales de la RDA, que en tanto ciudadanos alemanes podían ser miembros de la Bundespressekonferenz, atacaron fuertemente al ministro. Los otros participantes se abstuvieron. Sólo pocos corresponsales de Alemania Occidental le hicieron preguntas. Uno de ellos fue Erich Hauer, corresponsal del *PPP*, quien preguntó al ministro si su declaración de que “en el tiempo de [su] estancia en Lemberg” no había ocurrido “de la parte alemana ningún fusilamiento” se refería sólo a su tropa o “en general a los alemanes”. Oberländer repitió que, en relación con su unidad, en los primeros seis días no se había tirado “ni un solo tiro”. Pero después acotó: “No puede pretender que hoy haga una declaración válida sobre todo lo que pasó en Lemberg. Sólo puedo decirle que ni ‘Nachtigall’ ni tampoco el primer batallón ‘Brandenburg’ cometieron ninguna acción injusta en esos seis días”. Aunque la pregunta de Hauer podía parecer inofensiva, tocaba el problema más importante: si podía imputarse a Oberländer, personalmente, los pogroms llevados a cabo por los ucranianos contra los judíos de Lemberg. Estos pogroms ocurrieron, efectivamente, mientras el batallón “Nachtigall” estuvo allí. Hasta hoy, nadie ha podido comprobar la validez de la declaración de Oberländer.

485 “Bundesminister Oberländer gegen KPD-Pressen”, en: ZV+ZV nr. 2 (15 de enero de 1954), p. 52.

486 Erich Hauer a Harald O. Hermann, 6 de octubre de 1959, Actas BPK, Protocolos Junta directiva y asamblea de miembros 1959.

487 Comparar Manuscrito no corregido de la conferencia de prensa con el ministro Dr. Oberländer, miércoles 30 de septiembre de 1959. Actas BPK, Protocolos de conferencias. Citas siguientes de la conferencia, *ibídem*.

Nervioso por las duras preguntas de los periodistas, el ministro de Refugiados había ido muy lejos al decir que no conocía ningún acto de violencia de esos días. A partir de ese momento, Oberländer nunca pudo desvincularse de la acusación de haber mentado conscientemente sobre Lemberg.⁴⁸⁸ Después de nuevas invectivas por parte de Gerd Bucerius, diputado del CDU, en el *Zeit*,⁴⁸⁹ de procesos judiciales en contra del *Vorwärts*, que no tuvieron éxito, y de un veredicto de culpabilidad dictaminado en ausencia en un proceso de Berlín Oriental, finalmente el ministro tuvo que renunciar a su cargo, el 4 de mayo de 1960.⁴⁹⁰

Pero después de la conferencia de prensa, no fue el grado de implicación del ministro en crímenes de guerra lo que movilizó a los periodistas parlamentarios de Bonn. El problema fue el modo en que había transcurrido la conferencia y el hecho de que los periodistas occidentales hubieran participado junto a los corresponsales orientales en el juego de preguntas y respuestas con el ministro. El 2 de octubre de 1959 aseguraba *Aus erster Hand*, un servicio de información del CDU, bajo el título de "Oberländer en doble interrogatorio": "La conferencia de prensa con el ministro Oberländer, denominada por los periodistas de Bonn como la 'más vergonzosa de los últimos años', muestra de forma inmediata e iluminadora cuán lejos ha llegado el 'ablandamiento' frente a los trucos de propaganda orientales. Causa una extraña sensación ver cómo los periodistas socialdemócratas cubrieron a los 'corresponsales' de la zona soviética para ese horrible interrogatorio de propaganda contra un ministro del gobierno".⁴⁹¹ Este ataque estaba dirigido a Erich Hauer, puesto que él era el único "periodista socialdemócrata" que había hecho una pregunta en la conferencia de prensa de Oberländer. Hauer pidió a la junta directiva que en la próxima reunión se ocupasen del artículo del colega Heinzgünter Klein, el redactor de aquel servicio. Temía, según le escribió el 6 de octubre a Harald O. Hermann, el presidente de la agrupación, que "en esa tendencia que está apareciendo, esté implicado el peligro de una restricción del derecho ilimitado a hacer preguntas".⁴⁹²

488 Comparar Wachs: *Oberländer*, p. 219.

489 Comparar Wachs: *Oberländer*, p. 247.

490 Oberländer había hecho una denuncia el 4 de abril de 1960 contra Jesco von Puttkamer (*Vorwärts*) y Günther Markscheffel (SPD – servicio de prensa). Comparar: "Sie lügen, Herr Minister" führte zum Strafantrag Oberländers gegen Journalisten", en: ZV+ZV nr. 8 (15 de abril de 1960), p. 382.

491 Erich Hauer a Harald O. Hermann, 6 de octubre de 1959, Actas BPK, Protocolos Junta directiva y asamblea de miembros 1959.

492 *Ibidem*.

Pero la junta directiva solo se ocupó de evitar que “el foro de la Bundes-Pressekonferenz” fuera utilizado abusivamente con “objetivos demagógicos o de propaganda”.⁴⁹³ Debido al comportamiento de los corresponsales de la RDA en la conferencia de prensa de Oberländer, la junta directiva señaló que al presidente le estaba permitido “interrumpir el tratamiento de un tema que, a su criterio, ya ha sido agotado. Además, puede rechazar preguntas polémicas, provocativas o insultantes.”⁴⁹⁴ Esta regulación no parecía nada adecuada para disipar el temor de Erich Hauer a que el derecho a preguntar pudiera verse limitado, si las preguntas acababan por beneficiar al lado contrario en la Guerra Fría. Además, esa autorización no estaba contemplada de forma clara en la versión vigente del estatuto de la asociación en 1959. Mientras que el estatuto de la Bundespressekonferenz GbR de 1950 ofrecía una herramienta de poder, en la medida en que el punto 6 excluía la posibilidad de que el presidente rechazara “por su contenido concreto preguntas que estén dentro del marco del tema”, desde 1953 faltaba en el estatuto una disposición similar.⁴⁹⁵ La junta directiva dio por acabado el reclamo de Hauer contra Klein cuando volvió a reunirse en la sesión siguiente a finales de mes.⁴⁹⁶

Los ataques públicos contra Oberländer continuaron, y también en la Bundespressekonferenz se trató el tema del pasado del ministro, entre otras fechas, el día 20 de enero.⁴⁹⁷ Las preguntas sobre Oberländer siguieron siendo posibles y de los protocolos de las otras conferencias de esos meses no se deduce si lo que temía Erich Hauer acabó por cumplirse. En general, las “preguntas incómodas o hasta duras” eran percibidas en Bonn, muchas veces, como “inadecuadas”,⁴⁹⁸ y al parecer lo mismo ocurría en la Bundespressekonferenz, ante todo cuando por la insistencia de los periodistas de la Alemania Occidental, la RDA acababa siendo favorecida en su propaganda. Que la Bundespressekonferenz haya motivado el fin de la carrera de Oberländer

493 Gerhard Dambmann: “Ein Verejn für Frage und Antwort”, en: ZV+ZV nr. 48 (1 de septiembre de 1960), Suplemento Periodismo práctico, p. 1 y s.

494 Junta directiva, 8 de octubre de 1959, Actas BPK Junta directiva y asamblea de miembros 1959. Comparar también Protocolo de la reunión de junta directiva del 16 de octubre de 1959, Actas BPK Junta directiva y asamblea de miembros 1959.

495 Estatuto de la Bundespressekonferenz e.V., en: Registro de miembros 1959.

496 Wolf Dietrich a Hermann, 29 de octubre de 1959. El comité de admisión no se ocupó del asunto, porque Klein no era miembro de la Bundespressekonferenz. Protocolo de la reunión de junta directiva del 16 de octubre de 1959, Actas BPK Junta directiva y asamblea de miembros 1959. En noviembre, Klein y Hauer comunicaron a la junta directiva que consideraban el caso como resuelto. Wolf Dietrich a Harald O. Hermann, 26 de noviembre de 1959, Actas BPK Junta directiva y asamblea de miembros 1959.

497 Conferencia de prensa con Werner Krueger, vocero del gobierno, lunes 20 de enero de 1959. Actas BPK: Protocolo conferencias.

498 Flach: *Macht*, p. 107.

no cambia mucho el hecho innegable de que los grandes impulsos para la revisión periodística del pasado no partieran de Bonn, sino de Frankfurt o de Múnich.⁴⁹⁹ Si bien la Bundespressekonferenz, en Bonn, había logrado allanar el camino para una relación democrática entre política y prensa, la estructura de la asociación no era adecuada para aclarar las vinculaciones con el nazismo de los políticos de esa ciudad. La junta directiva solo se activó cuando la opinión pública internacional, o a veces la alemana, o la secretaría de prensa del gobierno, ejercieron presión sobre la asociación.

c. Miembros "comprometidos" en la crítica pública

A principios de los años cincuenta, ni la opinión pública de Bonn ni la amplia opinión pública alemana se enfrentó con los miembros de la Bundespressekonferenz que habían trabajado como periodistas durante el nacionalsocialismo. En esta relación, Bonn se asemejaba al "invernadero" de la novela de Wolfgang Koeppen, publicada en 1951, donde se aconsejaba tanto a los periodistas como a los políticos no tirar la primera piedra.⁵⁰⁰ Para el periodista ficticio Mergentheim, así como para el diputado Kettenheuve, la prensa y la política no eran "necesariamente amigas", pero se hacían falta una a la otra. La opinión pública alemana conocía las continuidades personales de la gente que ocupaba puestos relevantes, al menos desde la comisión de investigación de política personal del ministerio de Relaciones Exteriores, iniciada en octubre de 1952, si es que no de antes, pues a algunos de ellos los conocían directamente de su propio círculo íntimo. Pero al mismo tiempo, se había extendido tanto la "aversión"⁵⁰¹ hacia una revisión detallada, política y

499 Además, en Bonn no había grandes editoriales ni emisoras. La serie de artículos de Michael Mansfeld en el *Frankfurter Rundschau*: "Ihr naht euch wieder...", del 1 al 6 de septiembre de 1951, generó un gran efecto. Comparar Döscher: *Auswärtiges Amt*, p. 155. Comparar también: Wilke: *Massenmedien*, p. 655. Algo similar ocurrió con la serie de Alexander von Cube en *BR*. Comparar Weiß: *Worte*, pp. 274-276. También es de señalar la reacción del miembro de la Bundespressekonferenz Hans-Georg von Studnitz: "Totengräber der Pressefreiheit", en: *ZV+ZV* nr. 11 (31 de julio de 1952), p. 287: "El compromiso inamovible por la libertad de prensa no nos debe engeuecer sobre aquellos que abusan de esta libertad. Una emisora de Alemania del Sur y un periódico de la misma región han conseguido, de una forma no clara, actas del comité de investigación parlamentaria contra funcionarios del ministerio de Asuntos Exteriores y los han convertido en objeto de una nueva campaña de difamación. [...] Aquí se lleva adelante un trabajo de desmembramiento que conducirá a la anarquía y a la disolución no solo de la sustancia democrática, sino de toda sustancia del Estado."

500 "Keetenheuve y Mergentheim – ¿eran amigos, enemigos? No hubieran sabido la respuesta [...]. Pero a veces, sin dudas, tendían a acercarse." Koeppen, Wolfgang: *Das Treibhaus*, Frankfurt, 1972 (primera edición, Stuttgart, 1951), p. 259.

501 Reichel: *Vergangenheitsbewältigung*, p. 109.

jurídica, del Estado nazi y sus injusticias, que la gran mayoría cumplió por largo rato el deseo que Adenauer había expresado en 1951: que acabasen ya con la “*Naziriecherei*” [olisquería nazi].⁵⁰² Como consecuencia, nadie se escandalizó ni siquiera por los miembros más imputados dentro de la Bundespressekonferenz. Solo durante la segunda mitad de los años cincuenta, cuando comenzó la reelaboración del pasado, esos miembros representaron un problema para la reputación de la Bundespressekonferenz en la opinión pública.

Günther Kaufmann⁵⁰³ acababa de cumplir 40 años cuando, en septiembre de 1953, pidió ser aceptado en la Bundespressekonferenz. No era una edad nada avanzada, y sin embargo tenía una vida muy distinta por detrás: nacido en 1913, en el año 1932 había ido a Ginebra, había estudiado Ciencias del Estado y había formado parte de la asociación de estudiantes alemanes en Suiza, convirtiéndose en su presidente en 1932. En el año de la “toma de poder”, volvió a Alemania y siguió estudiando en Múnich, donde descubrió su veta periodística. Se convirtió en redactor del suplemento juvenil del *Münchener Neuesten Nachrichten*, por aquellos años burgués y conservador, y al mismo tiempo editaba el *Bayerische Hochschulzeitung*, de donde lo recogió Baldur von Schirach, el “director de la juventud del Reich”, y lo llevó a la revista de la juventud hitleriana [HJ] *Wille zur Macht*. Con 21 años como su “Hauptschriftleiter” [redactor en jefe] —en 1953 Kaufmann pretendía hablar solo de “redactor en jefe”—, ya tenía el rango de un líder de la HJ. Pero la carrera de Kaufmann en el “Tercer Reich” fue más lejos: von Schirach lo convirtió en su “referente de prensa honorario”, como escribió Kaufmann más tarde, y luego, en 1939, lo nombró editor de la revista *Das junge Deutschland*. Durante el primer año de guerra fue soldado de infantería, para en 1940 convertirse en “informante de guerra”.

En 1943 Kaufmann cayó en desgracia. Martin Bormann, el director de la Cancillería del Partido, presentó un proceso en su contra para expulsarlo del partido. Max Amann, presidente de la Cámara de Prensa del Reich, le prohibió seguir escribiendo, y la policía secreta empezó a interesarse por él. Al final de la guerra, Kaufmann acabó como prisionero de guerra bajo poder norteamericano en Ludwigsburg. Allí comenzó a escribir de vuelta, editó *Schwarz auf Weiss*, el periódico del campo, y fundó en 1948 *Das Ufer*, una revista para prisioneros de

502 Döschner: *Auswärtiges Amt*, p. 247. Adenauer se negó a una objeción de la política de personal del ministerio de Asuntos Exteriores, en la medida en que después de 1951, el porcentaje de antiguos miembros del NSDAP fue mayor a cualquiera en los años anteriores a 1945.

503 Günther Kaufmann: *Circulum [sic] Vitae*, Actas BPK: Antiguos miembros.

guerra que regresaban a casa. Mientras que von Schirach, su antiguo jefe, fue condenado a 20 años de prisión en Nuremberg, Kaufmann aprobó sin problemas la desnazificación. En su currículum, en 1953, destacó claramente haber sido colocado en el "grupo 5", el grupo de los exonerados. Después de haber pasado por varios periódicos como corresponsal, desde 1949, encontró su nuevo trabajo en el "Partido Alemán del Sarre (DPS)" [Deutsche Partei Saar]. Esta formación de derechas se opuso a la europeización que se había planeado para la región del Sarre, y también a que se uniera a la República Federal Alemana. Tan violento fue el tono de esta oposición, que la relación de acercamiento entre Francia y Alemania se vio afectada. Kaufmann se convirtió en corresponsal del órgano del partido, el *Deutsche Saar*, y en 1953 recibió su tarjeta de miembro de la Bundespressekonferenz.

A partir de ese momento Kaufmann tapaba con procesos judiciales a quien le hablara de su pasado. En mayo de 1956 presentó una demanda penal contra Rudolf Heizler (*Abendzeitung*) y Jochen Wilke (*Münchener Illustrierte*), ambos periodistas de Múnich. Para ello, se apoyó justamente en el parágrafo § 187a StGB, controvertido por su tendencia a recortar la libertad de prensa. Este parágrafo concedía a las personas que están "en la vida política del pueblo" una alta protección del honor.⁵⁰⁴ A partir de sus investigaciones sobre Kaufmann, Heizler se había dirigido a la Bundespressekonferenz. En febrero de 1956 pidió saber cómo era posible que el antiguo referente de prensa de Baldur von Schirach fuese miembro de la agrupación: "Comprenderán que esté muy sorprendido por este hecho".⁵⁰⁵ El comité de admisión solo pudo responderle que Kaufmann cumplía "los requisitos del estatuto",⁵⁰⁶ por eso no había nada que criticar en el hecho de que fuera miembro. Sin embargo, la Bundespressekonferenz debe haber sentido cada vez más que el caso Kaufmann le resultaba una carga, porque no sólo estaba en conflicto con los colegas de Múnich, sino que pronto también lo estuvo con otros miembros de la Bundespressekonferenz.

El 14 de enero de 1959, el *Intern-Informationen* anunció que, bajo presión del gobierno del Sarre, el presidente del DPS, Heinrich Schneider y ministro de Economía del Sarre, había echado a Kaufmann de su puesto como jefe de redacción del *Deutscher Saar*.⁵⁰⁷ Rößler, jefe de redacción del *Intern-*

504 "Erhöhter Ehrenschatz auch für Journalisten?", en: ZV+ZV nr. 10 (23 de mayo de 1956), p. 409.

505 Rudolf Heizler a la junta directiva de la BPK, 15 de febrero de 1956.

506 Wolfgang Wagner a Rudolf Heizler, 3 de marzo de 1956.

507 *Intern-Informationen*, nr. 2, 14 enero de 1959, en B 145/1650 Representantes de prensa: Protección antig. periodistas nazis por jurisprudencia.

Informationen completaba la noticia señalando sobre el pasado del periodista: "Kaufmann, proveniente de las HJ, tenía una opinión muy en contra de Adenauer en el Sarre". Pero lo que debe haber interesado a la junta directiva de la Bundespressekonferenz no fue este último comentario, sino la noticia misma de que había sido echado. Así, Kaufmann ya no cumpliría con los requisitos de admisión, puesto que los jefes de redacción no podían ser miembros. En febrero, al parecer porque Kaufmann los había amenazado con un proceso, el *Intern-Informationen* publicó una rectificación, según la cual Kaufmann había dejado el puesto por voluntad propia, para pasar a funcionar como "corresponsal en Bonn de este periódico".⁵⁰⁸ Sin embargo, quedaban dudas sobre el derecho de Kaufmann a ser miembro de la agrupación. Marlies Wirth-Grouven,⁵⁰⁹ colaboradora del *Union in Deutschland*, el servicio de prensa del CDU, instó a la junta directiva a que se ocupara del caso. El 30 de noviembre enviaron a Kaufmann una carta de verificación: dado que se pasaba la mayor parte del año en Saarland, y no en Bonn, ya no cumplía con las condiciones del estatuto. Hasta fin de año tenía tiempo para demostrar que cumplía los requisitos, de lo contrario, sería excluido.⁵¹⁰

El caso Kaufmann resulta interesante en la medida en que es una prueba del trabajo en conjunto de la secretaría de prensa del gobierno y la Bundespressekonferenz, después de que ciertos periodistas críticos lo hubieran hecho público. Probablemente no sea casualidad que haya sido Marlies Wirth-Grouven quien pidió a verificar la posición de Kaufmann; esta periodista era invitada regularmente a las charlas de té del canciller y tenía estrechos contactos con la secretaría de prensa. Allí, hacía tiempo que se reunía información sobre la "protección de antiguos periodistas nazis a través de la jurisprudencia".⁵¹¹ A fines de enero de 1960, el tribunal de Bonn abrió finalmente el litigio Kaufmann/Röbber y en la sala de espectadores se sentó hasta el director de la división III/1, Alfred Kloft, jurista de la secretaría de prensa del gobierno. En una nota para Werner Krueger, escribió: "[Como espectador] he tenido nuevamente la impresión de que nuestra justicia no es

508 *Intern-Informationen*, nr. 5, 4 de febrero de 1959, en B 145/1650 Representantes de prensa: Protección antig. periodistas nazis por jurisprudencia.

509 Marlies [también Marliese] Wirth-Grouven, antes de casarse en 1959 Wirth, nacida en 1926, desde 1948 *UiD*, de 1950 a 1959 *Westfalenpost*. Comparar: Gotto: *Tagebuch Lenz*, p. 414.

510 Verificación de la membresía (Documento para la reunión de junta directiva, lunes 30 de noviembre de 1959); Protocolos junta directiva, 30 de noviembre de 1959, Actas BPK Junta directiva y asamblea de miembros 1959.

511 Ver los documentos propios de la BPA en el Archivo Nacional: B 145/1650 Representantes de prensa: diversas cuestiones de estatus y derecho: Protección antig. periodistas nazis por jurisprudencia.

nada comprensiva con los periodistas y sus tareas públicas en procesos como éste. Se consideró como denigración la frase: 'Günther Kaufmann, proveniente de las HJ'. Kaufmann reclamó ante el tribunal que Rößler debía haber añadido que él (Kaufmann) había salido en 1943 del NSDAP y que había sido calificado durante la desnazificación como exonerado. El juez no dio [...] a la prensa la menor capacidad para caracterizaciones concretas, y demás está decir que tampoco para una polémica de mayor alcance".⁵¹²

Klof se había inquietado especialmente por un anuncio de Kaufmann al final de la negociación. Dijo que planeaba iniciar una demanda por difamación también contra Paul Wilhelm Wenger, el corresponsal del *Rheinischer Merkur*. Wenger, en quien Adenauer tenía especial confianza, había ayudado a allanar el camino en los medios para varios planes políticos del canciller y más de una vez había recibido el apoyo del gobierno.⁵¹³ El 29 de enero de 1960, bajo el título "La cureña nazi", escribió: ¿Por qué no interviene (el Parlamento) [nota de Kloft] cuando Strack, el nuevo embajador, se quiere llevar a su embajada en Sudamérica justamente a Günther Kaufmann, antiguo jefe de redacción de *Wille zur Macht*, la revista de la HJ?". Una vez más, Kaufmann declaró que exigiría ante el tribunal que Wenger completara la información sobre su trabajo en *Wille zur Macht* diciendo que en 1943 él había sido excluido del NSDAP. Kloft escribió a Werner Krueger: "los disparos de antiguos nazis contra los periodistas democráticos parecen tener un sistema".

Krueger, desconcertado al parecer por la falta de conocimiento que la justicia tenía en los asuntos de la prensa, pidió por circular propuestas de solución entre los integrantes de la secretaría. Tres días después del juicio oral donde se concordó "lo habitual" (Alfred Kloft), el director de la sección Inland I, Wolfgang Glaesser, desaconsejó que interviniera la secretaría de prensa: "Tengo serias dudas ante la posibilidad de que la BPA se dirija por escrito al BMJ [ministerio de Justicia de la Nación] o al ministro de Justicia regional oficialmente (o también oficiosamente). Debemos seguir con atención estos procesos para utilizarlos en el momento indicado en proyectos de ley (protección de la honra, cambio en el derecho penal)".⁵¹⁴ Krueger se mostró

512 Referat III/1, informe sobre prensa y justicia, 15 de marzo de 1960, B 145/1650 Representantes de prensa: Protección antig. periodistas nazis por jurisprudencia. Citas siguientes, ibídem.

513 Entre otras cosas, para conseguirle una visa: Schnippenkötter al ministerio de Asuntos Exteriores, oficina de pasaportes, 29 de julio de 1952, B 145/866 Representantes de prensa General. Comparar también para el apoyo de periodistas puntuales: Hoffmann: *Vorsicht*, pp. 149-153.

514 Director de sección I, 14 de abril de 1960, nota marginal para Alfred Kloft: Observación sobre justicia y prensa, 11 de abril de 1960.

de acuerdo y subrayó con rojo la última frase de Glaesser: "los periodistas implicados deben dirigirse, a través de sus organizaciones (entre ellas, el Consejo de Prensa), al BMJ [el ministerio de Justicia]". En este punto, la Bundespressekonferenz había agotado sus posibilidades: después de que Kaufmann no hubiera presentado los documentos que le habían requerido, fue retirado del registro de miembros siguiente. En su tarjeta, la última fecha de aporte es diciembre de 1960.

Dos puntos quedan claros: si la Bundespressekonferenz despedía a uno de sus miembros, debía contar con la posibilidad de que le entablaran un proceso judicial que muy bien podría perder. Si hubiera intentado excluir a miembros especialmente "comprometidos", su margen de maniobra hubiera sido menor. Pero, y a esto se refiere el segundo punto, al parecer la Bundespressekonferenz necesitaba el impulso de afuera para actuar, sea desde la opinión pública o desde el gobierno nacional. Había derivado el esclarecimiento de los aspectos "morales" al Consejo de Prensa Alemán, que desde 1955, como gremio paritario de editores y periodistas, asesoraba sobre cuestiones referentes a la profesión. Un ejemplo posterior, el caso Fritz Fiala, demuestra que se les volvió imposible mantener una posición apolítica.

El 11 de abril de 1961 comenzó en el Tribunal de Distrito de Jerusalén el proceso contra Adolf Eichmann. Era la primera vez desde el final de la guerra que la prensa alemana informaba en detalle sobre el castigo por asesinatos en masa a los judíos durante el nacionalsocialismo. Para el *Hessischer Rundfunk* viajó a Israel Gerhard Dambmann, miembro de la junta directiva. La fiscalía presentó una declaración escrita de un funcionario de las SS, según la que Fritz Fiala, miembro de la Bundespressekonferenz desde 1957, habría visitado en el verano de 1942 el campo de concentración de Auschwitz. Más tarde, en un artículo para el *Grenzboten*, un periódico en alemán publicado en Eslovaquia, Fiala habría descrito las condiciones de prisión en el campo como nada graves.⁵¹⁵ Pronto, mediante un anuncio de *dpa*, todo Bonn supo sobre el tema, incluidos los editores de Fiala, quienes le pidieron una explicación.

Buscando ayuda, el inculpado se dirigió a la Bundespressekonferenz. Presentó a la junta directiva actas de procesos y declaraciones de testigos que pretendían mostrar una imagen distinta de su pasado. Él había sido "engañado criminalmente" sobre las verdaderas condiciones del campo, había escrito

515 La declaración fue de Dieter Wisliceny, antiguo miembro de las SS. Fiala era jefe de redacción del *Grenzboten*. "Bonner Korrespondent im Eichmann-Prozeß belastet", en: ZV+ZV nr. 17 (10 de junio de 1961), p. 723.

el "informe" por "deseo del presidente de Eslovaquia [Josef Tiso]"; además, según Fiala, las fotografías aparecidas allí habían facilitado por primera vez que llegaran "noticias de los deportados a sus familias".⁵¹⁶ Sin embargo, un tribunal popular en Bratislava lo había condenado a diez años de prisión en 1947. Fiala afirmó que el juicio no se había basado en su informe sobre el campo de concentración de Auschwitz, sino en artículos antisemitas que él había publicado "bajo brutal coerción". Durante la posguerra, hizo trabajos forzados en la mina de uranio del CSSR y regresó de allí a la República Federal Alemana en 1955. Ya había pagado lo suficiente, aseguraba ahora: "Sé [...] que no es tarea de nosotros, los alemanes, criticar la voluntad de sinceridad y la razón del tribunal de Jerusalén. ¿Pero qué le sirve a la justicia? ¿Debería resignarme, yo que escribí artículos o los publiqué porque me habían extorsionado, y ni por un minuto más, a después sacrificar todo lo mío, mi nombre, mi patria, mi familia, por el bien de la verdad y por mi conciencia? He pagado y he sufrido, y tengo la conciencia tranquila después de todo eso que hice durante más de diez años, de un modo lo bastante auténtico, según creo, como para ahorrarme una nueva 'desnazificación' más de 19 años después".⁵¹⁷

Ante esta historia de vida, la junta directiva no reconoció la difícil posición en que el caso Fiala la estaba dejando en la opinión pública. En la reunión del 18 de mayo de 1961, Wolf Dietrich propuso: "en cualquier caso, debemos esperar el final del proceso y mantenernos fuera del asunto todo lo que sea posible".⁵¹⁸ Menos de una semana después, Johann Frank, representante del *Deutsche Zeitung*, les preguntaba: "¿Hasta qué punto estamos implicados en este asunto? Según nuestro estatuto, los miembros deben atenerse a ciertas reglamentaciones contenidas en el parágrafo 2. Eso es lo que les concierne en su estatus de miembros actuales. ¿Pero podemos actuar contra alguien a quien se acusa de haber sido alguna vez antisemita?".⁵¹⁹ Sin embargo, mantenerse fuera del asunto no pareció algo tan fácil a los otros miembros de la junta directiva. Y no porque hubieran advertido de antemano una posible repercusión negativa, especialmente en la opinión pública israelí, sino más bien porque Fiala dependía mucho de la posición que tomara la Bundespressekonferenz respecto a su caso. Ya era la segunda vez que el jefe de redacción de Fiala había anunciado que en esas circunstancias no podía seguir manteniéndolo

516 Fritz Fiala: Declaración, 24 de mayo de 1961, [extracto de una declaración de principios de mayo], Actas BPK Junta directiva y asamblea de miembros 1961.

517 *Ibidem*.

518 Protocolo de la reunión de junta directiva, 18 de mayo de 1961, Actas BPK Junta directiva y asamblea de miembros 1961.

519 Protocolo de la reunión de junta directiva, 24 de mayo de 1961, Actas BPK Junta directiva y asamblea de miembros 1961.

como corresponsal. Por eso, Dankwart Reissenberger opinaba que había que “darle una cierta protección” y “ofrecerle algo que pueda utilizar para la carta a su jefe”. La junta directiva hizo una declaración según la cual se había ocupado “el 18 de mayo y el 24 de mayo tanto de las acusaciones dadas a conocer en Jerusalén contra el colega Fiala, como de las explicaciones detalladas de Fiala al respecto”. Basándose en estos documentos, la junta directiva no veía “ni motivo ni posibilidad de iniciar acciones contra el señor Fiala en el marco de los derechos de la agrupación. La junta directiva agradecería que el señor Fiala haga todo lo posible de su parte para colaborar con el develamiento completo de la verdad”.⁵²⁰ La junta directiva autorizó a Fiala a presentar esta declaración ante *dpa*. Y así fue como llegó hasta Jerusalén.

Allí, la noticia dejó a Gerhard Dambmann en una posición difícil. Para un corresponsal alemán, Israel era un terreno complicado desde donde informar sobre el proceso contra Eichmann. Pasados poco más de quince años del Holocausto, su trabajo estaba casi tan en escena como el proceso mismo. Pero la situación de Dambmann en el tribunal se hizo aún más complicada cuando se dio a conocer la declaración de la Bundespressekonferenz. La opinión pública israelí lo interpretó de inmediato como una defensa del acusado. Después de regresar a Bonn, Dambmann dijo que la reacción de la junta directiva lo había “moleestado un poco”.⁵²¹ “Numerosos colegas israelíes” lo habían interrogado al respecto. No era necesario “dar allí una suerte de reparación de honor.” Además, ya para el 24 de mayo, la secretaría de prensa del gobierno le había informado que “en aquel entonces, Fiala era considerado en los círculos de periodistas como alguien de quien había que cuidarse”.⁵²² La secretaría le encomendó el caso a Stercken. En su viaje de regreso, en Viena, se había encontrado con otro testigo, que había hablado verosímelmente sobre el trabajo de Fiala para el servicio secreto nazi. No podemos reconstruir cómo siguió el caso ni a partir de las actas de la Bundespressekonferenz ni de la prensa especializada.⁵²³ Probablemente acabó con la absolución de Fiala, pues hasta 1970 fue redactor del *Saarbrücker Zeitung* en Bonn y siguió siendo, como periodista independiente, miembro de la Bundespressekonferenz de 1971 hasta 1998/1999.⁵²⁴

520 *Ibidem*.

521 Protocolo de la reunión de junta directiva, 12 de junio de 1961, Actas BPK Junta directiva y asamblea de miembros 1961.

522 Protocolo de la reunión de junta directiva, 24 de mayo de 1961, Actas BPK Junta directiva y asamblea de miembros 1961.

523 Resultado de la evaluación del ZV+ZV de los años 1961/1962.

524 Registro de miembros 1961/1962 hasta 1969, Registro de miembros 1970 a 1998/1999.

A partir de la reacción de la junta directiva frente a los casos de Kaufmann y de Fiala podemos ver claramente que la reglamentación del estatuto no daba ninguna herramienta a la Bundespressekonferenz para proceder contra miembros que durante el período de dominio del nacionalsocialismo hubieran tenido cargos importantes en el partido o hubieran escrito artículos antisemitas. Los criterios profesionales de admisión cumplían, en principio, el objetivo de garantizar la independencia de la agrupación frente al gobierno de turno. Además, estos criterios posibilitaron que gran parte de los colaboracionistas del período de ocupación, considerado como una segunda represión, pudieran después quedar en sus puestos o volviera a ellos. Pero casi no hemos podido verificar consecuencias políticas de este tipo de continuidad personal. La demora en revisar el pasado nacionalsocialista tenía otros motivos, por ejemplo, la defensa frente a la "propaganda de la zona oriental". Sin embargo, con la entrada a los años sesenta el principio de admisión según criterios profesionales se convirtió en un bumerang que acabó dañando la reputación de la Bundespressekonferenz ante una opinión pública que se estaba transformando.

6. CUSTODIA DE LA TRADICIÓN Y MOTOR DE LA MODERNIZACIÓN: LA BUNDESPRESSEKONFERENZ EN LA ERA ADENAUER

La Bundespressekonferenz fue fundada en el otoño de 1949 como una agrupación de corresponsales de Bonn, independiente del gobierno, con el objetivo de organizar conferencias de prensa con los representantes de los órganos gubernamentales. La causa de su surgimiento fue de naturaleza práctica. Los políticos y los representantes de los medios compartían la necesidad de una herramienta que les ahorrara tiempo y les permitiera la entrega y recepción de informaciones. Pero el hecho de que la agrupación estuviera "alejada del Estado" se debió a una combinación de impulsos externos y necesidades internas: a las objeciones de los altos comisarios de los Aliados contra una conferencia de carácter gubernamental se sumaron, por un lado, la voluntad política del gobierno de romper institucionalmente con el Estado nazi y, por otro, a partir de estas experiencias en el pasado, la desconfianza profunda de los corresponsales frente al poder del Estado. Esto fue el motivo por el que se recuperó aquella forma de organización originaria de la República de Weimar. Los conflictos que la Bundespressekonferenz disputó con el gobierno por la cuestión de sus miembros y las conferencias de prensa organizadas por ella demuestran que esta restauración incluyó un efecto modernizador.

Ya en su fundación, la Bundespressekonferenz fue encargada de velar por el derecho de los periodistas de informar desde la capital del país. En vista de esto, se opuso exitosamente a los esfuerzos del gobierno por influir sobre la composición del cuerpo de prensa, al aplicar criterios precisos y profesionales para la admisión de sus miembros. Este procedimiento, que hemos llamado "política de miembros", estuvo en un principio enfocado únicamente a la (re)construcción de un público calificado para las conferencias de prensa regulares con los voceros del gobierno. En 1953, la Bundespressekonferenz no

pudo iniciar una nueva reducción de sus miembros, porque a pesar del número creciente de representantes de medios, esto hubiera entrado en contradicción con uno de los objetivos de su fundación, que era el acceso irrestricto de los periodistas al foro de información que la agrupación representaba. La Bundespressekonferenz ya no podía garantizar la confidencialidad buscada por los periodistas y apreciada por los políticos de aquella época. Se vio obligada, entonces, a aceptar el surgimiento de otros foros y otras formas de información provenientes del ámbito gubernamental. Sin embargo, por interés de la mayoría de sus miembros y en concordancia con el principio de igualdad de la Constitución, siempre trabajó para que los responsables institucionales presentaran ante la Bundespressekonferenz las informaciones que podían ser publicadas. Obligó a los voceros de gobierno a hacer realidad el principio que afirmaba que eran públicos los actos del Estado. Y a partir de 1955, se inmiscuyó en procesos de decisión política. Es decir que el accionar de la Bundespressekonferenz se vio muchas veces determinado por el objetivo de imponer el derecho frente a las decisiones arbitrarias; de esta forma, desarrolló un efecto modernizador.

Lo mismo es válido para su accionar en conflictos que superaban el marco de la agrupación y de las conferencias que ella organizaba. Según el estatuto, la Bundespressekonferenz debía generar posibilidades para que la opinión pública obtuviera una información abarcadora; a partir de esto, la asociación concluyó que tenía derecho a intervenir en la política de información y en el trabajo del gobierno en la opinión pública. Pero los intentos de impedir que el gobierno favoreciera en secreto algunos medios o representantes de medios, en el año 1951, estuvieron llamados a fracasar. El concepto que los periodistas de Bonn tenían de su profesión aún no coincidía con la concepción moderna de la prensa como un poder con los mismos derechos que los otros tres poderes del Estado. En su mayoría, los periodistas de Bonn antepusieron las razones partidarias o estatales a los intereses de su profesión. Sólo con el tiempo echaron mano de las medidas sociales que debían apoyar la unión y la independencia económica de sus miembros. De modo que la Bundespressekonferenz fue deponiendo de a poco la reserva respecto al gobierno que por las vinculaciones políticas de sus miembros había practicado hasta entonces. A partir de 1956-1957, empezó a intervenir también públicamente contra la política de prensa gubernamental, pues apoyándose en flexibles conceptos del derecho, el gobierno hacía intervenciones cada vez más regulares. Si bien es difícil evaluar el peso político de su existencia y su accionar en casos particulares, se puede hablar, en general, de una función "modernizadora", en tanto que "democratizadora", de la

Bundespressekonferenz para la relación entre política y medios en Bonn durante la era de Adenauer.

Pero el comportamiento de la Bundespressekonferenz en la esfera pública ante el problema de cómo relacionarse con el pasado nacionalsocialista se nos aparece como opuesto a esta función. Aquí hay que considerar, en primer término, que la discontinuidad institucional con el Estado nazi no tuvo su correspondencia en el plano de las personas. Los periodistas que durante el Tercer Reich habían seguido trabajando en la profesión o que se habían iniciado en ese período, conformaban en los años cincuenta una parte de la totalidad de los miembros que no podemos desatender. Pero este hecho, negado a veces en descripciones anteriores, no tuvo efectos que puedan reconocerse concretamente en el accionar de la Bundespressekonferenz respecto al pasado político. Las ocasiones en que la asociación demoró en relacionarse de una forma "moderna", en el sentido de "abierta", con el pasado nacionalsocialista, deben atribuirse a una multitud de causas. Entre ellas, la trayectoria de un cierto número de sus miembros es, en todo caso, *un* factor. La discusión respecto al *propio* pasado quedó sin plantearse hasta que, en 1959 y 1961, la Bundespressekonferenz tuvo que tomar posición a partir de que la opinión pública pusiera su atención en dos miembros "comprometidos". Pero le fue imposible aparecer como pionera dentro del proceso de modernización del vínculo de los periodistas alemanes con el pasado nacionalsocialista.

FORMAS DE CITAR

Las fuentes conservadas en el Archivo Nacional Koblenz se citan de la siguiente forma: si se trata de un intercambio postal, el remitente y el destinatario son nombrados con nombre y apellido, pero sin título ni cargo (por ejemplo, Werner Krueger a Felix von Eckardt). Las notas de actas, borradores, apuntes, etc., que no tienen destinatario, se citan con el nombre del autor y, en tanto que se conozca, con un título (por ejemplo: Alfred Kloft: Apunte sobre encuentro de...). Le siguen la fecha, la signatura en el Archivo Nacional (por ejemplo: B 145/885) y el nombre de la tapa de las actas en forma abreviada (por ejemplo: BPK: Críticas de la política de prensa a partir de 1950). Las fuentes conservadas en el secretariado de la Bundespressekonferenz e.V. Berlín también se citan mencionando el remitente, el destinatario y la fecha, y en lugar de la signatura ponemos en forma abreviada lo que aparece sobre la tapa del acta (por ejemplo: Actas BPK Protocolos Junta directiva y asamblea de miembros 1955).

La bibliografía que aparece en el registro final de fuentes y bibliografía se cita en las notas por primera vez completa, y luego abreviada. Si se siguen dos notas idénticas, la segunda será denominada "ibídem". No en todos los casos se ha podido conocer la autoría de los artículos del *Zeitungs- und Zeitschriftenverlag*. Los nombres de los periódicos y las revistas están en cursiva. En las fuentes no se ha modificado la ortografía original.

ABREVIATURAS

ADN	Allgemeiner Deutscher Nachrichtendienst [Servicio general alemán de noticias] (Agencia de noticias oficial de la RDA)
AP	Associated Press
BHE	Block der Heimatvertriebenen und Entrechteten [Bloque de los expulsados y sin derechos] (Partido de los expulsados de las zonas de ocupación polacas)
BPA	Presse- und Informationsamt der Bundesregierung [Secretaría de prensa e información del gobierno federal]
BPK	Bundespressekonferenz (Conferencia federal de prensa)
BR	Bayerischer Rundfunk (Radiodifusora de Baviera)
CDU	Christlich-Demokratische Union Deutschlands [Unión demócrata-cristiana de Alemania] (República Federal Alemana)
DP	Deutsche Partei [Partido Alemán]
DPS	Deutsche Partei Saar [Partido Alemán del Sarre]
dpa	Deutsche Presseagentur [Agencia de prensa alemana]
DZD	Deutscher Zeitungsdienst Paul Steinfurth [Servicio de periódicos Paul Steinfurth]
DJV	Deutscher Journalistenverband [Asociación de periodistas alemanes]
FAZ	Frankfurter Allgemeine Zeitung (Periódico)
FR	Frankfurter Rundschau (Periódico)
GbR	Gesellschaft bürgerlichen Rechts [Sociedad de derecho civil]
ms.	manuscrito
MdB	Miembro del Parlamento
MV	Asamblea de miembros
NSDAP	Nationalsozialistische Deutsche Arbeiterpartei [Partido Nacionalsocialista Alemán de los Trabajadores]

PPP	Parlamentarisch-Politischer Pressedienst [Servicio de prensa parlamentario y político] (Corresponsalía del partido del SPD)
RIAS	Rundfunk im amerikanischen Sektor [Emisoras en el sector americano]
SED	Sozialistische Einheitspartei Deutschlands [Partido socialista de unidad de Alemania]
SFB	Sender Freies Berlin [Emisora Berlín Libre] (Emisora de Berlín Occidental)
SPD	Sozialdemokratische Partei Deutschlands [Partido socialdemócrata de Alemania]
SZ	Süddeutsche Zeitung (Periódico)
UiD	Union in Deutschland [Unión en Alemania] (Corresponsalía del partido de la CDU)
VS	Junta directiva
VAP	Verein der Ausländischen Presse in Deutschland e.V. [Asociación de la prensa extranjera en Alemania e.V. [Asociación Registrada]]
WDR	Westdeutscher Rundfunk (Radiodifusora de Alemania Occidental)
ZDF	Zweites Deutsches Fernsehen (Segundo Canal de Televisión pública alemana)
ZV+ZV	Zeitungsverlag und Zeitschriftenverlag (Editorial de radios y de revistas)

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

Las actas de la Bundespressekonferenz e.V. de los años 1949 a 1963 todavía no han sido archivadas. Esta investigación fue posible después de una revisión detallada de las fuentes conservadas en el secretariado de la agrupación, cuya sede ahora se encuentra en Berlín. Según esta revisión, las fuentes se dividirían en tres grupos:

– Junta directiva y asamblea de miembros: a este grupo pertenecen los protocolos de las reuniones de junta directiva, que ocurrían por lo general una vez al mes, así como las notas de actas del período de 1954 a 1963. No hay ningún acta de junta directiva anterior a 1954. Existen protocolos aislados de las asambleas de miembros, de los años 1950, 1951 y 1954, pero se han conservado completos a partir de abril de 1955.

– Comités: la actividad del comité de admisión, que en marzo de 1960 se convirtió en el comité de miembros, está documentada desde abril de 1950. Se compone de los pedidos de admisión, que muchas veces incluían un currículum y que se guardaban una vez que el miembro correspondiente abandonaba la asociación. Las actas del comité de arbitraje, que según el estatuto debía ocuparse de las querellas profesionales entre los miembros, documentan casos del período que va de noviembre de 1949 a mayo de 1956. A partir de 1949, hay registro de la entrega de viviendas a miembros a través del comité de vivienda.⁵²⁵

525 "Wohnungen 1949-1957". No contiene ningún hecho relevante para esta investigación.

–Conferencia: a partir de mayo de 1955, la secretaría de prensa envió los protocolos de las conferencias de prensa a la agrupación. Se han conservado casi completamente. La secretaría de prensa posee protocolos de la Bundespressekonferenz a partir del 25 de octubre de 1949,⁵²⁶ los años 1949, 1950 y 1951 pueden consultarse en copias también en la Bundespressekonferenz.

Se ha dicho que los trabajos anteriores donde se intentó mostrar la historia de la Bundespressekonferenz, o algunos aspectos de ella, se vieron enfrentados a limitaciones para acceder a las fuentes.⁵²⁷ Pero el alcance de las pérdidas ocurridas durante el incendio de mayo de 1959 ha sido exagerado. Lo que sí representa un verdadero obstáculo para la investigación es la falta de protocolos de las reuniones de junta directiva y de las asambleas de miembros anteriores a 1954. Estas faltas están compensadas a medias por las actas de los comités de arbitraje y admisión. Por otro lado, las juntas directivas anteriores restringieron a personas ajenas a la agrupación el acceso a las actas internas y a los datos de sus miembros.⁵²⁸ Pero para este trabajo, la agrupación Bundespressekonferenz e.V. permitió la consulta ilimitada de los documentos mencionados.⁵²⁹

La “contracara” oficial de las actas de la Bundespressekonferenz son las actas de la secretaría de prensa e información del gobierno. Debido al importante rol que esta secretaría tuvo en el aparato de gobierno de Adenauer, este archivo contempla también las acciones de los secretarios de Estado en cancillería, encargados de los asuntos de prensa, y de las oficinas de prensa de los respectivos ministerios.⁵³⁰ Entre los documentos que tienen vinculación con la Bundespressekonferenz hay que destacar una colección llamada “Críticas y quejas contra la política de prensa del gobierno”. Contiene, además de

526 Información de la secretaría de prensa e información del gobierno, 13 de agosto de 2004.

527 Köhler: *Bundes-Presskonferenz*, p. 287: “Se han puesto límites relativamente fuertes al intento de seguir la pista de los orígenes de la Bundespressekonferenz a partir de las fuentes originales.” Hoffmann: *Informationspolitik*, p. 17: “Se ha intentado conseguir material en instituciones como la Bundespressekonferenz e.V [...] sobre su relación con el gobierno, pero en vano.” Sin acceder a las fuentes no publicadas, la historia de los corresponsales de ADN en la Bundespressekonferenz fue descrita por: Minholz, Michael/Stirnberg, Uwe: *Der Allgemeine Deutsche Nachrichtendienst (ADN). Gute Nachrichten für die SED* (Kommunikation und Politik 27), Múnich, etc., 1995, pp. 230-257.

528 Según § 7, párrafo 3 del estatuto (versión 2002), las asambleas de miembros son confidenciales.

529 La dirección de la Bundespressekonferenz e.V.: Pressehaus, Schiffbauerdamm 40, 10117, Berlin.

530 Para el rol central de la BPA en el aparato del gobierno ver Baring: *Kanzlerdemokratie*, pp. 31-47.

documentos de carácter interno, originales y copias de los intercambios escritos con la Bundespressekonferenz. Esto facilita el estudio crítico de las fuentes. Entre las ediciones de las fuentes sobre el trabajo del gobierno durante la época de Adenauer, se utilizaron especialmente los protocolos de las “charlas de té” con los corresponsales en Bonn y el diario personal del secretario de Estado en cancillería, Otto Lenz. De todas las revistas especializadas, la *Zeitungs- und Zeitschriftenverlag* fue la que se hizo mayor eco de los conflictos protagonizados por los periodistas, los representantes de los gremios y los diputados, que se dieron tanto dentro de la Bundespressekonferenz como con el gobierno. Aquí han sido evaluados dentro del período de 1950 a 1963.⁵³¹

En los años 1976 y 1977 se reunieron los miembros fundadores de la asociación para intercambiar sus recuerdos. Los protocolos de estas reuniones están en la secretaría de la Bundespressekonferenz, en copia hectográfica. En calidad de testigos de época, Reinhard Appel, Elisabeth Bachhausen, Gerhard Dengler, Gerd Kolbe, Otto Schumacher-Hellmold y Rüdiger von Wechmar ofrecieron sus informaciones en forma oral y escrita.

Hasta ahora, pocos trabajos científicos tuvieron como objeto a la Bundespressekonferenz. En 1989, el sociólogo Bernd F. Köhler trató de hacer un “acercamiento” general, pero se limitó fundamentalmente a lo que ocurría en la asociación en esa época.⁵³² Por encargo del gobierno, Eckardt Roloff y Walter Tausch investigaron en 1972 la posición de la Bundespressekonferenz en el sistema de información de Bonn, utilizando métodos de las ciencias de la comunicación.⁵³³ Pero hasta hoy, nadie había investigado históricamente la organización ni las conferencias organizadas por ésta. En general, las relaciones entre política, opinión pública y prensa en Bonn, durante la era Adenauer, no representan un campo muy tratado de la historia de ese período. Siguiendo la línea de las descripciones anteriores, muchos trabajos se concentraron, no sin

531 *Zeitungs-Verlag und Zeitschriften-Verlag*, el órgano para el total de la prensa y la publicidad, Bad Godesberg, años 47-58 (1950-1961). Continuación del *Zeitungsverlag* de la República de Weimar, a partir de 1949, órgano de los “viejos editores” en la Verband deutscher Zeitungsverleger [Asociación de editores alemanes de periódicos] (VDZV), después fusión con la Gesamtverband Deutscher Zeitungsverleger [Asociación general de editores alemanes de periódicos] (GDVZ), y con el “Verband der Lizenzverleger” [Asociación de “editores con licencia”], en julio de 1953, órgano del Bundesverbandes Deutscher Zeitungsverleger [Asociación nacional de editores alemanes de periódicos]. Forma de aparición: mensual, a partir de abril de 1952, cada dos semanas. Comparar capítulo 2.2.

532 Köhler: *Bundes-Pressekonferenz*, pp. 7-11.

533 Roloff, Eckardt Klaus/Tausch, Walter: “Input-Output. Analyse der Informationsleistung staatspolitischer Organe in der Bundesrepublik Deutschland. Leitstudie mit Befragung von Mitgliedern der Bundes-Pressekonferenz und einer vergleichenden Aussagenanalyse (hektographiert)”, citado por: Köhler: *Bundes-Pressekonferenz*, p. 311.

motivo suficiente, en la persona de Konrad Adenauer.⁵³⁴ El rol del vocero de gobierno también fue objeto de consideraciones históricas sobre los medios, como en el congreso dirigido por Heinz-Dietrich Fischer en 1981. Las memorias de los protagonistas completaban este cuadro. Pero la política de información del gobierno, en especial de la secretaría de prensa e información, fue tema de un estudio histórico, por primera vez, en la disertación de Johannes Hoffmann de 1995.⁵³⁵ A juzgar por las publicaciones más recientes, como la antología sobre historia del discurso de los medios en los años cincuenta, compilada por Irmela Schneider y Peter M. Spangenberg en 2002, la tendencia de la investigación histórica de los medios parece apartarse nuevamente del análisis del accionar del gobierno.

Se han publicado numerosas colaboraciones periodísticas de carácter histórico sobre el rol de la prensa y la radio en Bonn durante la época de Adenauer. Hemos de destacar, aquí, el artículo de Walter Först, de 1989, sobre los años de la fundación del Estado, el ensayo de Sten Martenson sobre la relación entre Parlamento, opinión pública y prensa en Bonn, del mismo año, y la historia del Presseclub alemán de Heinz Murmann, del año 1997.⁵³⁶ Además, existe un buen número de narraciones, memorias y anécdotas, en especial de antiguos

534 Como muestra de esto, nombraremos aquí la introducción de Hanns Jürgen-Küsters para la edición de las "charlas de té" (1950-1954), así como su ponencia en una conferencia de la fundación Bundeskanzler-Adenauer-Haus. Del mismo autor: "Konrad Adenauer, die Presse, der Rundfunk und das Fernsehen", en: Hase, Karl Günther von (comp.): *Konrad Adenauer und die Presse* (Rhöndorfer Gespräche 9), Bonn, 1988, pp. 13-31.

535 Hoffmann, Johannes: *Adenauer: "Vorsicht und keine Indiskretionen!" Zur Informationspolitik und Öffentlichkeitsarbeit der Bundesregierung 1949-1955* (también disertación para el doctorado de Gotinga, 1992), Aquisgrán, 1995. Pero son excepción las investigaciones sobre aspectos puntuales de la política de medios de los gobiernos de Adenauer: Frei, Norbert: "'Was ist Wahrheit?' Der Versuch einer Bundespressegesetzgebung 1951/1952", en: Wagner, Hans: *Idee und Wirklichkeit des Journalismus: Festschrift für Hans Starkulla*, Múnich, 1988, pp. 75-91. Los siguientes autores dan una descripción oficial del trabajo de información del gobierno: Kordes, Walter/Pollmann, Hans: *Das Presse- und Informationsamt der Bundesregierung* (Ämter und Organisationen der Bundesrepublik Deutschland 18), novena edición, Düsseldorf, 1985. A esto se añade el estudio sociológico de Walker, Horst O.: *Das Presse- und Informationsamt der Bundesregierung. Eine Untersuchung zu Fragen der Organisation, Koordination und Kontrolle der Presse- und Informationsarbeit der Bundesregierung*, Frankfurt/Main, 1982. El trabajo politológico de Baring sigue siendo fundamental: Baring, Arnulf: *Außenpolitik in Adenauers Kanzlerdemokratie. Bonns Beitrag zur Europäischen Verteidigungsgemeinschaft* (Schriften des Forschungsinstitut der deutschen Gesellschaft für auswärtige Politik 28), Múnich/Viena, 1969. Para las relaciones de los partidos con la prensa: Fischer, Heinz-Dietrich: *Parteien und Presse in Deutschland seit 1945* (Studien zur Publizistik, Bremer Reihe, Deutsche Presseforschung Band 15), Bremen, 1971.

536 Similar, pero más enfocado en la persona del autor: Maier, Karl-Heinz: *Berliner Pressekonferenz. Geschichte und Geschichten*, Berlín, 1993.

miembros de la agrupación, en especial de la junta directiva, que a pesar de ser muy instructivas, no siempre cumplen con criterios científicos. Entre ellos, se destacan las declaraciones de Reinhard Appel sobre la relación de la Bundespressekonferenz con Adenauer, y los comentarios de Ernst Ney sobre la importancia de la agrupación como foro de información, así como un artículo de Hilde Purwin sobre la imagen que los miembros tenían de sí mismos.

Actas de la Bundespressekonferenz e.V., Berlín

“Comité de admisión 1 de octubre de 1949 – 31 de diciembre de 1956” (25 de abril 1950/ 14 de septiembre de 1956, citado como: Actas BPK Comité de admisión)

“Resolución de la asamblea de miembros del 4/9/1961” (citado como: Actas BPK Periodistas RDA)

“Antiguos miembros [a partir de 1950] A-K/L-Z” (citado como: Actas BPK Antiguos miembros)

“Antiguos miembros a partir de 1960 A-G/H-R/S-Z” (citado como: Actas BPK Antiguos miembros)

Hallado en los documentos del Bundespresseball en agosto de 2004 (citado como: Actas BPK Fund Bundespresseball)

“Comité de miembros 1 de enero de 1957 – 30 de junio de 1963” (28 de mayo de 1956/28 de junio de 1963, citado como: Actas BPK Comité de admisión)

“Comité de arbitraje a partir de 1949” (26 de noviembre de 1949 / 9 de enero de 1956, citado como: Actas BPK Comité de arbitraje)

“Protocolos de las conferencias de prensa a partir del 21 de mayo de 1955” (25 de octubre 1949 – 23 de diciembre 1951 / 21 de mayo de 1955 y ss., citado como: Actas BPK Protocolos de conferencias)

“Protocolos de las asambleas de miembros y reuniones de junta directiva del período 1955/1956 a 1962/63” (citado como: Actas BPK Junta directiva y asamblea de miembros, año correspondiente) y allí: “Protocolos de Junta directiva, notas de actas del período 1955 a 1962” (primera reunión 1 de julio de 1954/ última 9 de febrero de 1962) y “Protocolos asamblea de miembros de 1956 a 1963” (5 de diciembre 1950/diciembre 1951; 6 de junio 1954/ 23 de febrero 1962)

Actas de la secretaría de prensa e información del gobierno, Archivo Nacional Koblenz

B145/670 4-6 Deutscher Zeitungsdienst Paul Steinfurth Bonn (citado como: B145/670 4-6 Deutscher Zeitungsdienst)

B145/866 Representantes de prensa General A-K (citado igual)

B145/867 Representantes de prensa General H-Z (citado igual)

B145/884 Bundespressekonferenz: Críticas y quejas contra la política de prensa del gobierno (citado como B145/884: Críticas de la política de prensa)

B145/1650 4-6 Representantes de prensa: cuestiones de derecho y estatus: Protección antiguos nazis por jurisprudencia (citado como: B145/1650 Representantes de prensa: Protección antig. periodistas nazis por jurisprudencia)

Informes de los testigos de época

Puesta por escrito del "Encuentro de fundadores" de la Bundespressekonferenz el viernes 30 de abril de 1976 (citado como: Protocolo del Encuentro de fundadores de 1976)

Notas a la primera información sobre el "Encuentro de fundadores" de la Bundespressekonferenz, diciembre de 1976 (citado como: notas Encuentro de fundadores, 1976)

Protocolo de la segunda "Reunión de fundadores", el lunes 17 de enero de 1977 (citado como: Protocolo del Encuentro de fundadores de 1977)

Charla con Reinhard Appel, el 4 de noviembre de 2004.

Charla con Gerhard Dengler, el 12 de enero de 2005.

Charla con Otto Schumacher-Hellmold, el 22 de septiembre de 2003, el 4 de diciembre de 2003 y el 12 de marzo de 2004.

Información de Rudolf Strauch, el 15 y 17 de noviembre de 2004.

Información de Rüdiger von Wechmar, el 15 de septiembre de 2004.

Registros de miembros

Registro de miembros de la Bundespressekonferenz, 1 de diciembre de 1950, Actas BPK oficina de Bonn (citado como: Registro de miembros 1 de diciembre 1950)

Bundespressekonferenz, Registro de miembros, 15 de marzo de 1952, Actas BPK oficina de Bonn (citado como: Registro de miembros 1 de diciembre 1952)

Bundespressekonferenz, 1 suplemento al Registro de miembros, al 1 de julio de 1952, Actas BPK oficina de Bonn.

Bundespressekonferenz e.V., Bonn. Registro de miembros, al 1 de julio de 1955, Actas BPK oficina de Bonn (citado como: Registro de miembros 1 de julio 1955).

Bundespressekonferenz e.V.: Registro de miembros, Bonn 1956 y ss. (citado como: Registro de miembros, año correspondiente)

Distribuidor de los documentos para la historia de la Bundes-Presskonferenz,

al 13 de mayo de 1976, copia hectográfica, anotaciones ms. (citado como: Kettenbach: Lista de fundadores).

Lista de Dr. Hanns Jürgen Küsters, Participantes de las charlas de té del canciller, copia hectográfica, notas ms., 14 de agosto de 1984 (citado como: Küsters/Bachhausen: Lista participantes charlas de té)

Fuentes impresas y escritos de la época

Adenauer, Konrad: *Teegespräche* 1950-1954, Berlín, 1984; 1955-1958, Berlín, 1986; 1959-1961, Berlín, 1988; 1961-1963, Berlín, 1992; (edición Rhöndorfer), todos editados por Rudolf Morsey y Hans-Peter Schwarz, revisados por Hanns Jürgen Küsters (citado como: Charlas de té).

Goebbels, Josef: *Vom Kaiserhof zur Reichskanzlei. Eine historische Darstellung in Tagebuchblättern*, Múnich, 1937.

Protocolos de gabinete del gobierno: T. 1 1949; T. 2 1950; T.3 1950, revisado por Ulrich Enders y Konrad Reiser; T.4 1951, revisado por Ursula Hüllbüsch; T.5 1952, revisado por von Kai von Jena; T.6 1953, revisado por Ulrich Enders y Konrad Reiser; todos editados por Hans Booms, Boppard 1982-1992, T.7 1954, editado por Friedrich P. Kahlenberg, Boppard 1993.

Lenz, Otto: *Im Zentrum der Macht. Das Tagebuch von Staatssekretär Otto Lenz 1951-1953* (Forschungen und Quellen zur Zeitgeschichte 11), editado por Klaus Gotto, Hans Günter Hockerts, Rudolf Morsey y Hans-Peter Schwarz, revisado por Klaus Gotto et. al., Dusseldorf, 1988. (citado como Gotto: *Tagebuch Lenz*).

Schönfelder, Heinrich (ed.): *Deutsche Reichsgesetze*, edición en cuadernillos, 12 edición aumentada, al 31 de mayo de 1943, Múnich-Berlín, 1943.

Schönfelder, Heinrich (ed.): *Deutsche Gesetze. Sammlung d. Zivil-, Straf- u. Verfahrensrechts mit d. einschlägigen Vorschriften d. Kontrollrats f.d. tägl. Gebr.*, edición en cuadernillos, edición 17, a diciembre de 1949, Múnich-Berlín, 1950.

Verhandlungen des Deutschen Bundestages. Protocolos plenarios. Informes estenográficos, Bonn 1950-1963.

Zeitungs- Verlag und Zeitschriften-Verlag, el órgano para el total de la prensa y la publicidad, Bad Godesberg, años 47-58 (1950-1963).

Descripciones generales, investigaciones generales y obras biográficas de consulta

Biografías de los participantes de las reuniones de gabinete, 1957 hasta 1959: <http://bundesarchiv.de/kabinettsprotokolle/web/index.jsp>

Enders, Ulrich y Reiser, Konrad: "Introducción", en: *Kabinettsprotokolle der Bundesregierung*, t. 6: 1953; Boppard, 1992.

Frei, Norbert: "Treibhaus des Westens. Neue Literatur zur 'Adenauer-Zeit'", en: *Neue politische Literatur* 43, 1998, pp. 278-289.

Kleßmann, Christoph: *Die doppelte Staatsgründung. Deutsche Geschichte 1945-1955*, Bonn, 1982. *Zwei Staaten, eine Nation. Deutsche Geschichte 1955-1970*, Bonn, 1988.

Schwarz, Hans-Peter, *Die Ära Adenauer. Gründerjahre der Republik: 1949-1957, Epochenwechsel: 1957-1963*, Stuttgart/Wiesbaden, 1981/1983.

Schildt, Axel: *Moderne Zeiten. Freizeit, Massenmedien und "Zeitgeist" in der Bundesrepublik der 50er Jahre* (Hamburger Beiträge zur Sozial- und Wirtschaftsgeschichte 31), Hamburgo, 1995.

Schildt, Axel y Sywottek, Arnold (comp.): *Modernisierung im Wiederaufbau. Die westdeutsche Gesellschaft der fünfziger Jahre* (Politik- und Gesellschaftsgeschichte 33), segunda edición, Bonn 1998.

Sontheimer, Kurt: *Die Adenauer-Ära. Grundlegung der Bundesrepublik* (Deutsche Geschichte der neuesten Zeit), Múnich, 1991.

Bibliografía

Appel, Reinhard: "Konrad Adenauer aus der Sicht der Presse", en: Karl-Günther von Hase (comp.): *Konrad Adenauer und die Presse* (Rhöndorfer Gespräche 9), Bonn, 1988, pp. 44-50 (citado como: Appel, *Sicht*).

Baring, Arnulf: *Außenpolitik in Adenauers Kanzlerdemokratie. Bonns Beitrag zur Europäischen Verteidigungsgemeinschaft* (Schriften des Forschungsinstitut der deutschen Gesellschaft für auswärtige Politik 28), Múnich, Viena, 1969 (citado como: Baring: *Kanzlerdemokratie*)

Blattmann, Ekkehard: *Reinhold Schneider im roten Netz. Der Fall Reinhold Schneider im kryptokommunistischem Umfeld* (Christliche deutsche Autoren des 20. Jahrhunderts 5), Frankfurt/Mai, 2001.

Bölling, Klaus: "Bundesregierung", en: Fischer, Heinz-Dietrich (comp.): *Regierungssprecher. Zwischen Information und Geheimhaltung. Zur publizistischen und kommunikativen Funktion staatlicher Presseamts-Leiter in Bund - Ländern - Gemeinden* (Bibliothek Wissenschaft und Politik 26), Colonia, 1981, pp. 75-88.

Dengler, Gerhard: *Zwei Leben in einem*, Berlín (oriental) 1989 (citado como: Dengler: *Leben*).

Döscher, Hans-Jürgen: *Verschworene Gesellschaft. Das Auswärtige Amt unter Adenauer zwischen Neubeginn und Kontinuität*, Berlín, 1995 (citado como: Döscher: *Auswärtiges Amt*).

Donsbach, Wolfgang: "Journalismus und journalistisches Berufverständnis", en: Jürgen Wilke (comp.): *Mediengeschichte der Bundesrepublik Deutschland* (Schriftenreihe des Bundeszentrale für politische Bildung 361), Bonn, 1999, pp. 489-517 (citado como: Donsbach: *Berufsverständnis*).

Eckardt, Felix von: *Ein unordentliches Leben. Lebenserinnerungen*, Dusseldorf-

- Viena, 1967. Reimpresión Berlín, Darmstadt, Viena 1968 (citado como: von Eckardt: *Leben*).
- Elwein, Thomas/Liebel, Manfred/Negt, Inge: *Die Spiegel-Affäre II. Die Reaktion der Öffentlichkeit*, Olten, 1966 (citado como: Ellwein/Liebe/Negt: Spiegel-Affäre).
- Fischer, Heinz-Dietrich: *Parteien und Presse in Deutschland seit 1945* (Studien zur Publizistik, Bremer Reihe, Deutsche Presseforschung Band 15), Bremen, 1971 (citado como: Fischer: *Parteien*).
- Fischer, Heinz-Dietrich: "Regierungssprecher – Sprachrohr oder Mittler staatlicher Politik?" en: del mismo autor (comp.): *Regierungssprecher. Zwischen Information und Geheimhaltung*. Zur publizistischen und kommunikativen Funktion staatlicher Presseamts-Leiter in Bund – Länder – Gemeinden (Bibliothek Wissenschaft und Politik 26), Colonia, 1981, pp. 73-54. (citado como: Fischer: *Regierungssprecher*).
- Flach, Karl-Hermann: *Macht und Elend der Presse*, Maguncia, 1967 (citado como: Fischer: *Macht*).
- Först, Walter: "Politik, Presse und Rundfunk. Anmerkungen zur Rolle der Medien in der Frühzeit des Bundes", en: Kahlenberg, Friedrich P. (comp.): *Aus der Arbeit der Archive, Festschrift für Hans Booms* (Schriften des Bundesarchivs 36), Boppard, 1989, pp. 852-865 (citado como: Först: *Rolle*).
- Frei, Norbert: "'Was ist Wahrheit?' Der Versuch einer Bundespressegesetzgebung 1951/1952", en: Wagner, Hans: *Idee und Wirklichkeit des Journalismus: Festschrift für Hans Starkulla*, Múnich, 1988, pp. 75-91.
- Frei, Norbert: *Vergangenheitspolitik. Die Anfänge der Bundesrepublik und die NS-Vergangenheit*, Múnich 1996, y segunda edición, ibídem, 1997, y 3 edición ibídem, 1999.
- Frei, Norbert/Schmitz, Johannes: *Journalismus im Dritten Reich*, edición revisada, Múnich, 1999 (citado como: Frei/Schmitz: *Journalismus*).
- Gross, Heinz-Willi: *Die Deutsche Presse-Agentur. Historische Analyse ihrer Organisations- und Machtstruktur, externer Interessensverflechtungen und der Position auf dem bundesdeutschen Nachrichtenmarkt*, Darmstadt, 1995.
- Grunenberg, Nina: *Die Journalisten. Bilder aus der deutschen Presse*, Hamburgo, 1967 (citado como: Grunenberg: *Bilder*).
- Hagemann, Walter (comp.): *Die soziale Lage des deutschen Journalistenstandes, insbesondere ihre Entwicklung seit 1945*. Eine Untersuchung des Instituts für Publizistik der Westfälischen Wilhelms-Universität Münster, Dusseldorf, 1956.
- Hagemann, Jürgen: *Die Presselenkung im Dritten Reich*, Bonn, 1970.
- Henkels, Walter: *Die leisen Diener ihrer Herren. Regierungssprecher von Adenauer bis Kohl*, Dusseldorf/Viena, 1985 (citado como: Henkels: *Diener*).
- Hesslein, Bernd C.: *Fritz Sänger, Ein Mutiger - kein Held. Darstellung einer Kontroverse*, Hamburgo, 1991.

Hoffmann, Johannes: *Adenauer: "Vorsicht und keine Indiskretionen!"* Zur Informationspolitik und Öffentlichkeitsarbeit der Bundesregierung 1949-1955 (también disertación para el doctorado de Gotinga, 1992), Aguisgrán, 1995 (citado como: Hoffmann: *Vorsicht*).

Kepplinger, Hans Mathias: "Publizistische Konflikte", en: Wilke, Jürgen (comp.): *Mediengeschichte der Bundesrepublik Deutschland* (Schriftenreihe der Bundeszentrale für politische Bildung 361), Bonn, 1999, pp. 698-719 (citado como: Kepplinger: *Konflikte*).

Knabe, Hubertus: *Der diskrete Charme de DDR. Stasi und Westmedien*, Berlín/Múnich, 2001 (citado como: Knabe: *Charme*).

Köhler, Bernd F.: *Die Bundes-Pressekonferenz. Annäherung an eine bekannte Unbekannte*, disertación, Mannheim, 1989 (citado como: Köhler: *Bundes-Pressekonferenz*).

Köhler, Otto: *Wir Schreibmaschinentäter. Journalisten unter Hitler – und danach*, Colonia, 1989.

Köpf, Peter: *Schreiben nach jeder Richtung. Goebbels-Propagandisten in der westdeutschen Nachkriegspresse*, Berlín, 1995.

Kordes, Walter/Pollmann, Hans: *Das Presse- und Informationsamt der Bundesregierung* (Ämter und Organisationen der Bundesrepublik Deutschland 18), novena edición, Dusseldorf, 1985 (citado como: Kordes/Pollmann: *Presse- und Informationsamt*).

Koszyk, Kurt: "Die deutsche Presse 1945-1949", en Wagner, Hans: *Idee und Wirklichkeit des Journalismus*: Festschrift für Hans Starkulla, Múnich, 1988, pp. 61-74 (citado como Koszyk: *Presse 1945-1949*).

Krueger, Werner: "Konrad Adenauer und das Bundespresseamt", en: Karl-Günther von Hase (comp.): *Konrad Adenauer und die Presse* (Rhöndorfer Gespräche 9), Bonn, 1988, pp.32-43 (citado como Krueger: *Bundespresseamt*).

Krueger, Werner: "Das Bundespresseamt. Es begann in der Jugendstillvilla Drachenfelsstraße 8", en: Pörtner, Rudolf (ed.): *Kinderjahre der Bundesrepublik*, Múnich, 1989.

Küsters, Hanns Jürgen: "Introducción", en: Adenauer, Konrad: *Teegespräche 1950-1954*, Berlín 1984 (Rhöndorfer Ausgabe), editado por Rudof Morsey /Hans-Peter Schwarz, revisado por Hanns Jürgen Küsters (citado: Küsters: *Introducción*).

Küsters, Hanns Jürgen: "Konrad Adenauer, die Presse, der Rundfunk und das Fernsehen", en: Hase, Karl Günther von (comp.): *Konrad Adenauer und die Presse* (Rhöndorfer Gespräche 9), Bonn, 1988, pp. 13-31 (citado como: Küsters: *Adenauer*).

Lorenz, Jürgen: "Freie Presse in Baracken", en: Pörtner, Rudolf (ed.): *Kinderjahre der Bundesrepublik*, Múnich, 1989.

- Maier, Karl-Heinz: *Berliner Pressekonferenz. Geschichte und Geschichten*, Berlín, 1993.
- Martenson, Sten: "§ 8 Parlament, Öffentlichkeit und Medien", separata, en: Schneider, Hans-Peter y Zeh, Wolfgang (comp.): *Parlamentsrecht und Parlamentspraxis in der Bundesrepublik Deutschland*, Berlín/ Nueva York, 1989.
- Murmann, Heinz: *Mit "C" ist es feiner. Der Deutsche Presseclub, Bonn von 1952 bis heute*, (citado como: Murmann: *Presseclub*).
- Minholz, Michael/Stirnberg, Uwe: *Der Allgemeine Deutsche Nachrichtendienst (ADN). Gute Nachrichten für die SED* (Kommunikation und Politik 27), Múnich, etc., 1995 (citado como: Minholz/Stirnberg: ADN).
- Müsse, Wolfgang: *Die Reichspreseschule – Journalisten für die Diktatur? Ein Beitrag zur Geschichte des Journalismus im Dritten Reich*, Múnich, etc., 1995.
- Ney, Ernst: "Die Bundespressekonferenz – Resonanzboden der Bonner Politik", en: Fischer, Heinz-Dietrich (comp.): *Regierungssprecher. Zwischen Information und Geheimhaltung*. Zur publizistischen und kommunikativen Funktion staatlicher Presseamts-Leiter in Bund - Ländern - Gemeinden (Bibliothek Wissenschaft und Politik 26), Colonia, 1981, pp. 89-106 (citado como: Ney: *Resonanzboden*).
- Purwin, Hilde: "Die Journalisten in Bonn", en: *Die neue Gesellschaft*, septiembre/octubre 1964, pp. 404-408 (citado como: Purwin: Bonn).
- Rapp, Alfred: "Adenauer und die Journalisten", en: Blumenwitz, Dieter /Gotto, Klaus /Meier, Hans /Repgen, Konrad /Schwarz, Hans-Peter (comp.): *Konrad Adenauer und seine Zeit. Politik und Persönlichkeit des ersten Bundeskanzlers*, tomo 1: *Beiträge von Weg- und Zeitgenossen*, Stuttgart, 1976. pp. 283-290 (citado como: Rapp: Journalisten).
- Reichel, Peter: *Vergangenheitsbewältigung in Deutschland. Die Auseinandersetzung mit der NS-Diktatur von 1945 bis heute*, Múnich, 2001.
- Sänger, Fritz: *Verborgene Fäden. Erinnerungen und Bemerkungen eines Journalisten*, Bonn, 1978.
- Schildt, Axel: *Moderne Zeiten. Freizeit, Massenmedien und "Zeitgeist" in der Bundesrepublik der 50er Jahre* (Hamburger Beiträge zur Sozial- und Wirtschaftsgeschichte 31), Hamburgo, 1995.
- Schneider, Irmela /Spangenberg, Peter M. (comp.): *Medienkultur der 50er Jahre. Diskursgeschichte der Medien nach 1945*, tomo 1, Wiesbaden, 2002.
- Schumacher-Hellmold, Otto: *Bonn –Eine Entscheidung des Herzens. Warum sie Bonn zur Bundeshauptstadt wählten. Ein dokumentarischer Erlebnisbericht*, (Bonner Geschichtsblätter) Bonn, 1974 (citado como: Schumacher-Hellmold: Bonn).
- Walker, Horst O.: *Das Presse- und Informationsamt der Bundesregierung. Eine Untersuchung zu Fragen der Organisation, Koordination und Kontrolle der Presse- und Informationsarbeit der Bundesregierung*, Frankfurt/Main, 1982 (citado como: Walker: *Presse- und Informationsamt*).

Wechmar, Rüdiger von: *Akteur in der Loge. Weltläufige Erinnerungen*, Berlin, 2000 (citado como von Wechmar: *Erinnerungen*).

Weiß, Mathias: "Journalisten: Worte als Taten", en Norbert Frei: *Karrieren in Zwielicht, Hitlers Eliten nach 1945*, Frankfurt/Main – Nueva York 2001, pp 241-302 (citado como: Weiß: Worte).

Wilke, Jürgen: "Massenmedien und Vergangenheitsbewältigung", en: del mismo autor (comp.): *Mediengeschichte der Bundesrepublik Deutschland* (Schriftenreihe der Bundeszentrale für politische Bildung 361), Bonn, 1999, pp. 649-671.

Wilke, Jürgen: "Überblick und Phasengliederung", en: del mismo autor (comp.): *Mediengeschichte der Bundesrepublik Deutschland* (Schriftenreihe der Bundeszentrale für politische Bildung 361), Bonn, 1999, pp. 15-27.

Zechlin, Walter: *Pressechef bei Ebert, Hindenburg und Kopf. Erlebnisse eines Pressechefs und Diplomaten*, Hanover, 1956.

ÍNDICE DE NOMBRES

A

Adenauer, Konrad, 8-12, 17-18, 20, 22-26, 28, 36, 42-43, 45, 49-50, 54, 64-66, 70-72, 74-75, 79-80, 84-85, 87, 90, 92, 101-103, 105-106, 109, 112, 123-125, 131-133, 135, 140, 142-143, 149, 151, 158-161

Ahlers, 8, 12, 118-119

Amann, 140

Appel, 7, 15, 63, 70, 85, 129, 159, 161

Arndt, Adolf, 27, 96, 99

Augstein, Rudolf, 12, 117-118, 132

B

Böx, Heinrich, 8, 25, 43-44, 90

Baader, Wolfgang, 127

Bachhausen, Elisabeth, 129, 132, 159

Bahr, Egon, 8

Beer, Karl Willy, 60, 92

Bell, Wolf J., 94, 98,

Belling, Heinrich, 57

Blank, Theodor, 70-72, 77

Blankenhorn, Herbert, 84

Bogner, Hilde, 110

Boguth, Wolfgang, 57

Bormann, Martin, 140

Bourdin, Paul, 8, 25

Brühl, Fritz, 67-68, 95-96, 98, 100, 102, 107-108, 113, 131

Brand, Heinrich (Heinz), 25, 52, 55

Brentano, Heinrich von, 102

Bucerius, Gerd, 137

Buhla, Ernst, 44, 53-55, 94-95, 98, 131

C

Cook, Don, 44

D

Dahs, 99

Dambmann, Gerhard, 117, 144, 146

Danwitz, Ludwig von, 43, 130

Dawill, Hans, 130
Dengler, Gerhard, 159
Diehl, Günter, 26, 39-40, 83, 84, 114
Dietrich, Otto, 35
Dietrich, Wolf, 61, 117, 145
Dischleit, 106
Dovifat, Emil, 126
Dresbach, Anton, 27
Dvorak, Robert, 82-83

E

Eckardt, Felix von, 84-85, 87, 89,
134-135
Eiche, Hans, 60
Eichmann, Adolf, 144, 146

F

Fölkersamb, Harald Baron von, 60
Först, Walter, 125, 160
Fette, Christian, 28, 99
Fiala, Fritz, 144-147
Flügge, Horst, 70, 81-82, 85
Forschbach, Edmund, 26, 71-72, 74,
76-85
Frank, Johann, 145
Frenzel, Curt, 97, 100

G

Georg Bernhard, Dietrich von, 35
Gerst, Wilhelm Karl, 11
Gießler, Rupert, En el indice aparece
asi, en el texto, en la pagina 21,
aparece Gießlers
Glaesser, Wolfgang, 143, 144

Globke, Hans, 24, 76, 78-81, 134
Goebbels, Joseph, 11, 35, 42, 86, 129
Groß, Heinz-Willi, 15, 91
Grotewohl, Otto, 101
Guessen, Hugo, 96
Gühr, Hans, 26

H

Höcherl, Hermann, 120
Haiden, Walter, 93, 113-114,
Hase, Karl-Günther von, 8, 119
Hauer, Erich, 136-138
Heizler, Rudolf, 141
Henkels, Walter, 8, 38, 96, 112-114,
119, 131
Hermann, Harald O., 65, 70, 82, 102,
117-118, 137
Himpele, Ferdinand, 11, 76-77, 79, 81
Hinterholzer, Peter, 117, 119

J

Jänecke, Walther, 28

K

Karweina, Günther, 96
Kaufmann, Günther, 128, 132,
140-144, 147
Kiesinger, Kurt Georg, 8, 27, 96, 99
Klein, Heinzgünter, 137-138
Kloft, Alfred, 59, 142-143
Koep, Werner, 97
Koeppen, Wolfgang, 139
Krueger, Werner, 11, 26, 59-60, 63,
69, 75, 80, 84-85, 93, 98, 101, 107-
108, 110, 133, 142-143

L

Lenz, Otto, 11-12, 24-25, 67-68, 75-76, 80, 84, 91-93, 95, 100-102, 107, 109-110, 133-134, 159

Lohmann, Karl, 68, 96

Lojewski, Werner von, 53, 56, 113, 131

Lorenz, Jürgen, 88, 129

Lubbers, Heinz, 53

Lucke, 95

Lukaschek, Hans, 135

M

Möllers, Elisabeth, 60

Müller-Meiningen, Ernst, 29

Martin, George S., 40, 44

Medefind, Heinz, 53, 131

Meier, Reinholf, 70

Meuer, Adolf, 29

Michaelis, Adolf, 82-83, 92

Missong, Alfred, 54-55

N

Naumann, Peter, 92,

Nayhauß-Cormòns, Meinhardt Graf von, 117

Neumayer, Fritz, 133, 135

O

Oberländer, Theodor, 135-138

P

Papenhoff, Wilhelm Karl, 40, 59-60, 95, 96, 98, 101

Platow, Robert Kurt Albert, 104-109, 111, 114, 118-119, 133, 134

Purwin, Hilde, 64, 103, 161

R

Rüb, Otto Heinz, 39, 40, 56, 88

Rapp, Alfred, 8, 41-42, 44, 110

Reiser, Hans, 118-120

Reissenberger, Dankwart, 146

Rodens, Franz, 56, 60, 94

Roewer, Peter, 72

Ruehl, Lothar, 129

S

Sänger, Fritz, 29, 35, 96, 109, 132

Samhaber, Ernst, 128, 132

Schäffer, Fritz, 97

Schirach, Baldur von, 140-141

Schloesser, Walter, 94

Schmidt, Waltraut, 58

Schneider, Heinrich, 141

Schneider-Landmann, Hellmuth, 56

Schoettle, Erwin, 27, 97

Schommertz, Anita, 57

Schroers, Gerd, 129

Schulze, Alfred, 108-111, 114, 120

Schumacher-Hellmold, Otto, 38, 89, 102, 159

Schweitzer, Georg, 34

Seebohm, Hans-Christoph, 10, 50-51

Sethe, Paul, 132

Sieburg, Friedrich, 120

Skasa-Weiß, Eugen, 128

Stammberger, Wolfgang, 120
Stampfel, Wilhelm, 40
Steinfurth, Paul, 90, 92-100, 102, 103
Stercken, 146
Strauß, Franz-Josef, 104, 120
Strauß, Walter, 133
Strobel, Robert, 67-69, 132
Strohm, Gustav, 111-114
Studnitz, Hans Georg von, 29, 51, 128

Z

Zepter, 97

T

Thilenius, Richard, 116
Tiso, Josef, 145
Truman, Harry S., 64
Twardowski, Fritz von, 25, 98

V

Vermehren, Petra, 129
Vogel, Rolf (Rudolf), 27
Vollhardt, Adam, 40, 132

W

Walleiser, Gerd, 116-117, 119
Wandt, Karl, 64
Wechmar, Irnfried Freiherr von, 52,
54-55, 130
Wechmar, Rüdiger Freiherr von, 15,
77, 111-114, 119, 130, 159
Wegener, August, 96, 130
Welchert, Hans-Heinrich, 134
Wenger, Paul-Wilhelm, 143
Wirth-Grouven, Marlies (de soltera
Wirth), 142
Wolf, 106

Este libro se termino de imprimir en el mes de junio de 2009
en los talleres gráficos de Minigraf
Bs. As. - Argentina
minigraf@speedy.com.ar